



# SEVILLA

CARTOGRAFÍA HISTÓRICA  
PLANOS Y MAPAS, SIGLOS XVI AL XX



**Sevilla.**

Muy famosa.  
Muy desconocida.

**NO8DO**

AYUNTAMIENTO DE SEVILLA

Área de Patrimonio Municipal  
e Histórico Artístico



*Sevilla. Cartografía histórica  
Planos y mapas, siglos XVI al XX*





# SEVILLA

CARTOGRAFÍA HISTÓRICA  
PLANOS Y MAPAS, SIGLOS XVI AL XX

Fernando Olmedo Granados (dir.)  
Joaquín Agustín Cortés José  
Marcos Fernández Gómez  
María Isabel Regidor Jiménez

Indexa Geodata



NO8DO  
AYUNTAMIENTO DE SEVILLA

Área de Patrimonio Municipal  
e Histórico Artístico

Sevilla 2022

Edita  
Ayuntamiento de Sevilla

Alcalde  
Antonio Muñoz Martínez

Teniente de Alcalde Delegada de Patrimonio Municipal e Histórico Artístico  
Carmen Fuentes Medrano

Director General de Patrimonio Municipal e Histórico Artístico  
Ignacio Pozuelo Meño

Jefa de Servicio de Patrimonio Municipal e Histórico Artístico  
Isabel Cumbreña Guil

Director del Trabajo, Adjunto a la Jefatura del Servicio  
Antonio Balón Alcalá

Proyecto  
Fernando Olmedo  
Indexa Geodata

Dirección y textos  
Fernando Olmedo Granados

Colaboraciones de texto  
Joaquín Agustín Cortés José  
Marcos Fernández Gómez  
María Isabel Regidor Jiménez

Coordinación, documentación  
Alberto García Mancha  
Javier García Trujillo

Diseño y maquetación  
Juan Bezos

Página web  
Pedro Fernández, [www.ideasonboxes.es](http://www.ideasonboxes.es)

Reproducciones, fotografías  
Los servicios de las entidades depositarias, Pepe Morón

Impresión  
Coria Gráfica

Este libro cuenta con una versión digital accesible en el portal de internet del Ayuntamiento de Sevilla (<https://www.sevilla.org>), en el Área de Patrimonio Municipal e Histórico-Artístico. En dicho portal se encuentra asimismo una página web específica de consulta interactiva con el catálogo de planos y mapas de cartografía histórica de Sevilla.

© Ayuntamiento de Sevilla

© de las imágenes: instituciones de procedencia y titulares de copyright

ISBN: 978-84-9102-132-2

Depósito legal: SE 2454-2022

Queda prohibida, sin la autorización expresa de los titulares del copyright de la obra y bajo las sanciones establecidas en las leyes, su reproducción total o parcial por cualquier medio o procedimiento, comprendidos la reprografía y el tratamiento informático, y la distribución de ella mediante venta o alquiler.

**C**on una historia de siglos como gran entidad urbana, Sevilla tiene en la cartografía del pasado uno de los más valiosos y expresivos testimonios documentales y patrimoniales de la evolución y la trayectoria vital de la ciudad. Las imágenes hablan por sí mismas, pero pocas lo hacen con tanto rigor, detalle y carga informativa a la hora de representar la ciudad y el territorio como las imágenes cartográficas. Aquí radica la finalidad y la clave de esta publicación: ofrecer a todos los públicos un panorama de la configuración de Sevilla, de su término municipal y de su marco territorial a lo largo del tiempo a través de la cartografía, como medio para reconocer cómo eran y se transformaron su asentamiento, su urbanismo y arquitectura, su organización, funciones, recursos, dotaciones y, en definitiva, las formas de vida de su población hasta el umbral del presente.

A la edición por el Ayuntamiento de Sevilla hace décadas de una colección de láminas de planos históricos de Sevilla, que marcó un hito en este campo, y la publicación vía internet de diversos fondos cartográficos conservados en la Cartoteca de la Gerencia Municipal de Urbanismo y Medio Ambiente y en el Archivo Municipal de Sevilla, sigue ahora este libro, cuya edición impresa se acompaña de una versión digital y la publicación de una página web de cartografía histórica para la consulta y descarga públicas en el portal de internet del Ayuntamiento hispalense. Consta de una introducción de estudio y contextualización de las producciones cartográficas acerca de Sevilla, y de un catálogo con sesenta entradas de planos y mapas que recogen una selección de obras desde las primeras vistas de interés topográfico surgidas a fines del siglo XVI y el primer plano propiamente dicho de Sevilla, el célebre “plano de Olavide”, del siglo XVIII, a la diversificación que la cartografía sevillana experimenta en el XIX y su definitiva multiplicación y perfeccionamiento en el siglo XX.

El repertorio de planos y mapas que se muestran en estas páginas, al compás del progreso de las técnicas cartográficas y de la generación de imágenes, corre parejo y levanta acta visual de la propia evolución de la ciudad. Al contemplarlos saltan a la vista muchos de los grandes temas que han determinado la forma y el pulso de Sevilla durante siglos: está presente el legado del urbanismo medieval; aflora su estrecha y ambivalente relación con el río Guadalquivir como fuente de prosperidad, causa de inundaciones y espacio recreativo; ofrece también una lectura del proceso de reformas del casco histórico y de los paulatinos ensanches exteriores, paralelo a la ampliación de su patrimonio monumental; suscita además otras facetas del desarrollo de la población en diferentes momentos, como su función de capital regional, la incidencia de la industrialización, el estado de sus infraestructuras y condiciones de vida, su papel de foco turístico y escenario de acontecimientos, o su condición estratégica en períodos lejanos y en tensiones más recientes.

Tener delante estos planos y mapas nos conduce, en suma, a un conocimiento más profundo, y al reconocimiento, de la ciudad de hoy. Porque no hay que olvidar que Sevilla es una “ciudad de historia”, tal como se hace palpable en la solidez de su patrimonio histórico-artístico, donde pasado y presente se entrelazan de manera indisoluble, dándole una textura y unas señas de identidad únicas. Algo a lo que quiere contribuir, para mejor entenderla y vivirla, esta obra destinada a su ciudadanía y a todas las personas interesadas de cualquier procedencia, por razones de estudio, profesión, de afición o mera curiosidad, al reflejar la población de nuestros días desde la óptica de otras épocas, tal como lo hace, de manera privilegiada en la actual cultura de la imagen, la cartografía histórica de Sevilla.

ANTONIO MUÑOZ MARTÍNEZ  
ALCALDE DE SEVILLA





## SUMARIO

<b>Cartografía histórica de Sevilla, evolución y contexto</b>	9
Fernando Olmedo Granados	
<b>La cartografía histórica de Sevilla, patrimonio municipal</b>	27
Marcos Fernández Gómez	
<b>Planos de Sevilla y signos convencionales</b>	28
Joaquín Agustín Cortés José	
<b>Rastrear el plano de Olavide hoy</b>	38
María Isabel Regidor Jiménez	
<b>Catálogo</b>	41
Fernando Olmedo Granados	
1 Sevilla, 1585, A. Brambilla	42
2 Sevilla, 1588, G. Braun y F. Hogenberg	44
3 Siville, 1602, [S. de Champlain]	46
4 Plano de una parte de la Ciudad de Sevilla, 1728, Y. Sala	48
5 Plano de los Predios territoriales del término de la Villa de Salteras, 1757	50
6 Plano topographico de la... Ciudad de Sevilla, 1771, F.M. Coelho	52
7 [Plano del río Guadalquivir a su paso por Sevilla], 1773, V. de San Martín	54
8 Plano geométrico de la ciudad de Sevilla, 1788, T. López	56
9 CCXXX [Sevilla], 1811, J. Ch. M. Bentabole	58
10 Plano de Sevilla, 1823, A. Donnet	60
11 Plano geométrico de los alrededores de... Sevilla, 1827, M. Spínola de Quintana	62
12 Plano de la M. N. M. L. Y M. H. Ciudad de Sevilla, 1829, M. Spínola de Quintana	64
13 Plano Topografico de la Ciudad de Sevilla, 1832, J. Herrera Dávila	66
14 Croquis del recinto de la Ciudad de Sevilla, 1837, Y. Sierra	68
15 Plano de el perímetro e inmediaciones de Sevilla, 1839, M. Galiano	70
16 Plano del Perímetro de Sevilla... y de la Plaza de Sevilla, 1847, J. de Zayas, B. León	72
17 Plano de la M.N., M.L., M.H. e I. Ciudad de Sevilla, 1848, J. Herrera Dávila	74
18 Plano de Sevilla, 1853, M. Álvarez-Benavides	76
19 Séville, 1859, A. H. Dufour	78
20 Plano para la Guía de Sevilla, 1860, B. C.	80
21 Plano de Sevilla, 1868, M. Álvarez-Benavides	82
22 Plano de Sevilla, 1869, R. Lacaze, J. Reinlein	84
23 Plano de Sevilla, 1870, P. García Falces, L. Moncada	86
24 Séville, 1870, Ministère des travaux publics	88
25 Provincia de Sevilla Ayuntamiento de Sevilla, 1873, Instituto Geográfico	90
26 Plano de Sevilla, 1881, R. Martínez y Vélez	92
27 Plano demográfico-sanitario de Sevilla, 1881, Ph. Hauser, R. Martínez y Vélez, M. Álvarez-Benavides, T. Arellano	94
28 Plano industrial y comercial de Sevilla, 1883, J. Calvet y Boix	96
29 Plano geométrico topográfico del término municipal de Sevilla, 1884, M. Álvarez-Benavides	98
30 Plano de Sevilla, 1884, Estado Mayor del Ejército	100

## SUMARIO

31	Plano topográfico de Sevilla y sus alrededores, 1890, Estado Mayor del Ejército	102
32	F.C. de Sevilla á Huelva, 1890, C. Aguilar, J. Miguel	104
33	Plano taquimétrico de Sevilla, 1890, J. Talavera y de la Vega, R. M.ª Vidal	106
34	Plano de Sevilla, 1891, A. de Padura, M. de la Vega-Campuzano	108
35	Croquis de Sevilla, 1895, J. Sáez y López	110
36	Término municipal de Sevilla Plano de población, 1897, Instituto Geográfico y Estadístico	112
37	Proyecto de defensa de Sevilla... Plano general, 1900, J. Sanz y Larumbe	114
38	Sevilla plano general, 1902, [A. Pulido]	116
39	Plano de Sevilla Línea de tranvías eléctricos, 1906, [O. Engelhardt]	118
40	Plano de Sevilla y sus afueras, 1910, A. Poley	120
41	Sevilla artística y útil, 1911, A. Guichot y Sierra	122
42	Plano de Sevilla, 1913, [B. Chías]	124
43	Provincia de Sevilla. Sevilla 984, 1917, Instituto Geográfico	126
44	Proyecto de ensanche exterior de Sevilla, 1918, J. Talavera y Heredia	128
45	Plano de Sevilla, 1918, II Congreso Nacional de Riegos	130
46	Sevilla Plano de la Zona de Ensanche, 1928, Instituto Geográfico y Catastral	132
47	Plano de Sevilla, 1929, Comité de Iniciativas y Turismo	134
48	Proyecto de ampliación de la tubería... Entrada en Sevilla, 1931, J. Gavala, A. Ibarra	136
49	Sevilla Plano de la Zona Interior, 1935, Instituto Geográfico	138
50	Sevilla, 1935, Instituto Geográfico y Catastral	140
51	Sevilla, 1936, Michelin et Cie.	142
52	Seville City Plan, 1943, US Army Map Service	144
53	Plano de Sevilla Zona Interior, 1945, Instituto Geográfico y Catastral	146
54	Plano de Sevilla [Ensanche], 1945, Instituto Geográfico y Catastral	148
55	Sevilla, 1945, Instituto Geográfico y Catastral	150
56	Plano de las grandes arterias de distribución..., 1946, A. Bielza	152
57	Sevilla Perspectiva general, 1950, M. García Fuentes	154
58	Sevilla, Cerro de las Águilas, Hoja 984-II, 1961, Servicio Geográfico del Ejército	156
59	Sevilla. Plano monumental y Plano parcial, 1964, J. Loeches, J. Ruiz Navarro	158
60	Sevilla, 1977, Estado Mayor General de la URSS, G. F. Shapovalov	160
	<b>Fuentes y bibliografía</b>	<b>162</b>

## CARTOGRAFÍA HISTÓRICA DE SEVILLA, EVOLUCIÓN Y CONTEXTO

FERNANDO OLMEDO GRANADOS

La representación de la ciudad va de la mano del desarrollo de la civilización, pues las civilizaciones están ligadas, por definición y etimología, al fenómeno urbano y ya desde siglos antes de nuestra era, las primeras civilizaciones han dejado testimonios de esquemas urbanos en diversos soportes. Nacidos de la incipiente cultura científica y el pensamiento simbólico, son mapas elementales a los que se atribuye un propósito utilitario, legal, ritual, mercantil, de planificación, conocimiento o autoafirmación de la comunidad que los generó. Desde su origen, las imágenes cartográficas urbanas han de entenderse, según ha analizado J. Calatrava, como artefactos histórico-culturales al igual que las propias ciudades, distando de ser meras “descripciones gráficas”, sino que de por sí son un espejo y resultado de las capacidades, necesidades y estructuras de las sociedades en que se producen. Por la complejidad que implican al alcanzar cierto grado de elaboración, se vinculan a sociedades con focos de poder suficientes para disponer los medios y objetivos que lleven a su confección. De este modo, la cartografía urbana en su generalidad, y en particular desde su proliferación a partir de la Edad Moderna, no presenta una trayectoria lineal simple, sino que se abre a múltiples variantes e interpretaciones a lo largo del tiempo, en las que no es solo la exactitud topográfica la que cuenta. Constituye un registro privilegiado de la evolución de la ciudad, y a la vez de otras facetas reveladoras de su papel y proyección, crecimiento, dotaciones y modos de vida, junto con lo concerniente a su producción, desde las técnicas cartográficas para la formación de planos y mapas, los procedimientos gráficos y sistemas de reproducción, a los organismos e iniciativas al cargo de su realización.

Se considera probable que durante la Antigüedad hubiese planimetría de diversas ciudades, pero la pieza que marca un jalón en la historia de la cartografía urbana es el mapa *Forma Urbis Romae*, la colosal planta grabada en mármol a principios del siglo III, de 18 m de longitud, expuesta al público en un templo. Contenía un plano de Roma a gran escala, con un nivel de detalle admirable y un planteamiento cercano al de la cartografía moderna. De utilidad administrativa y urbanística, es también una obra de intención representativa



Fragmentos del plano *Forma Urbis Romae*, en un grabado de Giovanni Battista Piranesi, de la obra *Le Antichità Romane*, 1756.  
BIBLIOTECA DE LA UNIVERSIDAD DE GANTE.



Sevilla como sede de un concilio con el cauce del río a sus pies, en una miniatura del *Códice Emilianense*, año 992.  
BIBLIOTECA DEL REAL MONASTERIO DE SAN LORENZO DE EL ESCORIAL.



Vista de Sevilla, en un grabado del *Libro de las grandezas y cosas memorables de España* de Pedro de Medina, 1548.

BIBLIOTECA NACIONAL DE ESPAÑA.

que pone de manifiesto la doble noción del poder de la imagen y de la imagen como expresión del poder. El legado de la cartografía de los agrimensores romanos queda sin continuidad en el período medieval, cuando las representaciones urbanas se minimizan y adoptan un carácter simbólico, como “ideas” sin apenas atributos topográficos. En miniaturas y pinturas, las ciudades se significan por medio de imágenes icónicas, a modo de signos convencionales en los que una población si acaso se diferencia de otra por la leyenda o una bandera para identificarla, y a través de ingenuos ideogramas con algún edificio estilizado para evocar el conjunto. En el modesto bagaje de la imagen urbana medieval, Sevilla tiene la fortuna de contar con una efigie excepcionalmente temprana, la primera conocida de su representación gráfica: la miniatura del *Códice Emilianense*, copiado el año 992 en el monasterio de San Millán de la Cogolla, que la muestra como sede del II Concilio Hispalense. *Spali* se dibuja como un bloque fortificado ideal al lado de un cauce: la muralla afirma su categoría de ciudad, y la presencia del río, Betis o Guadalquivir, singulariza su identidad.

### Vistas, plantas y perspectivas

El giro fundamental en el panorama general de la cartografía acontece desde fines de la Edad Media, cuando comienzan a sentarse las bases de las fórmulas modernas y contemporáneas de la representación territorial y urbana de connotaciones topográficas. El ascenso de las ciudades en todos los órdenes, el robustecimiento de los estados centralizados, el progreso científico-técnico y la cultura humanista que pone el acento en la individualidad propician la



Planta de la ciudad italiana de Imola, por Leonardo da Vinci, manuscrito, hacia 1502.

BIBLIOTECA REAL DE WINDSOR.

formación de nuevos géneros de la imagen urbana desde los albores del Renacimiento. Su denominador común estriba en la definición de los trazados para una ciudad en concreto, aunque no falten obras de transición en las que se combinan rasgos genéricos con otros particulares, en una variada amalgama de medievalismo y modernidad. Así se interpretan para el caso de Sevilla una serie de vistas que se clasifican como “típicas” por la limitada especificidad de su imagen urbana, entre las que se señalan las maquetas del retablo mayor de la catedral hispalense que ofrecen un convencional resumen visual de la urbe en el que, no obstante, se insertan como rasgos distintivos varias de las puertas y edificios existentes a principios del siglo XVI; también se encuadra en esta serie la miniatura al pie de una Real Cédula de Carlos V de 1549, que da una visión de Sevilla como ciudad amurallada ideal entre las santas Justa y Rufina, pero con notas individualizadoras como la catedral, el río, el puente de barcas y el arrabal de Triana. En esta línea híbrida se inscriben además las primeras estampas del conjunto de la población, que aparecen en 1548 como ilustraciones en el *Libro de las grandezas y cosas memorables de España* del humanista sevillano Pedro de Medina.

Por esas mismas fechas se decantan ya en el Occidente europeo unas formulaciones más propiamente cartográficas de la imagen urbana. Por un lado, se halla la planta, el levantamiento medido, acotado y orientado, el “dibujo plano” de la ciudad cuyo exponente más renombrado es la planta de la ciudad italiana de Imola realizada por Leonardo da Vinci hacia 1502. Son obras de estudiada abstracción técnica y matemática, herramientas de aplicación práctica asociadas du-



Vista de Venecia, Jacopo de' Barbari y Anton Kolb, grabado en seis hojas, año 1500.  
DUKE UNIVERSITY LIBRARIES, MINNEAPOLIS INSTITUTE OF ART, THE JOHN R. VAN DERLIP FUND.

rante largo tiempo a la ingeniería militar, la arquitectura, la administración, las obras públicas y el planeamiento urbano. Solo desde los siglos XVII y XVIII comienzan a expandirse como formas de representación preferente de la ciudad, gracias a su paulatina aceptación más allá de los especialistas.

Por otro lado, tanto en Italia como en el norte de Europa, se difunde la vista de la ciudad tomada “a ojo” desde lejos, una visión global, realista y fácilmente inteligible, idónea para propósitos de prestigio y comercialización en el creciente mercado de estampas y coleccionismo. En un paso que trasciende la visión a ras de suelo, en Italia se desarrolla una vía que, mediante el empleo de instrumental para la medición y la perspectiva, permite acuñar el artificio de una imagen “aérea”. Uniendo técnica y arte, realidad e ilusión, se despliega un “retrato” de la ciudad que refleja su esencia espacial en la proporción de sus partes y la descripción de sus componentes, según el modelo que establece la vista “a vuelo de pájaro” de Venecia de Jacopo de' Barbari impre-

sa en 1500. Cristalizan así las llamadas “corografías”, que pretenden poner ante el espectador una imagen verosímil de la ciudad en toda integridad, a menudo también con referencias simbólicas y humanas. Durante los siglos XVI y XVII prevalecen como la forma más divulgada de la imagen urbana de matiz cartográfico, con variaciones que van de las tomas a vista de pájaro a las plantas en perspectiva más o menos abatidas o cenitales, en las que se disponen las manzanas y el viario con alzados de las edificaciones para recrear una impresión más realista. Gante, Ámsterdam, París, Nápoles, Constantinopla, grandes centros mercantiles, metrópolis y otras ciudades se dotan de imágenes de este género promovidas por autoridades, patrocinadores y editores, muchas de ellas publicadas desde la segunda mitad del siglo XVI en el atlas urbano *Civitates Orbis Terrarum* de G. Braun y F. Hogenberg. Con frecuencia, estas corografías marcan el punto de partida de la cartografía histórica de las respectivas ciudades, tal como sucede con Sevilla.

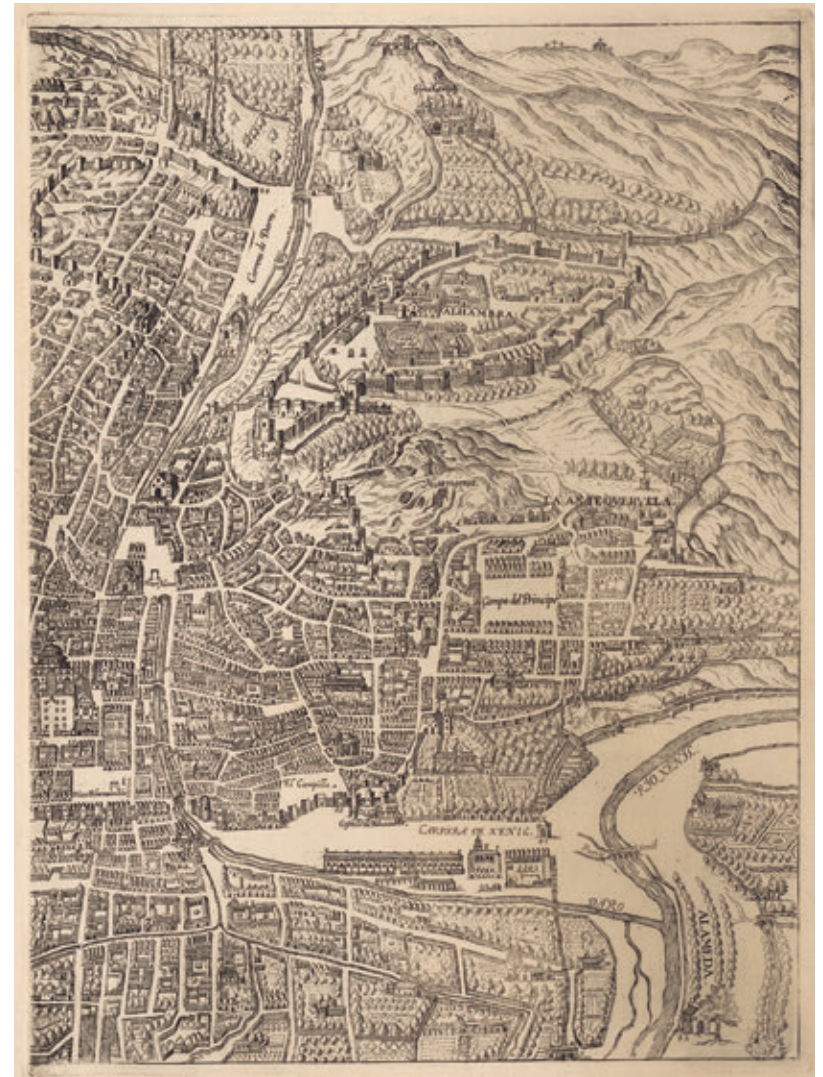


Vista de Sevilla, versión por M. Florimi de la estampa de 1585 de Brambilla, grabado, hacia 1600.

BIBLIOTECA NACIONAL DE ESPAÑA.

Los flamencos Anton van den Wyngaerde y Joris Hoefnagel aportan en la década de 1560 unas primeras trazas de la topografía sevillana en esbozos y perfiles, algunos trasladados luego al atlas de *Civitates*. Pero la primera representación de considerables dimensiones de la ciudad al completo es la que sale de talleres romanos en 1585, patrocinada por el conde de Olivares Enrique de Guzmán, estrechamente ligado a Sevilla por estirpe, cargos y posesiones. Es una perspectiva “de punto alto” que presenta a la urbe amurallada a orillas del río Guadalquivir repleto de naves con el arrabal de Triana en la margen opuesta, fiel reflejo de una de las mayores metrópolis de su tiempo, cuya riqueza y prestigio subraya un listado de importantes edificios. Como documento gráfico tiene un valor insustituible para apre-

ciar un conjunto urbano que mantiene su estructura medieval, pero en crecimiento y remozado en sus edificios y espacios públicos. Establece, además, varias de las convenciones visuales que se van a reiterar en multitud de las representaciones posteriores de la ciudad, tanto vistas como planos: está captada desde el oeste, situando Triana y el río en primer término como referencia esencial, y se orienta al este, que queda en la parte superior de la imagen; el entramado urbano se dispone en posición central y ocupa la mayor parte del campo de visión, como un óvalo delimitado por el cinturón de murallas, dejando un estrecho margen periférico por el que se reparten arrabales, el arroyo Tagarete, los Caños de Carmona y algunos otros elementos del extrarradio cercano. Esta estampa, dotada



Plataforma de Granada, Ambrosio de Vico y Francisco Heylan, grabado, hacia 1600.  
BIBLIOTECA DE ANDALUCÍA, GRANADA.

de una abundante carga de información topográfica y urbana, se convertiría en el arquetipo más difundido de su imagen en la Edad Moderna, en especial a través de la versión que se editó en 1588 en el atlas de *Civitates* y de sus incontables secuelas.

Aparte de estas obras, la gran mayoría de las representaciones generales de Sevilla en su época de esplendor y las décadas siguientes consisten en vistas de pinturas y grabados más próximas a los terrenos del arte que a los de la cartografía. Ante este hecho, se ha especulado acerca de las razones para explicar la falta de un plano geométrico para una ciudad de su población y categoría hasta fines del XVIII, cuando ya los iban teniendo tantas capitales europeas. Consta que en la década de 1580 el arquitecto Cris-

tóbal de Rojas pidió licencia para “sacar una discreción y plano desta ciudad con todo su circuito para después poderla pintar y sacar al natural como lo andan otras ciudades en estampas”, pero se ignora si llegó a hacerlo, planteándose la hipótesis de que este plano, de haberse ejecutado, habría podido servir de base al grabado de Sevilla de 1585, del que se desconoce la fuente del dibujo. Lo cierto es que el trazado de plantas estaba por entonces vinculado más bien a los proyectos de ingeniería militar, en plazas fuertes como Cádiz, Málaga o Almería, expuestas a las amenazas hostiles, condición que Sevilla no poseía como ciudad segura cuyas murallas apenas tenían función militar alguna. Otras plantas de ciudades españolas se levantaron en esos años por razones diferentes, como la *Plataforma* de



*Topographia de la Villa de Madrid*, Pedro Texeira, grabado de Simon Savery, 1656.  
BIBLIOTECA NACIONAL DE ESPAÑA.

Granada de Ambrosio de Vico, simbólica perspectiva grabada en 1600 por motivos religiosos, o la *Topographia de la Villa de Madrid* de Pedro Texeira de 1656, extraordinario plano mural con alzados en perspectiva, concebido tanto para dignificar la capital regia de Felipe IV como para servir a su gobierno.

Se ha apuntado asimismo que la actividad de los cosmógrafos en la capital sevillana en relación con la Carrera de Indias podría haber estimulado la confección de su plano, pero los fondos del Archivo de Indias dejan claro que su producción se orientó solamente a las cartas náuticas y territorios de ultramar. Por otra parte, el gobierno de la ciudad, dividido entre un Asistente de designación real, ha-

ciendo las veces de corregidor, y el Cabildo municipal se ceñía a intervenciones concretas de obras, mientras que el día a día del funcionamiento urbano quedaba a expensas de las Ordenanzas, sin que se manejase la idea de un planeamiento general, tal como sucedería hasta bien avanzado el siglo XIX. Desde mediados del XVII, además, habría resultado superfluo considerar la necesidad de un plano para encauzar el crecimiento, pues, muy al contrario, la superficie edificada de la propia ciudad se redujo a causa de la crisis y la caída demográfica, dando lugar a solares baldíos, que se convirtieron en huertas.

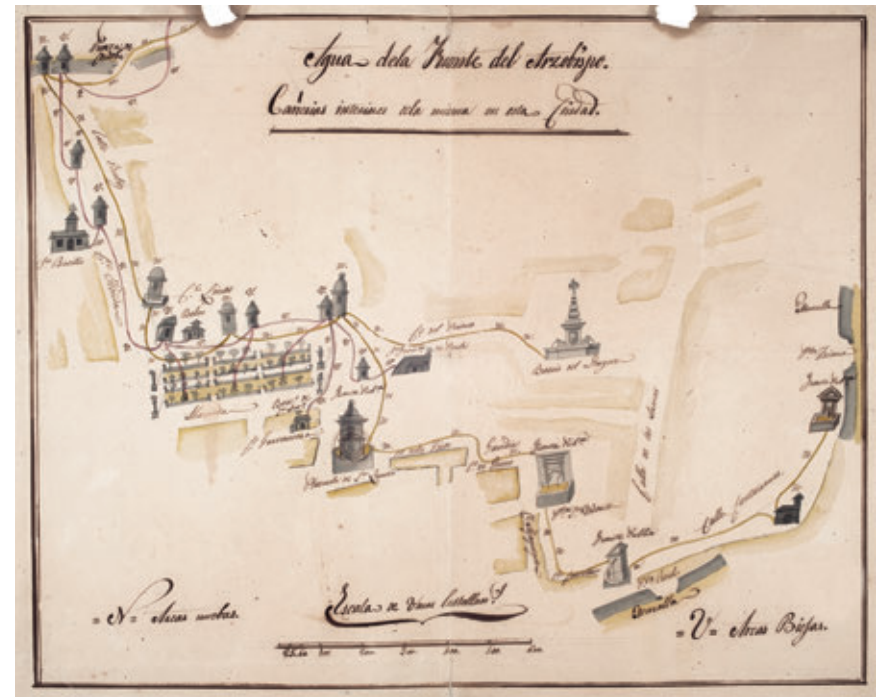
Bajo estas circunstancias, la cartografía de Sevilla del siglo XVII al último tercio del XVIII se limita a algunos croquis





Proyecto de puente de piedra en Sevilla, hacia 1629-1630, Andrés de Oviedo, copia manuscrita.  
 ICAS-SAHP, ARCHIVO MUNICIPAL DE SEVILLA.

y planos parciales de proyectos y obras, en los que, en todo caso, se van detectando algunos de los grandes temas que en lo sucesivo afloran de manera recurrente en la cartografía sevillana: abastecimiento de agua, y otras infraestructuras básicas, actuaciones hidráulicas en relación con el río y la amenaza de las riadas, ordenación de espacios públicos y mejoras en el ornato de la población, colonización de la periferia... Entre las piezas de esta época se incluyen las trazas para la construcción de un puente de piedra de Andrés de Oviedo hacia 1629-1630, con fracciones de Triana y el Arenal; un plano parcial del sector meridional de la ciudad con la excelente técnica de levantamiento y delineación característica de la planimetría de los ingenieros militares; un deslinde de derechos eclesiásticos de 1757 en el que, al menos, se adelanta un bosquejo de parte del perímetro general de Sevilla; o los varios croquis de oficio municipal sobre traídas de aguas, más pictóricos que cartográficos. La urbe que reflejan, por secciones y fragmentos, se remite en lo sustancial a la que se configuró en su época dorada de metrópolis mercantil sobre su base medieval, retocada en algunos aspectos, como la plantación de alamedas en la fachada fluvial, donde la disminución del ajetreo portuario de las vistas del siglo XVI dejaba paso en cierta medida al recreo y esparcimiento.



Croquis de la traída de aguas desde la fuente del Arzobispo, con detalle de la Alameda de Hércules, manuscrito, hacia 1764.  
 ICAS-SAHP, ARCHIVO MUNICIPAL DE SEVILLA.

### A la luz de la Ilustración: el plano de Sevilla

Con el avance en términos científicos que experimenta en la Edad Moderna, la cartografía urbana se convierte en un recurso habitual de las grandes ciudades, al tiempo que se técnica y disocia de las perspectivas y vistas, que recaen en el campo artístico. Para el siglo XVIII y en el marco del reformismo de la Ilustración, contar con un plano de corrección geométrica, como los que ya tenían Londres, París, Roma, Madrid y otras tantas capitales, se impone como una necesidad para el gobierno urbano. Cuando el ilustrado Pablo de Olavide llega en 1767 investido con el cargo de Asistente, Sevilla aún estaba a la zaga de estas exigencias. Otro ilustrado, Antonio Ponz, se hacía eco de la situación en fechas cercanas al escribir en una de sus cartas respecto a la conveniencia de afrontar la renovación de la capital hispalense: “¿por qué tales renovaciones no habían de hacerse sobre un plan excelente que estuviese en las casas de Cabildo y Ayuntamiento?” Así lo entiende Olavide cuando, con el respaldo de la Real Cédula de 1769 que estipulaba la reorganización de las capitales españolas, dispone la elaboración del *Plano topographico* de Sevilla que se publica en 1771, hito de la cartografía local y primer plano propiamente dicho de la población. Levantado con modernos procedimientos técnicos en la línea del plano de Madrid trazado poco antes

por Espinosa de los Monteros, lo diseña el ingeniero militar Francisco Manuel Coelho, reflejando el protagonismo y las competencias para la producción de la cartografía oficial en España que ejerce el Cuerpo de Ingenieros Militares desde su fundación en 1711.

El “plano de Olavide” ofrece una exhaustiva representación del conjunto urbano, de una exactitud y escala sin precedentes, concebida por su promotor como instrumento de gobierno y modernización para las numerosas intervenciones de mejora (limpieza, alumbrado, pavimentación, división administrativa...) que preveía impulsar. Significa también el inicio de una cartografía oficial de la ciudad al completo, de la que estaba tan necesitada. Desde la óptica actual, constituye una fuente de valor inestimable para su conocimiento tanto de la época como de fechas precedentes, al acumular referencias de su estructura y edificaciones de tiempos muy anteriores, e, igualmente, para discernir su evolución como formación histórica hasta el presente. Murallas y puertas, manzanas, calles y plazas, edificios singulares, paseos, el puerto, el río Guadalquivir y el puente de barcas se contemplan al detalle con precisión, si acaso con pequeñas desviaciones por zonas. Se aprecia asimismo el crecimiento extramuros encabezado por instalaciones fabriles y militares, junto a la persistencia de un entorno de huertas y prados con el arroyo Tagarete. Secuela inmediata de este plano es el que acaba en 1788 Tomás López, con un grabado más refinado y la incorporación del barrio de Triana, de diversas obras acometidas para hacer frente a las riadas y la mejora de los paseos del río. Con esta edición se completa el empeño de Olavide, cuya efectividad queda demostrada por su vigencia como base cartográfica para la gran mayoría de los planos del conjunto de Sevilla hasta el segundo tercio del siglo XIX.

Al igual que Sevilla, Granada, Málaga y otras capitales andaluzas se van dotando de planos equivalentes, en tanto que Cádiz cuenta ya con unos fondos cartográficos abundantes y variados. Una diversificación y multiplicación de la producción cartográfica que se acentúan en el siglo XIX, en virtud de la mayor relevancia que se le concede y los progresos en los levantamientos, sistemas de representación y medios de reproducción. Como un paréntesis y prelude de futuras operaciones, los ingenieros geógrafos del ejército francés de ocupación trazan durante la Guerra de la Independencia un mapa del entorno de Sevilla que es una avanzadilla de modernidad por la innovadora sistemática de sus procedimientos, muchos de los cuales se generalizarán más tarde, desde las técnicas del trabajo de campo a la orientación al norte, el uso de unidades del sistema métrico decimal y la codificación de los signos convencionales.



Reproducción en miniatura del plano de Olavide de Sevilla, de la obra *Viage de España* de Antonio Ponz, grabado, 1786.

BIBLIOTECA NACIONAL DE ESPAÑA.

Hasta mediados del ochocientos, el incremento de mapas y planos de Sevilla, todos deudores del de Olavide, da lugar a varias líneas según los motivos de la representación y la responsabilidad de su realización. La primera de estas líneas corresponde a los planos de la capital y sus alrededores generados en la esfera municipal y relativos a cuestiones fiscales, dos de la mano del cosmógrafo Manuel Spínola de la década de 1820 y otro del arquitecto Manuel Galiano del decenio siguiente. Obras manuscritas, cuya traza al estilo tradicional contrasta con la del mapa territorial francés, contienen la novedosa aportación de una pormenorizada imagen de la periferia urbana, salpicada de caminos, huertas y edificios aislados que en muchos casos marcarían ejes y zonas de la expansión venidera. Reseñan, además, junto con otras actuaciones menores, el ensanche hacia el sur a lo largo de los nuevos paseos de Cristina y las Delicias, que figuran entre las intervenciones más significativas del programa de reformas urbanas que impulsó durante su mandato como Asistente entre 1825 y 1833 el ilustrado José Manuel de Arjona, a quien se debe el encargo de los planos de Spínola.

Otra de las series de planos de estos años tiene un origen y una finalidad muy diferentes. Se trata de varios croquis del perímetro y el casco formados por oficiales del Cuerpo de Ingenieros Militares con las defensas de la ciudad y sus edificaciones castrenses y públicas. Resultan indicativos de cómo hasta prácticamente 1868 la principal responsabilidad en la confección de la cartografía de Sevilla radicaba todavía en el estamento militar, por su condición de plaza amurallada y sede de capitanía. Particular interés tienen en estos croquis el detalle del estado de las murallas y las rondas adyacentes, y de manera especial, el inventario de edificaciones destinadas a usos públicos después de la desamortización eclesiástica, mostrando la honda alteración que esta acarrió en la configuración funcional del paisaje urbano. La ciudad levítica que aún predominaba en el plano de Olavide denota su retroceso tres cuartos de siglo después.

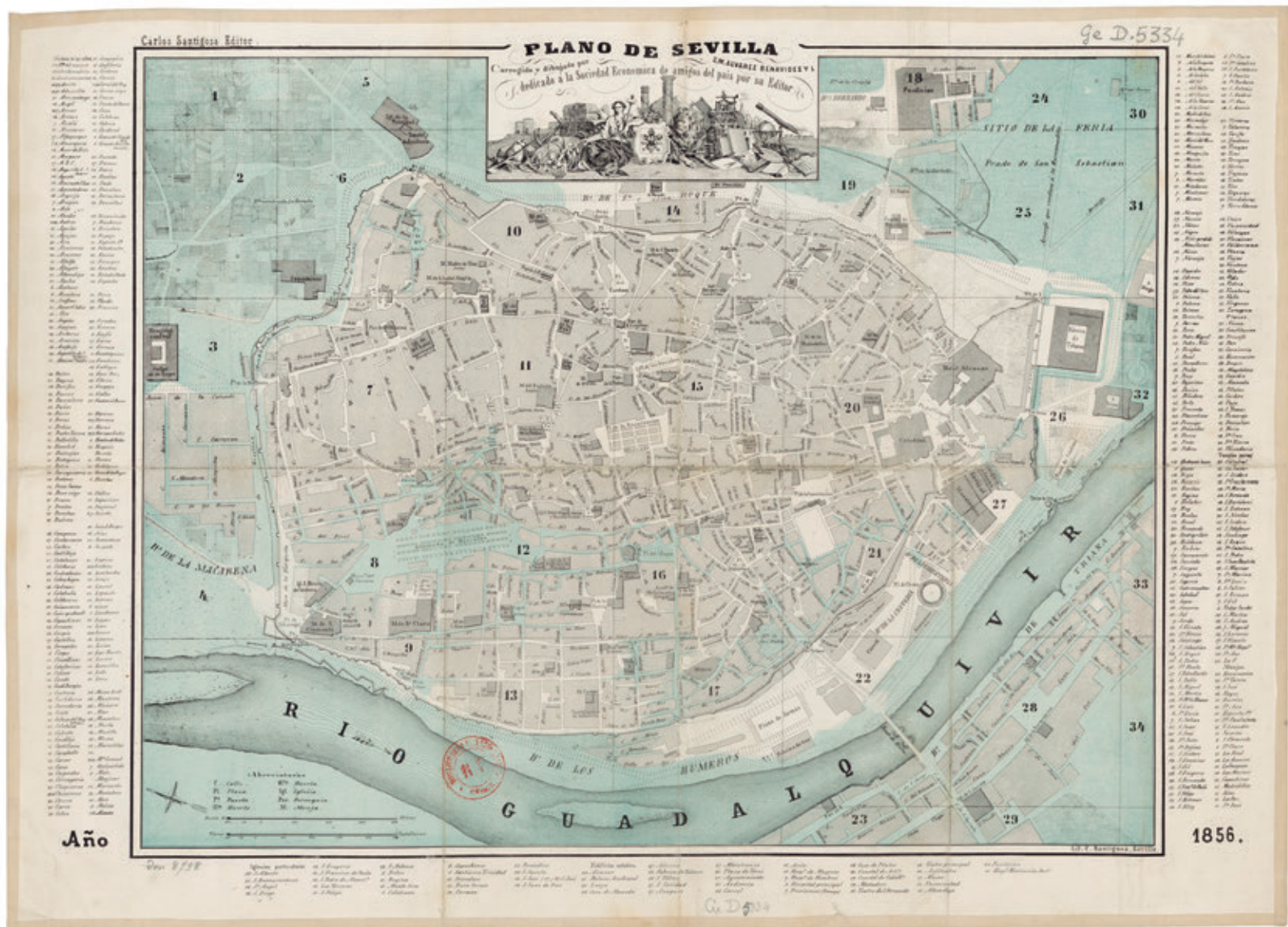
Síntoma de nuevos tiempos, el aumento de los viajeros, la formación de un mercado local y las nuevas técnicas de reproducción, como la reciente introducción de la litografía, que abaratan la impresión cartográfica y propulsan su difusión, redundan en la exitosa aparición del género de los planos divulgativos. Surgen como complemento gráfico, cada vez más demandado, de libros de viajes, guías de forasteros, callejeros y otras publicaciones, así como manejables estampas plegables presentadas en estuches y carpetillas. Sevilla, reconocido polo de atracción de visitantes y aún más en la época romántica, se incorpora pronto a esta corriente mediante planos de producción local y foránea. En 1786 el ilustrado Antonio Ponz inserta ya una miniatura del plano de Olavide en las páginas de su *Viage de España*, en 1823 el francés Donnet incluye una pequeña planta de Sevilla en su mapa viajero de España y Portugal y en 1850 hace lo mismo en el suyo Pedro Martín de López, pero es el polifacético autor José Herrera Dávila quien da auténtica carta de naturaleza al plano comercial de la ciudad al reproducir a formato mayor en su guía de la población de 1832 su propia versión del que delinea- ra Spínola. La contribución de Herrera Dávila al plano divulgativo culmina con su plano general de Sevilla en litografía de 1848. De escala algo inferior a los de Olavide y Tomás López, en los que se apoya, es también de notable dimensión e interés topográfico, con el aliciente añadido de incorporar un croquis de las afueras y las reformas llevadas a cabo en el casco y la periferia, ofreciendo una sintética lectura del pausado, pero apreciable, cambio de la urbe desde el siglo XVIII.

### Cartografía oficial, iniciativas privadas

En las grandes ciudades en expansión de la era industrial, la cartografía juega un papel decisivo para un amplio abanico de funciones. Por los recursos que requiere, parte de su producción es progresivamente asumida por organismos de las administraciones central y local para alcanzar los niveles necesarios de escala y corrección geométrica, mientras que en paralelo se desarrolla una sólida corriente cartográfica de iniciativas privadas y variado repertorio temático.

A mediados del XIX, Sevilla, a diferencia de Madrid, por ejemplo, carece todavía de un plano general de calidad y detalle. De hecho, cuando hace falta, durante décadas es frecuente que se recurra a los planos comerciales para adjuntarlos a informes y otros documentos. Ante esta carencia, como recoge M. Linares, son varios los ofrecimientos de particulares vinculados a la actividad cartográfica que proponen al Ayuntamiento su elaboración, mas sin llegar a un acuerdo: en 1847 Herrera Dávila, en 1857 el reconocido cartógrafo Francisco Coello, en 1863 el también militar e ingeniero Joaquín Pérez de Rozas, que había levantado excelentes planos de varias ciudades... Las disposiciones de 1846, 1848 y otras subsiguientes que prescriben la obligatoriedad de levantar planos topográficos de las poblaciones más importantes por los municipios, y que se repiten en órdenes y leyes hasta la década de 1920, se difuminan con escasos resultados tangibles. Es cierto que desde 1847 el arquitecto municipal trabaja en un plano general del casco y sus arrabales que, por falta de recursos y otros motivos, sufre continuas interrupciones y a cuya labor se suma el arquitecto Eduardo García Pérez; pero no se ha podido localizar su original, terminado al parecer en 1865 y que habría sido aprovechado por Álvarez-Benavides para publicar el suyo propio impreso en 1868.

Esta ausencia de plano general podría relacionarse, por una parte, como afirma A. González Cordón, con la pragmática fórmula adoptada de reformas y actuaciones parciales que permitía la extensión de la ciudad antigua y de suelo desamortizado para absorber el crecimiento hasta el filo del siglo XX, a diferencia de otras ciudades cuya expansión hubo de planificarse en ese mismo período a través de grandes ensanches. El plano y el plan regulador a gran escala de Sevilla se obvian, así, como necesidad urgente, y en cambio se genera una ingente cantidad de planos sectoriales de ordenación, alineaciones, rectificaciones y loteos, que hoy forman un rico fondo de cartografía histórica preservado en la Gerencia Municipal de Urbanismo y Medio Ambiente del Ayuntamiento de Sevilla. A fines del XIX, sin embargo, el empuje del crecimiento acaba por imponer el cambio de escala, de modo que en 1895 el arquitecto José Sáez y López presenta



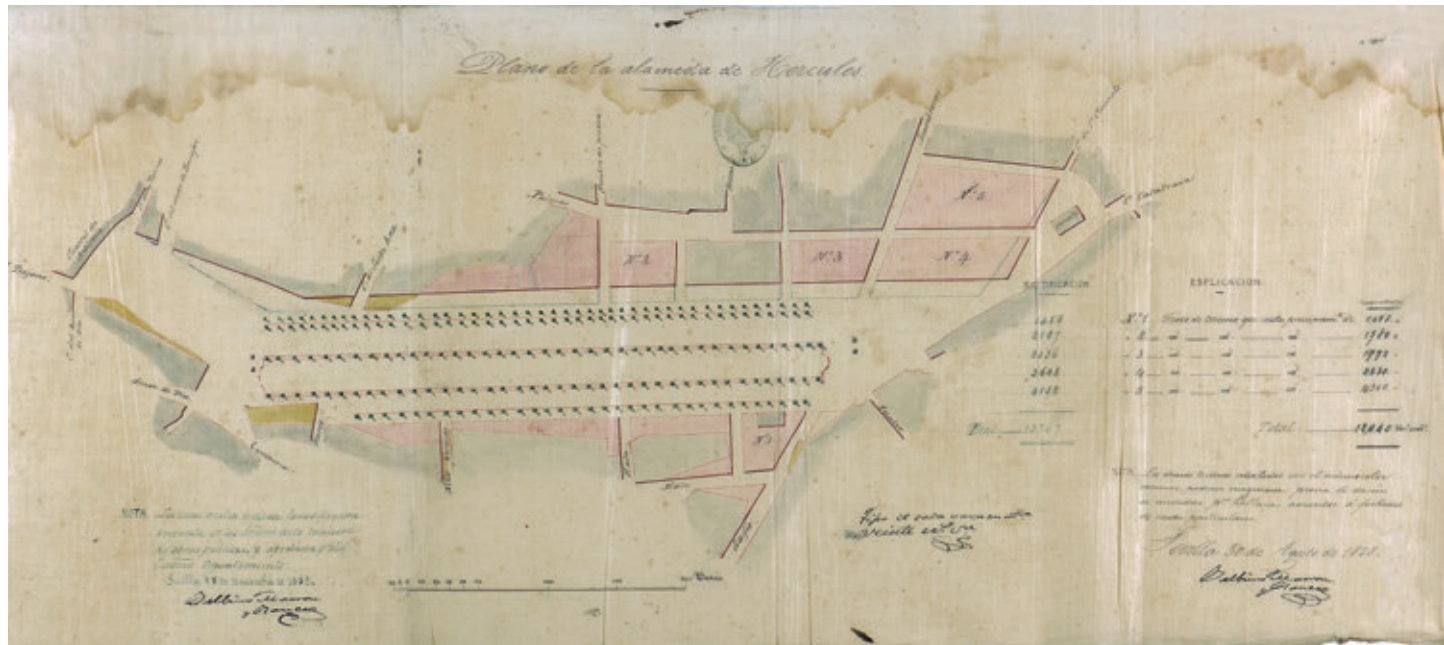
Plano de Sevilla, coloreado para señalar la superficie afectada por una inundación, Manuel Álvarez-Benavides, litografía, 1856.

BIBLIOTHÈQUE NATIONALE DE FRANCE.

un proyecto general de reformas del casco, pero dibujado sobre la copia de un plano de edición comercial publicado poco antes. Por otra parte, hay que recordar la dependencia de sociedades privadas y compañías concesionarias que tenían por esas fechas varios de los servicios que requieren infraestructuras de alcance generalizado y la correspondiente planimetría (ferrocarriles, abastecimiento de aguas, alcantarillado, transporte público, alumbrado, gas, electricidad), cuyo desarrollo solo se acomete en algunos de ellos, por lo demás, a partir de las últimas décadas del siglo. En estas circunstancias, los planos de estudios y proyectos tendentes a representar la ciudad en su conjunto corren a cargo de los

técnicos de las empresas interesadas, como los ingenieros Jaime Font, Francisco Coello, L. M. Stoffel y otros, de quienes consta que elaboran diversos documentos cartográficos para sus propuestas. Habría de llegar el siglo XX para que Sevilla contase con un plano oficial, general y moderno, bajo el sello del Ayuntamiento y el Instituto Geográfico.

De entre las aportaciones de entidades de rango estatal para la cartografía de la ciudad y el término municipal de Sevilla sobresalen las que producen el Depósito de la Guerra del Cuerpo de Estado Mayor, establecido en 1838, y el Instituto Geográfico fundado en 1870. Con competencias, entre otras, para el levantamiento de mapas itinerarios y pla-



Plano de alineaciones y loteos de la Alameda de Hércules, Balbino Marrón, manuscrito, 1858.

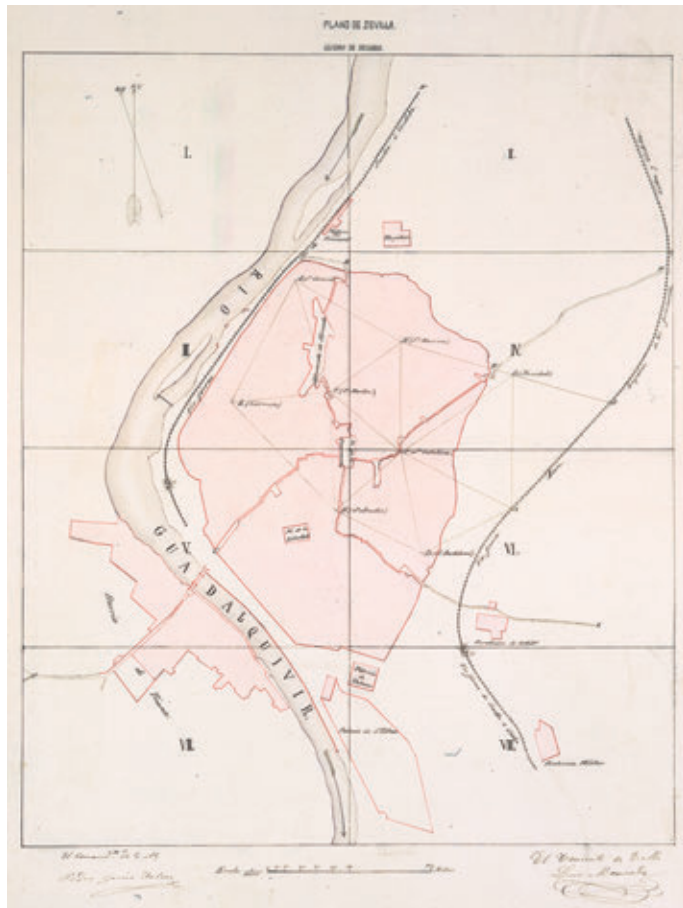
CARTOTECA DE LA GERENCIA DE URBANISMO Y MEDIO AMBIENTE DEL AYUNTAMIENTO DE SEVILLA.

nos de plazas fuertes, sedes de capitanías generales y otras ciudades de interés, el Estado Mayor efectúa una contribución sustancial a la modernización de la cartografía sevillana por la aplicación de actualizados procedimientos científicos a base de levantamientos apoyados en triangulación y representaciones normalizadas, según las instrucciones que desde 1848 regulan su actividad cartográfica, y entre las que se señalan la sistematización de los rangos de escalas, la orientación al norte, la delineación de curvas de nivel para las altitudes, la sistematización del uso del color, signos convencionales y rotulación, o el empleo del sistema métrico decimal, antes de su implantación obligatoria en 1875. Respecto a Sevilla, sus oficiales y topógrafos realizan sendas campañas a fines de la década de 1860 y a principios de la de 1880, en las que se concluyen el plano de la ciudad a escala 1:2.000, reducido y publicado a 1:5.000, y el mapa con los alrededores, a escala 1:10.000 y en su reducción a 1:20.000. Estas piezas destacan entre la mejor cartografía histórica de Sevilla por su exactitud y corrección geométrica, mostrando el estado de la capital un siglo después del plano de Olavide. Mediante una representación por completo renovada se observan los numerosos cambios: el casco aparece ceñido por el “dogal ferroviario”, cuyas líneas imponen un fuerte obstáculo al crecimiento urbano; los arrabales orientales no cesan de expandirse, y al sur se tiende una amplia superficie urbanizada de jardines y paseos; el perímetro de murallas ha sido demolido en su mayor parte, y en su lugar se dibuja un

circuito de rondas arboladas; la fachada del puerto presenta un frente continuo de muelles de fábrica, y en el río se distingue el puente fijo de Isabel II; en fin, en el interior del casco se detectan multitud de reformas de detalle.

Un grado equivalente de calidad y precisión tienen, a su vez, los mapas y planos de Sevilla del Instituto Geográfico, en razón, asimismo, de las modernas técnicas cartográficas de sus levantamientos. El deslinde del término que ejecutan sus topógrafos en la década de 1870 da ya una precisa medida de la jurisdicción municipal, y las hojas que, por sectores de manzanas, se delinear a considerable escala entre el último decenio del siglo XX y la primera década del XX componen la cartografía urbana básica más fidedigna con que va a contar la ciudad en lo sucesivo. En sus minuciosos trazados se aprecian la compleja fisonomía del entramado del casco antiguo y aspectos de tanta riqueza histórica como la toponimia, reseñada con puntualidad exhaustiva a lo largo de calles y plazas.

Al lado de las obras institucionales en que se alcanza un elevado perfeccionamiento de la cartografía urbana de Sevilla y su entorno territorial, desde la segunda mitad de la centuria proliferan otras debidas a la iniciativa privada de editores y una variedad de autores. Son planos divulgativos, turísticos, representativos, de carácter técnico y científico, la mayoría impresos en litografía, en la que se empieza a incorporar el color, salidos por lo general de talleres locales, de los que Sevilla cuenta ya con varios de acreditada solvencia. Manuel Álvarez-Benavides, de estrechas relaciones



Cuadro de reunión del plano de Sevilla a escala 1:2.000 del Cuerpo de Estado Mayor, P. García Falces y L. Moncada, manuscrito, 1869.  
 CARTOTECA DEL CENTRO GEOGRÁFICO DEL EJÉRCITO.

con el Ayuntamiento, para el que trabaja en el nomenclátor del callejero, firma una serie de planos de Sevilla de amplia circulación desde 1853, sobre una base convencional que va actualizando en ediciones sucesivas con las novedades del momento, como la construcción del ferrocarril, hasta publicar en 1868 el de mayor corrección, a partir del plano de la capital del arquitecto municipal Balbino Marrón y sus colaboradores. A los planos divulgativos se yuxtaponen otras variantes comerciales surgidas en el proceso de diversificación de la cartografía temática. Al igual que el viajero deja paso al turista, al libro de viajes siguen las guías turísticas ilustradas con planos, en las que Sevilla adquiere una presencia constante: son planos simplificados, focalizados en el casco histórico y el área monumental, en los que se subrayan lugares de visita y utilidades como el ferrocarril o las líneas de tranvías, que se abren entre las páginas de ediciones locales y de prestigiosas editoriales extranjeras, atestiguando el relieve de la ciudad como destino para el turismo. De concepción



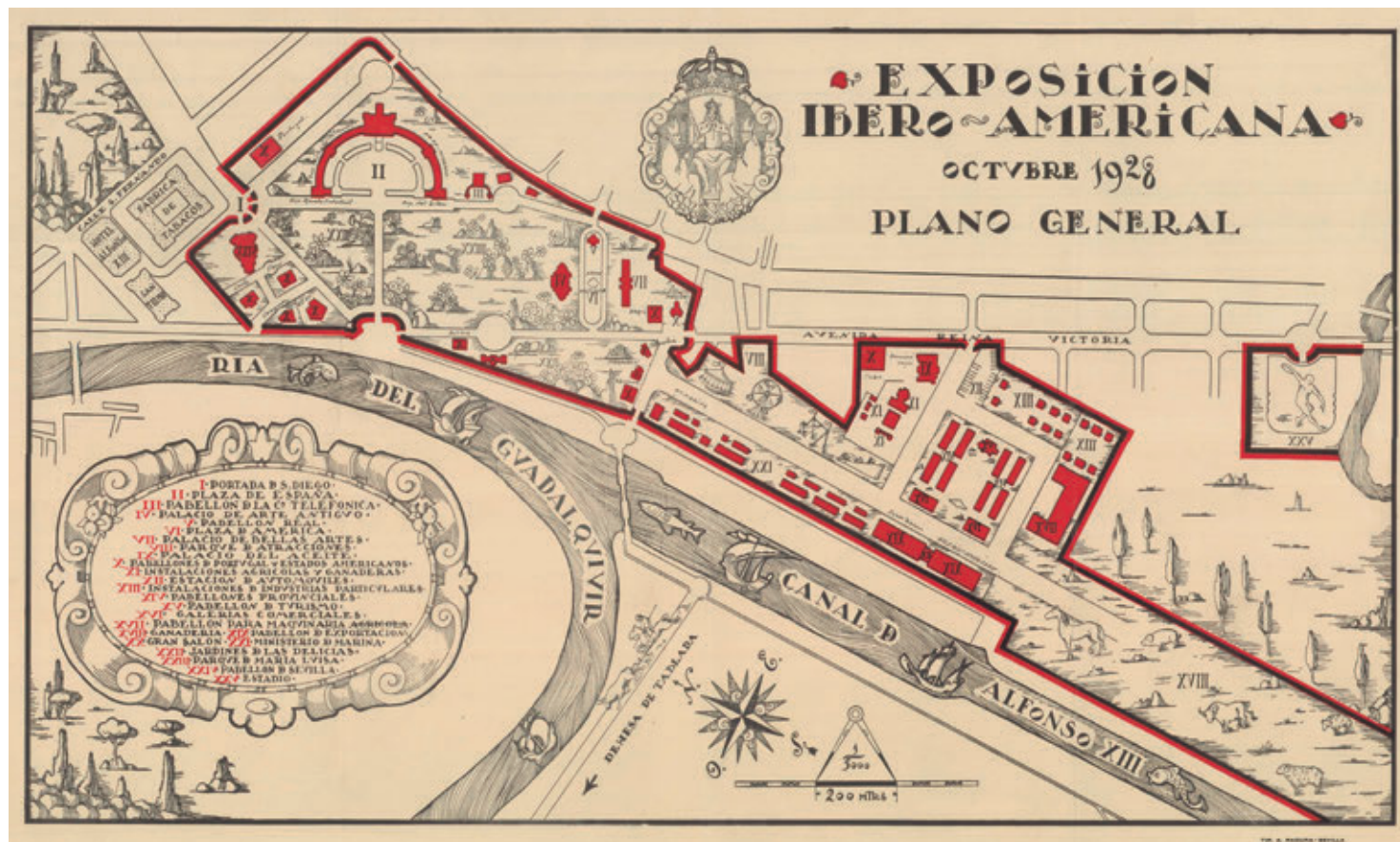
Novísimo plano de Sevilla, coloreado con las áreas afectadas por una inundación, litografía, 1888.  
 ICAS-SAHP, ARCHIVO MUNICIPAL DE SEVILLA.

muy cercana, Sevilla se encuentra asimismo representada en el plano publicitario, modalidad de nuevo cuño en que la planta urbana se rodea de anuncios de toda clase de negocios, proyectando una dinámica imagen de modernidad.

Más especializados son otros géneros cartográficos en los que también tiene cabida Sevilla. Figuran en este apartado los planos centrados en el puerto, que desde mediados de siglo se convierte en un foco primordial de la economía sevillana por el sostenido incremento del tráfico, como los publicados hacia 1870 tras concluirse la modernización de sus instalaciones por Pastor y Landero, preámbulo de las potentes actuaciones de la Junta de Obras del Puerto de Sevilla. Las inundaciones y las propuestas para hacerles frente, en una época en que se registran grandes riadas (1876, 1881,

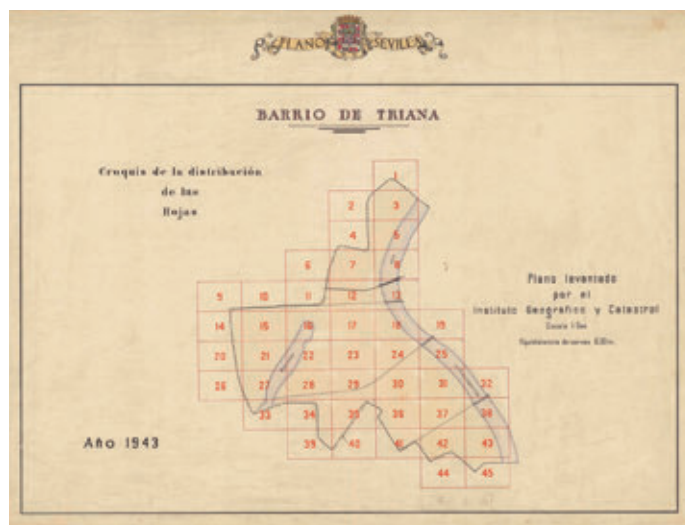
(En página derecha)  
 Plano de Sevilla y su entorno, Estado Mayor, manuscrito, hacia 1885.  
 CARTOTECA DEL CENTRO GEOGRÁFICO DEL EJÉRCITO.





Plano general del recinto de la Exposición Iberoamericana, A. Padura, litografía, 1928.

BIBLIOTECA DE LA UNIVERSIDAD DE SEVILLA.

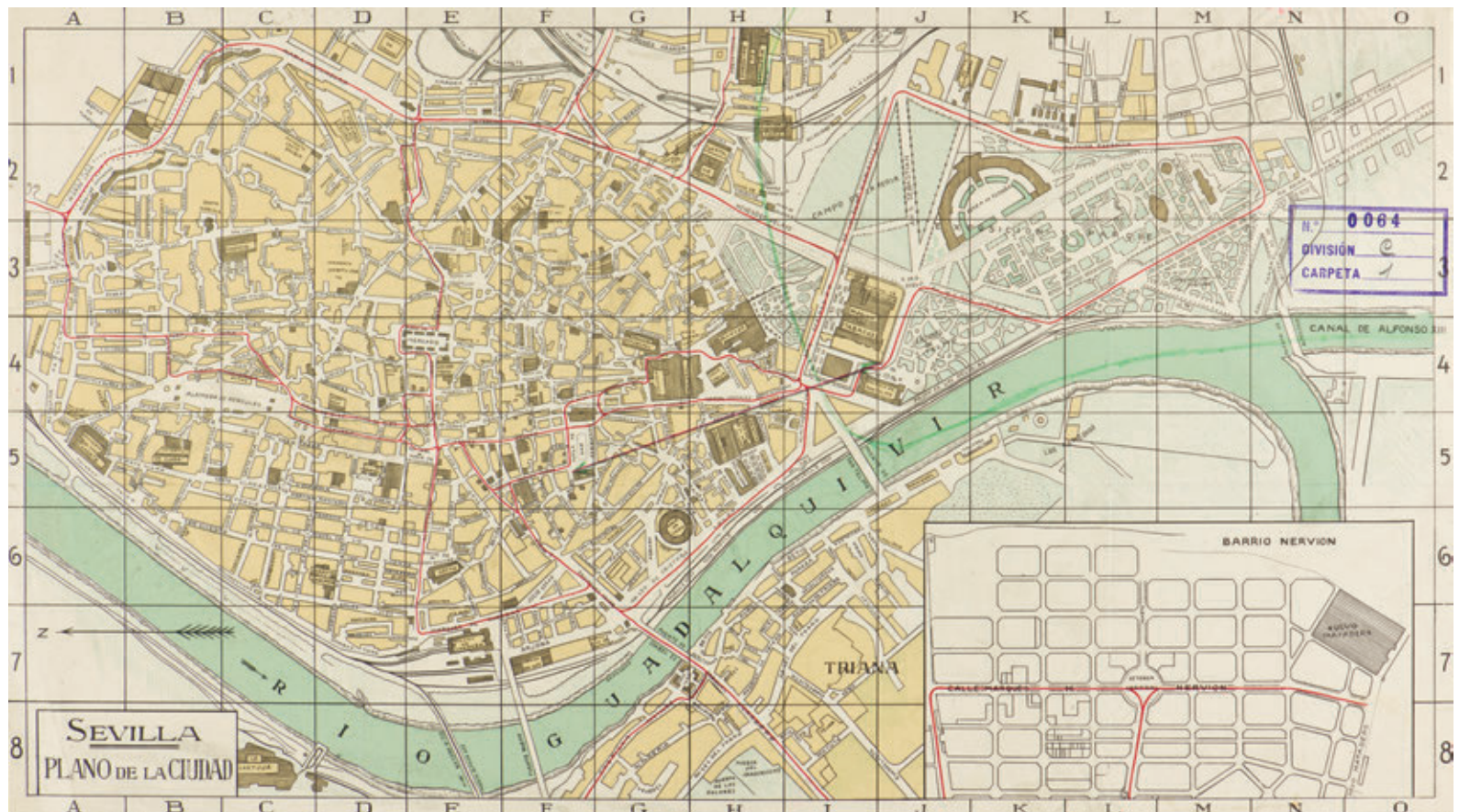


Esquema de distribución del plano de Triana a escala 1:500, Instituto Geográfico y Catastral, impreso, 1943.

CARTOTECA DE LA GERENCIA DE URBANISMO Y MEDIO AMBIENTE DEL AYUNTAMIENTO DE SEVILLA.

1892...) forman un capítulo propio en la cartografía sevillana decimonónica, con piezas en las que se recogen los niveles alcanzados por las aguas y posibles medidas para contenerlas. Entre estas destacan las que elabora el arquitecto Juan Talavera y de la Vega, y en especial, su plano taquimétrico, obra de original estética a color con una pormenorizada información de las cotas en los distintos sectores de la población, con objeto de evaluar su exposición a la amenaza de las crecidas del Guadalquivir. También tiene una esclarecedora finalidad científica, pero esta vez en el campo de la demografía y la salud, el innovador plano de Sevilla de 1881 que el doctor Ph. Hauser propone como herramienta gráfica para sintetizar el panorama higiénico-sanitario de la población, haciendo una llamada de atención sobre la inaplazable urgencia de remediar su precario estado. Un problema de primera magnitud para la definitiva modernización de la capital sevillana, cuya población pasa de unos 85.000 habitantes a fines del XVIII a casi 150.000 en 1900, que finalmente tratan de resolver diversos proyectos y obras, dotados de un sustancioso correlato cartográfico, a la llegada del nuevo siglo.





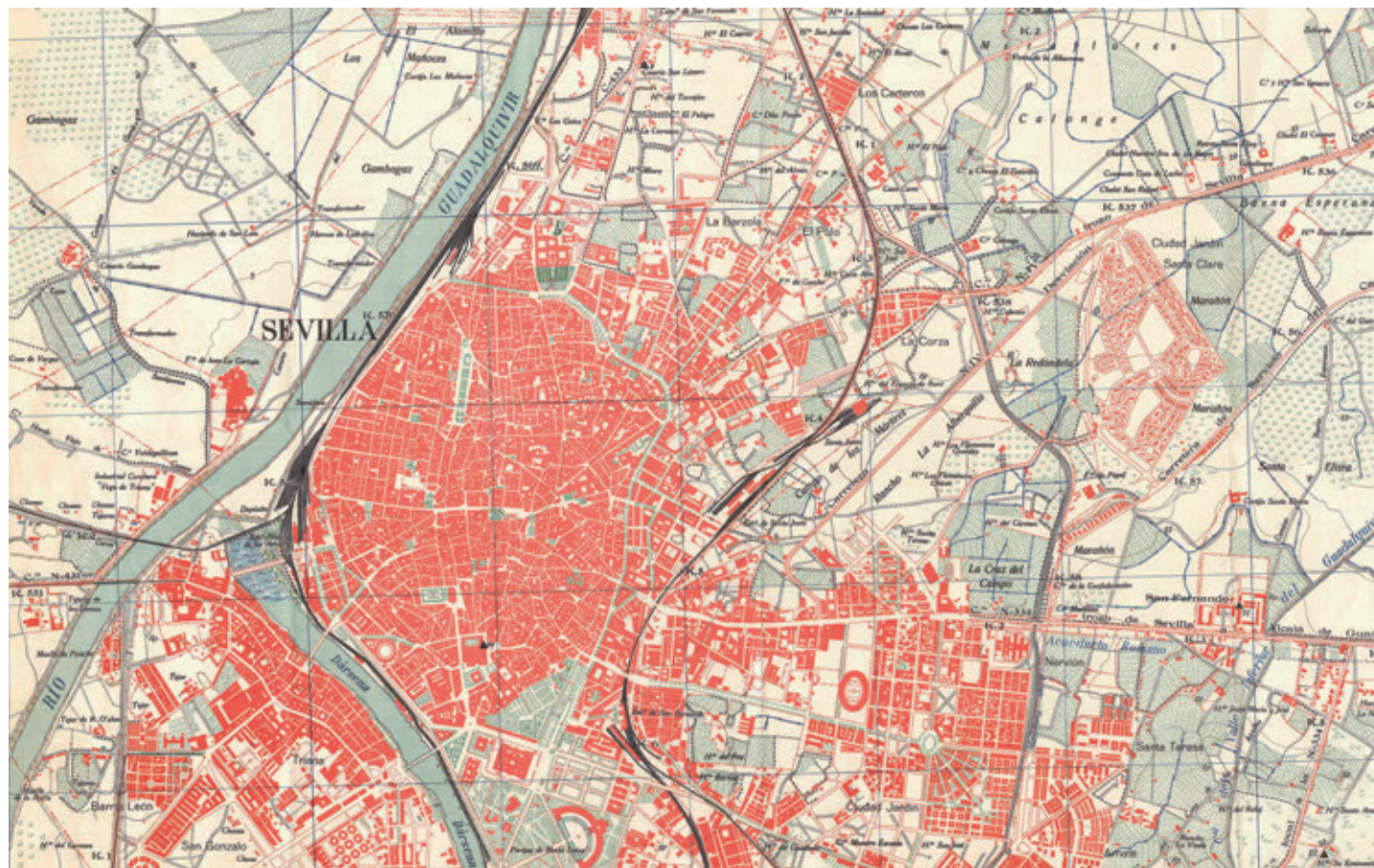
Plano de Sevilla con los ensanches exteriores, litografía, 1929.  
 ICAS-SAHP, ARCHIVO MUNICIPAL DE SEVILLA.

### Cartografía y ciudad en el siglo XX

El notable acrecentamiento desde la segunda mitad del XIX de la cartografía de Sevilla, tanto en calidad y número como en variedad temática, se prolonga e intensifica en el siglo XX. En el marco de la aplicación creciente de la cartografía a múltiples utilidades (mapas topográficos, planos urbanos, de proyectos, infraestructuras, obras públicas y planeamiento urbanístico, militares, divulgativos, didácticos, turísticos, publicitarios, conmemorativos...), la representación cartográfica se convierte en instrumento y testimonio de la gran transformación de la ciudad. Bajo la presión de un crecimiento que duplica la población en pocas décadas, hasta rebasar los 300.000 habitantes en 1940, y con el acicate desde 1909 de la celebración de un magno certamen internacional, que al cabo se materializa en la Exposición Iberoamericana de 1929, la ciudad se somete a una profunda renovación de sus estructuras y rompe de forma irreversible sus límites tradicionales del casco histórico y la periferia inmediata, para expandirse en amplios ensanches exteriores.

Destacan, en primer lugar, los numerosos planos generales de Sevilla asociados a los proyectos de obras públicas de gran envergadura y a las iniciativas urbanísticas, de obras y planificación, que se concretan en la época. Estas representaciones discurren en paralelo, y en estrecha relación, con el definitivo levantamiento del plano urbano a gran escala de la capital hispalense, mediante la labor del Ayuntamiento y el Instituto Geográfico y Catastral. En segundo lugar, se asiste a la publicación de un abundante volumen de planos generalistas, turísticos, divulgativos y promocionales, de sugerente variedad y atractivos tratamientos gráficos. Se cuenta, por último, con la representación cartográfica de Sevilla desde el punto de vista estratégico, en producciones de servicios militares del país y de potencias extranjeras.

La imprescindible construcción de un dispositivo de defensa para evitar el azote de las inundaciones se plasma en la cartografía del plan del ingeniero Sanz y Larumbe que, aprobado en 1903, se va ejecutando hasta mediar el siglo. El mismo año se inicia también el gran plan de obras hidráulicas del ingeniero Luis Molini para la construc-



Pormenor del Plano Director de la Cartografía Militar de España, Servicio Geográfico del Ejército, impreso, 1961.  
CARTOTECA DEL CENTRO GEOGRÁFICO DEL EJÉRCITO.

ción de la corta de Tablada y canal de Alfonso XIII con la correspondiente prolongación del puerto, intervención, terminada en 1929, de notable impacto en toda la planimetría sevillana subsiguiente. En este apartado técnico concurren, además, los planos de las redes de saneamiento y abastecimiento de aguas, como el de A. Pulido de 1902 y otros posteriores, que muestran al fin la modernización de estas dotaciones vitales. Como faceta diferenciada se distingue también la nutrida corriente de materiales tocantes a proyectos de actuaciones y planificación urbana, de honda repercusión en la remodelación de la ciudad mediante operaciones de reforma interior y ensanches exteriores. Al croquis de 1895 de Sáez y López para la reforma del casco antiguo, le suceden numerosos planos parciales de intervenciones, como los del mismo arquitecto para la apertura de la Avenida, y de alcance general, como las propuestas urbanísticas, entre otras, de M. Sánchez-Dalp, S. Zuazo o la de 1918 del arquitecto municipal Juan Talavera y Heredia, en la que integra la ordenación de Nervión adelantada por

Aníbal González, el planteamiento hacia el sur del recinto de la Exposición Iberoamericana de dicho arquitecto y crecimientos conexos, y un esquema de la urbanización de los Remedios, abriendo la puerta al cambio de fisonomía del conjunto urbano.

La cartografía de obras y proyectos se compagina con la novedosa cartografía básica que se genera de la ciudad y su territorio. En 1918 se publica la hoja de Sevilla del Mapa Topográfico Nacional 1:50.000, que sintetiza los levantamientos emprendidos desde el último tercio del XIX por el Instituto Geográfico y completa las bases de la cartografía territorial del entorno sevillano. En la aproximación urbana, el ingeniero Ignacio Beyens trabaja, en la órbita municipal y entre las décadas de 1910 y 1920, en un plano de Sevilla a detallada escala, 1:300, que queda inconcluso. Mediante nuevos levantamientos, el Instituto Geográfico publica en 1929 y 1935 sendos planos a escala 1:2.000 de las zonas de ensanche e interior, referente al casco antiguo, que reflejan ya con total precisión la configuración recién adquirida por



Detalle del plano de Sevilla del Estado Mayor Central de la URSS, G. F. Shapovalov, impreso, 1977.  
 INSTITUT CARTOGRÀFIC I GEOLÒGIC DE CATALUNYA.

el tejido urbano de Sevilla, con las expansiones al este y al sur, la formación al norte de un distrito industrial, la implantación de nuevas barriadas o las grandes obras hidráulicas, portuarias y de infraestructuras, ejecutadas sobre todo entre el arranque del siglo y la Exposición Iberoamericana. Las contribuciones cartográficas del Instituto Geográfico y Catastral en colaboración con el Ayuntamiento se redondean entre 1943 y 1945 con la terminación de los planos a 1:500 del casco y del barrio de Triana y a 1.2.000 de la Zona de Ensanche, impresos en decenas de hojas cada uno. Esta planimetría actualizada, construida con las técnicas contemporáneas, entre las que ahora se incluye el apoyo de la fotografía aérea, y con las adecuadas reducciones para diferentes usos, proporciona unas bases cartográficas plenamente fiables del espacio urbano de Sevilla, sobre las que se sustenta el primer documento de planificación urbanística, totalizador y sistemático, para canalizar el crecimiento de la población, el Plan de Ordenación Urbana Municipal, de aprobación definitiva en 1946.

En el horizonte de la cartografía divulgativa y turística, este período es también especialmente prolífico para Sevilla. Suelos como láminas y despleables, incluidos en atlas didácticos y comerciales, en guías de España y de la ciudad de edición local, nacional y extranjera, anexos a folletos, programas y otros impresos, se publican innumerables planos de la ciudad, varios de ellos de notable factura por su imaginativo diseño y matiz artístico, como el monumental de A. Guichot y el de Padura para el recinto de la Exposición Iberoamericana. A menudo amplían su rango de cobertura del casco a las áreas del crecimiento moderno, como Nervión, y, en particular, al parque de María Luisa y el recinto del certamen expositivo, que aparecen punteados de los monumentos regionalistas de la plaza de España y los pabellones.

Junto a estos planos destinados al público general contrastan otros que se caracterizan, precisamente, por lo contrario, por su estricto uso restringido: son los planos y mapas de Sevilla que elaboran los servicios cartográficos militares, al ser una de las principales ciudades españolas y, por tanto,



Sector central del plano monumental de Sevilla de J. Loeches y J. Ruiz Navarro, impreso, 1964.

COLECCIÓN PARTICULAR.

de obligado interés estratégico, en el cambiante contexto geopolítico que va de la Segunda Guerra Mundial a la Guerra Fría. Se significan, en general, por la claridad del trazado y un acabado técnico sin concesiones. Con representaciones de la ciudad y su entrono en las que se puede apreciar nítidamente su evolución urbana en una etapa de rápido crecimiento, ofrecen distintas variantes, desde la sintética información del plano de 1943 del ejército norteamericano, en el que solo se marcan los elementos de mayor importancia (ejes de comunicaciones, depósitos, centrales de energía...), al riguroso detalle topográfico del Plano Director del Servicio Geográfico del Ejército español de 1961, hasta el asombroso despliegue de datos gráficos y textuales del plano de Sevilla del Estado Mayor Central de la URSS publicado en 1977, en cuyo ángulo superior se estampilla en tipografía cirílica la advertencia de “secreto”. Con su indudable carga de historia, estos planos cierran el interesante recorrido, repleto de contenido y matices, por la cartografía histórica de Sevilla, acercándose a unas fechas no tan lejanas en las que también se publica, como si fuera una paradójica

vuelta de tuerca hacia el pasado, una perspectiva del núcleo monumental dibujada por José Loeches que pone ante la mirada una asequible visión realista de la ciudad, como ya hicieran sus primeros retratos de interés topográfico siglos atrás, en época renacentista.

En las páginas de Catálogo de este mismo volumen se presenta una selección de planos, croquis y mapas de Sevilla, junto con algunas vistas tempranas de interés topográfico, de una cronología que va del siglo XVI a mediados del XX. En cuanto a su cobertura espacial, corresponden a documentos cartográficos que comprenden representaciones del núcleo urbano en su conjunto o práctica totalidad, del término municipal y del entorno territorial de la capital sevillana, respondiendo a una amplia variedad de aspectos en cuanto a técnicas cartográficas, de representación y reproducción, entidades productoras, épocas y finalidades. Este Catálogo, como cabría esperar, se nutre en gran medida de las contribuciones en el campo de la cartografía histórica de Sevilla de numerosos autores, citados en la bibliografía.

## LA CARTOGRAFÍA HISTÓRICA DE SEVILLA, PATRIMONIO MUNICIPAL

MARCOS FERNÁNDEZ GÓMEZ

JEFE DE SERVICIO DE ARCHIVO, HEMEROTECA Y PUBLICACIONES  
ICAS, AYUNTAMIENTO DE SEVILLA

La representación gráfica del espacio podemos considerarla como un deseo recurrente, casi obsesivo, desde las primeras civilizaciones. Desde que las culturas humanas desarrollan las primeras ideas de gobierno y poder, casi simultáneamente debió desarrollarse la necesidad de representar, de plasmar en un soporte la configuración y la descripción del territorio que se domina y se administra. En este sentido, quizá sean las ciudades el mejor ejemplo. Desde su configuración, el poder ciudadano necesita conocer lo mejor posible su territorio, el espacio donde viven sus vecinos y habitantes y donde se aplican las leyes emanadas de sus órganos de gobierno.

Este es el sentido y el objetivo de este trabajo aplicado a la ciudad de Sevilla. Reproducir y describir los más notables documentos cartográficos sevillanos entre los siglos XVI y XX. En los archivos y bibliotecas los mapas y los planos, y la documentación gráfica en general (croquis, esquemas, dibujos), suelen ser elementos ciertamente escasos en comparación con las grandes dimensiones de la documentación escrita de carácter textual. De ahí el valor de trabajos como el presente, en el que se ha recopilado y descrito un voluminoso conjunto de mapas y planos de Sevilla.

Esta iniciativa viene a continuar y culminar una línea de trabajos cartográficos iniciada en 1985 con la publicación de una singular carpeta de planos históricos de Sevilla (*Centro Municipal de Documentación Histórica*), reeditada en 1992 (*Ayuntamiento de Sevilla-Editorial MAD*) y en 2021 en soporte digital a modo de exposición virtual.

Para el Archivo Municipal de Sevilla, integrado en el Servicio Municipal de Archivo, Hemeroteca y Publicaciones (ICAS), esta es una buena oportunidad de colaborar y aunar fuerzas con el Área de Patrimonio Municipal e Histórico Artístico del Ayuntamiento de Sevilla. Los intereses comunes no pueden ser más evidentes: el conocimiento y la difusión a todos los niveles de un Patrimonio Documental de gran valor histórico. La planimetría histórica es fundamental en múltiples trabajos de investigación, pero también debe ser conocida por el gran público, interesado por la evolución urbanística de la ciudad. Estamos ante la posibilidad de contemplar los grandes rasgos de la



Real Cédula de Carlos V, fechada en Valladolid a 16 de julio de 1549, con la representación de Sevilla entre las santas Justa y Rufina al pie del texto, pergamino iluminado.

ICAS-SAHP, ARCHIVO MUNICIPAL DE SEVILLA.

evolución del espacio urbano de Sevilla a lo largo de cinco siglos. El aporte documental es realmente excepcional, contando con un buen número de ejemplares procedentes de muchos centros de documentación nacionales e internacionales, con el Archivo Municipal de Sevilla a la cabeza. A buen seguro este trabajo se incorporará por méritos propios como una gran aportación a la guía general de fuentes documentales sobre Sevilla.

## PLANOS DE SEVILLA Y SIGNOS CONVENCIONALES

JOAQUÍN AGUSTÍN CORTÉS JOSÉ

**E**l plano urbano puede ser muy simple o con una carga informativa temática muy considerable. Se emplea para planificar el crecimiento de la ciudad, ordenar funcionalmente sus espacios, proyectar y mantener sus infraestructuras, organizar sus defensas militares o contra las amenazas naturales, para ayudar al visitante a moverse por sus calles y plazas y dar a conocer su patrimonio artístico cultural o su oferta de ocio. Toda esta información diversa se ha ido codificando mediante signos convencionales desde los primeros planos urbanos del siglo XVI para hacerlos comprensibles a todos.

Como afirmaba J. Monteagudo, “para que el mapa, ejercicio personal, pase del *yo* a los *otros*, de ser documento personal, singular, individual, a ser herramienta social de comunicación de un territorio, es necesario que deje de ser una imagen muerta, simple ilustración válida para el que la hace, y se convierta en una imagen viva, instrumento accesible a todos mediante la explicación de los contenidos abstractos que recoge. La leyenda y su comprensión e interpretación en el marco de un sistema cultural y de un territorio determinado, es la que permite hacer inteligible a *otros* el mapa construido por *mí*, y a la vez la que limita las posibilidades de interpretación”. Y siguiendo a J. Bertin, continúa: “el mapa forma parte de un sistema gráfico; que es un sistema de referencia de un territorio; que muestra la estructura de los elementos que componen el área que en él se contiene; que es abstracto, al reducir la realidad a símbolos convencionales; y que necesita claves para interpretarlo que vienen dadas en la leyenda, la que a su vez traduce la organización mental de una cierta cultura espacio-temporal; y que además de ser memoria, registro de un territorio, es un elemento importante de investigación y docencia geográfica, para tratar y transmitir información”.

Si bien estas aseveraciones teóricas se hacen del mapa en general, la cartografía urbana que ocupa estas páginas tiene unas características que la diferencian de la territorial o topográfica, sin dejar de participar de elementos comunes. La primera es la identidad del objeto representado: la ciudad, su casco urbano, que, en el caso de ciudades medievales como Sevilla, era un espacio delimitado con unos privilegios so-

ciales, económicos y jurisdiccionales distintos a los espacios extramuros, que en los primeros planos de la ciudad se representan de un modo muy impreciso o simplemente se ignora su existencia, incluso la de sus arrabales más populares.

La ciudad es un aglomerado de población con una demanda de habitación y servicios, es un espacio edificado, más o menos denso, que se agrupa en manzanas en su casco antiguo. El viario o espacio público las delimita y articula la ciudad y, además de la comunicación, permite otras funciones vitales, como las relaciones sociales, recreo, actividades religiosas u otras. Su morfología principal es la de la calle, la plaza, o el “paseo”. La ciudad tiene una estructura jerárquica que va asociada a la tipología y usos de sus edificios y a las proporciones y configuración de sus espacios públicos. Como un ser vivo, está sometida a una dinámica distinta del resto del territorio, lo que la hace evolucionar: nace, crece, envejece tiene problemas de salubridad, necesidades de saneamiento, de mercado, transporte, de temas culturales. Por último, las ciudades con respecto al resto del territorio son nodos de las redes comunicación, puntos de ruptura del transporte terrestre, naval o aéreo, mercados que se concretan en terminales: centrales transformadoras, estaciones, puertos, aeropuertos...

Estas nociones y aspectos generales del fenómeno urbano se recogen o reflejan en los planos codificados mediante signos convencionales. La fecha de su levantamiento, el propósito, la técnica, la escala o la temática van a determinar el contenido del plano y los signos con los que se representan. Los primeros planos de Sevilla muestran una ciudad cerrada por su muralla, se trata del primer edificio, que contiene una trama urbana medieval prácticamente intacta en su mitad meridional, frente a la septentrional, donde se distinguen sectores más regulares y otros formados por grandes manzanas —reflejo de la despoblación que había sufrido en distintas épocas— que están en parte ocupadas por huertos y cultivos. Así, el promotor del primer plano de Sevilla, de 1771, propone que se incluyan en la leyenda 183 referencias a edificios individualizados que el cartógrafo sitúa en las manzanas de la ciudad mediante “signos convencionales”, de los que más de cien son parroquias, comunidades religiosas, conventos de monjas, beaterios y ermitas. Además, se

distinguen veinte colegios y seminarios, hospitales de curación y casas de misericordia, y otros cuarenta son “edificios y cosas particulares”.

Los espacios públicos de Sevilla comienzan a remodelarse sobre todo a principios del siglo XIX. Los paseos tradicionales situados en la mitad septentrional de la ciudad, como la Resolana, el Patín de las Damas o la Alameda de Hércules, comienzan a gravitar hacia la mitad meridional con la remodelación del puerto, la desaparición del Compás de la Laguna, la apertura del paseo de Cristina o la construcción del paseo de las Delicias de Arjona. A su vez, en el resto del casco urbano se abren nuevas calles y pasajes y, en especial, nuevas plazas que aparecen ornamentadas con fuentes y árboles, con cuyo diseño los planos rellenan estos nuevos espacios vacíos que estaban antes ocupados por iglesias y conventos. La mayoría de estas reformas se recogen con nuevos signos convencionales o mediante la reinterpretación de otros antiguos.

Por último, muchos planos de Sevilla representan la ciudad como “acunada” por el Guadalquivir debido a su orientación al este, donde otro cauce fluvial, el arroyo Tagarete, delimita el espacio extramuros más inmediato hasta su desembocadura en el Guadalquivir junto a la torre del Oro. Los cursos fluviales, sus márgenes y vegas, los aprovechamientos hidráulicos, el control de sus cauces y avenidas, los puentes y “alcantarillas”, las actividades portuarias, aportan otra colección propia de signos convencionales.

### Los signos convencionales

En los siglos XVI y XVII se generaliza la técnica de las vistas de las ciudades y sus alrededores en detrimento de los mapas que representan la planta de la ciudad. Se pretende mostrar la ciudad en perspectiva, los edificios de las manzanas en alzado, entre los que se destacan los civiles y religiosos más significativos mediante los que se identifica la ciudad. Una técnica intermedia es la de dibujar el plano de la ciudad con el alzado de todos los edificios en el interior de las manzanas, para lo que se debe exagerar la latitud de las calles, evitando que unos inmuebles tapen a los de enfrente.

En 1711 se crea en España el Real Cuerpo de Ingenieros Militares, que se organiza según el modelo francés. En 1718 se promulgan las primeras Ordenanzas donde por primera vez, en 28 artículos, se dan instrucciones expresas para la formación de mapas y para la redacción de las memorias descriptivas que debían acompañarlos. Se especificaban temas como las dimensiones y la orientación, escalas, delineación de zonas de frontera, representación de plazas, castillos, villas, etc., con sus nombres, distinción de producciones naturales y cultivos, representación de ríos y puentes,

unidades de medida, revisión de planos y remisión de copias, etc. Las disposiciones cartográficas de las Ordenanzas se complementarán con otras dictadas en 1757 por el conde de Aranda, para evitar la confusión que se venía originando con la variación de las escalas. Con este objetivo se publica un cuadro gráfico de trece escalas diferentes, además de un triple cuadro de 37 signos convencionales. En 1768 se publican unas nuevas Ordenanzas que complementan las anteriores y que se suman al cuerpo teórico de la cartografía española del siglo XVIII, junto a otras obras como el *Método de levantar y dirigir el Mapa de España* de Jorge Juan, de 1751.

Algunas ciudades, como Sevilla, tardan en disponer de un plano con rigor geométrico. La extensión de su casco hacía que su levantamiento fuera más laborioso y costoso. Los cartógrafos de la época eran en su mayoría ingenieros militares, los responsables de los mapas militares, y a ellos se les encargaban los planos urbanos para uso civil, como así fue con el plano de Sevilla de 1771 dedicado a su promotor, el Asistente e Intendente Pablo de Olavide. Hasta finalizar el primer tercio del XIX los planos de Sevilla españoles son en su mayoría militares y a partir de esa fecha se produce un nuevo tipo de plano urbano promovido por editores sevillanos y con una clara vocación de callejeros destinados a la población civil: las *Guías de forasteros*.

El Sexenio Revolucionario iniciado en 1868 produjo, entre otras consecuencias, la autonomía municipal y la abolición de las restricciones sobre plazas fortificadas. Para el urbanismo sevillano significó el derribo de gran parte de sus murallas, que se había iniciado en 1858 con la puerta de la Barqueta con el pretexto del trazado del ferrocarril. Para la cartografía de Sevilla supuso el inicio de un nuevo periodo muy productivo. Entre los nuevos planos que se dibujan o editan se distinguen los producidos por el Depósito de la Guerra y los del futuro Instituto Geográfico y Estadístico, debiéndose al primero los primeros levantados con una corrección geométrica no alcanzada hasta entonces y en los que se fijan muchos de los signos convencionales. Estos planos van a constituir la “cartografía básica urbana” hasta final de siglo; de la cartografía derivada se ocupa un grupo de técnicos vinculados generalmente con el Ayuntamiento que, a su vez, innovará con acierto en su representación gráfica.

### La muralla

Como ha quedado dicho, la muralla es el primer edificio de la ciudad que, por su función defensiva, la cierra con quince puertas. Hasta el primer plano Sevilla, de 1771, la muralla se conoce por las vistas de la ciudad, en alzado o perspectiva, pero estas no dejan adivinar o calcular sus proporciones, planta, torres y contrafuertes, la forma de su trazado o longitud.



Representación de las murallas en los sectores de las puertas de la Macarena, con antemuro, de la Barqueta, con una estructura construida frente al río, y del Arenal, donde el muro discurre embutido en el caserío, en detalles del plano de Olavide y F.M. Coelho de 1771.

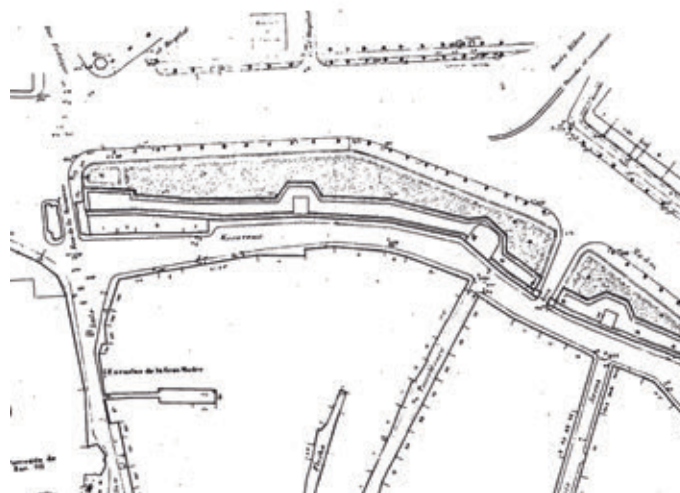
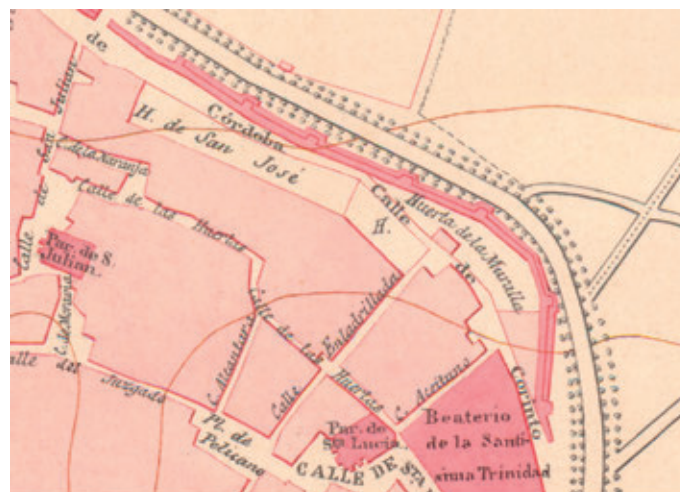
ICAS-SAHP, ARCHIVO MUNICIPAL DE SEVILLA.

Francisco Manuel Coelho la representa con bastante precisión, lo que permite responder con una buena aproximación a las interrogantes citadas. Su dibujo se concreta en líneas paralelas que representan los lienzos de muralla y antemuro, y el adarve intermedio, las diferentes torres o las murallas y torres embutidas en los edificios adosados, donde parece distinguir aquellas torres que sobresalen en altura del caserío, a diferencia de aquellas que han sido completamente cubiertas. En el perímetro de muros cabe destacar una estructura de refuerzo en la Barqueta —puerta de Bibarragel, de la Almenilla—, para contrarrestar los embates del río que en las grandes avenidas pretendía recuperar su antiguo cauce.

Los planos basados en el de Olavide transcriben la representación de las murallas con antemuro desde la Barqueta a la puerta del Sol, y solo generalizan su traza cuando la representan a menor escala, como el de José Herrera Dávila de 1832 dedicado al Asistente Arjona. Las puertas se dibujan en planta como aperturas en la muralla y casi siempre con pequeños edificios adosados a un lado u otro que deben estar relacionados con su vigilancia y custodia. La muralla queda más exenta en los tramos septentrional, de la Barqueta a Sol, y occidental, de la Barqueta al arrabal de los Humeros; en el resto aparecen adosados huertos, tanto intramuros como extramuros, edificios públicos, civiles y religiosos, y a no ser por el empeño del cartógrafo en mostrar su trazado no se podría saber exactamente por dónde iba. De las torres, solo la del Oro y la torre Blanca en la Macarena, esta más bien insinuada por su planta, aparecen singularizadas; la torre de la Plata apenas la sitúa Coelho con un pequeño círculo en blanco, mientras que Tomás López la hace desaparecer en su plano de 1788. Se distingue también el predominio de las torres poligonales desde la Barqueta a la puerta de San Juan. Por último, en el interior del lienzo de muralla más

próximo a la Barqueta aparecen adosados dos rectángulos alargados y con un rayado perpendicular al muro, diferente al punteado empleado en las manzanas, lo cual se asemeja a una escalinata de mampostería de acceso a la muralla, ya que su dibujo es similar al de otras escaleras que aparecen en el plano. Dichas escalinatas se mantienen en los planos de 1788, 1832 y 1848, aunque en estos dos últimos se delinearán como rectángulos en blanco.

Cien años después, en 1870, el Estado Mayor del Ejército traza un plano de la ciudad de Sevilla a escala 1:2.000 mediante las últimas técnicas geodésicas y de posicionamiento. La muralla en esa fecha había desaparecido al oeste, por el nuevo trazado del ferrocarril, mientras que por el este y el sur solo quedaba la que estaba embutida en las



La representación de la muralla a mayor escala en sendos tramos desde la puerta de la Macarena a la del Sol, en el plano del Cuerpo de Estado Mayor de 1870, reducción de una base a escala 1:2.000, y en el plano del casco interior del Instituto Geográfico y Catastral a escala 1:500 de la década de 1940. CARTOTECA DEL CENTRO GEOGRÁFICO DEL EJÉRCITO, INSTITUTO GEOGRÁFICO NACIONAL.



manzanas o tenía edificios adosados; tan solo la que iba de la Barqueta a Sol se conservaba, con nuevas aperturas y con la puerta de la Macarena como la única en pie, junto con parte de la de Córdoba; también ha desaparecido el antemuro del tramo de la Barqueta a la puerta de la Macarena. Este lienzo se representa mediante dos líneas paralelas, de las que la inferior es más gruesa, y entre ambas color carmín, el mismo utilizado para los edificios singulares en el resto del plano. Desde la puerta de la Macarena hasta la de Sol, la muralla conserva el antemuro, que se hace visible mediante tres líneas paralelas rellenas igualmente de carmín.

El progresivo aumento de las escalas permite dibujar las murallas de un modo más preciso y realista: doble línea para el grueso de la muralla, en la que se intercala la planta de las torres, otra doble línea para el antemuro, que se distancia proporcionalmente de la muralla para marcar la latitud del adarve. Entre varios ejemplos más para este aspecto, destaca el plano de Sevilla de la década de 1940 a escala 1:500 del casco antiguo, levantado por el Instituto Geográfico y Catastral para el Ayuntamiento de Sevilla.

### Manzanas y edificios singulares

La ciudad se identifica, en primer lugar, por sus edificios militares, como los castillos y alcázares o, como en el caso de Sevilla, por los religiosos, como las iglesias y catedral, con altas y singulares torres, y por los relacionados con una actividad concreta, como la portuaria, atarazanas, aduanas, almacenes, tinglados y otros, que dan a la población un perfil que permite identificarla en la distancia. Pero el propósito del plano no es de contemplación, sino que es primordialmente un instrumento de gestión, que se puede constituir en emblema simbólico de la ciudad realizándolo con un cuidado diseño, orlas y cartelas artísticas, una composición proporcionada y un buen dibujo y estampación. La selección y representación de dichas edificaciones soporta una parte importante de la carga simbólica del plano. No obstante, tanto la calidad del plano como los edificios a representar irán cambiando en función de su promotor (civil, militar, religioso) y de su propósito (técnico-administrativo, callejero, turismo y ocio).

Independientemente de su contenido, la representación de la manzana o de edificios aislados se suele resaltar siguiendo la misma técnica de sombreado del relieve, aumentando la intensidad del color o regreusando las líneas de fachada que se encuentren a la derecha y abajo del espectador. La cartografía militar manuscrita entinta las manzanas de rosa-palo y se realzan los bordes derecho e inferior de carmín, mientras en los planos impresos, en blanco y negro o color, se refuerza la tinta negra.



Distinción de los edificios singulares mediante mayor intensidad del color respecto al conjunto de manzanas, en el plano del Cuerpo de Estado Mayor de 1870, e indicación de divisorias de fachada y numeración de inmuebles en cada manzana, en el plano del casco histórico del Instituto Geográfico y Catastral 1:500 de la década de 1940.

CARTOTECA DEL CENTRO GEOGRÁFICO DEL EJÉRCITO, CARTOTECA DE LA GERENCIA DE URBANISMO Y MEDIO AMBIENTE DEL AYUNTAMIENTO DE SEVILLA.

Los edificios seleccionados, como es obligado, se sitúan en su manzana correspondiente y, además de su localización, sirven de referencia espacial en la trama de la ciudad. Cuando la geometría y la precisión del plano prima sobre cualquier criterio estético, el objeto representado no puede superar la delimitación de la manzana ni deformar sus proporciones. Por esta razón, en el plano de Olavide se evita el alzado de los edificios y se delinean solo la planta y las fachadas abatidas adaptadas a la geometría de la manzana. El plano dedicado a Arjona de 1832 introduce por primera vez una clave de signos convencionales circulares para identificar ocho tipos de edificios entre religiosos, colegios, casas de misericordia y hospitales.

A mediados del siglo XIX se prescinde de representar el alzado o las fachadas y solamente se indica la situación de los inmuebles singulares intensificando el color de la parcela o dibujando la planta. Se utilizan distintos colores o tonalidades en los manuscritos o diferentes tramas en los grabados para distinguir los edificios civiles de los religiosos, que suelen ir rotulados o numerados con una tabla al margen que los identifica. En los planos de mayor escala (1:1.000, 1:500 o 1:300) la distinción a veces se reduce en los manuscritos a una franja de color asociada al tipo de uso y la rotulación con su nombre propio: instituto, iglesia, mercado, etc. Colocar la denominación de los edificios dentro de la manzana depende de si lo permite la escala; cuando es superior a 1:6.000 aproximadamente, aparecen los edificios con trama o color y rotulados en el interior de la parcela, y cuando es inferior se recurre a una clave numérica o alfanumérica de referencias. Los planos de Sevilla del Instituto Geográfico y Estadístico introducen unas líneas en la fachada, así como la numeración de los portales, insinuando el parcelario, como los planos de la Zona Interior 1:2.000 (1935) o los de la década de 1940 a 1:500.

La tabla de signos convencionales se hace cada vez más imprescindible desde las primeras décadas del siglo XX, en la que se agrupa la simbología del plano en detrimento de los usos de los edificios, que se reducen a tres o cuatro. El plano de Sevilla de Juan Talavera y de la Vega y Ricardo M.<sup>a</sup> Vidal y de Soto, de 1890, adjunta al margen una tabla de diez símbolos de color, de los que seis se emplean para distinguir edificios. A su vez, el plano de Antonio Poley, de 1910, incluye una tabla de seis símbolos de los que dos se refieren al espacio edificado: “Edificios particulares” y “Otros edificios (Parroquias, Conventos, Teatros, etc.)”. La cartografía topográfica actual a escalas 1:1.000 y 1:500 que

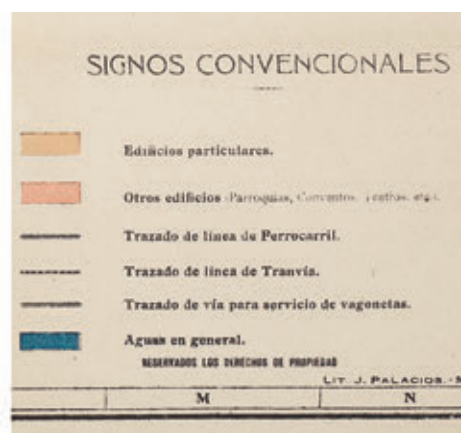
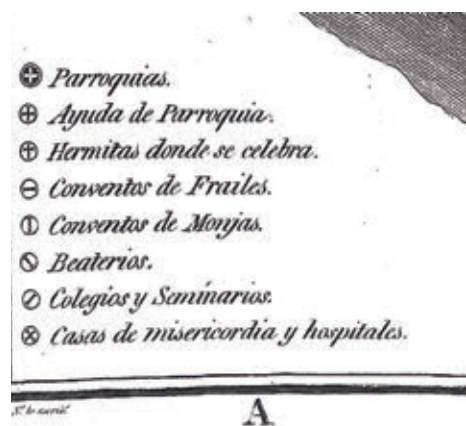
incluye la división de las manzanas en parcelas, no catastrales, utiliza tres símbolos: para edificios civiles o singulares (línea de la parcela más gruesa), edificios privados y edificios en construcción (en línea discontinua).

Por último, los mapas militares extranjeros suelen distinguir distintos tipos de edificios en función de su tipología constructiva y uso, que a veces se diferencian de modo específico según su interés militar, con el siguiente desglose en el caso del plano de Sevilla del ejército soviético de 1977: “Objetivos militar-industrial y edificios singulares”, como zonas industriales y estaciones de ferrocarril (en negro); “objetivos militares, objetivos de comunicación y edificios singulares”, como instalaciones militares, depósitos de combustible y centros de telecomunicaciones (azul); y “oficinas administrativas del distrito gubernamental” y “edificios oficiales” (carmesí). También se distinguen los cuarteles en proyecto y los barrios densamente construidos con edificaciones en altura.

En el siglo XX, el plano turístico *Sevilla Perspectiva General*, de 1950, vuelve a representar los edificios monumentales en alzado sobre la manzana, con una gran calidad de dibujo, y el *Plano parcial de la Ciudad Sevilla* de 1964, de Loeches y Ruiz Navarro, levanta el núcleo monumental en una espectacular perspectiva caballera, con inclusión del cauce del Guadalquivir y gran parte del parque de María Luisa.

### Los espacios públicos

El espacio público está formado por las calles, las plazas, los paseos y, en Sevilla, la Alameda de Hércules. Su correcto trazado está definido por las líneas de fachada de las manzanas que pueden darle un aspecto quebrado, curvo, de entrantes y salientes, callejones o barreduelas. Cuando en el plano se



Distintas claves de signos convencionales en planos de Sevilla de diferentes épocas: plano de Herrera Dávila de 1832, plano de Antonio Poley de 1910 y plano del Estado Mayor del Ejército Soviético de 1977.

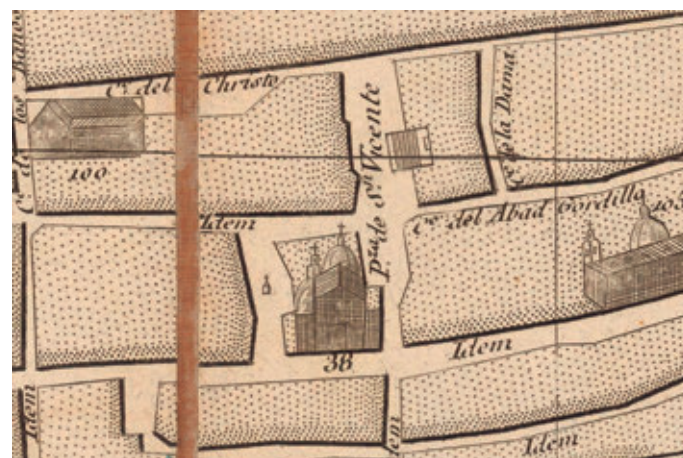
ICAS-SAHP, ARCHIVO MUNICIPAL DE SEVILLA, BIBLIOTECA NACIONAL DE ESPAÑA, INSTITUT CARTOGRÀFIC I GEOLÒGIC DE CATALUNYA.

mantiene la proporcionalidad de su anchura en las distintas zonas del casco antiguo de la ciudad, se consigue que la trama y la morfología urbana transmitan información tanto para el especialista como para la ciudadanía en general. A veces la escala y el uso del plano sacrifican las características morfológicas del viario, que se ensancha para insertar la toponimia o cualquier otro texto; en otros casos se generaliza el casco urbano y desaparecen las calles, representándose solo los ejes principales, o las vías de entrada y salida. El plano de Sevilla de Alejandro Guichot de 1911 es un plano turístico donde se seleccionan las principales calles y plazas a representar y rotular, mientras que el resto del viario se traza con líneas simples sobre grandes manzanas, recurso que el autor especifica en la correspondiente clave de símbolos.

Las líneas de ómnibus y tranvías estuvieron asociadas a los espacios públicos, como hoy vuelven a estarlo tras su reaparición. Los callejeros indican en ocasiones el sentido de la circulación, pero esto requería una permanente actualización por las sucesivas reordenaciones del tráfico. Los planos de detalle (1:1.000, 1:500) permiten incorporar al viario más información, como el trazado y anchura de las aceras, situación de registros, farolas, postes del tendido eléctrico, fuentes públicas e incluso urinarios públicos.

A finales del XIX, las rondas de extramuros, el prado de San Sebastián o los caminos que acceden a la ciudad aparecen con una simple o doble alineación de arbolado que estaba asociado la mayoría de las veces a su urbanización o “arrecifado”, mediante el cual se compactaba su firme o se pavimentaba y se conformaba para que vertiera el agua en sus márgenes, que se disponían a modo de canalizaciones de superficie y donde se plantaban las hileras de árboles. Un primer ejemplo se encuentra en el actual paseo de Colón, entre el puente de barcas y la torre del Oro, según se representa y explica en una cartela del plano de Tomas López, de 1788. Desde entonces, los planos de la ciudad representarán mediante distintos símbolos el arbolado y parterres del viario público.

Las plazas de Sevilla eran preferentemente el lugar donde ubicar las fuentes públicas, por lo general ornamentales, como la pila del Pato, la de Mercurio o la de la Magdalena. En la plaza de Santa Lucía, hoy calle Lucía, había una fuente o pilón adosado a la manzana enfrente de la antigua iglesia y en la plaza de San Vicente, hoy Cardenal Cisneros, había otra en la fachada frente a la iglesia que se encontraba bajo el nivel de la calle, por lo que había que bajar por una escalinata; ambas fuentes se recogen en los primeros planos de Sevilla de 1771 y 1788, y la de San Vicente en algunos posteriores, ya que se mantuvo hasta fines del XIX. En la primera mitad de dicho siglo, muchas plazas aparecen en los planos pobladas de arboledas. La primera gran actuación de esta clase fue la

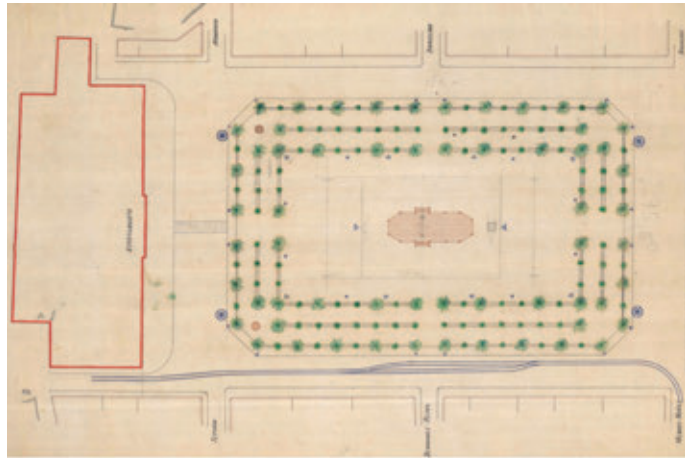


La representación del espacio público con diversos componentes: detalle de la plaza de San Vicente con el rectángulo de una fuente pública, en el plano de Sevilla de Tomás López de 1788, y viario con las aceras, vías de tranvías y jardinería, en el plano de la zona interior a escala 1:500 de la década de 1940.

REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA, CARTOTECA DE LA GERENCIA DE URBANISMO Y MEDIO AMBIENTE DEL AYUNTAMIENTO DE SEVILLA.

deseccación de la Alameda, promovida por el conde de Barajas en 1574, que se transformó en un atractivo paseo y destaca en los primeros planos de la ciudad. Le siguieron la Resolana de la Macarena y el Patín de las Damas en el siglo XVIII, según se contempla en el plano de Tomas López.

Con la ocupación de la ciudad por los franceses y la desamortización de bienes eclesiásticos se abrieron nuevas plazas, incrementando los espacios públicos. Los planos de la primera mitad del XIX recogen los nuevos paseos extramuros al sur de la ciudad: paseo de Cristina, Delicias de Arjona y el paseo del Abanico. De todos los planos de esta centuria, solo el taquimétrico de 1890 recoge entre sus símbolos convencionales uno específico para “Plantíos, cultivos y jardines” con el color verde, cuya representación en el plano resulta de una gran plasticidad y belleza. Al igual que



Representaciones de la vegetación en los espacios públicos: planta de la Plaza Nueva de 1865 con el dibujo figurativo de su arbolado, y detalle de los paseos, jardines y arrecifes flanqueados por hileras de árboles al sur del casco, del plano taquimétrico de Juan Talavera y Ricardo M.<sup>a</sup> Vidal de 1890. CARTOTECA DE LA GERENCIA DE URBANISMO Y MEDIO AMBIENTE DEL AYUNTAMIENTO DE SEVILLA, BIBLIOTECA NACIONAL DE ESPAÑA.

sucede ante el dibujo de la vegetación de la Plaza Nueva en un plano parcial de ordenación de la vegetación y mobiliario urbano de 1865 y en el plano inconcluso de Sevilla a escala 1:300 de Ignacio Beyens y Fernández de la Somera, de principios de los años veinte.

### El relieve, el río y los arroyos

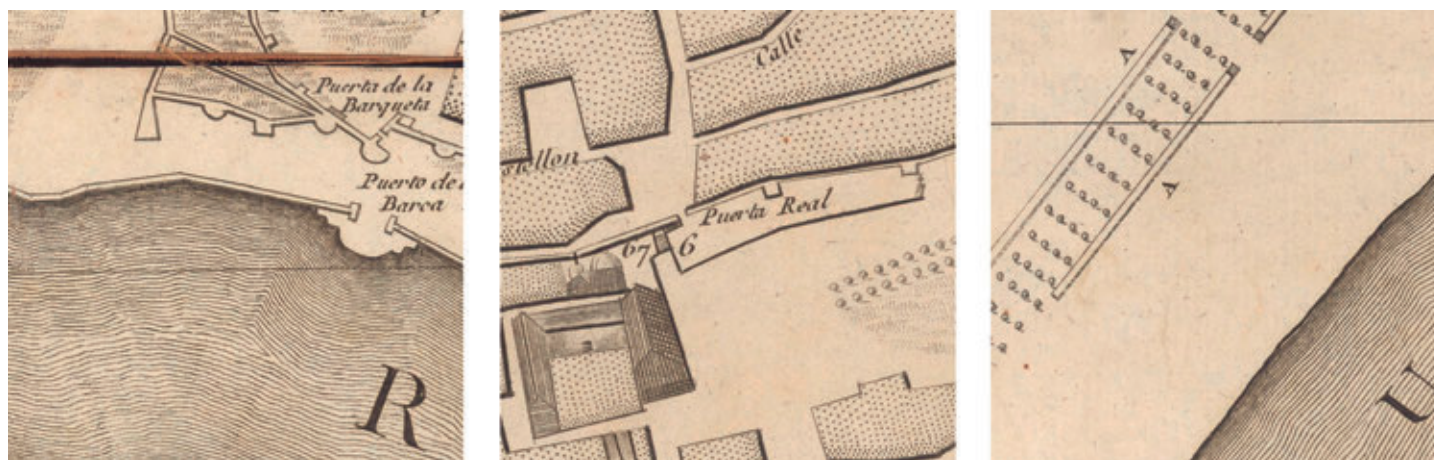
Los planos más antiguos de Sevilla muestran relieves en los espacios extramuros correspondientes a las elevaciones formadas por la acumulación de basuras y escombros de los muladares y vertederos, así como de los cauces del río y los arroyos. Los primeros son montículos aislados, redondos o alargados, que se definen mediante curvas de configuración y sombreado, lo que permite hacerse una idea de la altura que alcanzaban. Se sitúan al este de la ciudad, en ambas



Dos fórmulas iniciales de reflejar el relieve: montículos con curvas de configuración y normales a las afueras de Sevilla en el plano de Herrera Dávila de 1848 y la disposición de las calles al hilo de las curvas de nivel en el núcleo, o “almendra”, del casco histórico, en el plano de Sevilla de T. López de 1788.

COLECCIÓN PARTICULAR, REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA.

márgenes del arroyo Tagarete, pero los hubo por toda la periferia urbana, como el muladar sobre el que se levantó la antigua casa de Colón a la salida de la puerta Real, y que aún se puede apreciar. La mayoría de estos muladares desaparecen a finales del siglo XVIII, aunque el plano de Sevilla de 1848 los sigue representando, en este caso mediante curvas de configuración y normales, o líneas en el sentido de la pendiente. Algo más sutil es la distinción del relieve por la configuración de las manzanas; en la Antigüedad apenas se procedía a hacer desmontes para ubicar los asentamientos, sino que las construcciones tendían a adaptarse a las formas del relieve, ajustándose a las líneas de la misma cota, por lo que las calles aparecen en ocasiones marcando curvas de nivel, como sería el caso de ciertas zonas del centro del casco de Sevilla, la denominada a veces “almendra”.



La topografía en relación con el río, en tres pormenores del plano de Sevilla de T. López de 1788: nuevas construcciones de defensa en la orilla a la altura de la puerta de la Barqueta, rampa de bajada para acceso a la puerta Real y paseo con malecones en el Arenal frente al Guadalquivir.

REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA.

Los márgenes del Guadalquivir y el último tramo del Tagarete se representan con pendientes suaves o más acentuadas por medio de una mayor o menor concentración de líneas sinuosas al hilo de la corriente del río, o delimitando espacios poblados de vegetación o arbolado, como si marcaran una menor accesibilidad que la de su entorno, y más aun cuando el cauce está cruzado por un puente o “alcantarilla”, como se denominaban los que atravesaban el Tagarete.

El río Guadalquivir presenta su margen izquierda más elevada en el sector de la Barqueta, donde la fuerza de la corriente excavaba regularmente esa orilla, por lo que esta se recoge en el plano de 1771 mediante dos curvas de configuración marcando el abarrancamiento del lugar y se acentúa con el punto de desagüe del arroyo de escorrentía que recorría la Resolana pegado a la muralla. La existencia de este canalillo lo confirma el puentecillo representado en la puerta de la Macarena mediante dos líneas. En la orilla a la altura de la calle Lumbreras se encuentra el husillo de la canalización subterránea que venía desde la Alameda para drenar las aguas de lluvia y residuales de casi toda la mitad septentrional del casco que con tanta frecuencia la encharcaban.

En el plano de 1788 de T. López se representan las actuaciones para reforzar y consolidar esta margen desde la Barqueta hasta más allá de la puerta de San Juan. Aprovechando estas obras y las nuevas terrazas que se crean frente al río, se diseñan los paseos del Patín de las Damas y del Blanquillo. Estas obras, como refleja dicho plano, se continuaron con la remodelación del actual paseo de Colón con malecones, alamedas y bancos para solaz de la población, y más tarde con la construcción de los muros en la calle Betis, por la misma razón de defensa frente al río que en la Barqueta. Otro punto donde se aprecia la topografía es en la puerta

Real; ante dicha puerta se dibuja la línea paralela a la muralla de una rampa de bajada para animales y carruajes hasta su acceso deprimido, y a la izquierda de la puerta aparece una escalinata que sube hasta el barrio de los Humeros para los caminantes.

Los primeros trabajos de nivelación de Sevilla y los municipios más próximos se realizan de manera sistemática en 1869 por el capitán de Estado Mayor Rafael Lacaze, aunque no llegan a incluir el casco. En 1870, el teniente del mismo cuerpo Luis Moncada sí inserta ya datos de nivelación en su plano a escala 1:2.000, mediante curvas muy generalizadas levantadas por procedimientos de topografía clásica que en su manuscrito solo se distinguen con números ordinales, sin la asignación de cotas altimétricas, al igual que se observa en la versión reducida y actualizada de este plano impresa en 1884. El Instituto Geográfico y Estadístico hizo la nivelación del término de Sevilla en 1897 y en el casco, sin manzanas, solo representa las curvas de nivel de 10 m. El plano de la Sevilla interior a 1:2.000 de 1935 del Instituto Geográfico introduce las curvas de nivel de un metro en el casco, menos generalizadas que las del Estado Mayor. El primer plano de la ciudad levantado ya por fotogrametría es el de la década de 1940 a escala 1:500, cuya altimetría se representa mediante puntos acotados a lo largo de las calles.

El trazado del ferrocarril introduce los símbolos de bancales y trincheras mediante líneas y normales, según se aprecia en el plano de A. de Padura y M. de la Vega-Campuzano de 1891. El plano taquimétrico de 1890 representa la gran inundación de 1876 mediante cotas anotadas en el casco y perfiles longitudinales que muestran el nivel que alcanzó el agua en las distintas calles de Sevilla, identificadas mediante clave alfabética.



La altimetría representada mediante curvas de nivel generalizadas en el plano del Cuerpo de Estado Mayor a escala 1:2.000 de 1870, y por medio de cotas insertas en las calles, en el plano de la zona interior de Sevilla del Instituto Geográfico y Catastral de la década de 1940 a escala 1:500.

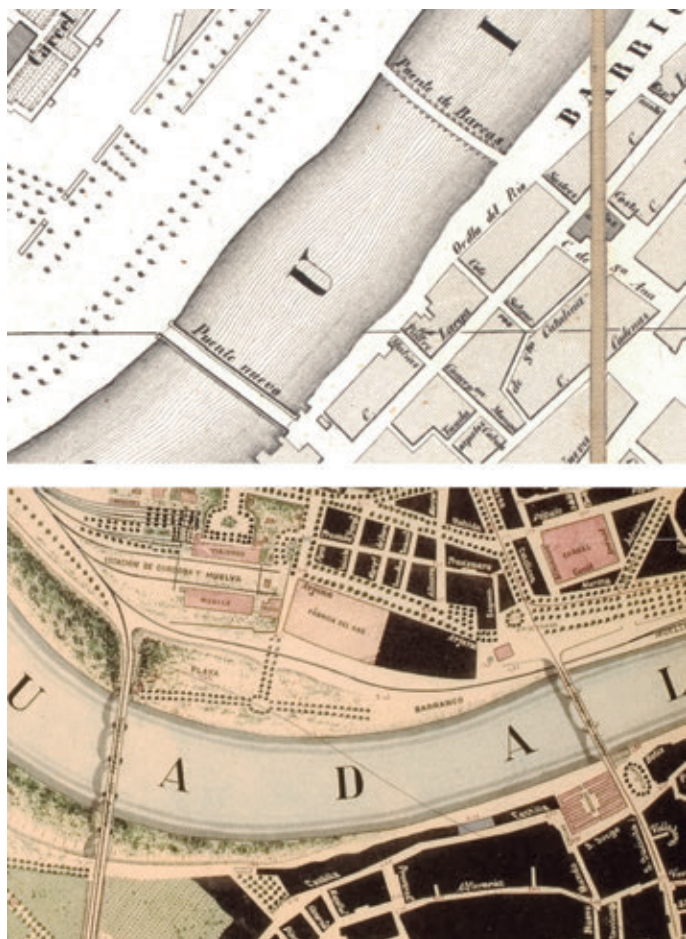
CARTOTECA DEL CENTRO GEOGRÁFICO DEL EJÉRCITO, CARTOTECA DE LA GERENCIA DE URBANISMO Y MEDIO AMBIENTE DEL AYUNTAMIENTO DE SEVILLA.

El río Guadalquivir siempre ha tenido una simbología que comparte con el resto de ríos y arroyos del entorno de Sevilla: Tagarete, Tamarguillo, Guadaira o Madre Vieja, rayado en los grabados o en azul en los manuscritos y litografías en color, en que se intensificaba o concentraba el rayado en las orillas, mientras que la dirección de la corriente se indica con el rótulo, una flecha ondulada o ambos. Desde los primeros planos se dibujan dos islas en el cauce del río, una situada un poco antes de la Barqueta y otra ante el barrio de los Humeros, por la puerta Real. Su tamaño y forma varían de un plano a otro e incluso aparecen con símbolos de cultivos o huertas, como en el plano de Álvarez-Benavides de 1868. En el del Estado Mayor de 1884 ya han desaparecido, debido a las obras emprendidas aguas arriba del puente de Triana tras la riada de 1881 para eliminarlas, al contribuir su presencia a incrementar el daño de las inundaciones.

El Guadalquivir cuenta con una abundante cartografía histórica relacionada con su navegabilidad entre Sanlúcar y Sevilla, y con los estudios e intentos de hacerlo navegable hasta Córdoba. Recogen información mediante una amplia simbología alfanumérica y gráfica sobre su caudal, sondas de profundidad, características de sus márgenes y orillas, calidad de los fondos, molinos y azudas, acequias y canales, etc. La navegabilidad moderna del río se concreta en la carta náutica en 14 hojas del Instituto Hidrográfico de la Marina hecha a escala 1:12.500 y 1:6.250, para el detalle del puerto de Sevilla, entre 1945 y 1948.

En los planos se observan además los puentes que cruzan el río. Hasta el de José Herrera Dávila de 1848, el único es el de barcas, que en este plano se encuentra ya desplazado aguas abajo, ante la plaza de toros, y se dibuja ya simultáneamente el puente de Isabel II de Triana en construcción. En el plano de Álvarez-Benavides de 1868 se representa una pasarela sobre el río entre la margen izquierda y la isla en el cauce ante los Humeros, así como el arranque de otra hacia la orilla de la Cartuja. En el plano de Moncada de 1870 estas pasarelas se delinean con más detalle, distinguiéndose incluso sendos arranques o cabeceras de un paso y un apoyo o la base de un pilar en medio del brazo del cauce más cercano a la Cartuja. Islas y pasarelas han desaparecido en el plano impreso del Cuerpo de Estado Mayor de 1884, en el que a su vez se delinea ya el puente del ferrocarril a Huelva, o de Alfonso XII, de la línea inaugurada en 1880. El plano taquimétrico de 1890, por su parte, muestra la estructura de los puentes de Isabel II y del ferrocarril proyectando su sombra sobre las aguas del río. Un tercer puente se traza en el plano de Pulido de 1902: es la pasarela del Agua, un acueducto y viaducto popularmente conocido como el “puente de Tablas”, en servicio desde 1898. Como cuarto puente sobre el río se cuenta el de Hierro o Alfonso XIII, de 1926, que cruza el nuevo canal Alfonso XIII. El puente de San Telmo, abierto en 1931, se atisba por vez primera en los planos del Instituto Geográfico y Catastral al filo de la década de 1930, en el de dicha entidad de Sevilla de 1935, y también en otro de 1931 de un proyecto de abastecimiento de aguas. Al final del periodo comprendido en este volumen se halla, finalmente, el puente de los Remedios, construido en 1968.

Por último, a lo largo de la margen sevillana y trianaera del río, se desarrolla el puerto. El sector histórico y tradicional se sitúa entre el puente de barcas y la torre del Oro, donde se concentran y representan en los planos más antiguos el muelle, las Atarazanas, la Aduana, los almacenes de azogue, etc. En el de 1771 se distingue el rectángulo alargado del



Detalle del plano de Herrera Dávila de 1848 con el puente de barcas desplazado aguas abajo a la altura de la plaza de toros y el puente de Isabel II en construcción, y pormenor del plano taquimétrico de Juan Talavera y Ricardo M.<sup>o</sup> Vidal con los puentes de Triana y del ferrocarril Sevilla-Huelva. COLECCIÓN PARTICULAR, BIBLIOTECA NACIONAL DE ESPAÑA.

muelle, el único por entonces, junto a la torre del Oro, que en el plano de Herrera Dávila de 1848 se denomina “Muelle de la Aduana”, en tanto que aguas abajo en la misma orilla, pasado el Tagarete y a la altura de San Telmo, se perfila el nuevo malecón del “Muelle de los Vapores”. Ambos espacios se representan en este plano más estructurados, en un proceso de consolidación de las dotaciones portuarias que prosigue con la construcción de muelles en obra de fábrica a lo largo de todo el Arenal en la década de 1860, la edificación de almacenes y tinglados, y el tendido de un ramal ferroviario de servicio. Estas estructuras se irán prolongando en lo sucesivo conforme el puerto se traslada aguas abajo, hasta la apertura del canal de Alfonso XIII y sus muelles en 1926, donde se concentrarán las actividades portuarias, así como diversas instalaciones de industrias y depósitos durante el resto del siglo XX.

### Conclusiones

Para otra ocasión habrán de dejarse otros signos y símbolos que aparecen en los planos urbanos de Sevilla como, por ejemplo, los del suministro de agua: fuentes, pozos, pilones, albercas, lagunas, vegas. En todo lo citado, llama la atención quizás la escasez de tablas de signos convencionales asociadas a los planos. Es cierto que muchos de los elementos representados son de carácter figurativo y próximos a la realidad: un árbol, un arroyo, un puente, la muralla..., pero hay otros que requieren una detenida observación para interpretarlos o para que no pasen desapercibidos.

No obstante, el paso del tiempo hace mella, y los símbolos, no explicados, que para alguien del siglo XVIII o principios del XIX eran fácilmente reconocibles, no tienen por qué serlo para alguien del siglo XXI. Los márgenes de error, además, aumentan sin una explicación del propósito de su representación. Proyectos como esta edición permiten mantener la vigencia de muchos planos antiguos desconocidos u olvidados de Sevilla.

## RASTREAR EL PLANO DE OLAVIDE HOY

MARÍA ISABEL REGIDOR JIMÉNEZ

E.T.S.A. DE SEVILLA

En la segunda mitad del siglo XVIII Sevilla destaca todavía como la segunda ciudad de España. Contaba ya con diversas representaciones, imágenes escenográficas del dibujo, la pintura y el grabado, como las célebres de Wyngaerde, Hoefnagel y de varios pintores cuya identidad se desconoce. Son vistas y panorámicas que sitúan la ciudad abrazada por el río Guadalquivir en medio de la llanura, ofreciendo una visión topográfica aún muy básica y elemental del conjunto urbano, imágenes que, en cualquier caso, no pasan de reflejar la idea global de la ciudad de Sevilla en un tono representativo. En paralelo a estas obras, van surgiendo algunos planos parciales realizados con otra finalidad, de carácter más práctico, que se detienen en fragmentos acotados de la urbe y que, con trazas más detalladas en planta, describen proyectos y obras a realizar, prefigurando el futuro de un fragmento urbano y a veces dando testimonio también del entorno real de su emplazamiento, como el plano de Ygnacio Sala de 1728 relativo a la proyectada construcción de la nueva fábrica de Tabacos. Pero al contrario que Madrid, París, Londres o tantas otras grandes poblaciones, Sevilla carece de un plano general. Esta circunstancia cambia radicalmente en 1771 con la publicación del *Plano topographico de la M. N. Y M. L. Ciudad de Sevilla* mandado hacer por el Asistente de Sevilla e Intendente Pablo de Olavide y levantado por Francisco Manuel Coelho, el primer plano conocido de la capital y con el que, por vez primera, la ciudad queda registrada en todo su circuito urbano. Unos años después, en 1788, se

edita una nueva versión del plano por el geógrafo, cartógrafo y grabador Tomás López. A la escala similar a su modelo, repite la misma representación de la ciudad, aunque con un grabado más preciso y, sobre todo, la novedad de incorporar el arrabal de Triana en la margen derecha del río y diversas obras ejecutadas entre la publicación de uno y otro plano.

Tomando esta edición de referencia y como en tantas vistas anteriores, Sevilla se representa apoyada en el Guadalquivir, subrayando con esta elección la estrecha vinculación de la ciudad con el río, del que depende para su existencia, pero también del que debe defenderse por el peligro de las riadas. La ciudad se muestra como un recinto amurallado que acota y define de manera rotunda el espacio *intramuros* de la ciudad y lo distingue y distancia del *extramuros*. La muralla defiende a la población frente a las riadas, pero también permite un control de entradas y salidas a través de las quince puertas y postigos, cuidadosamente recogidos y nombrados en el plano: puerta de Jerez, postigos del Carbón y del Aceite, puertas del Arenal, Triana, Real, de San Juan, de la Barqueta, de la Macarena, de Córdoba, del Sol, del Osario, de Carmona, de la Carne, y finalmente, la puerta Nueva ante el prado de San Sebastián.

El plano trae una *Advertencia* en un lateral del texto en la que explica que está dividido en una cuadrícula horizontal de la A a la I, y vertical del 1 al 7, apostillando que “sirve para hallar una Iglesia, Plaza, ó Calle, ú otras cosas de las comprendidas en estas listas con brevedad y facilidad”, y a renglón seguido se relaciona un listado en el que se reco-



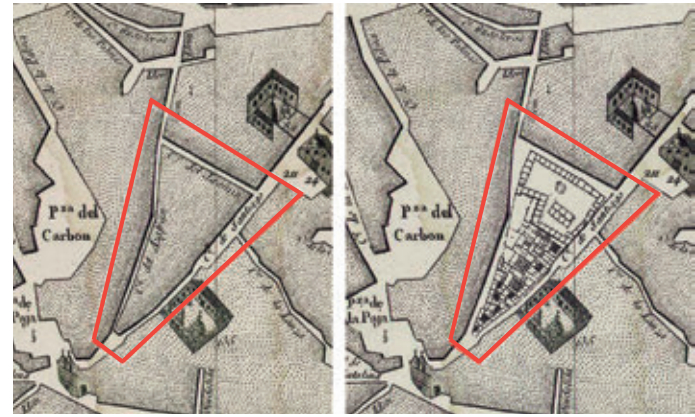
Cauces, situación y funciones: el curso del arroyo Tagarete por la periferia oriental de Sevilla, discurriendo junto a la fábrica de salitre, el arrabal de San Roque y el Matadero y el Rastro; y sector meridional de la ciudad junto al río Guadalquivir, a la altura de la torre del Oro, con la plaza de toros, Atarazanas, la catedral, la Lonja, el Real Alcázar, San Telmo y otros edificios principales, en sendos detalles del plano de Tomás López de 1788, basado en el de Olavide de 1771.



gen y sitúan, además de las puertas, las parroquias y ayudas de parroquias, comunidades, conventos de monjas, beaterios, ermitas “donde se celebra”, colegios y seminarios, hospitales de curación y edificios y casas particulares. De casi dos centenares de edificios, solo 36 no son religiosos, dando la medida de la presencia de la Iglesia en la ciudad y en la sociedad del momento. Enumera luego plazas y calles que “por su pequeñez no se pudieron nominar en el plano”, siguiendo a continuación un callejero con más de 450 entradas.

Los orígenes del plano de Olavide y su versión subsiguiente se remiten a la Real Cédula de Carlos III de 1769 en la que se disponía que “...al mismo tiempo que fui servido aprobar el establecimiento de Cuarteles, y Barrios en Madrid, manifesté... sería de mi agrado se plantificase el mismo método en las Capitales donde hai Chancillerías, y Audiencias... Que las Ciudades de Valladolid, Granada, Zaragoza, Valencia, y Palma se dividan en quatro Cuarteles... y la de Barcelona en cinco... y la de la Coruña, en tres Cuarteles... La de Sevilla, en atención a los privilegios que goza... se repartan en cinco Cuarteles, uno del Arrabal de Triana, y los quatro se formen del casco de la ciudad...”, texto en el que llama la atención el empleo de la palabra “casco” todavía tan común en las referencias urbanas de Sevilla. Esta “atención” de Carlos III hacia Sevilla de adjudicarle cinco cuarteles dota al arrabal de Triana de una presencia necesaria en el plano de la ciudad, justificando su inserción en la edición de Tomás López. Los cuarteles, a su vez, se dividirían en ocho barrios, estos en manzanas y estas en calles, numerándose casas y fincas. Hasta la realización de este plano, parroquias o collaciones y barrios no tenían una referencia pública de uso común para discernir sus ámbitos, y las designaciones de calles y plazas atendían tan solo a la costumbre. Y del plano se volvió a la ciudad, donde estas demarcaciones se situaron y rotularon mediante azulejos en las fachadas, muchos de los cuales todavía se conservan.

Dirigiendo la mirada a la parte inferior y superior de la imagen, a los dos cauces que ciñen la ciudad, la fuerte presencia del Guadalquivir contrasta con el dibujo de su afluente menor, el Tagarete. El Guadalquivir aparece como un ancho cauce, acompañado de paseos y arboledas en el amplio Arenal, que distancia el caserío del río, un espacio de actividad, pero también lugar representativo, enfrente del arrabal de Triana, mucho más próximo al cauce en la margen derecha, unido a Sevilla por el puente de barcas. Por el contrario, el arroyo Tagarete figura como un cauce angosto que circunda la ciudad por el este y desemboca en el río junto a la torre del Oro, al lado de “El primoroso puente D, llamado El Tagarete, que da paso al sitio de la torre del Loro.” En el espacio entre la muralla y el Tagarete se desarrolla una zona protoindustrial de actividades que se surten



Pormenor de la manzana entre las calles Santiago y Azafrán en el plano de 1788, y montaje con la planta de los edificios que la ocupan, en la que se aprecia la amplia superficie de los patios interiores, elaboración propia.

del caudal del arroyo y lo usan de cloaca, como el viejo matadero, la fábrica de salitre y los obradores de curtidores y refinadores, o afinadores de metales, cuyos nombres se han mantenido como topónimos.

Entre los cursos de agua se dispone el recinto amurallado, como un apretado puzzle de manzanas trazadas a partir del minucioso reconocimiento de su perímetro, con un rigor formal que permite reconocerlas aún hoy en el entramado del casco histórico, como si fuese un retrato de la ciudad grabado hace más de dos siglos. El espacio libre intersticial se configura a base de estrechas calles y plazas acotadas, entre las que destaca por su dimensión la Alameda de Hércules, “con sus fuentes y arboledas” según reza la leyenda, el mayor espacio público intramuros, tendida sobre un antiguo brazo del río. Al observar el plano en detalle, las manzanas se muestran como un sólido completo punteado, con la muralla separando el casco de un espacio exterior que al norte se define de manera pormenorizada, dibujando los caminos que parten de las puertas de la ciudad, preludeo de futuras avenidas y calles, y que dividen los terrenos extramuros en manzanas agrícolas loteadas en huertas. El plano se delinea asimismo con una idea de perspectiva, mediante el distinto grosor de las líneas perimetrales de las manzanas e incrementando la densidad del punteado, a modo de sombra arrojada.

Al sur se extiende el sector representativo de la ciudad, donde se concentra la mayoría de los principales edificios civiles y de la corona, como el Real Alcázar, la Real Lonja, la Real Casa de la Moneda, la Real Aduana o la Real Fábrica de Tabaco, entre otros, esquematizados con fachadas y espacios en perspectiva. Más de 150 edificaciones se significan en los planos de Olavide y T. López con este procedimiento de alzados abatidos, que sirven para destacarlos e identificar mejor su fisonomía. Sin embargo, la



El plano de Olavide en su edición de Tomás López de 1788 orientado al norte, en un giro de su disposición original; hipótesis de ajuste del trazado de dicho plano a la cartografía actual, de elaboración propia; y fotografía aérea vertical centrada en el casco histórico de Sevilla en la actualidad.

compacta urdimbre de manzanas no alcanza a recoger, salvo unas pocas excepciones, los numerosos vacíos interiores que tenían, patios, corrales, huertas y jardines, dificultando así imaginar la considerable porosidad que caracterizaba a la trama urbana en esas fechas; solamente se reseñan las huertas de cierta superficie que dan a la calle o que incluso llegan a configurar manzanas completas, cuya abundancia llama la atención al norte y sobre todo al nordeste del casco, a consecuencia de la intensa despoblación que sufrió la zona desde el siglo XVII. La importancia de los vacíos interiores se percibe en algunos casos que sí se representan, como en la catedral, la Lonja o el hospital del Amor de Dios, en la calle de su nombre, o también al probar la superposición de la planta de las edificaciones a sus manzanas correspondientes del plano, como la gran manzana triangular entre las calles Santiago y Azafrán donde se encontraba, y encuentra, el corral del Conde.

En la periferia del circuito de murallas se perfilan algunos arrabales, la Macarena, San Roque, los Humeros, la Cestería y Carretería en el Arenal y Triana en la otra ribera, con la “Casa que fue de la Inquisición” rotulada junto al puente. El espacio sin edificar también se consigna en este cinturón extramuros, con pormenores de huertas, prados como el de Santa Justa y pequeñas elevaciones en ambos márgenes del Tagarete. Muchos de estos topónimos han permanecido, como también la forma general de esta ciudad representada

en el plano, con las irregularidades de sus manzanas y el límite general de sus rondas.

Al hacer un ensayo de casar el plano grabado con la cartografía georreferenciada del casco histórico se hace patente, por un lado, la desviación del norte fijado en el plano mediante una rosa de los vientos con lis, y por otro, la deformación geométrica existente, como se ha demostrado, ante todo en la zona septentrional del casco. Pero lo más importante, aun más allá de estas desviaciones y que no deja de sorprender, es poder reconocer en la actualidad la precisión general en el dibujo y la reiterada coincidencia de las formas de manzanas, del trazado de calles, alineaciones, quiebros o adarves, que, en muchos casos, todavía hoy perduran y nos permiten contemplar de algún modo cómo era la ciudad en tiempos de Olavide. Extramuros se identifican también los arrabales absorbidos en el caserío continuo, al igual que los antiguos caminos de huertas consolidados como calles y numerosos edificios recogidos en la leyenda del plano y que en el presente definen gran parte de nuestro patrimonio protegido. Como si se tratara de un viaje retrospectivo simulado en el tiempo, en los planos de Olavide y su pareja de Tomás López se vislumbran el trazado de la muralla, el cauce del Tagarete hoy entubado, el espacio de la Alameda, que sigue siendo el vacío de mayor escala del casco y el perfil de multitud de manzanas como una evocación de la Sevilla actual.



# 1 SEVILLA

## ANÓNIMO, GRABADO DE AMBROGIO BRAMBILLA

ROMA: PIETRO DE NOBILI, 1585

Título en filacteria, con el escudo de la ciudad a la izquierda y a la derecha el emblema heráldico de los Guzmán, condes de Olivares. Al pie, leyenda con clave numérica de 59 llamadas de lugares y edificios, así como dedicatoria a Enrique de Guzmán, II conde de Olivares, acreditaciones y privilegio de impresión. Orientado el este, con indicación de puntos cardinales. Firmado: *Ambrosius Brambilla pictor.*

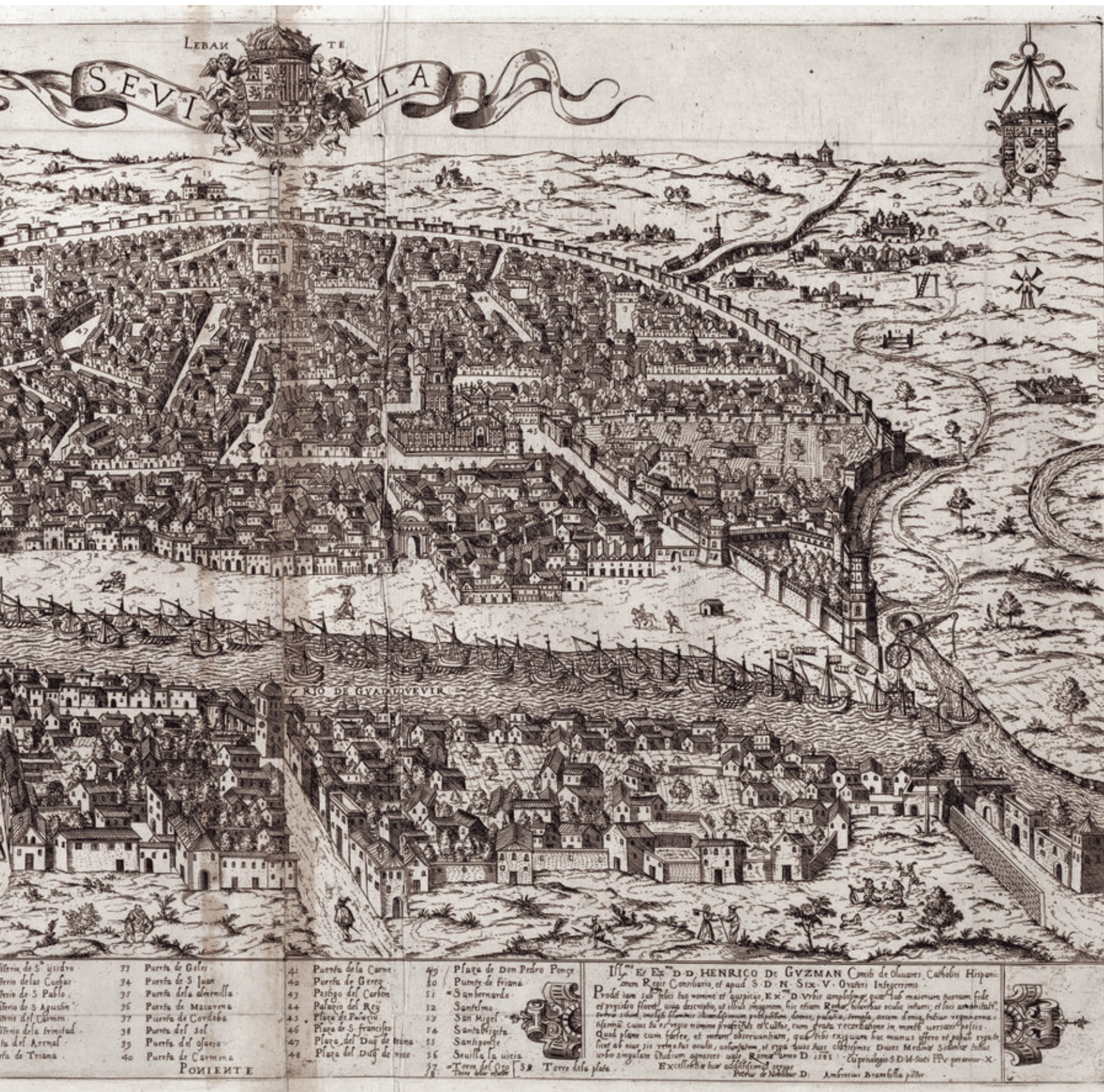
GRABADO CALCOGRÁFICO EN 2 HOJAS, 45,5 X 71,4 CM EN PLIEGO DE 56,2 X 77,4 CM

BIBLIOTECA NACIONAL DE ESPAÑA, MADRID, INV. 19628 BIS

La primera imagen de conjunto de Sevilla de suficiente detalle y rigor topográfico es esta representación híbrida, entre la planta y la perspectiva oblicua, publicada en Roma en 1585 bajo los auspicios de un prominente noble de estrechas vinculaciones con la ciudad, Enrique de Guzmán, conde de Olivares, por entonces embajador en la Santa Sede ante el papa Sixto V y padre del célebre Conde-Duque. Precedida por diversas vistas y perfiles más generales y parciales, como los del sevillano Pedro de Medina y los flamencos Hoefnagel y Wyngaerde, el origen de esta espléndida estampa es una incógnita: dibujada y grabada por el milanés Brambilla, se desconoce, sin embargo, en qué fuentes pudo basarse, habiéndose especulado con la posibilidad de que se sirviera de una descripción y plano, tomado sobre el terreno pero hoy perdido, de la “ciudad con todo su circuito” del arquitecto e ingeniero Cristóbal de Rojas, presente en Sevilla por esos años.

Este espléndido grabado, concebido como una vista corográfica, es decir, con intención de transmitir una “idea” general de la condición y fisonomía urbanas de la población, fija la visión arquetípica más difundida de Sevilla como gran metrópolis de España y las Indias en la cúspide de su esplendor. La representa “de un punto alto” captada desde el oeste, con el populoso arrabal mariner e industrial de Triana en primer término, el río Guadalquivir, arteria de su prosperidad, atravesando la imagen, cruzado por el puente de barcas y poblado de decenas de naves, y el compacto circuito del recinto amurallado de la ciudad, en el que se resaltan, con exagerada anchura, sus principales vías y espacios públicos, como la recién urbanizada alameda de Hércules, y donde sobresalen los principales edificios, desde la torre del Oro a la catedral o las puertas Real y del Arenal, renovadas poco antes con carácter monumental. La poderosa imagen se completa con notas de la periferia, por donde se distinguen las ruinas de Itálica, el acueducto de los Caños de Carmona o el barrio de San Bernardo.





## 2 SEVILLA

ANÓNIMO, EDITADO POR GEORG BRAUN Y FRANZ HOGENBERG

COLONIA: GEORG BRAUN Y FRANZ HOGENBERG, 1588

Título a los lados del escudo real, a la izquierda el escudo de la ciudad de Sevilla y a la derecha el de los Guzmán, condes de Olivares. Al pie, clave numérica con 40 referencias de lugares y edificios. Pertenece a la obra *Urbium Praecipuarum Totius Mundi Liber Quartus*, volumen IV del atlas conocido como *Civitates Orbis Terrarum*.

GRABADO CALCOGRÁFICO, 36 X 48 CM EN PLIEGO DE 43 X 62 CM

DAVID RUMSEY HISTORICAL MAP COLLECTION, 12126.370

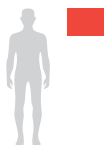
Tan solo tres años después de publicarse en Roma, los editores Georg Braun, cartógrafo germano, y el flamenco Franz Hogenberg, grabador además de cartógrafo, sacan a la luz su propia versión del grabado de Sevilla del italiano Brambilla. La incorporan al tomo cuarto de su exitoso atlas urbano, en el que la capital hispalense se codea con otras “ciudades principales de todo el mundo” como Róterdam, Hamburgo, Estocolmo o Palermo, junto a diversas poblaciones más modestas. Sevilla había aparecido ya en un volumen anterior de la misma obra, pero la importancia de la ciudad y la calidad de la stampa de Brambilla decidieron a estos avezados editores a poner en circulación una nueva imagen más completa y detallada de la metrópolis sevillana, que sin duda tendría la mejor acogida del público. Y así fue, en efecto, como demuestra el hecho de que, gracias a su refinada visión general y sus abundantes tiradas, sirviera de modelo a incontables copias y versiones de otros autores, hasta convertirse en uno de los modelos más divulgados y representativos de la imagen de Sevilla durante la Edad Moderna.

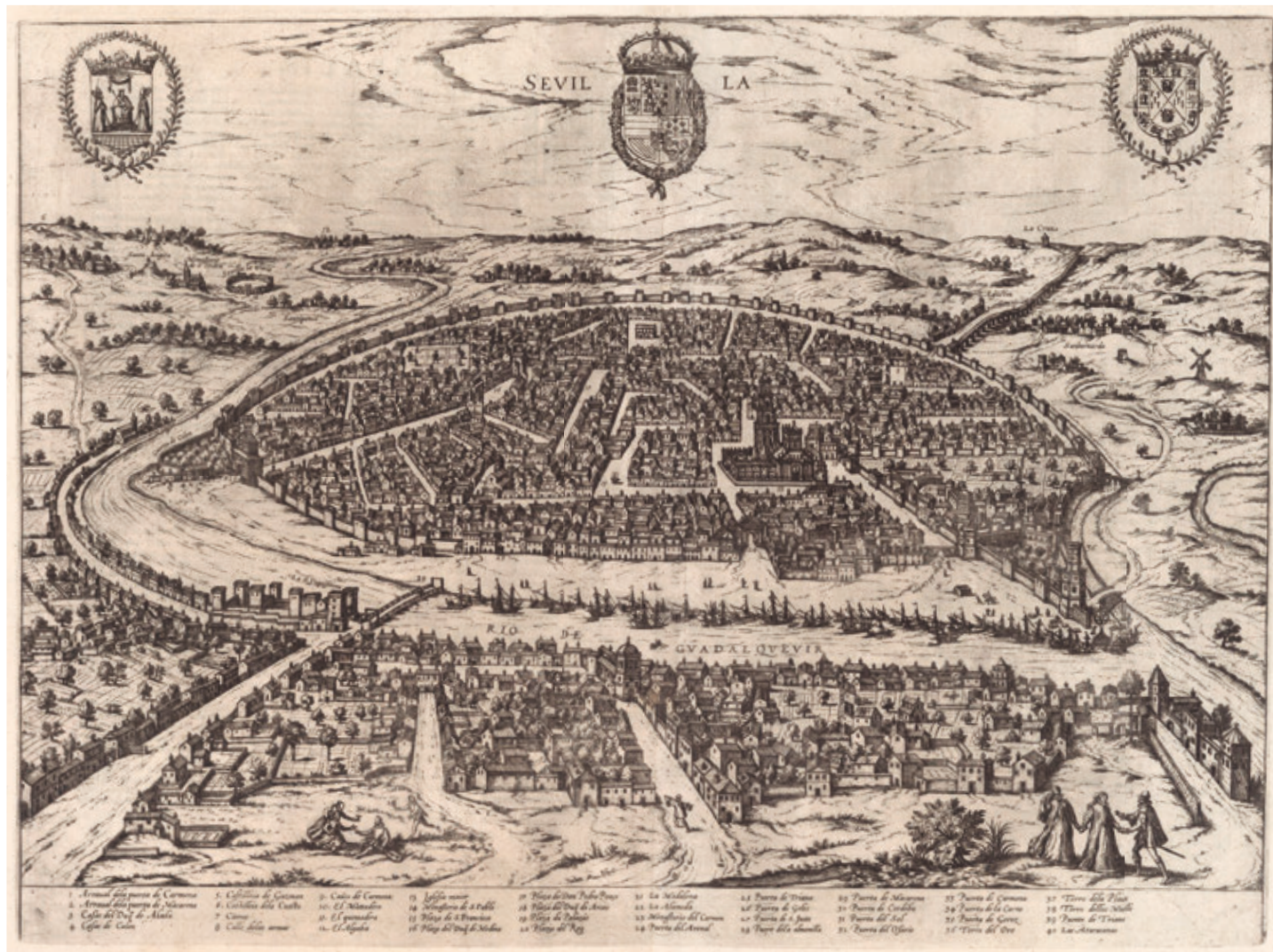
Esta vista es una versión algo reducida de la stampa de Brambilla, a la que copia punto por punto, pero con una limpieza de líneas y acabado minucioso, característico de los grabadores de los países del norte, que le imprimen mayor rotundidad y claridad gráfica. Bajo el escudo real de Felipe II con corona imperial y el collar del Toisón de Oro, por entonces el monarca más poderoso del planeta, se despliega la planta en perspectiva de la más rica y poblada de sus ciudades españolas, privilegiado foco mercantil internacional y cabecera de la Carrera de Indias en sus momentos de auge. Pese a su simplificación y patentes distorsiones en comparación con las posteriores representaciones topográficas científicas, su traza general resulta bastante cercana a la realidad y ofrece un valioso contenido informativo sobre la ciudad histórica.

Al igual que siglos después, Sevilla muestra la disposición básica que adquirió en los siglos XII-XIII en época

musulmana, con un denso caserío al abrigo de un fuerte perímetro de murallas con torres y puertas, varios arrabales incipientes extramuros y el extenso barrio de Triana en la margen derecha del Guadalquivir. Según el procedimiento usual en esta clase de vistas, las calles y plazas más notables se amplifican para hacerlas perceptibles en la apretada masa de edificaciones, en su mayoría de apariencia convencional. Se destacan los espacios y ejes viarios de las Gradass, plazas de San Francisco y del Duque, la Alameda de Hércules con sus fuentes, y las calles Génova y de las Armas, así como los edificios principales de la catedral, con una fisonomía esquematizada, los alcázares, las atarazanas y las torres de la Plata y del Oro junto a otros ámbitos del sector portuario, iglesias y conventos, como la Magdalena, San Pablo y la Cartuja, y casas señoriales, como la de Hernando Colón con su famosa huerta a la salida de la puerta Real. En el cinturón amurallado se consignan además la mayoría de las puertas y postigos, señalándose en especial las del Arenal y Real, reconstruidas con líneas renacentistas en 1566. Se trata ya, en fin, de una ciudad remozada, la “Nueva Roma” sevillana, a partir de su estructura medieval.

Testigo de los tiempos que reflejan esta vista de *Civitates* son también los incipientes arrabales que crecen en el Arenal a orillas del río, la Carretería, la Cestería y unas casillas de los Humeros, así como las que se esbozan por la Macarena y San Bernardo. El dinamismo del puerto se recoge en el tramo fluvial del “compás de las naos” entre el puente de barcas y la torre del Oro, con una ininterrumpida hilera de naves, galeras y embarcaciones menores, ilustrando su nutrida concurrencia en el fondeadero bético con ocasión del despacho de las flotas y galeones de Indias. Y en la otra orilla, Triana, con el bloque del castillo de San Jorge de la Santa Inquisición ante el desembarco del puente y las largas calles paralelas al río de este barrio en crecimiento, cuyas edificaciones, con la iglesia de Santa Ana en el centro, se intercalan con las huertas y caminos de la vega. La atención por el detalle de este grabado se observa además en el entorno urbano, por el que se desgranar diversos pueblos vecinos, los vestigios romanos de Itálica, edificios religiosos como los monasterios de San Isidoro del Campo, la Trinidad y San Agustín, y edificaciones civiles, como el hospital de la Sangre, el matadero y la Huerta del Rey. Una visión, en suma, que ofrece una fascinante lectura “cartográfica” de Sevilla en su etapa dorada.





### 3 SIVILLE

[SAMUEL DE CHAMPLAIN]

[S. L.: S. F., HACIA 1602]

Título en el centro de la imagen, que aparece enmarcada en la parte superior de una hoja con texto, del manuscrito *Brief discours des choses plus remarquables que Samuel Champlain de Brouage á reconneues aux Indes occidentales*.

MANUSCRITO, TINTA Y AGUADA, 15,3 X 16,1 CM, EN H. DE 29,9 X 20,5 CM

ESCALA INDETERMINADA.

© JOHN CARTER BROWN LIBRARY, BROWN UNIVERSITY, PROVIDENCE,

RHODE ISLAND, CODEX FR 1, 04684-5, F. 4 RECTO

Simple, esquemático, de dibujo burdo, sí, pero de singular interés: es el croquis de un “espía”. Una imagen modesta que, sin embargo, merece atención por la temprana fecha que se le adjudica —principios del XVII, cuando aún son muy escasas las imágenes de Sevilla, y más todavía las que esbozan una planta—, y por las circunstancias de su ejecución, entre históricas y novelescas. Procede de un manuscrito atribuido al francés Samuel de Champlain, polifacético personaje que fue soldado, navegante, explorador, cartógrafo, cronista y renombrado sobre todo por haber sido el fundador de Quebec en 1608 y pionero de la colonización de la Nueva Francia, en el occidente canadiense. Bajo el título “Breve discurso sobre las cosas más notables que Samuel de Champlain... ha reconocido en las Indias Occidentales”, en su manuscrito, iluminado con abundantes ilustraciones, relata su viaje al sur de España y las posesiones españolas del Caribe entre 1598 y 1600 o 1601, obra que enviaría al rey Enrique IV de Francia a modo de memorial “secreto” para proporcionarle información de primera mano sobre los codiciados dominios hispanos en América, en los convulsos años entre los siglos XVI y XVII.

El caso es que Champlain se embarca en 1598 en el navío San Julián, que zarpa de Francia a Cádiz para repatriar un contingente de tropas españolas desplazadas a Bretaña, tras la firma del tratado de Vervins, que por un momento detuvo las guerras entre España y Francia. Permanece luego unos meses en los puertos andaluces, donde el filibote San Julián, bien aparejado y con Champlain de capitán, es incorporado a la flota del general Francisco Coloma rumbo a Tierra Firme y Nueva España, que se hace a la mar desde Sanlúcar de Barrameda a principios de 1599, para regresar al mismo puerto al cabo de más de un año. Entretanto, Champlain, con sus dotes de observador, no pierde el tiempo en suelo español. Según su testimonio, reconoce y delinea una figura de la isla de Cádiz, y a continuación pasa tres meses en Sanlúcar, “a la entrada del río de Sevilla”, durante los cuales,



en sus propias palabras, “estuve en Sevilla, de la que hice el dibujo... que he juzgado a propósito para representarla lo mejor que me ha sido posible...”. También haría un apunte de Sanlúcar y, más tarde, de diversas plazas y otros motivos de las Indias.

El croquis es un bosquejo “viajero” que sintetiza lo esencial, y más sensible, a los ojos de una potencia rival: Sevilla es ciudad fortificada a orillas de su río, donde fondean las naves; en medio de un caserío de ruda representación, se señalan en especial los principales edificios mercantiles y de gobierno, la “bolsa”, la “contratación”, la casa de la “moneda”, las “gradas”, las puertas del Arenal y de Triana que se abren al puerto, el “puente de Triana” y el “castillo de la Inquisición”, y si acaso algunas otras puertas y espacios públicos, como la “alameda” o la “plaza del Compás”, prescindiendo, por el contrario, de los edificios religiosos y de otra clase, sin interés económico o político.







## 4 PLANO DE UNA PARTE DE LA CIUDAD DE SEVILLA Y ARRABAL DE TRIANA...

YGNACIO SALA

SEVILLA: 25 DE HENERO DE 1728

Título en un recuadro en la parte superior: *Plano de una parte de la Ciudad de Sevilla y Arrabal de Triana donde se demuestra el sitio elegido para la nueva fabrica de Tavaco cuyo Proyecto va labado de amarillo.*

Al lado, *Explicacion* con 22 referencias alfabéticas de edificios y lugares.

Orientado al sudoeste, con rosa de los vientos de ocho puntas y lis.

Firmado: *D<sup>o</sup> Ygnacio Sala.*

MANUSCRITO, TINTA Y AGUADA, 33,5 X 56,1 CM

ESCALA [CA. 1:3.600]. ESCALA GRÁFICA DE 450 VARAS [= 10,4 CM]

Y DE 200 TUESAS [= 10,7 CM].

ARCHIVO GENERAL DE SIMANCAS, MPD, 20, 067

La organización en 1711 del Cuerpo de Ingenieros militares imprime un notable impulso a la producción y normalización de la cartografía en España. Entre sus prontas realizaciones se cuenta esta obra fechada en 1728 que, a pesar de su limitada cobertura y escala, constituye una auténtica primicia entre los planos históricos de Sevilla, carente hasta entonces de la más mínima representación en planta de la ciudad. Corresponde al plano de situación del primer proyecto, concebido y delineado por el Ingeniero Director y brigadier Ygnacio Sala, para la nueva fábrica de tabacos, un complejo arquitectónico que empezó a construirse ese mismo año. Este proyecto, sin embargo, fue desechado poco después y sustituido por otro, hasta completarse en la segunda mitad del siglo uno de los mayores edificios industriales de Europa.

El plano dibuja el sector sudoccidental de Sevilla en torno al Guadalquivir desde el puente de barcas, con parte del casco amurallado, el área colindante extramuros del Arenal hacia San Telmo y el arrabal de Triana en la otra orilla. Con un trazado algo simplificado, muestra una representación de aceptable corrección del viario y los cuerpos de manzanas, perfiladas en tono más intenso para darles relieve. Más de treinta referencias de toponimia en una tabla y rotuladas en el propio plano identifican varios de los edificios y lugares principales de la ciudad en la época. Extramuros se observan la “Alameda nueva” recién plantada junto al río y el paraje del Baratillo, donde se distingue una forma rectangular que pudiera corresponder al espacio en el que se montaban plazas de toros de madera. Al otro lado de la muralla quedan el compás de la Laguna, todavía sin la urbanización que promovió Manuel Prudencio de Molviedro, y el recortado entramado de calles que van de la catedral a la puerta de Jerez, ante el Seminario de San Telmo, aún en construcción, y el solar del descomunal edificio de la nueva fábrica de tabacos, que se distingue en color amarillo.



de Sevilla y Arrabal de Triana,  
para la nueva fabrica de Fauaco cuyo  
abado de amarillo



## EXPLICACION

- A Muralla de la Ciudad.  
B Puerta de S. Pedro.  
C Torre del Oro.  
D El muelle.  
E Puerta de la Alameda.  
F La Chancillería.  
G Las Atarazanas de la Pescadería.  
H La Aduana.  
I Puerta del Azúcar.  
K Puerta del Arsenal.  
L La Santa Iglesia.  
M La Bolsa.  
N Plaza del Real Alcazar.  
O Salines del Alcazar.  
P Puerta de la Alcobá.  
Q La Puerta nueva.  
R Casa de la moneda.  
S Terreno, que adioscupar la con-  
tinuacion de la obra de San  
Telmo.  
T Pared que encierre esta y la Muralla  
que dara la entrada desde la Pla-  
za de la Universidad, a la nue-  
va Fabrica.  
V Puerta que se de abria en la Muralla.  
X Proyecto de la nueva fabrica.  
Y Lugar se donde se puede construir  
un desembarcadero para los fau-  
cos, sino se quieren llevar al Muelle.

Sevilla 25 de Enero  
del 728 = D<sup>o</sup> Ignacio Sala =

ARCHIVO GENERAL  
DE  
SIMANCAS

## 5 PLANO DE LOS PREDIOS TERRITORIALES DEL TÉRMINO DE LA VILLA DE SALTERAS...

ANÓNIMO

SEVILLA: 1757

Título en la cabecera de una banda a la izquierda del plano, en la que se contiene una leyenda con *Las piezas que no pudieron ir anotadas por letras, se explicarán aquí, según las llamadas de sus números*, con un total de 50 referencias, divididas entre las de *la parte de Oriente y la vanda del Occidente*. Orientado al oeste, con rosa de los vientos de cuatro puntas y lis.

MANUSCRITO, TINTA Y AGUADA, 49,5 x 74,5 CM

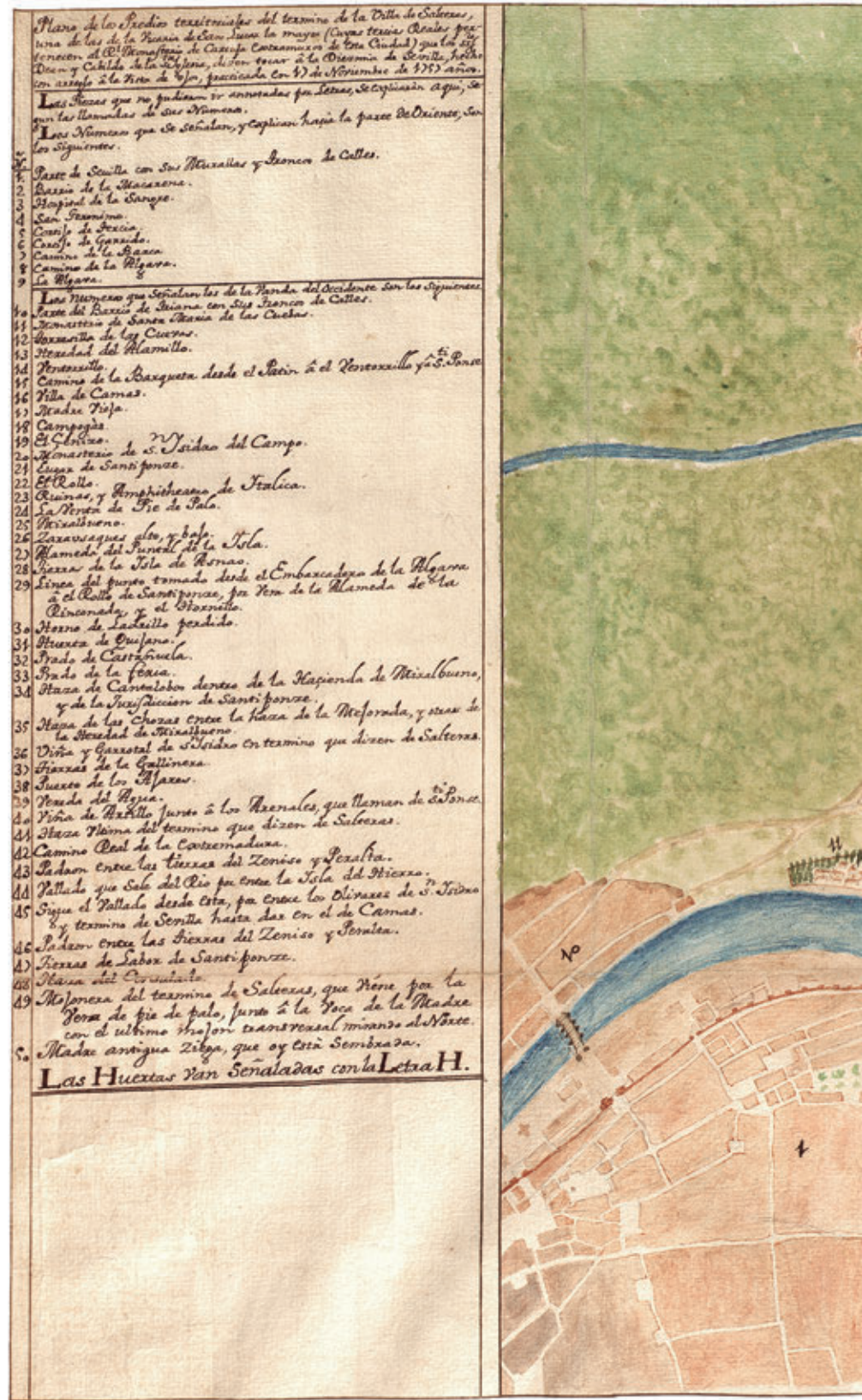
ESCALA INDETERMINADA

INSTITUCIÓN COLOMBINA, ARCHIVO DE LA CATEDRAL DE SEVILLA.

FONDO CAPITULAR, SEC. MATERIALES ESPECIALES, N.º 139.

Sevilla se esboza en la cartografía en este sencillo croquis del casco urbano y su entorno hacia Santiponce y Salteras, perteneciente a los fondos gráficos de la catedral hispalense. A pesar de la importancia histórica de la ciudad, hay que esperar hasta una fecha tan tardía como esta de 1757 para contemplar al menos un incipiente bosquejo de su planta general, en todo caso muy incompleto, que asoma tímidamente ante los terrenos de su periferia atravesados por el río Guadalquivir. La imagen, sobre asuntos concernientes a los repartos de los diezmos eclesiásticos, corresponde a un reconocimiento “hecho con arreglo a la vista de ojos”, es decir, practicado sobre el terreno, lo cual atestigua la fidelidad de su información, a pesar de la rudimentaria técnica de representación empleada.

En el trazado de la *Parte de Sevilla con sus Murallas y troncos de Calles* se reconocen diversos elementos de la ciudad, muy esquematizados y con patentes distorsiones, como el puente de barcas y arrabal de Triana, el cinturón de murallas y puertas, espacios públicos interiores como la Alameda de Hércules o la plaza del Duque y ejes como la antigua calle Real, hoy de San Luis, hasta la puerta y el arrabal de la Macarena, en el confín septentrional de la trama urbana, ante el hospital de la Sangre. En los alrededores de Sevilla se detallan numerosos parajes, en una representación que ofrece una sugerente visión del paisaje histórico de la periferia noroccidental de la capital en los años centrales del siglo XVIII. Contiene abundantes referencias de los cauces fluviales —entre los que se distinguen la Madre Vieja y el acusado meandro del Guadalquivir en las cercanías de San Jerónimo— de la red de caminos, monasterios, huertas, villas, cortijos, heredades, cultivos de tierras de labor, olivares y viñedos, sin faltar, además, y de manera señalada, el anfiteatro de la ciudad romana de Itálica.





## 6 PLANO TOPOGRAPHICO DE LA M. N. Y M. L. CIUDAD DE SEVILLA

FRANCISCO MANUEL COELHO,  
GRABADO POR JOSÉ BRAULIO AMAT

[SEVILLA: S.N.], 1771

Título en cartela de cornucopia con el emblema de Sevilla. Dedicatoria bajo el escudo de armas de Pablo de Olavide: *Se levantó, y abrió por disposición del S.<sup>o</sup> D.<sup>o</sup> Pablo de Olavide, asistente de esta ciudad, Intendente del Ejército, y Provincia de Andalucía, y Superintendente de las Nuevas Poblaciones de Sierra Morena, y Andalucía. Año de 1771.* Leyenda de *Explicacion de este mapa* con clave numérica de 211 referencias en apartados. Orientado el este con rosa de los vientos de ocho puntas y lis. Firmado: *Lo levantó y delineó D.<sup>o</sup> F.<sup>co</sup> Man.<sup>l</sup> Coelho, y lo Gravó D.<sup>o</sup> Jpb. Amat.*

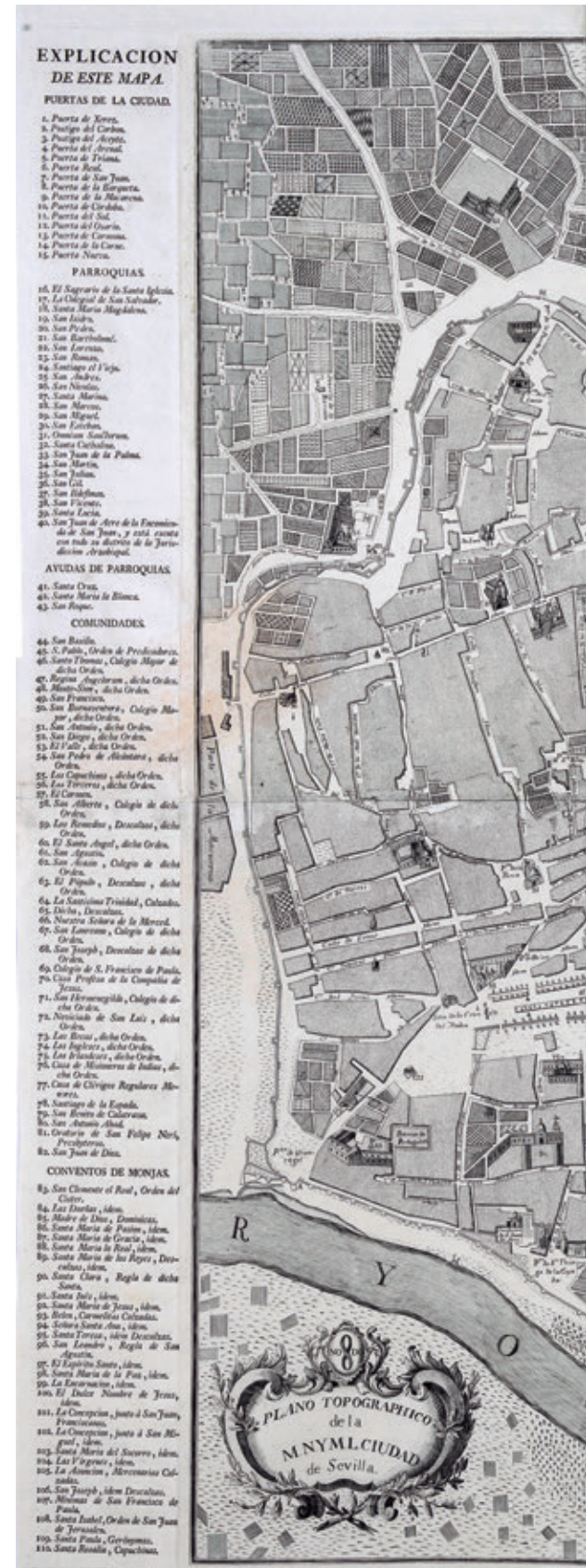
GRABADO CALCOGRÁFICO EN 4 HOJAS, 93,5 X 137 CM

ESCALA [CA. 1:2.650]. ESCALA GRÁFICA DE 600 VARAS CASTELLANAS [= 18,8 CM].

REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA, MADRID, C-011-002-17

En 1771 al fin sale a la luz el primer plano topográfico de Sevilla, conocido como el “plano de Olavide”, que puede considerarse el auténtico hito fundacional de la cartografía histórica del conjunto de la ciudad. Mientras otras capitales y plazas españolas contaban ya con una cartografía urbana general más o menos precisa, de la población sevillana solo había algunos croquis y planos parciales. Se hizo por mandato del ilustrado Pablo de Olavide al poco de su nombramiento como Asistente de Sevilla en 1767, pues, según sus propias palabras, “hasta ahora no se había sacado plano alguno de una ciudad tan vasta y numerosa como esta de Sevilla, y siendo difícil comprenderla, era mucho más difícil gobernarla”. Olavide promueve así su realización como necesario instrumento de gobierno para el impulso de las numerosas reformas cívicas y urbanas que fomentaría en los años siguientes. El levantamiento y delineación del plano se encomendaron al ingeniero y delineador de origen flamenco Francisco Manuel Coelho, y su grabado, al platero José Braulio Amat.

En esta admirable composición mural de cuatro estampas, la planta de la ciudad se dispone apoyada en el cauce del Guadalquivir, como en tantas vistas y planos de Sevilla, con el oeste en la parte inferior, mostrando un compacto casco urbano amurallado de forma ovalada que en su mayor parte responde todavía a su estructura medieval. Pese a las deformaciones en algunos sectores, como el nordeste, define con admirable rigor y detalle manzanas, plazas y calles, resaltando los edificios principales con esquemas de planta y fachadas en perspectiva, e indicando los espacios de huerta, que abundan sobre todo al norte, mediante cuadros de vegetación. Muy exhaustiva es también la toponimia, cuya nómina inscrita en el plano se complementa con una prolija leyenda.





- BEATIFICOS**  
 111. Santa Dominica.  
 112. Santa Cecilia.  
 113. Santa Trinitaria.  
 114. Santa Francisca.
- HERMITAS**  
 115. Hermita de San Joseph.  
 116. Dicha de San Andres.  
 117. Hermita de nuestra Señora del Torero Dado.  
 118. Hermita del Señor San Blas.  
 119. Hermita de San Hieronymo.  
 120. Dicha de nuestra Señora de la Estrella.  
 121. Dicha de nuestra Señora de la Concepcion.  
 122. Dicha de nuestra Señora del Rosario.  
 123. Dicha del Santisimo Christe de los Tres Nochebuenos.  
 124. Dicha de nuestra Señora de la Fielidad.  
 125. Dicha de la Santisima Cruz del Poder, nuestra Señora del Carmen.  
 126. Dicha de nuestra Señora de las Dolores, de las Terresas Siervas de Maria.
- COLEGIOS, Y SEMINARIOS.**  
 127. Colegio Mayor, y Universidad de Santa Maria de Jesus.  
 128. Seminario de San Pedro.  
 129. Dicho de San Felipe.  
 130. Dicho de Ninos Huérfanos.  
 131. Dicho de Ninos de la Dolorosa.  
 132. Colegio Seminario de diez Ninos Nobles.
- HOSPITALES DE CURACION.**  
 133. Hospital del Amor de Dios.  
 134. Dicho del Espiritu Santo.  
 135. Hospital de San Cosme, y San Damian.  
 136. Dicho del Buen Suceso.  
 137. Dicho de Terresas Franciscanas.  
 138. Hospital del Rey para insolitos.
- HOSPITALES DE CASAS**  
 139. Hospital de la Caridad.  
 140. Dicho de los Inventos.  
 141. Dicho de los Conventos, Sacramento.  
 142. Dicho de San Bernardo.  
 143. Dicho de San Nicolas de Bari.  
 144. Hospital de Santa Marta.  
 145. Casa de Ninos Expósitos.  
 146. Hospital de la Misericordia.
- EDIFICIOS,**  
**y otras notabilidades.**  
 147. La Santa Metropolitana, y Patriarcal Iglezia.  
 148. Palacio de los Reyes.  
 149. Sala de Rentas del Ilustre Ayuntamiento.  
 150. Real Alcazar.  
 151. Casa de la Contratacion.  
 152. Real Logia.  
 153. Real Casa de la Moneda.  
 154. Real Alcazar.  
 155. Alcazar de Lanza.  
 156. La Macerata Real de Armas.  
 157. La Real Fábrica del Tabaco.  
 158. Fábrica Real del Salitre.  
 159. Real Alcazar del Rey para la Maestra de Logera.  
 160. La Casa de las Indias, y Castillo de Triana.  
 161. Casa Capitular de la Ciudad.  
 162. La Real Alcazar.  
 163. La Casa Real.  
 164. Casa del Caballero.  
 165. Real Alcazar, y Palacio del Rey de Portugal.  
 166. Casa de Pilatos hecha a imitacion de la misma desde su tiempo a nuestro Señor.  
 167. Plaza de las Flores.  
 168. Plaza de los Toros.  
 169. La Alameda con sus Plantes, y árboles.  
 170. Los Huérfanos de dicha Alameda.  
 171. Los Lemos modernamente puestos.  
 172. La Torre del Oro.  
 173. Castillo de la Alcazar.  
 174. Castillo para desembarcar mercaderias.  
 175. El Obisporio.  
 176. El Puente de Triana.  
 177. El Matadero.  
 178. El Rastro.  
 179. Canchales por donde viene el agua a la Ciudad llamado los Cortes de Corrales.  
 180. La Alcazar de las Madagas.  
 181. Dicha de San Bernado.  
 182. Alcazar de la mar.
- PLAZAS, Y CALLES,**  
 que por su pequenez no se pudieron numerar en el Plano.  
 183. Plaza de San Francisco.  
 184. Plaza de San Pablo.  
 185. Plaza de la Alameda.  
 186. Plaza de los Toros.  
 187. Plaza del Buen Suceso.  
 188. Plaza del Arzobispo.  
 189. Plaza de los Capitanes.  
 190. Plaza de la Carreteria de los Alcazares.  
 191. Plaza del Pasa Sueno.  
 192. Plaza de San Pedro.  
 193. Plaza de la Misericordia.  
 194. Plaza de la Fuente de los agnos.  
 195. Plaza de los Caballeros.  
 196. Plaza de los Conventos.  
 197. Arzobispado de Salamanca.  
 198. Plaza del Espiritu Santo.  
 199. Plaza del Señor San Joseph.  
 200. Plaza de San Esteban.  
 201. Plaza de San Nicolas.  
 202. Plaza de los Lemos.  
 203. Palacete de la Fria.  
 204. Cruz de la Carreteria.  
 205. Plaza de San Antonio.  
 206. Callejon de San Buenaventura.  
 207. Calle de la Alameda.  
 208. Calle de los Caballeros.  
 209. Plaza de la Carreteria del Real Alcazar.  
 210. Plaza de Santiago.

**SE LEVANTÓ Y ARRÓ**  
**POR DISPOSICION DEL**  
**S<sup>R</sup> PABLO DE OLIVERA,**  
**VIDE. ASISTENTE DE**  
**ESTA CIUDAD. INTEN-**  
**DENTE DEL ENERCI-**  
**TO Y PROVINCIA DE**  
**ANDALUCIA, SUPE-**  
**RINTENDENTE DE**  
**LAS NUEVAS PORLA-**  
**CIONES DE SIERRA**  
**MORENA, Y ANDALU-**  
**CIA AÑO DE 1771.**

*En la imprenta y libreria de J. B. de la Cruz, y libreria de J. B. de la Cruz, y libreria de J. B. de la Cruz, y libreria de J. B. de la Cruz.*

## 7 SIN TÍTULO

VICENTE DE SAN MARTÍN

[SEVILLA: HACIA 1773]

Título facticio: [Plano de un tramo del río Guadalquivir a su paso por la ciudad de Sevilla con las edificaciones existentes y proyectadas entre la muralla de la ciudad y el río]. Orientado al oeste. Firmado: *Arquitecto Vizente de S.<sup>a</sup> Martín*.

MANUSCRITO, TINTA Y AGUADA, EN FORMA DE L, 39 X 133 Y 77,5 X 31 CM

ESCALA [CA. 1:2.300]. ESCALA GRÁFICA DE 20/40? VARAS DE CASTILLA [= 23,8 CM].

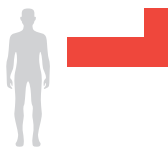
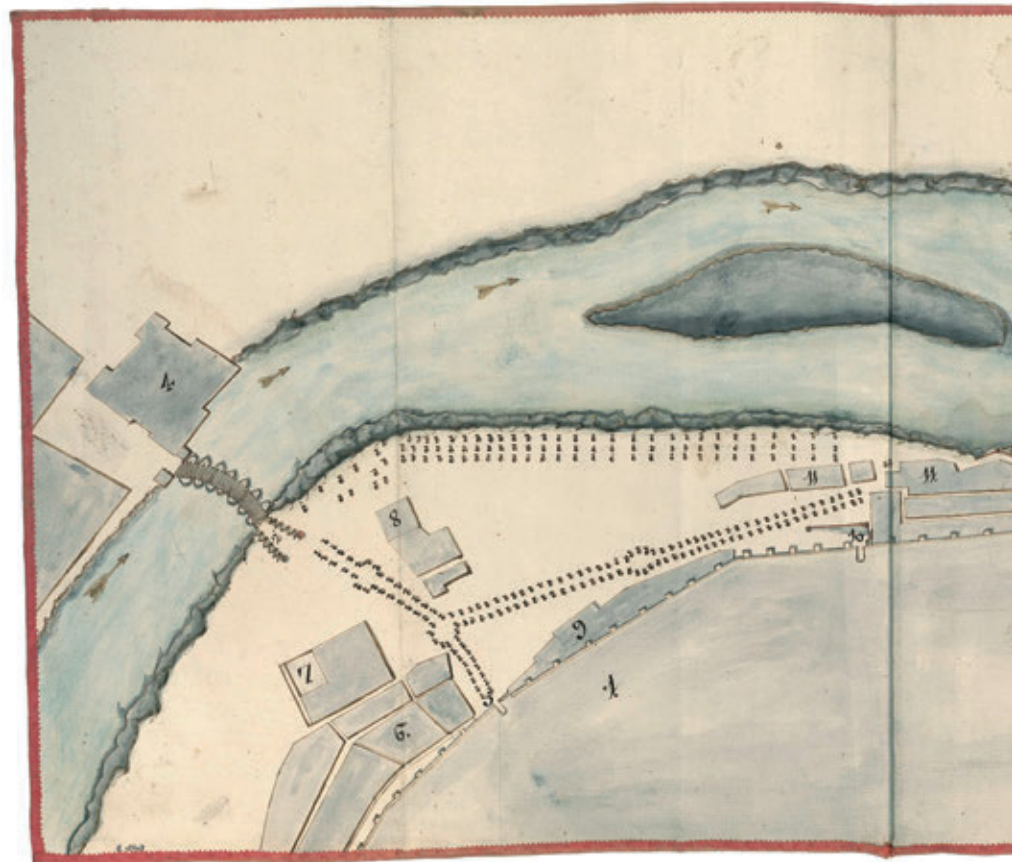
BIBLIOTECA NACIONAL DE ESPAÑA, MADRID, MR/43/123

La relación de Sevilla con el Guadalquivir y sus crecidas y continuas obras hidráulicas para hacer frente a las inundaciones y daños que estas causaban es un motivo frecuente en la cartografía histórica de la ciudad, dada su estrecha dependencia del río en cuanto foco de actividad y de amenazas. Este croquis es una temprana representación del cauce fluvial a su paso junto al recinto urbano desde la puerta de la Barqueta al puente de Triana y el arrabal de la Cestería, debido al arquitecto Vicente de San Martín, miembro de una saga familiar de maestros y arquitectos (Pedro de San Martín, Ginés de San Martín), activo entre las décadas de 1760 y 1790. Además de ser conocido sobre todo por intervenir en la construcción de la plaza de toros en obra de fábrica de la Real Maestranza y en la ampliación de la Fundición de Artillería, consta que Vicente de San Martín hizo diversos trabajos para el Cabildo municipal a raíz de las inundaciones, entre otros el trazado de planos de las intervenciones que se realizaron en relación con el río.

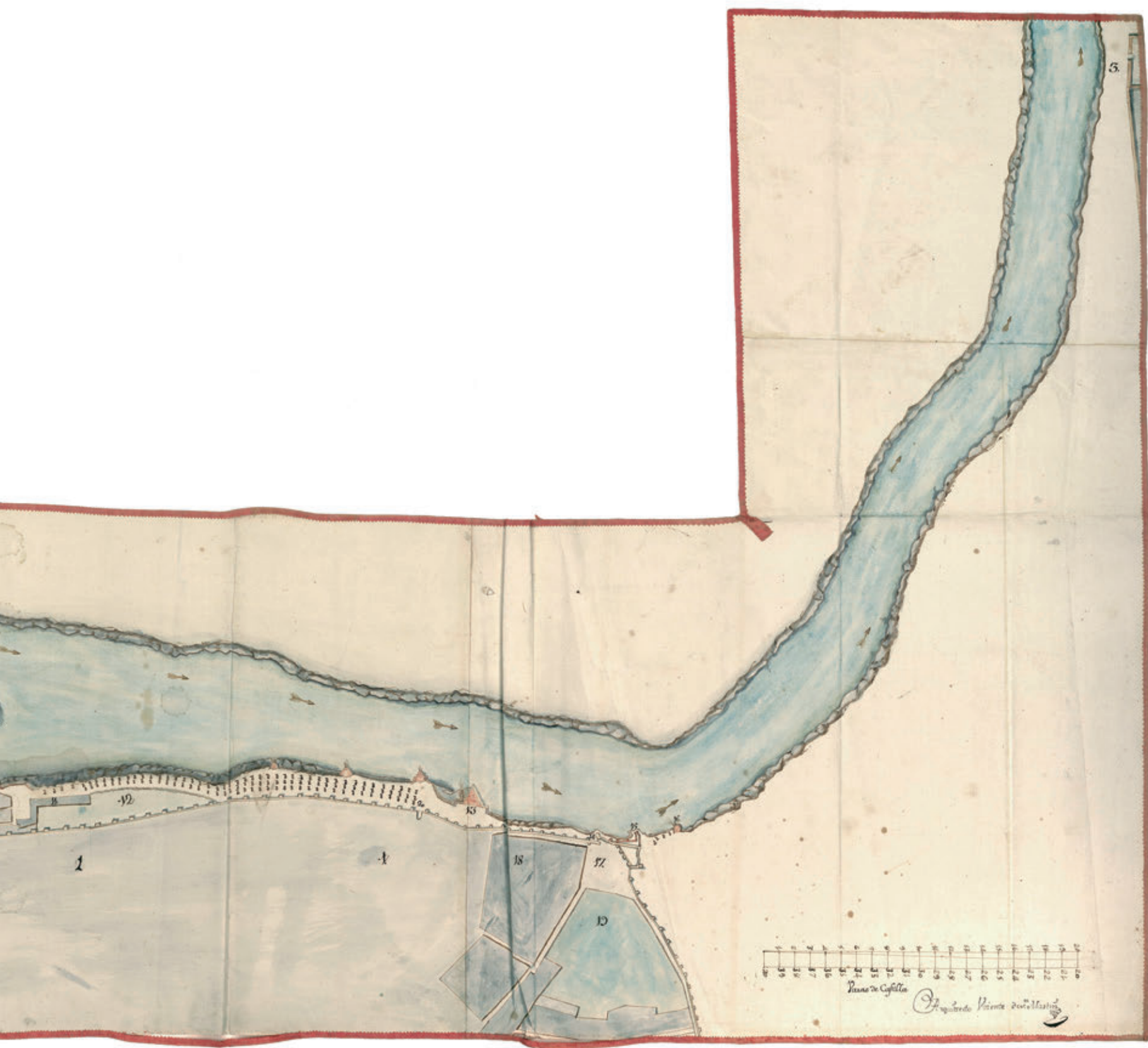
Este plano debe corresponder a las actuaciones de defensa frente al río que, iniciadas en 1773 según el dictamen del marino y científico sevillano Antonio de Ulloa, se terminaron al cabo de seis años, en 1779, bajo el gobierno como Asistente de Sevilla de Francisco Antonio Domezain. Consistieron en el reforzamiento de los muros hacia la puerta de la Barqueta (números 14 y 15 en la imagen), la erección de malecones, terraplenes y un arrecife entre la muralla y la orilla para alejar el cauce del casco urbano, la adecuación de los husillos para evacuar las aguas del interior de la ciudad (13) —en especial el Husillo Real junto a la puerta de San Juan (20), el más importante por ser aquel por el que desaguan los terrenos de la Alameda— junto con otras obras adicionales para facilitar el tránsito en la zona y favorecer su uso por el vecindario como lugar de esparcimiento.

En el dibujo se reconocen los paseos arbolados a lo largo de las riberas, con una finalidad tanto recreativa y de “ornato público” como de protección ante las riadas, al igual que el convento de San Clemente (18), parajes como la huerta de Colón (12), el arrabal de los Humeros (11), el Almacén

de Maderas del Rey (8), la puerta de Triana (5), el arrabal de la Cestería (6), el convento del Pópulo (7) o el puente de barcas (2) y el castillo de la Inquisición (4). Así mismo, en el cauce resalta la gran isleta alargada que se formó en la década de 1760 por la acumulación de arcillas, que la corriente no arrastraba, a la altura de la puerta Real (10) y que se mantuvo durante algo más de un siglo, según puede apreciarse en la cartografía local hasta el decenio de 1880.







## 8 PLANO GEOMÉTRICO DE LA CIUDAD DE SEVILLA

TOMÁS LÓPEZ DE VARGAS MACHUCA

MADRID: [TOMÁS LÓPEZ], 1788

Título en cartela de cornucopia, bajo el escudo de armas de Pedro López de Lerena, con dedicatoria: *dedicado al Excelentísimo Señor Don Pedro López de Lerena, Caballero del orden de Santiago, Regidor perpetuo de la ciudad de Cuenca, del Consejo de Estado de S.M. Gobernador de Hacienda, y sus Tribunales, Secretario de Estado... & c.* Cuadro con nota de fuentes y contenidos. A los lados, *Índice de lo más notable de este plano* y *Advertencia*, con clave numérica de 211 edificios y lugares y relación de calles y plazas por orden alfabético. Con cuadrícula. Orientado el este con rosa de los vientos de ocho puntas y lis. Firmado: *Por D. Thomás López de Vargas y Machuca, Geógrafo de los Dominios de S.M. por Real Decreto...*

Se hallará éste con todas las obras del autor en Madrid, calle de Atocha, frente de la Aduana vieja. Manzana 159. Número 3

GRABADO CALCOGRAFICO EN 6 HOJAS, 87,5 x 140 CM

ESCALA [CA. 1:2.700]. ESCALA GRÁFICA DE 600 VARAS CASTELLANAS [= 18,6 CM].

REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA, MADRID, C-009-123

Tras la publicación del primer plano topográfico de Sevilla en 1771 por mandato de Pablo de Olavide, en 1788 se edita esta versión corregida y aumentada del geógrafo Tomás López. Casi a la misma escala, repite básicamente la representación de la ciudad, pero con la importante novedad de incorporar el arrabal de Triana, según el levantamiento efectuado por el arquitecto Ginés de San Martín, y “las obras nuevas que se ejecutaron después la Riada de 1783”, operaciones ordenadas por Pedro López de Lerena cuando era Asistente de Sevilla, a quien está dedicado el plano. En este se hace notar también la mejora del grabado, más fino en las tramas, vegetación y rotulación, cuya calidad le imprime un refinado sello artístico.

En las seis hojas que lo componen, la ciudad se representa casi al completo con todo detalle, con el intrincado viario dentro del cinturón amurallado. donde se distinguen los principales edificios con sus fachadas abatidas y un exhaustivo nomenclátor de las calles y plazas que constituye un valioso testimonio de la toponimia histórica sevillana, fácilmente comparable con el de la actualidad. El *Índice de lo más notable* del plano impreso en las bandas laterales detalla con más de doscientas referencias numéricas las puertas, parroquias, conventos, beaterios y ermitas, hospitales y diversas plazas y calles, junto con una extensa relación alfabética de calles con su cuadrícula de situación para facilitar su localización en el plano. Una obra de concepción moderna y utilitaria que completaría el plano precedente de Olavide y que serviría de base cartográfica de la población hasta bien avanzado el siglo siguiente.





## 9 CCXXX [SEVILLA]

JOSEPH CHARLES MARIE BENTABOLE

[SEVILLA: BUREAU TOPOGRAPHIQUE DE L'ARMÉE D'ESPAGNE, 1811]

Título facticio: [Hoja n.º 230 del mapa de Andalucía a escala 1:100.000:

El Aljarafe, Sevilla, la vega del Guadalquivir, los Alcores y campiña de Carmona]. Márgenes graduados. Orientado al norte.

Firmado: *del. Bentabole.*

MANUSCRITO, TINTA Y AGUADA, 46,7 X 77,3 CM

ESCALA 1:100.000

SERVICE HISTORIQUE DE LA DÉFENSE, DÉPARTEMENT DEL'ARMÉE DE TERRE,

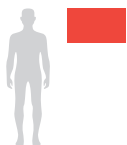
VINCENNES, 6M L12 B2 11 02

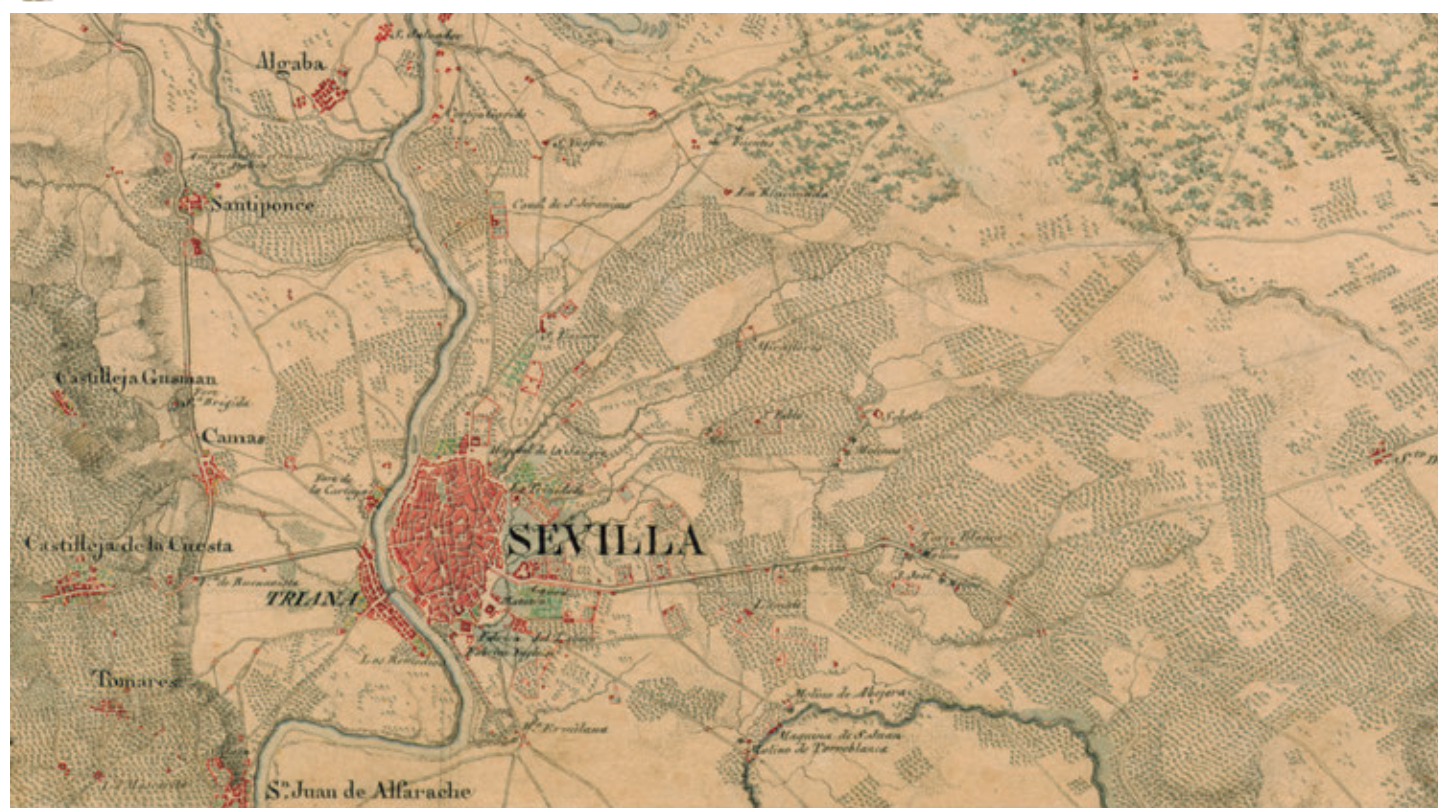
Hoja del mapa de Andalucía a escala 1:100.000 levantado y delineado durante la Guerra de la Independencia por los ingenieros geógrafos del Bureau Topographique de l'Armée d'Espagne, en el curso de la ocupación de Sevilla por el ejército napoleónico del mariscal Soult. Es una de las escasas hojas terminadas del ambicioso proyecto cartográfico francés de formar un mapa general de la Península Ibérica y las islas Baleares a escala media de nueva construcción y dotado de corrección científica, mapa que empezó a componerse por la región andaluza por expreso deseo del rey José I Bonaparte, a partir de Sevilla, adonde se trasladó en 1810 el Bureau Topographique para iniciar los trabajos y donde permaneció hasta 1811, cuando otras exigencias bélicas obligaron a su traslado a otros frentes y a detener las tareas del mapa. De las 291 hojas que lo habrían compuesto, solo llegaron a completarse cuatro, tres de zonas costeras del área gaditana con una amplia superficie de mar y esta de Sevilla, que resulta la más representativa al ser la de mayor cobertura territorial. Apoyada en extensos reconocimientos y tomas de datos sobre el terreno, y presumiblemente en la cartografía preexistente disponible, la firma el capitán Bentabole, autor de numerosos mapas y planos de Madrid y otros lugares de España durante el conflicto.

Comprende desde las áreas montuosas del escalón de Sierra Morena a los olivares del Aljarafe y la vega del Guadalquivir, cuyo cauce discurre a lo largo de la parte inferior del mapa hasta Sevilla, y desde la capital hispalense a los Alcores y la campiña de Carmona. Pese a su limitada escala para una representación de carácter urbano, ofrece una imagen cartográfica inédita del núcleo de Sevilla y del territorio de su entorno, con una calidad y detalle del espacio geográfico sin precedentes en toda la cartografía española y que tardaría décadas en superarse. Se trata, así, de una obra excepcional, en la que Sevilla tuvo la fortuna de cobrar protagonismo. Constituye además una aportación altamente novedosa por el empleo pionero del sistema métrico decimal, la canónica

orientación al norte y los códigos cartográficos más avanzados de su tiempo, puestos en práctica por los militares galos desde principios del siglo XIX y llamados a convertirse en el sistema normalizado más frecuente en el futuro.

Entre otros aspectos, en este mapa sobresale el tratamiento del relieve, de gran efecto plástico, por medio de líneas a pluma, sombreado a la aguada de iluminación oblicua y una “perspectiva atmosférica” que subraya las diferencias de altitudes. Así mismo destacan la figuración pictórica de los cultivos y la pormenorizada distribución de los cursos de agua, vías terrestres, edificios dispersos y núcleos urbanos. Particular atención merece la formulación del recinto de Sevilla, en el que se definen el casco amurallado y el barrio de Triana al completo, junto con una abundante información de su periferia de los caminos y carreteras, cursos de agua, huertas y construcciones aisladas, consignándose algunos elementos en las afueras de singular interés estratégico, como el monasterio de la Cartuja habilitado como baluarte fortificado en la margen derecha del Guadalquivir, las fábricas de Tabacos y del inglés Nathan Wetherell, en el antiguo convento de San Diego, al sur del casco, y el matadero y el acueducto de los Caños de Carmona que discurren al este de la ciudad, elementos vitales para el abastecimiento de la población.





## 10 PLANO DE SEVILLA

ALEXIS DONNET,  
GRABADO POR LOS HERMANOS MALO, ABEL MALO

PARÍS: DAUTY Y MALO, 1823

Título en tipografía en la parte superior. Clave numérica de 85 edificios. Orientado al norte. Cuadro inserto en la hoja 5 del *Mapa Civil y Militar de España y Portugal, con la nueva División en distritos*.

Firmado: *Por don Alejo Donnet Ingeniero geógrafo Empleado en el Catastro Real de Francia y de la Sociedad de geografía de Paris. Grabado por los hermanos Malo, Abel Malo Sculp.'*

GRABADO, COLOREADO, 16,5 X 16 CM, EN H. DE 61 X 87 CM

ESCALA [1:20.000].

DAVID RUMSEY MAP COLLECTION, 13386.005

Este pequeño plano de Sevilla figura, junto con varios otros de ciudades de la Península, en un recuadro del *Mapa Civil y Militar de España y Portugal...* del ingeniero geógrafo francés Alejo Donnet. Como indica la inscripción “construido sobre las observaciones astronómicas y náuticas más nuevas sobre los más auténticos mapas, y sobre las operaciones geodésicas hechas por los oficiales Españoles, Franceses é Ingleses durante la guerra de la independencia” al pie del título de este mapa de grandes dimensiones compuesto de seis hojas, es una de las obras que aprovechan en mayor medida las aportaciones cartográficas producidas durante el conflicto, sobre todo por los militares franceses, a las que Donnet, por su condición profesional, habría tenido acceso. Este mapa tiene la particularidad de representar la división provincial instaurada en el Trienio Constitucional, de efímera duración y rápidamente abolida a la vuelta del absolutismo, en la que la provincia de Sevilla contaba con acceso al mar por las costas de Doñana, incluyendo, entre otros terrenos, el área donde se levanta la ermita del Rocío.

Con su complemento de planos urbanos, se trata además de un útil mapa de viaje, según una fórmula que se prodiga desde el siglo XIX, cuyo éxito quedaría atestiguado por las sucesivas ediciones del mapa de Donnet, sin variación alguna, en 1823, 1831, 1840, 1843 y 1857. Con esta combinación de mapa y repertorio de planos de poblaciones relacionadas, al autor insiste en una fórmula que, con variantes, venía ensayándose desde tiempo antes, y que en el siglo XIX se repite con alguna frecuencia, según se contempla también en el *Mapa de España y Portugal* de Pedro Martín de López de 1850, en cuya orla de planos se encuentra igualmente la planta de Sevilla, población que por su importancia figura de manera constante en esta clase de mapas de España.



En cuanto al plano de Sevilla, es de destacar que se presenta orientado al norte, disposición que todavía tardaría bastante en imponerse para la ciudad, y se atiene a una escala decimal en metros, reflejo de los modernos procedimientos cartográficos aplicados por los ingenieros geógrafos franceses, como su autor Donnet. Por lo demás, es una reducción esquemática basada en los planos de Sevilla de Olavide y de Tomás López de finales del XVIII, en la que se insertan numerosas referencias de lugares y edificios sin llegar a actualizarlas. Tanto es así, que se incluyen edificaciones religiosas que habían sido demolidas años antes durante la ocupación francesa en la Guerra de la Independencia para la apertura de plazas públicas, como la iglesia de la Magdalena o el convento de la Encarnación. La distribución de las manzanas y el viario resulta, en todo caso, algo caótica por la reducción y simplificación a que se somete, pero tiene el valor de ser uno de los escasos planos de Sevilla impresos del primer tercio del siglo XIX. Aporta asimismo algún que otro detalle curioso, como la delineación de la planta de la plaza de toros en el Arenal junto al río como un anfiteatro romano.





# 11 PLANO GEOMÉTRICO DE LOS ALREDEDORES [sic] DE LA M. N. M. L. M. H. CIUDAD DE SEVILLA

MANUEL SPÍNOLA DE QUINTANA

SEVILLA: 1° DE MAYO DE 1827

Título en banda lateral bajo el escudo de la ciudad de Sevilla, que continúa: *que por disposición del Ylm. Sr. D.<sup>o</sup> José Man.<sup>1</sup> de Arjona, Caballero pensionado de la R.<sup>1</sup> y Distinguida Ord.<sup>o</sup> de Carlos 3<sup>o</sup> del Consejo y Camara de S.M. en el R.<sup>1</sup> y Supremo de Castilla, Yntendente en comision del Eg.<sup>10</sup> de Andalucía, Asistente de Sevilla... ha Levantado D.<sup>o</sup> Man.<sup>1</sup> Spinola de Quintana Caballero de la R.<sup>1</sup> y Militar Orden de S. Hermenegildo, Primer Piloto Alf.<sup>o</sup> de Navio de la R.<sup>1</sup> Armada Cosmógrafo de S.M. y Catedrático de Matemáticas p.<sup>o</sup> Oposicion del Coleg.<sup>o</sup> R.<sup>1</sup> de S. Telmo de Sevilla. Contiene Yndice de lo mas notable de este plano con clave alfabética y numérica de 242 edificios y lugares. Orientado el este.*

Firmado: *Man.<sup>1</sup> Spinola.*

MANUSCRITO, TINTA Y AGUADA, 41 X 48 CM EN H. DE 41 X 73 CM

ESCALA [CA. 1:10.600]. ESCALA GRÁFICA DE 1000 VARAS DE BURGOS [= 7,9 CM].

REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA, MADRID, C-CUADROS-11-SEVILLA

Este plano de Sevilla y sus alrededores es una pieza primordial en la serie de planos de varias poblaciones sevillanas (Écija, Carmona...), desconocida e inédita hasta hace pocos años, que delineó el cosmógrafo Manuel Spínola y Quintana por disposición de José Manuel de Arjona, el poderoso Asistente de Sevilla e Intendente de Andalucía que impulsó importantes intervenciones de obras públicas y reformas urbanas en la ciudad. Constituye además una de las aportaciones más significativas para la cartografía histórica de Sevilla, pues completa la representación del casco y sus arrabales con un pormenorizado trazado de la periferia extramuros, según han analizado al detalle A. Gámiz, M. Valor y T. Díaz Zamudio en el estudio que le dedican.

Mientras la representación del recinto urbano deriva básicamente de los planos de Sevilla de fines del XVIII, pero con detalles actualizados, como la presencia de los mercados de Triana y de la Encarnación, la de las huertas, caminos, edificaciones rurales, fincas y otros elementos resulta por completo novedosa. Tanto es así, que gracias a su cuantiosa información sirvió de modelo para otros planos posteriores hasta mediados del siglo XIX. Realizado con intenciones fiscales y de inventario, el plano se acompaña de una leyenda con más de dos centenares de referencias que ofrecen un rico repertorio de la toponimia local: puertas, parroquias, edificios religiosos y civiles, parajes, y un desglose particular para Triana, señalándose con trazo grueso el ámbito sujeto a la tasa del derecho de puertas y en rojo las localizaciones de “fieldata” o despachos para su control.







## 12 PLANO DE LA M. N. M. L. Y M. H. CIUDAD DE SEVILLA, DE SUS ARRABALES Y ALREDEDORES

MANUEL SPÍNOLA DE QUINTANA

[SEVILLA: HACIA 1829]

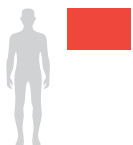
Título en banda lateral bajo el escudo real; en el lateral opuesto, el escudo de la ciudad de Sevilla. En la parte superior sobre una placa, dedicatoria: A S.A.L.<sup>ZA</sup> R.<sup>Y</sup> S.<sup>MA</sup> EL S.<sup>OR</sup> YNFANTE D.<sup>N</sup> CARLOS MARIA DE BORBON. El título continúa: *levantado geoméricamente por D. Manuel Spinola Caball.<sup>no</sup> de la Real y Militar orden de S.<sup>n</sup> Hermenegildo Primer Piloto de la R.<sup>Y</sup> Armada con el grado de Alferes de Navio Catedratico de Matematicas por oposición del R.<sup>Y</sup> Colegio de S.<sup>n</sup> Telmo Cosmografo de S.M. y socio de la R.<sup>Y</sup> Sociedad Economica de Amigos del Pais de esta Ciudad.* Se acompaña de *Explicacion* con clave alfabética y numérica de 328 edificios y lugares. Orientado al este.

MANUSCRITO, TINTA Y AGUADA, 55 X 84,5 CM, EN H. DE 80,5 X 117 CM

ESCALA [CA. 1:9.900]. ESCALA GRÁFICA DE 1.000 VARAS DE BURGOS [= 8,5 CM].

ICAS-SAHP, ARCHIVO MUNICIPAL DE SEVILLA, PL. II-5-2

El piloto, cosmógrafo y catedrático de Matemáticas del Colegio de San Telmo Manuel Spínola firma este gran plano con el casco urbano de Sevilla y sus alrededores, en gran parte basado en el que él mismo había trazado en 1827. En este caso el autor ensancha la cobertura territorial de la representación, que alcanza desde el cauce del Tamarguillo al este y un amplio sector de la vega de Triana al oeste, y desde más allá del hospital de San Lázaro al norte hasta la desembocadura del río Guadaira en el Guadalquivir al sur. Algunas diferencias en su dibujo respecto al plano de 1827, como la ordenación de la plaza del Duque como paseo arbolado, la presencia del paseo de Apolo ante San Telmo, al que luego se da el nombre de Salón de Cristina al inaugurarse en 1830, y la fisonomía más acabada del paseo de las Delicias, apuntan a fechar esta obra hacia 1829, al reflejar en un estado avanzado varias de las importantes intervenciones urbanísticas ejecutadas bajo el mandato del activo Asistente de Sevilla José Manuel de Arjona. A ello contribuye además la dedicatoria del plano al infante Carlos María Isidro de Borbón, al que los sectores más conservadores apoyaban con intensidad como heredero de la corona a fines de la década de 1820. La ciudad, y sobre todo el territorio de su periferia, se delinear con gran detalle y se desglosan en una ordenada tabla de referencias de puertas de la muralla, parroquias, edificios extramuros de distinta clase, ventas, alcantarillas, huertas, haciendas y cortijos, caminos, molinos de agua, cementerios y paseos, ofreciendo la más completa visión del perímetro y el entorno de Sevilla en el umbral de sus considerables transformaciones en el siglo XIX.



R. INFANTE D.<sup>N</sup> CARLOS MARIA D BORBON





# 14 CROQUIS DEL RECINTO DE LA CIUDAD DE SEVILLA

YLDEFONSO SIERRA

SEVILLA: 24 DE JUNIO DE 1837

Título en la parte superior, añade: *con los Barrios y caseríos más notables adyacentes a él, para manifestar el estado de defensa en que se encuentra en la actualidad según las obras ejecutadas en el año de 1836*. Contiene *Explicacion* con clave numérica y alfabética de 45 edificios, lugares y obras. Dos cuadros de notas. Orientado al este, con aguja con lis.

Firmado: *Yldefonso Sierra*.

MANUSCRITO, TINTA Y AGUADA, 58,7 x 82,5 CM

ESCALA [CA. 1:5.445]. ESCALA GRÁFICA DE 600 VARAS [= 9,2 CM].

CARTOTECA DEL ARCHIVO GENERAL MILITAR DE MADRID, PL SE-9/20

Junto a los planos de Sevilla topográficos, de proyectos o de propósitos fiscales, surgen otros de finalidad militar, como este. Ofrece una síntesis cartográfica del estado de las defensas de la población tras las obras ejecutadas por las autoridades liberales como expediente de urgencia ante las amenazadoras incursiones por tierras sevillanas de las tropas carlistas de Miguel Gómez en el otoño de 1836, durante la Primera Guerra Carlista.

Trazado por un oficial del Cuerpo de Ingenieros, muestra el carácter como plaza fuerte que todavía tenía la ciudad antes del derribo de la mayor parte de sus murallas y puertas en la segunda mitad del siglo XIX. Con una representación basada en la cartografía ya existente, se delinea el perímetro del casco urbano, cuyo interior se deja en blanco, y la franja de su periferia inmediata, junto con el barrio de Triana, acompañándose de varias notas sobre la deteriorada capacidad defensiva de los muros, las nuevas construcciones acometidas para reforzarlos y la localización de los principales puntos de interés a considerar. Se señala, así, la habilitación de la fábrica de Tabacos como “casa fuerte”, la colocación de una batería ante la puerta de Jerez, la fortificación de varios inmuebles extramuros, la defensa de la puerta de la Macarena con un foso y varios parapetos y la apertura de trincheras y cortaduras por San Telmo, San Roque y la Barqueta. En este croquis se aprecia además la extensa urbanización de paseos arbolados que cubre la práctica totalidad de la fachada fluvial entre el recinto amurallado y el Guadalquivir, con el espacio de la Plaza de Armas o “Campo de Bailén” tras su ordenación en 1833 como recinto despejado para concentraciones y paradas militares, así como los jardines del salón de Cristina y el paseo de las Delicias que se prolongan al sur de la ciudad.





# 15 PLANO DE EL PERÍMETRO E INMEDIACIONES DE SEVILLA

MANUEL GALIANO PARRA

SEVILLA 31 DE ENR.º DE 1839

Título en banda lateral, con los nombres de los *Arrabales*. Sigue *Esplicacion* en las dos bandas laterales, con clave alfabética y numérica de 216 edificios y lugares. Orientado al este, con flecha de norte. Firmado: *Man.º Galiano*.

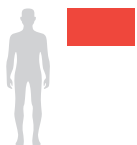
MANUSCRITO, TINTA Y AGUADA, 50,5 X 89,5 CM, EN H. DE 53,5 X 91,5 CM

ESCALA [CA. 1:10.000]. ESCALA GRÁFICA DE 1.000 VARAS CASTELLANAS [= 8,6 CM].

INSTITUTO GEOGRÁFICO NACIONAL, MADRID, 31-E-3

Plano dedicado al caserío extramuros y el territorio circundante de Sevilla, de disposición alargada al hilo del cauce del Guadalquivir, que abarca desde las inmediaciones del hospital de San Lázaro por el norte, hasta la dehesa de Tablada y las proximidades del río Guadaira, al sur. En cuanto al casco urbano, el recinto amurallado se muestra, al igual que la periferia de la ciudad, en blanco, y solo se delinean los arrabales extramuros: los Humeros, la Cestería y la Carretería junto al casco a orillas del Guadalquivir y Triana en la margen opuesta, San Bernardo, San Roque y la Calzada al este y la Macarena al norte; al sur se distingue la extensión ribereña de jardines y paseos de Cristina y las Delicias, de moda en la época y avanzadilla del futuro crecimiento de la ciudad en esa dirección.

Firmado por Manuel Galiano, está basado en los planos de Sevilla y sus alrededores trazados en la década de 1820 por Manuel Spínola, repitiendo muchos de sus mismos elementos en el dibujo y en las leyendas que se desarrollan a los lados, identificando y localizando puertas de la muralla, hospitales, ventas, alcantarillas, caminos, edificios notables, huertas, haciendas, cortijos, molinos y cementerios, hasta completar más de dos centenares de llamadas. Los cauces del Guadalquivir y de los arroyos Tagarete y Tamarguillo, los Caños de Carmona y los caminos principales se perciben como ejes de la estructura del territorio suburbano. Por otra parte, en el Guadalquivir se aprecia la variable morfología que iban adquiriendo las isletas en medio de su cauce aguas arriba de la Barqueta y enfrente de los Humeros. Mediante una línea azul de trazo continuo se define el perímetro en torno a la ciudad para el pago de los derechos de puertas y la ubicación de las casillas de los fielatos para su control, existentes y en propuesta, poniendo de manifiesto el propósito hacendístico de esta representación. Llama la atención su original tratamiento a base de pluma y aguada en una gama de grises de variable intensidad y con leves toques de color, de original efecto gráfico.







## 16 PLANO DEL PERÍMETRO DE SEVILLA CON SUS BARRIOS... PLANO DEL PERÍMETRO Y INMEDIACIONES DE LA PLAZA DE SEVILLA...

**BENITO LEÓN Y CANALES, JOSÉ DE ZAYAS Y ALGARRÁN**

SEVILLA: CUERPO DE INGENIEROS DEL EJÉRCITO, DIRECCIÓN SUBINSPECCIÓN DE ANDALUCÍA, COMANDANCIA DE SEVILLA, 30 DE JULIO Y 23 DE ABRIL DE 1847

Par de planos con títulos en la parte superior. El primero: *Plano del Perímetro de Sevilla con sus barrios, la situación de los Edificios Militares como punto de Acuartelamiento y El Croquis de la población en que también se figuran los Edificios Públicos Civiles*. El segundo: *Plano del perímetro y inmediaciones de la Plaza de Sevilla como punto de Acuartelamiento... y en el que aparecen fijados de posición los Edificios Militares, los Civiles mas notables, Puertas, Plazas y Paseos*. Los dos con *Explicación* con claves alfabéticas y numéricas de edificios. El primero, orientado al norte con flecha y cuadrícula. El segundo, orientado al este, con flecha de norte. Firmados: el primero, *Arreglado por el Coronel Yngeniero Comandante D.º Benito León y Canales, Dibujado por José de Zayas*; el segundo: *Todo hecho por el Coronel Yngeniero Comandante D.º Benito León y Canales, José de Zayas*.

MANUSCRITOS, TINTA Y AGUADA, 42,3 X 61,9 CM Y 44 X 64 CM

ESCALAS [CA. 1:9.950] Y ESCALA GRÁFICA DE 5.000 PIES [= 14 CM], Y [CA. 1:4.633] Y ESCALA GRÁFICA DE 5.000 PIES [= 30 CM].

CARTOTECA DEL ARCHIVO GENERAL MILITAR DE MADRID, PL SE-9/14 Y PL SE-9/15

Pareja de planos manuscritos del casco urbano de Sevilla en los que se proporciona ante todo un inventario gráfico de los edificios y espacios de la ciudad propiedad del Ramo de Guerra y de uso militar en 1847, con inclusión de los numerosos inmuebles que se sumaron a los ya existentes a raíz de la exclaustración y desamortización de bienes eclesiásticos promulgadas en 1836. En los planos se señalan asimismo los principales edificios públicos e industriales, plazas y puertas de la muralla. Están dibujados por José de Zayas, autor de diversos planos de edificios militares de Sevilla y de otras poblaciones andaluzas, según los “arreglos” hechos por el coronel del Cuerpo de Ingenieros Benito León a la vista, tal como se acredita en las leyendas, “del plano litografiado de la misma ciudad que se expende al público en 1847”. Este modelo correspondería, presumiblemente, a una tirada inicial del plano de Sevilla de José Herrera Dávila, el primero de la capital hispalense que se publicara impreso en litografía y cuya edición conocida en la actualidad corresponde al año 1848, por lo que cabría considerar que hubiese circulado ya algo antes. Una de las coincidencias de estos planos con el de Herrera Dávila estriba, por ejemplo, en la posición del puente de barcas a la altura de la plaza de toros, desplazado

aguas abajo del Altozano con motivo de la construcción del nuevo puente de Triana a partir de 1845.

Con un trazado esquemático que reduce la calidad de estas obras desde el punto de vista cartográfico a la de simples croquis, son, en cualquier caso, un fehaciente testimonio visual de las repercusiones de las medidas desamortizadoras en el tejido urbano de Sevilla, de la importante presencia del componente militar dentro de la urbe y su contorno inmediato a mediados del XIX, así como de la considerable ocupación de antiguos recintos religiosos por parte de los acuartelamientos y establecimientos castrenses, antes de la tendencia preponderante en el siglo XX de trasladar al extrarradio la mayor parte de este tipo de instalaciones. Con cuidadoso detalle se representan el cinturón amurallado y la situación de edificaciones militares desglosadas según sus cometidos de cuarteles de los distintos cuerpos del ejército y de milicias, cuerpos de guardia, dependencias de la sanidad y hacienda militar y de la Marina, y fábricas de fusiles y de cañones. Dentro del perímetro amurallado se significan, por su amplitud, los cuarteles de San Hermenegildo, Gavidia, el Carmen, San Francisco de Paula y los Terceros en antiguos edificios conventuales. También son varios los exconventos dedicados a usos civiles, como los de San Pablo (sede de la Diputación y oficinas de Hacienda), la Merced (Museo), el Pópulo en el Arenal (cárcel) o San Agustín (presidio). Por su parte, a la Marina corresponden la torre del Oro y San Telmo como Colegio de Pilotos, poco antes de su adquisición por los duques de Montpensier para establecer su residencia y pequeña corte sevillana.





# 17 PLANO DE LA M.N., M.L., M.H. E I. CIUDAD DE SEVILLA CON LAS MEJORAS HECHAS HASTA 1848

JOSÉ HERRERA DÁVILA, LITOGRAFÍA DE E. MASSINGER

MADRID: LITOGRAFÍA DE D. BACHILLER, 1848

Título en recuadro en la parte superior, entre personificaciones de la ciudad de Sevilla y de las artes, con dedicatoria: *Publicado con el auxilio y protección del Excmo. S.<sup>r</sup> D.<sup>n</sup> Luis Sartorius a quien lo dedica como Secretario de Estado y del Despacho de la Gobernacion...* Viñetas en las cuatro esquinas. Con cuadrícula. Orientado al este, con flecha de norte.

Firmado: *su autor D.J.H.D., E. Massinger lo litografió.*

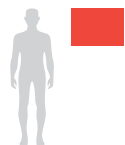
LITOGRAFÍA, 50 X 70 CM

ESCALA [CA. 1:4.361]. ESCALA GRÁFICA DE 600 VARAS CASTELLANAS [= 11,5].

COLECCIÓN PARTICULAR

Plano general de Sevilla que se presentaba en formato mural o plegado en un estuche junto con un breve opúsculo titulado *Noticia de los nombres que tienen actualmente las calles de Sevilla*, sirviendo así de plano-guía para el público local y forastero. Su trazado deriva directamente del plano de Coelho de 1771 y su versión de Tomás López, aunque con numerosas adiciones y actualizaciones introducidas por su autor, el activo editor José Herrera Dávila, quien ya había publicado otro plano de Sevilla en 1832.

Si desde el punto de vista cartográfico no introduce novedades de consideración, sí ofrece, por el contrario, una imagen considerablemente renovada de la ciudad, a consecuencia de los apreciables cambios acontecidos en los espacios públicos, edificios y también en la toponimia del viario, desde fines del XVIII hasta mediados del XIX. Entre otros aspectos, en el interior del casco se observan las numerosas reformas urbanas llevadas a cabo, como la implantación del mercado de la Encarnación o la remodelación de plazas (Magdalena, Duque, Museo, Alfalfa, Descalzos o San Pedro...). Refleja asimismo las intervenciones en la periferia, con la creciente urbanización y ocupación con nuevas construcciones del Arenal o los sectores de la puerta de Triana y plaza de Armas. En el río se contempla la presencia de dos puentes, el viejo de barcas, desplazado río abajo, y, en su lugar, el nuevo puente de Isabel II, el primero de Sevilla hecho en obra de fábrica, iniciado en 1845 e inaugurado en 1852. En las esquinas del plano se insertan una planta de la ciudad con los alrededores del casco urbano, una sección del “nuevo teatro” de San Fernando y sendas vistas del Guadalquivir en las que se contemplan el “puente colgante” de Triana y la torre del Oro entre nuevos muelles y almacenes, con el propósito de evocar la modernización de la capital sevillana en esos años.





# 18 PLANO DE SEVILLA

MANUEL ÁLVAREZ-BENAVIDES Y LÓPEZ,  
LITOGRAFÍA DE CARLOS SANTIGOSA Y GASPAR

SEVILLA: CARLOS SANTIGOSA EDITOR, 1853

Título adornado en recuadro en la parte superior, sobre composición alegórica, con dedicatoria: *dedicado á la Sociedad Economica de amigos del país por su Editor*. En los laterales y parte inferior, callejero y referencias de edificios notables con coordenadas de localización en el plano. Con cuadrícula numerada. Orientado al este, con rosa de los vientos de cuatro puntas con lis. Firmado: *Corregido y dibujado por D. M. Alvarez Benavidez [sic] y L., Lit. C. Santigosa*.

LITOGRAFÍA, 38 X 48 CM, EN H. DE 44 X 64 CM

ESCALA [CA. 1:5.100]. ESCALA GRÁFICA DE 400 METROS [= 7,8 CM].

ARCHIVO GENERAL MILITAR DE MADRID, PL SE-9/16 Y PL SE-8/5

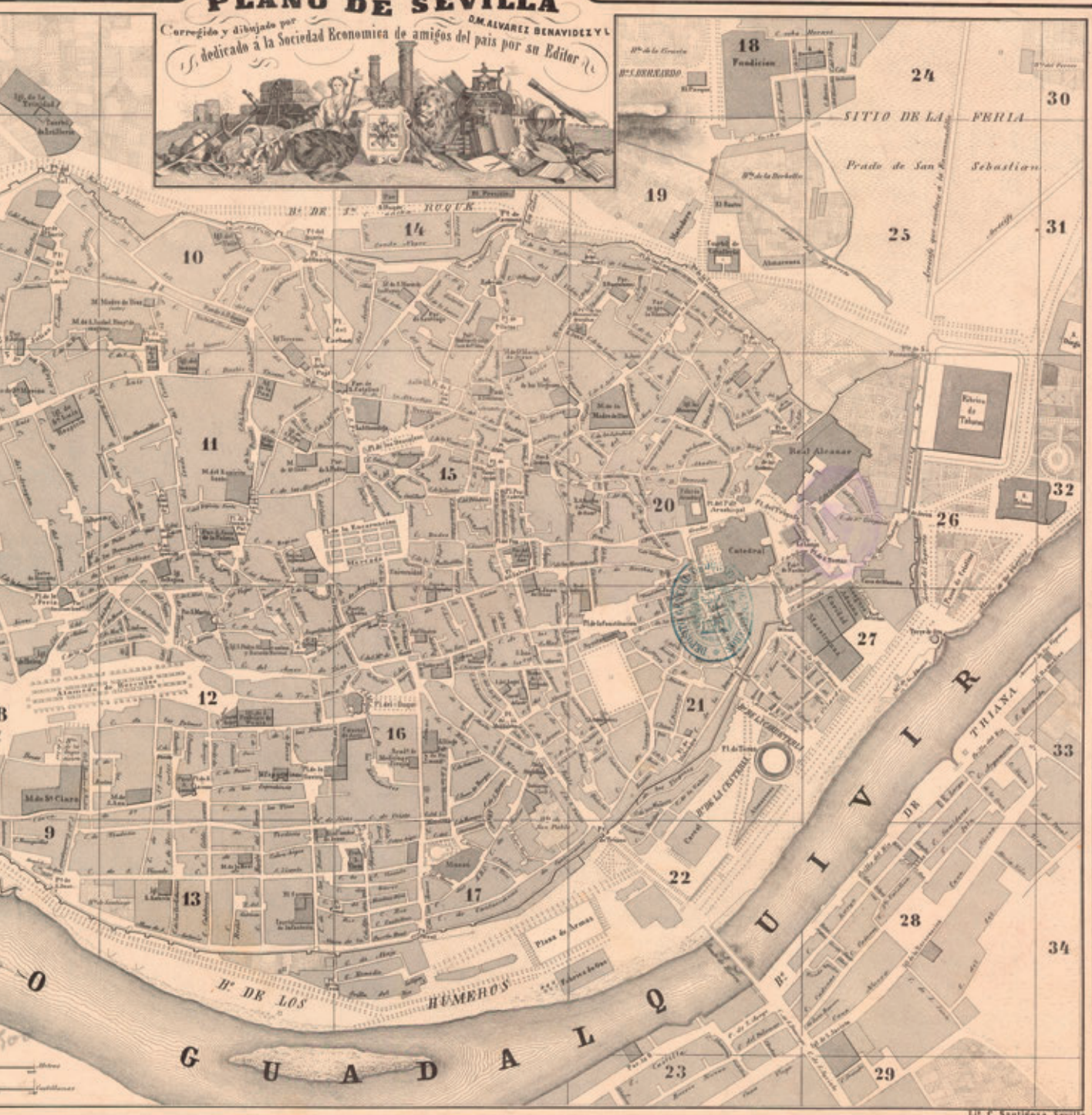
A mediados del XIX, Sevilla carece de un plano general oficial, pese a las disposiciones dictadas desde 1846 en ese sentido. Mientras no dejan de multiplicarse los planos parciales de arquitectos municipales para proyectos y alineaciones, la única cartografía de la ciudad en su conjunto a cierta escala y actualizada corresponde a ediciones privadas, como este plano de uso genérico al que también se recurre, a falta de otros, en expedientes del municipio. Con el título sobre una composición en que Sevilla se representa como ciudad del comercio, la industria, la navegación, la agricultura, las ciencias y las artes, lo firma Manuel Álvarez-Benavides, delineante y autor de varios planos, mapas y callejeros de Sevilla. Lo publica Carlos Santigosa, editor a quien se debe la consolidación de la litografía en la ciudad: de hecho, este es el primer plano salido de un taller local de litografía, pues el de Herrera Dávila de 1848 tuvo que imprimirse en Madrid.

La representación se basa en el citado plano de Herrera Dávila, con la inserción de novedades recientes, entre las que destacan la plaza Virgen de los Reyes, la Plaza Nueva, muy avanzada en 1852, y la apertura, ese mismo año, del puente de Hierro, que figura ya como el único sobre el Guadalquivir. Gracias a la condición de Álvarez-Benavides como delineante de la Comandancia de Ingenieros, se observa también la ajustada disposición de varios inmuebles de uso público o militar, como el antiguo convento de San Pablo. Especial interés tiene, además, que este plano fuese el primero de una serie de ediciones hasta convertirse en uno de los más difundidos de Sevilla en su siglo. Con tiradas adicionales al menos en 1856 y 1860 y una copia casi idéntica publicada por Antonio Álvarez en 1865, las nuevas ediciones incorporaron actualizaciones notables, como los ferrocarriles terminados en 1859-1860, el derribo de la puerta de la Barqueta o la definitiva ordenación de la Plaza Nueva.



# PLANO DE SEVILLA

Corregido y dibujado por D. M. ALVAREZ BENAVIDEZ Y L.  
dedicado a la Sociedad Economica de amigos del pais por su Editor



- 1. Real Alcázar
- 2. Real Armería
- 3. Real Casa de Moneda
- 4. Real Casa de la Moneda
- 5. Real Casa de la Moneda
- 6. Real Casa de la Moneda
- 7. Real Casa de la Moneda
- 8. Real Casa de la Moneda
- 9. Real Casa de la Moneda
- 10. Real Casa de la Moneda
- 11. Real Casa de la Moneda
- 12. Real Casa de la Moneda
- 13. Real Casa de la Moneda
- 14. Real Casa de la Moneda
- 15. Real Casa de la Moneda
- 16. Real Casa de la Moneda
- 17. Real Casa de la Moneda
- 18. Real Casa de la Moneda
- 19. Real Casa de la Moneda
- 20. Real Casa de la Moneda
- 21. Real Casa de la Moneda
- 22. Real Casa de la Moneda
- 23. Real Casa de la Moneda
- 24. Real Casa de la Moneda
- 25. Real Casa de la Moneda
- 26. Real Casa de la Moneda
- 27. Real Casa de la Moneda
- 28. Real Casa de la Moneda
- 29. Real Casa de la Moneda
- 30. Real Casa de la Moneda
- 31. Real Casa de la Moneda
- 32. Real Casa de la Moneda
- 33. Real Casa de la Moneda
- 34. Real Casa de la Moneda

1853.

Lit. C. Santiago, Sevilla

- 1. Real Alcázar
- 2. Real Armería
- 3. Real Casa de Moneda
- 4. Real Casa de la Moneda
- 5. Real Casa de la Moneda
- 6. Real Casa de la Moneda
- 7. Real Casa de la Moneda
- 8. Real Casa de la Moneda
- 9. Real Casa de la Moneda
- 10. Real Casa de la Moneda
- 11. Real Casa de la Moneda
- 12. Real Casa de la Moneda
- 13. Real Casa de la Moneda
- 14. Real Casa de la Moneda
- 15. Real Casa de la Moneda
- 16. Real Casa de la Moneda
- 17. Real Casa de la Moneda
- 18. Real Casa de la Moneda
- 19. Real Casa de la Moneda
- 20. Real Casa de la Moneda
- 21. Real Casa de la Moneda
- 22. Real Casa de la Moneda
- 23. Real Casa de la Moneda
- 24. Real Casa de la Moneda
- 25. Real Casa de la Moneda
- 26. Real Casa de la Moneda
- 27. Real Casa de la Moneda
- 28. Real Casa de la Moneda
- 29. Real Casa de la Moneda
- 30. Real Casa de la Moneda
- 31. Real Casa de la Moneda
- 32. Real Casa de la Moneda
- 33. Real Casa de la Moneda
- 34. Real Casa de la Moneda

Handwritten signatures and initials, including 'C-15' and 'B-3'.

## 19 SÉVILLE

AUGUSTE HENRI DUFOUR,  
GRABADO POR F. LEFÈVRE Y LANGEVIN

PARÍS: LIBRAIRIE DE L. HACHETTE & CIE., [1859]

Título en la parte superior fuera del marco. Contiene *Légende* en el lateral con clave numérica de 35 edificios y plazas. Orientado al este, con flechas de puntos cardinales. Pertenece a la obra *Itinéraire descriptif, historique et artistique de l'Espagne et du Portugal*, de Alfred Germond de Lavigne. Firmado: *Dressé par A. H. Dufour, Gravé par F. Lefèvre. Écrit par Langevin.*

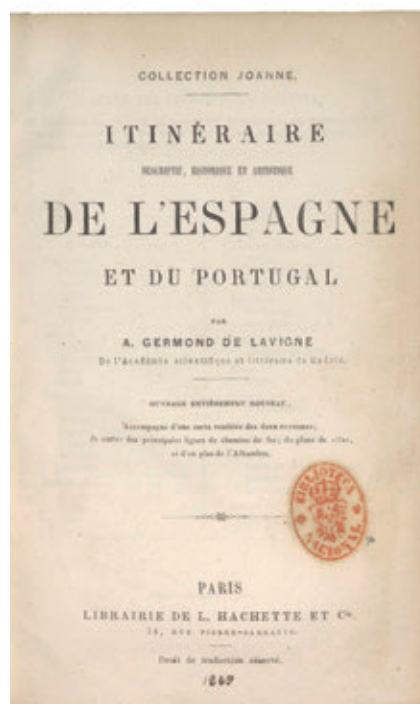
GRABADO, 16,8 x 22,8 CM, EN H. DE 19 x 25 CM

ESCALA [CA. 1:15.300]. ESCALA GRÁFICA DE 1.000 METROS [= 6,5 CM].

COLECCIÓN PARTICULAR

Sencillo plano de Sevilla que tiene el particular interés de ser el más temprano plano turístico de la ciudad inserto en una guía o libro de viajes extranjero, según una práctica que no cesaría de aumentar y consolidarse desde la segunda mitad del siglo XIX hasta convertirse en un componente fundamental de esta clase de publicaciones hasta fechas recientes. Se publicó como estampa plegada en la obra del escritor e hispanista Alfred Germond de Lavigne *Itinéraire... de l'Espagne et du Portugal*, impresa en París en 1859 en su primera edición, a la que seguirían otras hasta finales del siglo, un popular libro de viajes y precursor de las guías al servicio del creciente turismo europeo que visitaba la capital sevillana.

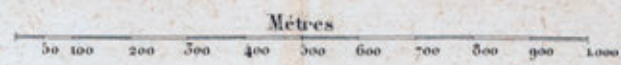
De reducidas dimensiones, pero de diseño práctico y lectura muy clara gracias a su incisión en grabado sobre plancha de metal, fue trazado por el reconocido geógrafo y cartógrafo francés Auguste Henri Dufour, autor de numerosas producciones relacionadas con España, como el primer mapa impreso de Andalucía con sus ocho provincias. El plano está claramente basado en los que publicara Álvarez-Benavides a partir de 1853, dejando incluso un espacio en blanco en la parte superior, que correspondería al lugar ocupado por el título en el que le sirvió de modelo. Adopta, así, la tradicional disposición con el río Guadalquivir y el oeste en la parte inferior, delimitando las manzanas mediante un denso rayado y acompañándose de una leyenda con una selección de los principales edificios, iglesias y plazas de la ciudad. Además de identificar el “Campo de la Feria” en el prado de San Sebastián, es de señalarse la presencia ya de las estaciones y líneas del ferrocarril de Sevilla-Córdoba y Sevilla-Cádiz, recién tendidas y en servicio en el momento de realizarse este plano, que se superponen a la trama urbana de base de manera algo tosca, pero que constituían una referencia informativa indispensable para el turista moderno.





# SÉVILLE

L. HACHETTE & C<sup>ie</sup> Editeurs, Paris.



Gravé par F. Lefèvre. Écrit par Langévin.

## 20 PLANO PARA LA GUIA DE SEVILLA

B. C., JOSÉ ARAGÓN MARTÍNEZ

MADRID: LIT. J. ARAGON, [1860]

Título en esquina con rotulación artística. Recuadro centrado en la parte superior con la viñeta de una vista. Orientado al este con flecha de puntos cardinales. Pertenece a la obra *Guía general de Sevilla y su provincia* de Victoriano Morillas y Alonso.

LITOGRAFÍA, 27,5 X 36 CM, EN H. DE 34 X 45,5 CM

ESCALA [CA. 1:8.600]. ESCALA GRÁFICA DE 500 METROS [= 5,8 CM].

BIBLIOTECA DE LA UNIVERSIDAD DE SEVILLA, A 063 (286)/202

Desde la segunda mitad del XIX, la presencia de un plano en las guías locales de la ciudad empieza a imponerse como un componente gráfico de especial atractivo para el lector. Así lo proclama Victoriano Morillas en la portada de su *Guía general de Sevilla y su provincia*, publicada en 1860: “Acompaña también un extenso plano de Sevilla”. Morillas, abogado, catedrático del Instituto Provincial y autor asimismo de un manual de Geografía, presenta en esta ocasión una publicación sintética de sentido didáctico, con datos de elaboración propia y del *Diccionario* de Madoz, en la que hace una reseña de la geografía, historia, topografía, monumentos, organismos oficiales y otros aspectos de la población, junto con un nomenclátor de las plazas y calles de “lo que se llama ciudad” o “parte cercada por la muralla”, en esos años todavía en pie en su práctica totalidad, y de los arrabales o “grupos de edificios que existen fuera de ella”, según las definiciones del autor en la propia guía.

Parecida orientación de escueto carácter utilitario, informativo y, si se quiere, didáctico, tiene el plano que adjunta al final de su obra. Consiste en una versión simplificada de los planos de Sevilla de Álvarez-Benavides, impreso también en litografía, pero en este caso en el taller de Madrid de José Aragón, que contaba con experiencia en la estampación de mapas. El plano se despliega bajo una vista del “puente de Hierro”, a modo de emblema del progreso de Sevilla en la era industrial. Refleja las reformas interiores, la paulatina urbanización de paseos en la ronda y, en especial, la fuerte impronta de las vías, almacenes y estaciones del ferrocarril de Córdoba y Cádiz, detalles como la rotulación en el prado de San Sebastián del “Real de la Feria” para celebrar el certamen fundado en 1847 y la indicación en los islotes del río de ser “navegable hasta el puente para fragatas mercantes”, eco de los proyectos de la época que pretendían que así fuera.





# 21 PLANO DE SEVILLA

MANUEL ÁLVAREZ-BENAVIDES Y LÓPEZ,  
CARLOS SANTIGOSA Y GASPAR

[SEVILLA]: IMPR. Y LIT. DE LAS NOVEDADES, [1868]

Título en rotulación artística en la parte superior, con dedicatoria: *dedicado a la Exma. Diputación Provincial por su editor D. Carlos Santigosa*. En un ángulo del plano, escudo de la ciudad de Sevilla. En los laterales, relación de calles, plazas y edificios y seis viñetas a cada lado, bajo tondos con los escudos de los duques de Montpensier y de la Sociedad de Amigos del País respectivamente. Con cuadrícula numerada. Orientado al norte.

Firmado: *por D.ª Manuel Alvarez-Benavides y Lopez*.

LITOGRAFÍA, 52 X 52 CM, EN H. DE 60 X 82 CM

ESCALA 1:6.500. ESCALA GRÁFICA DE 1.000 METROS.

BIBLIOTECA NACIONAL DE ESPAÑA, MADRID, MV/14 SEVILLA

Dibujado por el delineante y otros títulos Manuel Álvarez-Benavides y publicado a comienzos de 1868, refleja el perfeccionamiento del plano de Sevilla. Según argumenta M. Linares con respaldo documental, fue ultimado por Álvarez-Benavides, pero a partir del levantado entre 1860 y 1865 por el arquitecto municipal Balbino Marrón, quien ya había comenzado a formar en 1847 un plano general de Sevilla, con el concurso de Eduardo García Pérez, autor de un plano de nivelación del perímetro del casco en 1859, y la colaboración de los agrimensores del Ayuntamiento. Habría consistido en una obra apoyada en triangulación y nuevas mediciones, de una calidad científica que corregía las distorsiones geométricas de todos los planos anteriores, derivados en lo esencial del plano de Olavide. La edición estampada en litografía adopta además unas pautas de modernización como la orientación aproximada al norte y escala en unidades métricas, siendo el primero en hacerlo entre los planos impresos de la ciudad.

Concebido como plano-guía y editado de manera conjunta con la *Esplicación del Plano de Sevilla*, en la que el propio Álvarez-Benavides hace una reseña de sus calles, plazas y edificios, aparece flanqueado por un callejero y listado de edificios notables, e ilustrado con una docena de viñetas de monumentos. El marco geográfico alcanza a la mayoría de los arrabales y a parajes como el monasterio de la Cartuja. El entramado urbano es ya el de una ciudad en transformación: en la periferia se multiplican los arrecifes con paseos arbolados, las líneas y estaciones ferroviarias tienen una fuerte presencia, la edificación casi colmata la franja portuaria, donde acaban de terminarse los nuevos muelles de fábrica, y se hace patente la demolición de murallas y puertas, con la desaparición reciente de tramos hacia poniente y al este, y de las puertas de San Juan, Real, del Arenal, del Carbón, de Jerez y de la Carne.



# ANNO DE SEVILLA

NAVDES Y LOPEZ, dedicado á la EXMA DIPUTACION PROVINCIAL por su editor D. CARLOS SANTIGOSA.



- 1. Plaza de San Francisco
- 2. Plaza de San Pedro
- 3. Plaza de San Juan
- 4. Plaza de San Mateo
- 5. Plaza de San Mateo
- 6. Plaza de San Mateo
- 7. Plaza de San Mateo
- 8. Plaza de San Mateo
- 9. Plaza de San Mateo
- 10. Plaza de San Mateo
- 11. Plaza de San Mateo
- 12. Plaza de San Mateo
- 13. Plaza de San Mateo
- 14. Plaza de San Mateo
- 15. Plaza de San Mateo
- 16. Plaza de San Mateo
- 17. Plaza de San Mateo
- 18. Plaza de San Mateo
- 19. Plaza de San Mateo
- 20. Plaza de San Mateo
- 21. Plaza de San Mateo
- 22. Plaza de San Mateo
- 23. Plaza de San Mateo
- 24. Plaza de San Mateo
- 25. Plaza de San Mateo
- 26. Plaza de San Mateo
- 27. Plaza de San Mateo
- 28. Plaza de San Mateo
- 29. Plaza de San Mateo
- 30. Plaza de San Mateo
- 31. Plaza de San Mateo
- 32. Plaza de San Mateo
- 33. Plaza de San Mateo
- 34. Plaza de San Mateo
- 35. Plaza de San Mateo
- 36. Plaza de San Mateo

ALCAZAR

ALCAZAR

PLAZA LA UNIVERSIDAD

Monjas

Iglesias particulares

Edificios

PUENTE

TORRE DEL HINO

## 22 PLANO DE SEVILLA

RAFAEL LACAZE Y GEBET, [JORGE REINLEIN Y SEQUERA]

FERNÁN NÚÑEZ: ESTADO MAYOR DEL EJÉRCITO, 24 DE MARZO DE 1869

Dos piezas con las hojas 6, 7, 9 y 10 de un plano general de Sevilla y su entorno en 14 hojas. Título en la parte superior de uno de los pliegos. Orientado al norte. Firmado: *El Capitán de E. M. Rafael Lacaze*.

MANUSCRITOS, TINTA Y AGUADA, 39,8 x 119,4 CM EN H. DE 46,4 x 127,7 CM Y

40 x 120 CM EN H. DE 44 x 128 CM

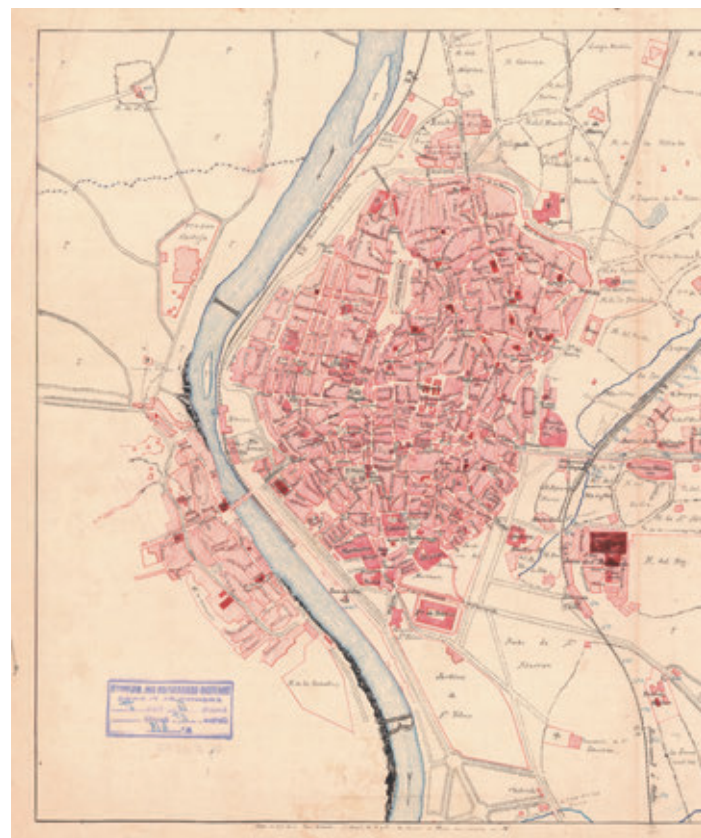
ESCALA [1:10.000].

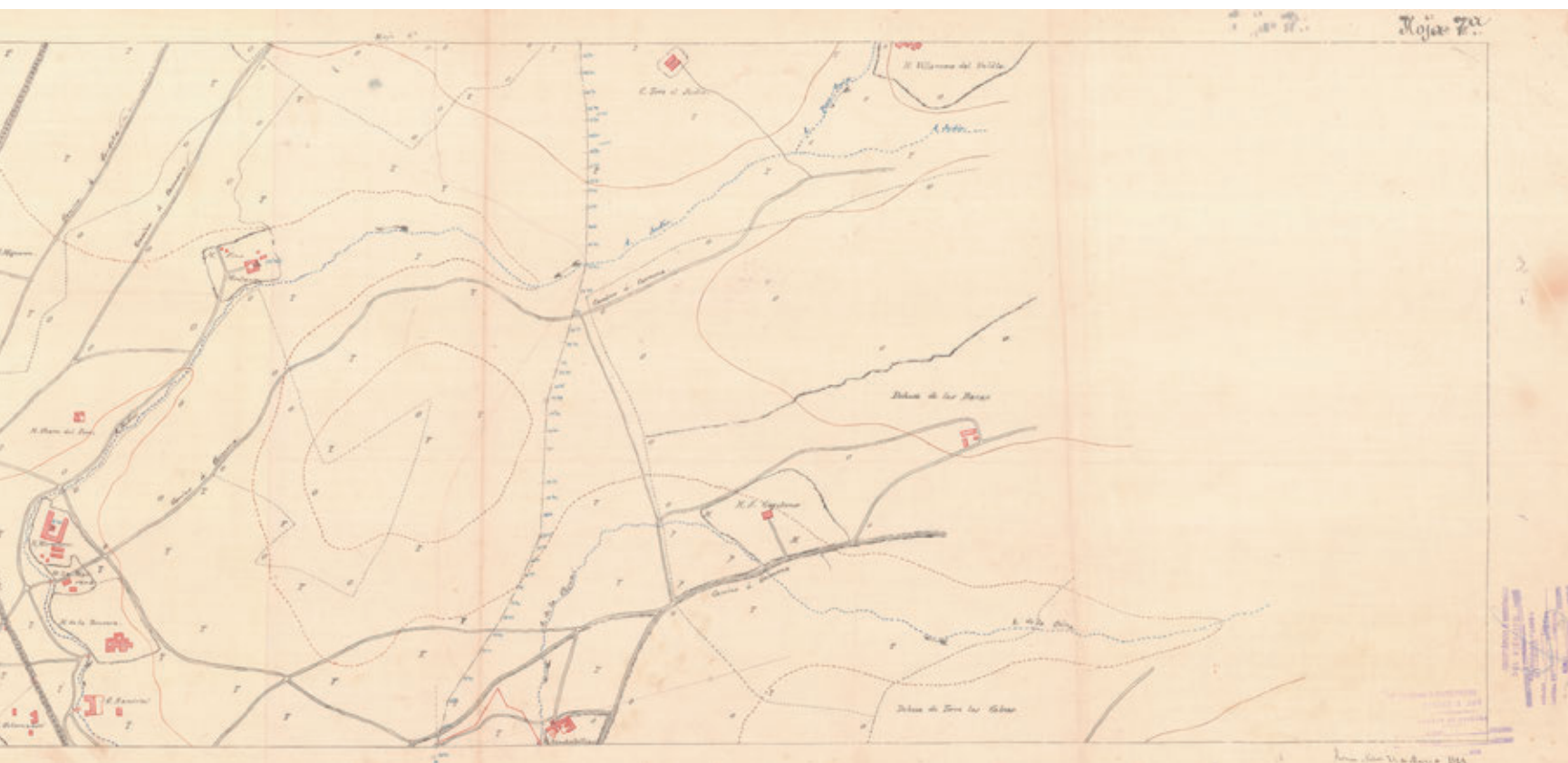
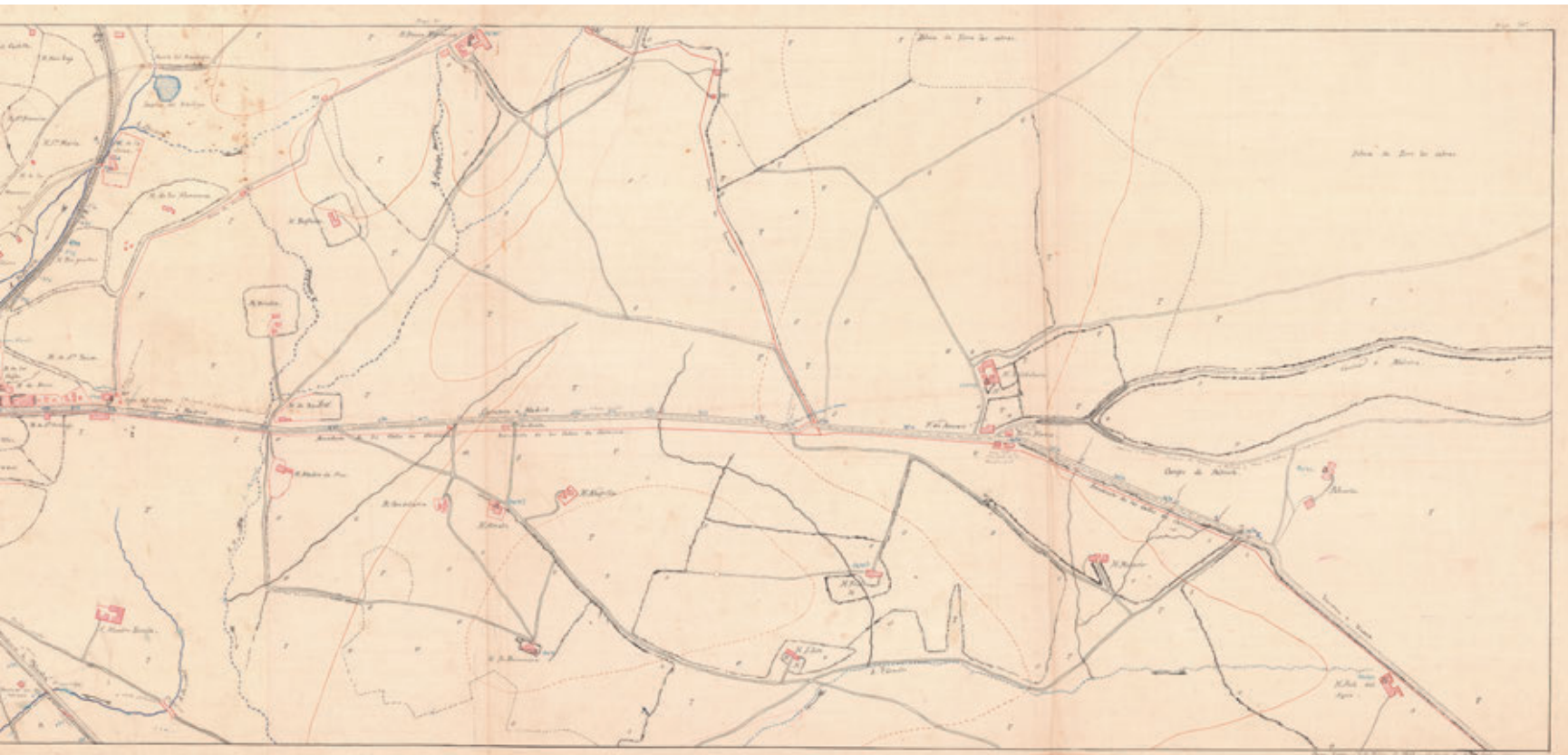
CARTOTECA DEL CENTRO GEOGRÁFICO DEL EJÉRCITO, MADRID, ARM. G TBLA.

7<sup>ª</sup> CARP. 2<sup>ª</sup> NÚM. 416 Y 415

Además de su participación en diversas operaciones cartográficas, el Cuerpo de Estado Mayor, cuya actividad en este campo se organiza desde el Depósito de la Guerra creado en 1838, desarrolla en el último tercio del XIX importantes trabajos de planimetría urbana, hasta el punto de confeccionar algunas de las representaciones más avanzadas de varias de las principales ciudades españolas. Como se ha afirmado, estos planos constituyen una serie geoméricamente precisa y formalmente uniforme, al haberse levantado mediante reconocimientos con instrumental moderno y el apoyo de triangulación topográfica, y trazarse siempre con orientación al norte, curvas de nivel, escalas en unidades métricas (1:2.000 y 1:5.000 para núcleos, 1:10.000 para alrededores) y un lenguaje normalizado (relieve en sepia, rotulación y accidentes lineales en negro, edificaciones en carmín, azul para aguas, iniciales para usos del suelo).

Respecto a Sevilla, sede de capitánía general con una guarnición de más de 4.000 efectivos, se formaron, al igual que para la mayoría de las ciudades cartografiadas por el Estado Mayor, planos de triangulación, perfiles topográficos, un plano urbano a 1:2.000 y su reducción a 1:5.000, y planos de la población y alrededores a escala 1:10.000, a los que corresponden estas dos hojas, cuyo levantamiento llevó a cabo una partida bajo la dirección del capitán Lacaze y el teniente Reinlein entre 1867 y 1868, completándose el dibujo en 1869. Aun tratándose de un documento de trabajo, en el que, entre otros aspectos, se percibe la configuración abocetada del núcleo de Sevilla, es una obra de una calidad y exactitud que va más allá de cualquier otro material disponible de la población y su entorno en un radio de hasta unos nueve kilómetros. El detalle de altitudes, cursos de agua, toponimia, recinto urbano, establecimientos industriales y edificaciones dispersas, carreteras y caminos, líneas de ferrocarril, con la presencia del empalme tendido en 1861 entre las de Córdoba y Cádiz, y otras infraestructuras, lo convierten en un documento cartográfico de interés inagotable.





## 23 PLANO DE SEVILLA

[CUERPO DE ESTADO MAYOR, COMANDANTE  
PEDRO GARCÍA FALCES, TENIENTE LUIS MONCADA]

[S.L., s.N.], 1870

Título y fecha en rotulación artística en la parte superior. Orientado al norte, con flechas del norte magnético y norte verdadero.

MANUSCRITO, TINTA Y AGUADA, 122 X 93 CM

ESCALA [CA. 1:5.000]. EQUIDISTANCIA ENTRE LAS CURVAS 3 METROS.

CARTOTECA DEL CENTRO GEOGRÁFICO DEL EJÉRCITO, AR.G-T.7-C.2-430

Este plano de los oficiales del Estado Mayor García Falces y Moncada sintetiza los levantamientos llevados a cabo en los años inmediatamente precedentes por diversos miembros del mismo cuerpo militar, ofreciendo al fin una representación de Sevilla y su periferia de plena exactitud y rigor topográfico. La sistemática aplicada para la ejecución de esta serie, mediante técnicas de triangulación y abundantes tomas de datos sobre el terreno, junto con su trazado en proyección cónica, orientación al norte con indicación del magnético y geográfico, con curvas de nivel, o de configuración por no hallarse acotadas, la aplicación de la escala decimal y un cuidadoso acabado a plumilla y acuarela, lo convierten en una imagen cartográfica del conjunto de la capital que supera a cualquier otra anterior, llamada a servir de base a producciones posteriores, sobre todo de gabinetes técnicos de la Administración central.

El plano forma parte de la primera fase de la campaña de planos urbanos emprendida por el Cuerpo de Estado Mayor en el último tercio del siglo XIX, cuando entre 1865 y 1872 se llevó a cabo el levantamiento de una veintena de las mayores ciudades españolas, sedes de capitánías generales, como Sevilla, y plazas fuertes, salvo Madrid, que ya tenía cartografía de calidad. Es resultado de la reducción del “plano de población” de la capital sevillana trazado por los citados García Falces y Moncada en ocho hojas a escala 1:2.000. Desde el punto de vista gráfico, obedece a la codificación de la cartografía del Estado Mayor, con el empleo de cuatro tintas (negro, carmín, siena y azul), manzanas con perfiles de sombra, iniciales para usos del suelo de tierras de labor, huerta, erial, etc., y otros recursos convencionales de fácil reconocimiento. Mientras el plano de Sevilla de Álvarez-Benavides, y de Balbino Marrón y García Pérez, de 1868 representaba la mejora de su plano general por la “vía municipal” y la edición privada, este es exponente de su avance, superando al anterior, por la “vía militar”.

Con exhaustivo detalle se definen las manzanas del casco y el parcelario rústico del entorno, se resaltan con tono más intenso los principales edificios y se rotulan vías y espacios

públicos, así como las edificaciones más significativas. La ciudad se presenta en el tránsito de los numerosos cambios que se suceden hasta el último tercio del siglo XIX, aun sin que se resienta su estructura básica, pues mediante actuaciones parciales es todavía capaz de absorber el aumento de población y las nuevas actividades y formas de vida. Se ha demolido ya gran parte del perímetro de murallas, restando algunos tramos que desaparecerán después; se aprecia el impacto del ferrocarril, con un denso trazado hasta la estación de Córdoba; se contemplan las líneas de ómnibus entre las estaciones de viajeros y el centro, en una avanzadilla del transporte público. Y se ponen de manifiesto la numerosas reutilizaciones de antiguos edificios religiosos para usos oficiales e industriales (Gobierno Militar en el colegio de Santo Tomás, cárcel en el Pópulo, presidio en San Agustín, hospicio en Santa Isabel, cuartel en la Trinidad...), así como las cuantiosas obras (entubamiento del último tramo del arroyo Tagarete desde 1849, adaptación en 1858 de la antigua fábrica de salitre para Perneo o mercado del ganado de cerda...), reformas y alineaciones interiores y en las rondas (en la Alameda y Alfalfa, ordenación del prado de San Sebastián para real de la feria desde 1850...) y la ocupación de terrenos junto al río.

Todavía es modesta la proliferación de construcciones en una periferia en la que aún predominan las huertas, al igual que en algunas grandes parcelas intramuros de las parroquias de San Gil y de San Julián. A levante se colorea de azul el canal de los Caños de Carmona, la infraestructura tradicional del abastecimiento de agua de Sevilla, mientras que en pleno cauce del río se distinguen dos islotes, uno parcialmente cultivado y el otro conectado por una pasarela con el arrabal de los Humeros y por lo que parece una barca de paso, quizás para el cruce de operarios, con la orilla de la Cartuja, convertida en fábrica de cerámica desde 1841. En fin, más a las afueras se asienta el circuito de los cementerios: al sur el antiguo cementerio de San Sebastián, formalizado en 1828 y con un mortífero balance de epidemias en sus sepulturas; el de San José al oeste, como cementerio de Triana establecido en 1833 junto al camino de la Cartuja; y al norte el de San Fernando, fuera ya del plano y del que solo se indica la dirección en el dibujo, en servicio desde 1853 y el único que ha permanecido.







## 24 SÉVILLE

DIRECTION DES CARTES, PLANS ET ARCHIVES ET DE LA STATISTIQUE GRAPHIQUE, MINISTÈRE DES TRAVAUX PUBLICS, A. SIMON

PARÍS: MINISTÈRE DES TRAVAUX PUBLICS, 1870 [1889]

Título en la parte superior, fuera del marco del plano. Inserta recuadro con mapa junto al plano. Orientado al norte con flecha. Pertenece a la quinta entrega de la obra *Atlas des ports étrangers*, publicada por los servicios del Ministerio de Obras Públicas francés.

LITOGRAFÍA A DOS TINTAS, 27 X 21 CM, EN H. DE 33 X 25 CM

ESCALA 1:10.000. ESCALA GRÁFICA DE 1.000 M.

DAVID RUMSEY HISTORICAL MAP COLLECTION, I4306.123

Este plano parcial se centra en uno de los espacios vitales de Sevilla: el puerto. Después de ser cabecera de la Carretera de Indias y emporio internacional hasta el siglo XVII, exportar lanas a gran escala y otros productos en el XVIII y entrar en declive hasta mediados del XIX, en la segunda mitad del ochocientos experimenta un considerable aumento de tráfico y se afianza como un pilar fundamental de la economía sevillana. El mismo año de 1870 en que se crea la Junta de Obras del Puerto de Sevilla para su fomento y conservación, se imprime esta carta náutica con el tramo portuario del río Guadalquivir y el inmediato meandro de los Gordales, acompañada de un esquema de situación de la ciudad respecto al mar y de su red de conexiones ferroviarias, de crucial importancia para el funcionamiento general de la actividad portuaria.

Según las pautas habituales de las cartas de navegación, en el cauce del río se reseñan sondas de profundidad, que alcanza casi 11 metros, y en las márgenes se definen la fachada de la franja portuaria y el área urbana colindante, en la que, entre otras referencias, se indica la ubicación de la Aduana alojada en las antiguas Atarazanas. En la orilla derecha se identifica junto al puente de Isabel II el “Muelle de Triana” levantado en 1793, mientras que el resto de esta margen presenta el borde en simple talud terrizo, si acaso con un pequeño embarcadero. En el lado de la ciudad, desde el puente a la torre del Oro y más allá del palacio de San Telmo, se reconocen los más de 1.300 metros de muelles de fábrica que sustituyeron a la secular playa del Arenal. Su construcción entre 1863 y 1867 bajo la dirección del ingeniero Pedro Pastor y Landero, con una zona de servicio dotada de tinglados, talleres, ramales de ferrocarril y otras instalaciones, supuso un paso decisivo en la modernización del puerto de Sevilla. Su importancia por esas fechas queda atestiguada por el hecho de que este plano se incluyese entre las 134 láminas en litografía con una selección de los



principales puertos del mundo del *Atlas des ports étrangers* publicado por el Ministère des Travaux Publics de Francia en varios volúmenes entre 1884 y 1890. El plano de Sevilla, fechado en 1870 y con datos tomados del plano del Guadalquivir de Sevilla a Bonanza levantado en 1868 por la comisión hidrográfica al mando de José Montojo y publicado en 1870 por la Sección de Hidrografía del Almirantazgo español, pertenece a la quinta entrega, impresa en 1889, del mencionado atlas francés.





## 25 PROVINCIA DE SEVILLA AYUNTAMIENTO DE SEVILLA HOJA I.A.

INSTITUTO GEOGRÁFICO, LORENZO LÓPEZ, ÁNGEL PASTOR

MADRID: INSTITUTO GEOGRÁFICO, 28 DE MARZO DE 1873

Título en un lateral. Notas de *Visto bueno* del Director general y *Conforme* del Jefe de 2ª clase y del Negociado. Nota de agregación de un trozo del término municipal de Dos Hermanas, fechada en Madrid 7 de Mayo de 1943. Nota del itinerario de la carretera de La Algaba a Sevilla. Con cuadrícula de copia a lápiz. Orientado al norte. Firmado: *El Oficial 1.º del Cuerpo de Topógrafos Lorenzo López. El Oficial 2.º del Cuerpo de Topógrafos Ángel Pastor.*

MANUSCRITO, LÁPIZ Y TINTA, COLOR, 53 x 78 CM

ESCALA 1:25.000.

INSTITUTO GEOGRÁFICO NACIONAL, MADRID, AD 410207

Esta puede considerarse la primera representación cartográfica dotada de exactitud del término municipal de Sevilla. Con la creación en 1870 del Instituto Geográfico, el Estado se propone abordar de manera definitiva la elaboración de un mapa científico de España. La primera misión que se le encomienda es la realización de un “avance catastral” para obtener una rápida medición de los términos de los municipios. A dicha tarea corresponde este mapa con el deslinde, las áreas urbanas y masas de cultivos del término de Sevilla, un manuscrito de 1873 perteneciente a la colección de borradores a escala 1:25.000 que sirvieron de base para el Mapa Topográfico Nacional a escala 1:50.000 elaborado por el Instituto.

Se delimita casi la totalidad del término, cuya superficie, cifrada, con cierta desviación, en unas 12.202 ha, forma una extensión casi continua, salvo por la isla recortada por un antiguo meandro del Guadalquivir al norte y el enclave de la isla de la Garza al sur, dibujada aparte en el mapa. Los polígonos del casco y sus aldeaños forman un compacto núcleo, rodeado por los arrabales de la Macarena, la Calzada en crecimiento, o “el Berrezuelo”, San Bernardo y Triana y la Cartuja en la otra margen. Por lo demás, el término es un espacio predominantemente agrario, apenas sin urbanizar. Las vías de comunicaciones articulan una red de disposición radial que converge en la población, con el trazado de los ferrocarriles de Córdoba, Cádiz, el empalme y la línea que llega a Alcalá de Guadaíra en 1872.

Aunque la base del mapa está fechada en 1873, contiene correcciones de actualización que lo convierten, en realidad, en un documento en el que se reflejan algunos aspectos de la evolución del municipio. Se incorporan, así, el ferrocarril de Huelva, de 1880, y varias rectificaciones en tinta roja fechadas en 1943, como la gran obra de la corta de Tablada y aeródromo, de 1915-1920, las fábricas y viviendas de San Jerónimo o el “Matadero Nuevo”, de 1916.





## 26 PLANO DE SEVILLA

### RAMÓN MARTÍNEZ Y VÉLEZ

SEVILLA: LIT. ALEMANA, 1881

Título en la parte superior, a los lados del escudo y emblema de la ciudad de Sevilla. En los laterales y parte inferior, callejero y clave alfabética y numérica con 112 referencias de iglesias, conventos, edificios notables y plazas. Con cuadrícula numerada. Orientado al nordeste, con flecha de norte. Firmado: *Por D. Ramón Martínez y Vélez.*

LITOGRAFÍA, 34 X 34 CM, EN H. DE 74 X 54 CM

ESCALA 1:10.000. ESCALA GRÁFICA DE 1.000 [METROS].

UNIVERSITY OF WISCONSIN, MILWAUKEE LIBRARIES, AMERICAN GEOGRAPHICAL SOCIETY LIBRARY, MAPS, 653-D SEVILLE D-1881

La cartografía histórica de Sevilla ofrece una elocuente y pormenorizada lectura de su evolución urbana a lo largo del siglo XIX, cuando sus modificaciones se producen a golpe de piqueta, alineaciones, reformas interiores y limitados ensanches parciales. Al contemplar un plano tras otro, puede parecer que son muy semejantes, porque a menudo utilizan las mismas bases cartográficas y también porque, en definitiva, la ciudad siguió manteniendo hasta bien entrado el siglo XX el entramado básico del conjunto histórico heredado. Pero al fijarse en los detalles saltan a la vista las cuantiosas intervenciones que, año a año, fueron modelando la urbe moderna. Así sucede al observar este plano de Martínez y Vélez, obra de escasa circulación, impresa en el taller de la Litografía Alemana de Carlos Schlatter, de la calle Génova, donde se tiraron igualmente diversas estampas y algún mapa en fechas cercanas. Años después, hacia 1887-1888 se edita una versión de este mismo plano con pequeñas modificaciones —como la eliminación de los islotes dibujados en el Guadalquivir, arrastrados por la corriente tras la realización de diversas obras hidráulicas que incidieron en el flujo del río— bajo el ambicioso, y equívoco, título de *Novísimo plano de Sevilla*.

Las vicisitudes que llevaron a la composición de este plano se explican en las páginas de la obra *Estudios médicos de Sevilla* del doctor Ph. Hauser, publicada en 1882. En la introducción a su estudio higiénico-sanitario de la ciudad, Hauser especifica que este plano “fue hecho expresamente por encargo mío por el Ingeniero D. Ramón Martínez Vélez en una escala, 1:10.000” para incorporarlo a su tratado, dada la importancia que el doctor concedía a la representación cartográfica de la población para el análisis y exposición de sus condiciones de salubridad y mortalidad, introduciendo así para Sevilla una innovadora iniciativa del empleo del plano como herramienta temática del conocimiento científico. Por otra parte, Hauser cita también a los varios profesionales

que, en uno u otro aspecto, contribuyeron a la elaboración del plano destinado a insertarse en su trabajo, mencionando entre estos a Manuel Álvarez-Benavides, cuyo plano publicado en 1868, gracias sin duda a su cercana relación con Hauser, sirvió de modelo al de Martínez y Vélez, quien lo presenta algo reducido en escala pero en una reproducción casi literal, salvo por pequeñas modificaciones y añadidos para reflejar las intervenciones urbanas efectuadas desde la edición del plano de Benavides.

En una estampación litográfica de técnica algo arcaica, Martínez y Vélez muestra una imagen renovada de la capital hispalense. Ya han desaparecido, por demolición desde 1869, sustanciales tramos de muralla, así como las puertas del Sol, Osario, de Carmona, Nueva o de San Fernando y de Triana. Paralelamente se aprecia la creciente ocupación por manzanas e industrias del circuito exterior de la ronda al este de la ciudad, desde el arrabal de San Roque a la puerta de la Carne, por donde el triángulo de jardines de la Florida está ya parcialmente edificado. A su vez, en la década de 1870 se lotea y comienza a edificarse el solar de la plaza de Armas, que queda flanqueado al oeste por los establecimientos industriales de la fábrica de gas y una fundición, a la vista del nuevo puente de Alfonso XII sobre el Guadalquivir, construido en 1879 para el ferrocarril Sevilla-Huelva, inaugurado en 1880.





## 27 PLANO DEMOGRÁFICO-SANITARIO DE SEVILLA

PHILIP HAUSER, RAMÓN MARTÍNEZ Y VÉLEZ,  
MANUEL ÁLVAREZ-BENAVIDES Y LÓPEZ, TOMÁS ARELLANO

SEVILLA: LIT. ALEMANA, GÉNOVA 4, 1881

Título en la parte superior. En los laterales y parte inferior, callejero, resumen estadístico comparativo de la mortandad por parroquias y clave numérica con 78 referencias de parroquias y plazas. Con cuadrícula numerada. Orientado al nordeste, con flecha de norte. Pertenece a la obra *Estudios médicos de Sevilla* de Ph. Hauser.

Firmado: Por el Doctor Ph. Hauser. Dibujado por D. Ramón Martínez y Vélez, D. Manuel Álvarez-Benavides y D. F. Arellano.

LITOGRAFÍA EN COLOR, 34 X 34 CM, EN H. DE 74 X 54 CM

ESCALA 1:10.000. ESCALA GRÁFICA DE 300 [METROS].

BIBLIOTECA NACIONAL DE ESPAÑA, MADRID, 2/27896

Un documento de interés excepcional en el panorama de la cartografía histórica de Sevilla, por mostrar tanto en su representación gráfica como en sus tablas de datos una valiosa síntesis de la organización urbana y las condiciones de vida de la población en el último tercio del siglo XIX. Se publica como componente esencial del voluminoso tratado *Estudios médicos de Sevilla* del doctor, humanista e investigador de origen centroeuropeo Philip M. Hauser y Kobler, impreso en Sevilla en 1882. Se inserta como documento desplegable en el primer tomo de la obra, titulado *Estudios médico-topográficos de Sevilla*.

Sobre el plano de Martínez y Vélez estampado en 1881, retocado con dos ampliaciones al norte para incorporar dos zonas de particular interés para el autor, Hauser superpone los límites de las 29 parroquias de Sevilla, el trazado de la red de cloacas existente y la localización de los que considera principales focos de insalubridad: el cementerio de San Fernando, pues los otros cementerios estaban ya inactivos; el muladar o vertedero de Sevilla hacia Miraflores y en sus cercanías, la charca residual de la laguna de los Patos, la fábrica de guano y el matadero de cerdos del Perneo; los hospitales de la Sangre y la Misericordia, el hospicio de San Luis, el asilo del antiguo hospital del Cardenal, el presidio de San Agustín y el matadero de la puerta de la Carne, focos que se distribuyen casi en su totalidad en la mitad septentrional de la población y sus afueras.

Mediante tres colores distingue los grados de mortandad en cada parroquia (mínimo de 17 a 25 muertes por mil habitantes, medio de 25 a 30 y máximo de 30 a 36), estableciendo una expresiva correlación visual entre dotaciones de saneamiento, focos de insalubridad, densidad demográfica y mortalidad, con el apoyo complementario de estadísticas sobre las cifras de habitantes, superficie, densidad de pobla-

ción y datos de mortalidad en las respectivas parroquias. La representación gráfica facilita una inmediata percepción de las distintas situaciones: el norte, nordeste y Triana, distritos de las clases populares y de la industria, acumulan las tasas más altas de mortalidad y de factores negativos; las parroquias centrales del casco y áreas del sudeste, más heterogéneas, ocupan una posición intermedia; y las zonas occidental y meridional del recinto histórico, mejor equipadas y solar de las clases acomodadas, son las más favorecidas. Pese a las tentativas de renovación de los sistemas de abastecimiento de aguas y alcantarillado desde la década de 1860, la red disponible, como se constata a la vista del plano, era aún muy deficitaria, lo cual, unido al hacinamiento de gran parte de la población en viviendas insalubres, como los casi 800 corrales de vecinos existentes, redundaba en las “fatales condiciones ambientes” de Sevilla y en su elevada tasa de mortalidad, entre las más altas del país, en contraste con otras grandes ciudades españolas, que por esos años habían mejorado notablemente sus condiciones.

Con esta aportación, Hauser entronca con la corriente desarrollada en Europa y Norteamérica desde mediados del XIX de servirse de la cartografía como eficaz instrumento de síntesis para el análisis higiénico-sanitario de las poblaciones. Una contribución que el autor sustenta, tal como reseña en su texto, sobre escrupulosos preparativos, recabando la colaboración de un grupo de acreditados especialistas para confeccionar su plano y las referencias espaciales y topográficas de su tratado. El plano lo traza, por indicación de Hauser, el ingeniero Martínez y Vélez, sobre la base del publicado en 1868 de Manuel Álvarez-Benavides. A este, como autor del callejero de Sevilla, le encomienda Hauser marcar sobre el plano los límites de cada parroquia, al ingeniero Mamby la medición de sus superficies, y al “inteligente dibujante” Tomás Orellana transcribir la disposición de la red de cloacas a partir de la información suministrada por el ingeniero Jaime Font. A su vez, el ingeniero Francisco Coello le proporcionaría los datos de las diferentes altitudes de la ciudad sobre el nivel del mar, tomados del estudio que había hecho para un proyecto de traída de aguas para abastecimiento de la población. Una fructífera labor de equipo en la que participaron algunos de los autores más señalados de la cartografía urbana de Sevilla y de España de la segunda mitad del siglo XIX.







## 28 PLANO INDUSTRIAL Y COMERCIAL DE SEVILLA

JUAN CALVET Y BOIX

[BARCELONA]: ES PROPIEDAD DE J. CALVET, 1883

Título en rotulación artística en una esquina junto al plano; en el lateral opuesto, escudo de la ciudad y nota histórico-artística sobre Sevilla.

Orla de anuncios comerciales en tarjetas rectangulares, varios con viñetas ilustrativas. Orientado al nordeste.

LITOGRAFÍA EN COLOR, 51 X 60 CM, EN H. DE 68 X 91 CM

ESCALA [CA. 1:6.200]. ESCALA GRÁFICA DE 1.000 [10000 SIC] METROS [= 16,2 CM].

BIBLIOTECA NACIONAL DE ESPAÑA, MADRID, MV/14

Desde el último tercio del siglo XIX se asiste a una notable diversificación de la cartografía y a la proliferación de la cartografía temática, fenómenos estimulados, entre otros factores, por los adelantos técnicos en la ejecución de mapas, el avance de la edición cartográfica y las técnicas de reproducción, y, en última instancia, por la ampliación de la demanda de esta clase de producciones por parte de un creciente número de usuarios en distintos ámbitos. A este fenómeno corresponde el plano de Sevilla perteneciente a la serie de “planos industriales y comerciales” de más de una treintena de ciudades españolas publicados entre 1879 y 1890 por el editor de Barcelona Juan Calvet. Se trata de una iniciativa empresarial de índole publicitaria en la que el plano urbano, rodeado de anuncios de negocios locales que patrocinaban la edición, transmite una imagen de modernidad de la población y actúa como símbolo de su progreso económico y social.

Estampando en litografía con una atractiva paleta de cuatro colores, un rasgo representativo de modernidad en sí mismo en las fechas de su publicación, el trazado del plano utiliza como base cartográfica los de Martínez y Vélez y Álvarez-Benavides publicados poco antes, con alguna actualización menor. Gracias a las posibilidades del uso del color, en tono más denso se distinguen a primera vista los principales edificios del conjunto sobre la trama de manzanas esquematizadas y el viario urbano, en el que se incorpora una densa rotulación de calles, plazas y edificaciones. A un lado se dispone además un resumen histórico-descriptivo de la ciudad, cuya población rozaba por entonces los 134.000 habitantes. Gran interés tiene la orla de anuncios en torno al plano, con variadas composiciones tipográficas y con viñetas en las que se publicitan establecimientos fabriles, almacenes, comercios, agencias, colegios y otros negocios que constituyen un testimonio de la variedad de actividades de la capital sevillana hacia el fin de siglo.





## 29 PLANO GEOMÉTRICO TOPOGRÁFICO DEL TÉRMINO MUNICIPAL DE SEVILLA

MANUEL ÁLVAREZ-BENAVIDES Y LÓPEZ,  
ALFONSO ÁLVAREZ-BENAVIDES

SEVILLA: 30 DE JUNIO DE 1884

Título en rotulación de molde en la parte superior. Emblema de la ciudad de Sevilla en un lateral, sobre Explicación con clave de 10 colores de los términos colindantes con el de Sevilla y nota sobre la distribución de mojones. Nota sobre los autores: *Levantado y dibujado por Dn. Manuel Alvarez-Benavides y Lopez Agrimensor con Real Aprobacion; Tercer Piloto de la carrera de Indias; profesor de Matemáticas y de Dibujo... y D. Alfonso Alvarez-Benavides, Auxiliar facultativo y Delineante del Cuerpo de Arquitectos y Peritos Agrónomos...* Orientado al norte, con flecha de norte. Firmado: *Manuel Álvarez-Benavides, Alfonso Alvarez-Benavides.*

MANUSCRITO, TINTA Y AGUADA, 77,5 X 127,5 CM, EN H. DE 105 X 147,5 CM

ESCALA 1:20.000. ESCALA GRÁFICA DE 5.000 MS. [= 25 CM].

ICAS-SAHP, ARCHIVO MUNICIPAL DE SEVILLA, PLANERO, 06024

Una imagen a gran formato de carácter representativo, de Manuel Álvarez-Benavides y López, sevillano nacido en 1821, agrimensor, piloto por el Colegio Naval, delineante del Cuerpo de Ingenieros, miembro de academias y sociedades científicas, condecorado con varias distinciones, encargado por el Ayuntamiento de Sevilla de la nomenclatura de las calles y otros méritos que él mismo reseña al pie de esta obra, y prolífico autor asimismo de varios planos y publicaciones sobre Sevilla. Firma el plano junto con Alfonso Álvarez-Benavides, continuador de la saga profesional de la familia.

En contraste con el austero tratamiento técnico del plano del término de Sevilla formado en 1873 por el Cuerpo de Topógrafos del Instituto Geográfico, este de Álvarez-Benavides, que reclama la autoría tanto de su levantamiento como de su dibujo, es una obra de acabado pictórico y connotaciones artísticas que ofrece una atractiva representación figurativa, de aspecto casi paisajístico, de la jurisdicción territorial del municipio hispalense, dotada además de una valiosa carga informativa por la minuciosa toponimia que identifica todos sus parajes. Sevilla aparece circundada por el ruedo de huertas, en verde intenso, que surtían el abastecimiento cotidiano, extendiéndose hacia los límites del término los campos de sembradura y los pagos de olivar y terrenos de dehesa que no tardarían en roturarse. En torno al bloque del casco urbano, flanqueado por el curso del Guadalquivir en su estado natural, se aprecian los crecimientos hacia el este y el sur a base de arrabales y paseos ajardinados, mientras que al norte destaca el cementerio de San Fernando, con algunas instalaciones industriales en las inmediaciones.





## 30 PLANO DE SEVILLA

### CUERPO DE ESTADO MAYOR DEL EJÉRCITO

[MADRID]: PUBLICADO POR EL DEPÓSITO DE LA GUERRA, 1884

Título en rotulación decorativa en esquina de la parte inferior. Orientado al norte. Firmado: *levantado por el Cuerpo de E.M. del Ejército.*

LITOGRAFÍA, COLOR, 91 X 73,5 CM, EN H. DE 92 X 76 CM

ESCALA 1:5.000. EQUIDISTANCIA ENTRE LAS CURVAS 3 METROS.

INSTITUTO GEOGRÁFICO NACIONAL, MADRID, 31-E-4

Después de la fase de operaciones de cartografía urbana realizadas por militares del Estado Mayor del Ejército a finales de la década de 1860, cuando llevan a cabo el levantamiento de varios planos de Sevilla, desde 1881 acometen otra etapa de trabajos, entre los que se incluye la revisión y arreglo para imprimirlo en litografía del plano de la capital sevillana, que es publicado por el Depósito de la Guerra en 1884. Con esta iniciativa se le da mayor proyección y difusión para uso a todos los niveles a un documento cartográfico de acreditada calidad, reproducido mediante una técnica que permite trasladar sin dificultad al soporte impreso los códigos normalizados de las obras manuscritas (curvas de nivel de fondo, perfiles sombreados de manzanas para darles relieve, principales edificios con rayado para resaltarlos sobre el resto del caserío, etc.). Pero en esta ocasión más que efectuarse un nuevo levantamiento, lo que se hace es una mera actualización de detalle a partir del plano de Sevilla de 1870 a escala 1.5000, cuyo esquema básico se repite en el plano litografiado. La comparación entre ambos permite observar, no obstante, los cambios acontecidos en la urbe al cabo de casi tres lustros, cambios que, sin embargo, no alteraron la configuración esencial de una ciudad cuyo conjunto histórico era aún capaz de absorber el paulatino crecimiento de su población, que había pasado de unos 120.000 habitantes en la década de 1860 a alrededor de 140.000 en la de 1880.

Al igual que en otros planos generales de la capital hispalense inmediatamente anteriores, se señalan como diferencias respecto a su estado en 1870 el avance de las edificaciones y la colmatación con construcciones en ciertos sectores, como el costado occidental y los extremos de la Alameda de Hércules, el área de la plaza de Armas, la franja cercana al barrio de San Roque, por donde se perfilan nuevas manzanas e instalaciones fabriles, o el triángulo de los jardines de la Florida, así como el tendido y el puente sobre el Guadalquivir de la línea del ferrocarril Sevilla-Huelva, concluido en 1880. Pero en este plano se aprecian también otras novedades: una vez desaparecida por completo la muralla entre la Macarena y la Barqueta,

esta franja, abierta a la Resolana como avenida, se ocupa por varias manzanas, percibiéndose asimismo el aumento de la edificación entre los Humeros, la antigua huerta de Colón y el extremo final de San Vicente, en el contorno occidental del casco; al sudeste, por la estación de Cádiz y la Enramadilla, se inserta el trazado del nuevo ferrocarril Sevilla-Alcalá-Carmona, acabado igualmente en 1880; al lado del puente de Triana se ubica ya, además, la estructura metálica del mercado o pescadería del Barranco, terminado en 1883; y en el Guadalquivir por vez primera se recoge en la cartografía la desaparición de las dos isletas cercanas a la ciudad en el cauce del río, formadas hacía más de un siglo y que contribuían a agravar los daños de las crecidas, eliminadas gracias a las obras emprendidas poco después de las grandes inundaciones de 1881.





## 31 PLANO TOPOGRÁFICO DE SEVILLA Y SUS ALREDEDORES

### CUERPO DE ESTADO MAYOR DEL EJÉRCITO

[MADRID: DEPÓSITO DE LA GUERRA, HACIA 1890]

Título en la parte superior en rotulación artística. Viñeta con vista de Sevilla en la parte inferior. Orientado al norte.

Firmado: *por el Cuerpo de Estado Mayor del Ejército.*

MANUSCRITO, TINTA Y AGUADA, 209 X 174 CM, EN H. DE 285 X 209,5 CM

ESCALA 1:10.000. EQUIDISTANCIA ENTRE CURVAS DE NIVEL 10 M.

CARTOTECA DEL CENTRO GEOGRÁFICO DEL EJÉRCITO, MADRID, AR.B-P-9-T.3-R.14

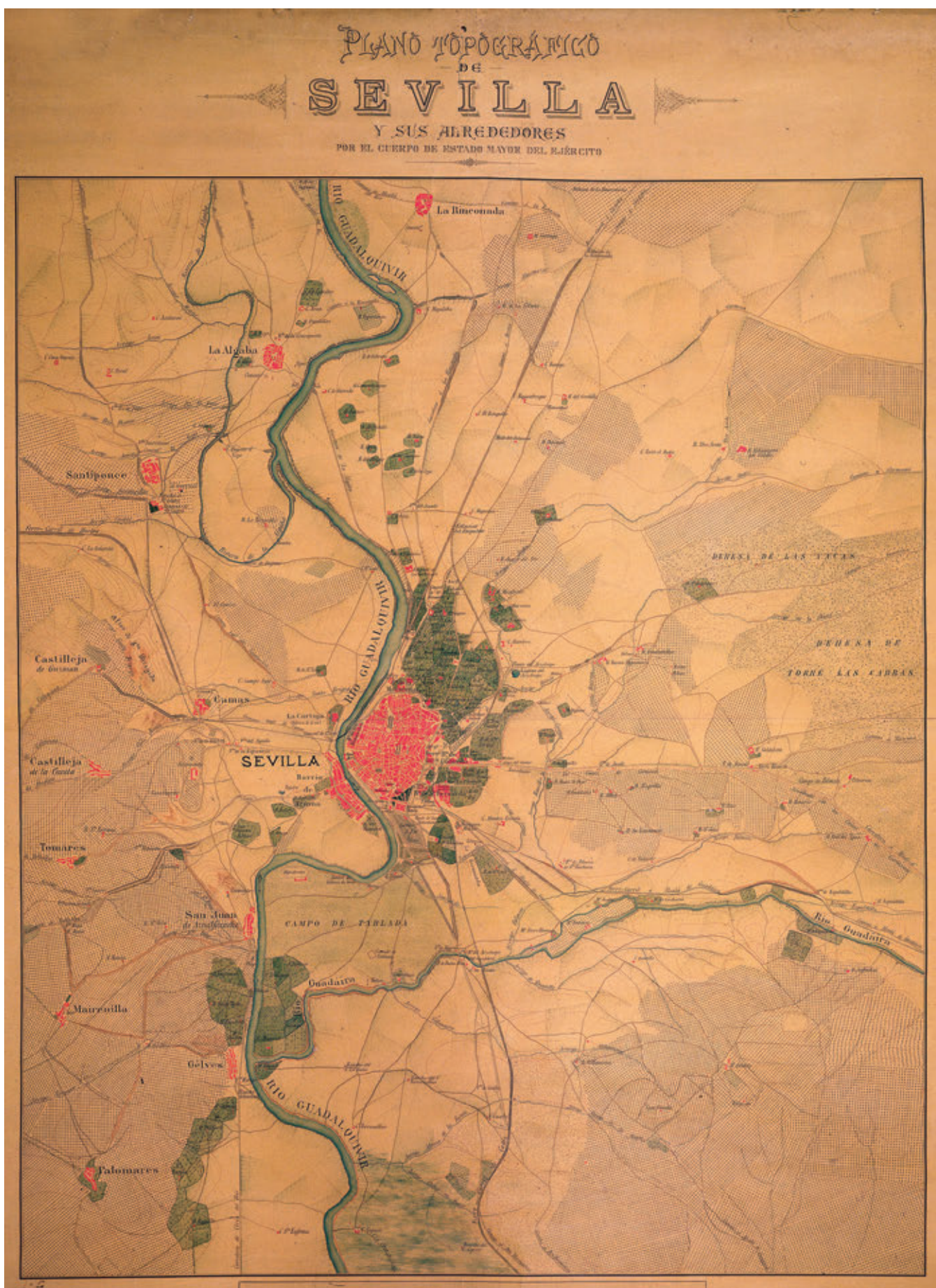
Obra de dimensiones inusualmente grandes para una composición de esta clase en una sola pieza, es un mapa mural de carácter representativo, con un meticuloso acabado de tono pictórico y diversos motivos ornamentales. Está basado en un mapa algo anterior, probablemente de mediados de la década de 1880, a escala 1:20.000 y trazado, a diferencia de este, con el sobrio tratamiento técnico habitual en la cartografía topográfica territorial del Cuerpo de Estado Mayor de la segunda mitad del siglo XIX. A esta base se le da un giro sustancial en esta nueva versión, mediante su ampliación a escala 1:10.000, pero manteniendo los mismos contenidos informativos, y el cambio de su lenguaje gráfico a otro más figurativo y de percepción más intuitiva, menos abstracto: los relieves se matizan con el sombreado de pendientes, mientras las curvas de nivel, que se mantienen de fondo, pasan a segundo plano; y los usos del suelo, en lugar de identificarse mediante iniciales codificadas (O para olivar, H para huerta, etc.), lo hacen mediante colores distintivos y el dibujo de tramas (parcelas punteadas de verde intenso para huerta, y otras fórmulas para olivar, tierras de labor, dehesa, pastos, erial); los cauces fluviales se contornean con escarpaduras y tramos de vegetación, mientras que los arrecifes de carreteras y ferrocarriles se resaltan en relieve. El resultado es una sugerente visión paisajística de la capital sevillana como una ciudad inserta todavía a finales del siglo XIX en un entorno plenamente agrario y rural, ceñida aún por un ruedo inmediato de huertas y cultivos, pero cercada, también, por las barreras que le marcaron a su alrededor los tendidos de las líneas del ferrocarril.

Bajo un título de rotulación artística y con una vista apaisada de la ciudad al pie, el mapa abarca un amplio territorio con el casco urbano de Sevilla en el centro y el río Guadalquivir como eje que discurre de norte a sur casi por la mitad de la imagen. Se extiende desde La Rinconada al norte, Tomares y otras localidades del Aljarafe al oeste, Palomares y Gelves al sur, hasta terrenos de los Alcores hacia Alcalá de Guadaíra al este, ofreciendo un avance

del futuro marco del área metropolitana de Sevilla. De gran interés es el trazado de los ríos y arroyos en su estado prácticamente natural, como red estructural del soporte geográfico. También merece especial atención la trama de carreteras y caminos principales que, en disposición radial con la capital como foco, se prefiguran como arterias del crecimiento urbano en el término del municipio, así como las huertas, haciendas, cortijos y parajes rurales en la corona de la periferia que van a dejar su sello en la toponimia de los polos urbanos, barrios y barriadas venideras, como San Jerónimo, Miraflores, la Corza, Ranilla, Amate, Torreblanca, el Pino, Su Eminencia, Palmete, Pineda, Quinto, Tablada, el Cuarto o el Copero.







## 32 F.C. DE SEVILLA Á HUELVA

CASTO AGUILAR Y CHECA, JOSÉ MIGUEL

[MADRID: DEPÓSITO DE LA GUERRA, ESTADO MAYOR CENTRAL, CA. 1890]

Título en la parte superior a un lado, fuera del marco del mapa.

Primera hoja de un mapa itinerario en nueve hojas. Orientado al noroeste, con flecha de indicación de norte magnético y geográfico.

Firmado: *El Comte. gº. Capitán de E.M. del Ejº. Casto Aguilar, El 1º. Teniente de E.M. del Ejto. José Miguel.*

MAPA EN 9 HOJAS, MANUSCRITO, TINTA Y AGUADA, 60 X 40 CM,

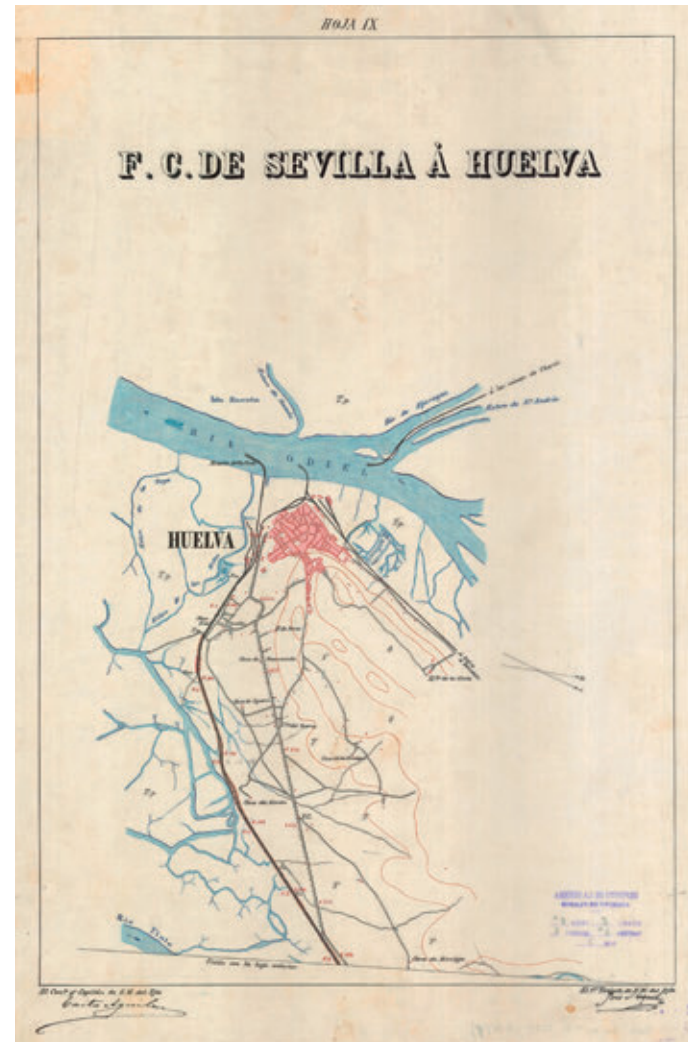
EN H. DE 69,9 X 50,3 CM CADA HOJA

ESCALA [1:20.000].

CARTOTECA DEL CENTRO GEOGRÁFICO DEL EJÉRCITO, MADRID, AR.M-T.6-C.33-815

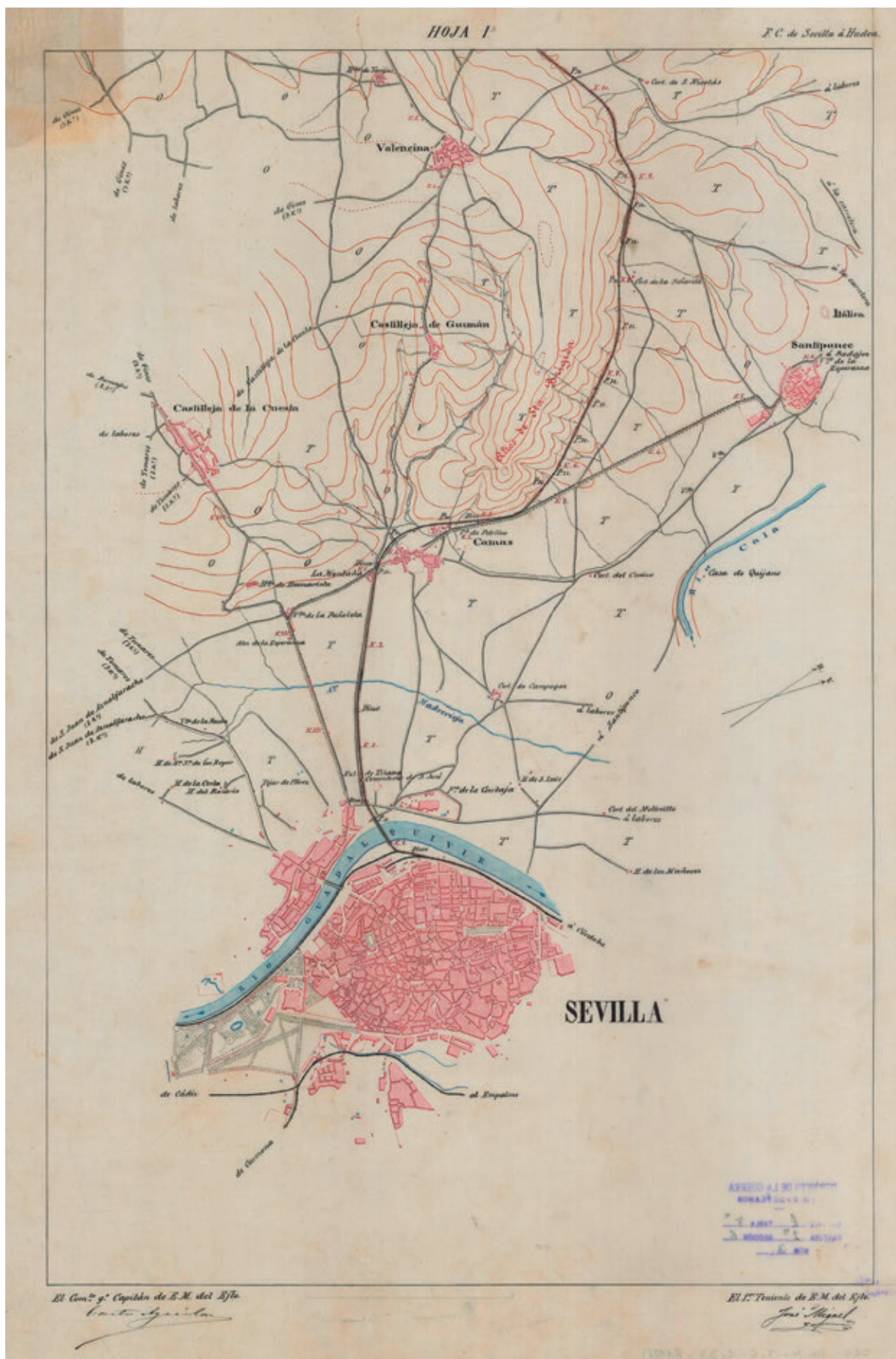
Junto a sus cometidos en la confección de cartografía territorial y urbana, se asignó como competencia exclusiva de los oficiales del Cuerpo de Estado Mayor del Ejército la formación de mapas de itinerarios, correspondientes a la representación de rutas de interés con el trazado de las vías, las poblaciones y los terrenos por los que discurrían. Entre los mapas de esta clase merecieron particular atención desde mediados del siglo XIX los itinerarios por ferrocarril, dada la gran importancia estratégica de este medio de transporte desde el punto de vista militar. En este caso se muestra el ámbito de Sevilla y sus alrededores perteneciente al mapa itinerario en nueve hojas del ferrocarril Sevilla-Huelva, en funcionamiento desde 1880, levantado hacia 1890 bajo la dirección del joven capitán de Estado Mayor Casto Aguilar, quien también se haría cargo de la elaboración de otros mapas de itinerarios militares por tierras de Sevilla y Córdoba.

El mapa se orienta al oeste, en la dirección de tránsito del itinerario desde su punto de partida en Sevilla, disposición que no es de las más frecuentes pero que sí se contempla en otros planos, aunque en este caso esté del todo justificada. La planta de la ciudad, en la primera hoja del mapa, resulta altamente expresiva por la limpieza del dibujo y del coloreado y la impresión de relieve de las manzanas edificadas, al perfilarse con sombreado en parte de sus laterales. La nítida delineación del antiguo casco amurallado, de sus arrabales periféricos y del barrio de Triana, junto al recinto murado de la fábrica de la Cartuja, en la margen derecha del Guadalquivir, se complementa con la expansión de los paseos y superficies de jardines hacia el sur, deparando una precisa y sintética imagen de la forma urbana de la capital sevillana en los años finales del siglo XIX. Con igual precisión se definen los parajes de la vega, atravesada por el cauce residual de la Madre Vieja, hasta el escalón de colinas del Aljarafe, en las que se



insertan tejares, huertas, haciendas, cortijos y los núcleos urbanos, todavía de superficie muy modesta, de Castilleja de la Cuesta y de Guzmán, de organización lineal a lo largo de los caminos, Camas al pie de los altos de Santa Brígida, Valencina hacia el interior del Aljarafe y Santiponce, en cuyas cercanías se localiza la antigua ciudad romana de Itálica, mediante la referencia del óvalo de su anfiteatro.





## 33 PLANO TAQUIMÉTRICO DE SEVILLA Y SUS AFUERAS

JUAN TALAVERA Y DE LA VEGA,  
RICARDO M.<sup>a</sup> VIDAL Y DE SOTO, M. GRIMA

SEVILLA: LIT. DE E. PILAT, 1890

Título en rotulación decorativa en una esquina de la parte superior. En la contraria, escudo de la ciudad de Sevilla. En la parte inferior, perfiles de altura de lugares con respecto al nivel del río Guadalquivir. Clave de signos convencionales de edificios, vías de ferrocarril y tranvías, y cultivos. Textos de *Esplicaciones* y de *Notas*. Orientado al sudeste, con flechas de indicación de puntos cardinales y declinación magnética.

Firmado: Por D. Juan Talavera y de la Vega y D. Ricardo M.<sup>a</sup> Vidal y de Soto, Dibujó en litografía M. Grima.

LITOGRAFÍA EN COLOR, 96 X 127 CM

ESCALA 1:4.000.

BIBLIOTECA NACIONAL DE ESPAÑA, MADRID, MV/14

Entre las obras más destacadas de la cartografía de Sevilla del XIX se señala este plano que guarda una estrecha relación con uno de los fenómenos más graves que afectaban a la ciudad: las inundaciones causadas por las crecidas del Guadalquivir. Representa con gran corrección el conjunto urbano y su periferia inmediata mediante un original planteamiento gráfico, con el trazado del viario, algo ensanchado, las manzanas en negro, los edificios públicos civiles y militares resaltados en carmín, los religiosos en malva y otros mediante tramas, así como los distintos tipos de vegetación (arbolado, jardines, huertas...) con dibujo figurativo. Inserta, asimismo, una de sus aportaciones más significativas, decenas las cifras de cotas de altitud referidas a la altura del “nivel ordinario del Guadalquivir” tomado en el husillo de la Puerta Real, distinguiéndose en rojo la de aquellos puntos que quedaron a un nivel inferior al alcanzado durante la temible riada de 1876. El plano, que además se acompaña de perfiles de los puntos acotados, pone de manifiesto el alcance de una de las inundaciones más dañinas, una vez demolido el parapeto de sus murallas y ante la carencia de nuevas defensas.

La calidad del plano está respaldada por la trayectoria del arquitecto Juan Talavera de la Vega. Tras la riada de 1876, Talavera redacta el primer proyecto general de defensas de Sevilla, fechado en 1881, cuyas líneas fundamentales seguirían los planes aplicados en este campo en el siglo XX. Ese mismo año se le encargaría además continuar el plano iniciado en la década de 1860 por el ingeniero Jaime Font, que le podría haber servido en la confección del suyo propio. Con su estudio topográfico y de zonas inundables mostraba al detalle las temibles repercusiones de las crecidas.



# PLANO TAQUIMÉTRICO DE SEVILLA Y SUS AFUERAS

Comprende estas reformas se han hecho en la población hasta el día  
Las alturas de nivel más primas de sus calles y un perfil de las  
que se encuentran por debajo de la de la riada ocurrida el 8  
de Diciembre de 1878, referidas al nivel ordinario del río  
Guadalquivir.

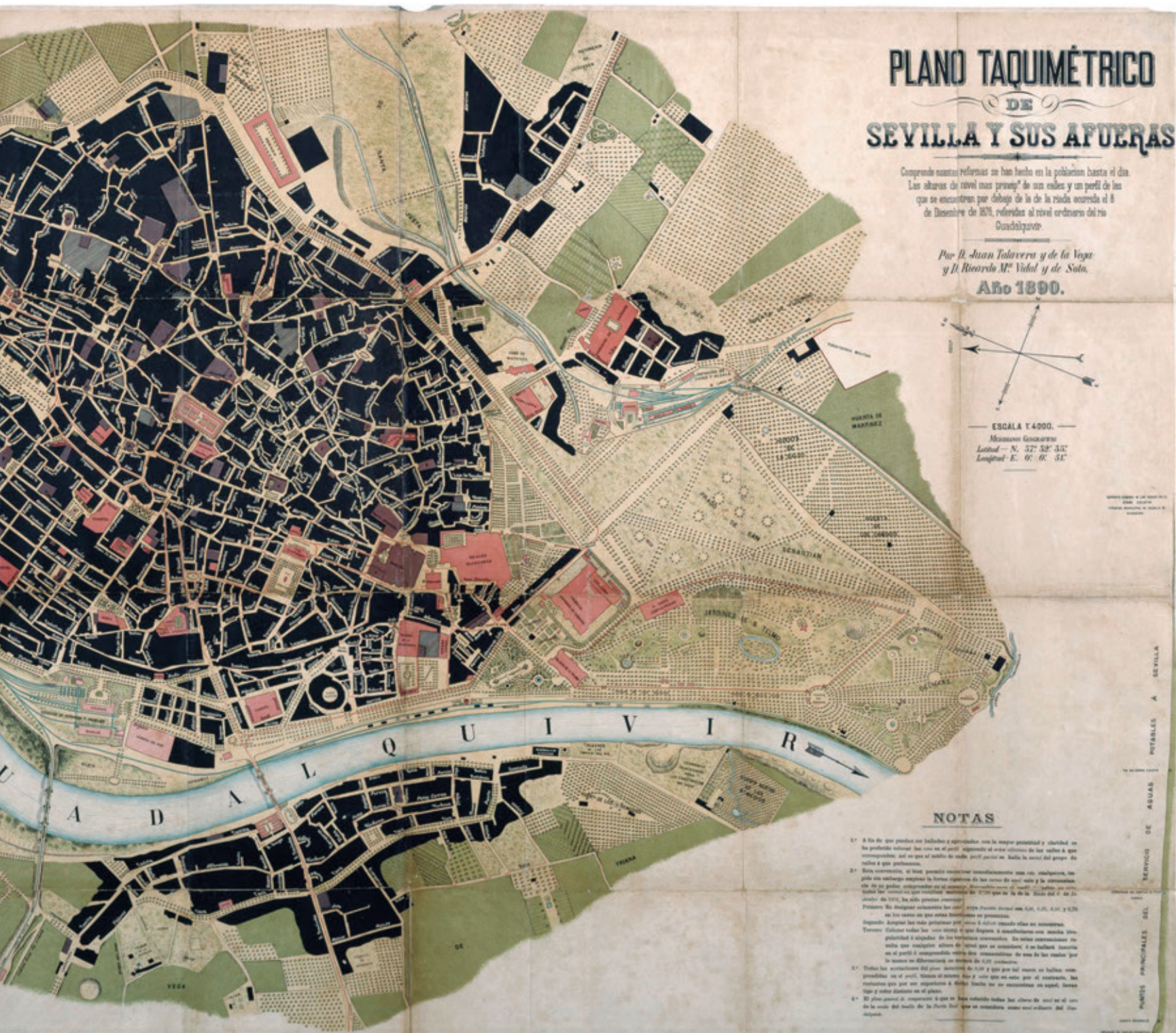
Por D. Juan Tolavera y de la Vega  
y D. Ricardo M. Vidal y de Soto.

Año 1890.



ESCALA 1:4000.

MEDIDAS GEAOMÉTRICAS  
Latitud - N. 37° 32' 33"  
Longitud - E. 6° 0' 35"



## NOTAS

- 1.º A fin de que pueda ser fácilmente y oportunamente con la mayor exactitud y claridad en los puntos notados, han sido en el perfil, referidos al nivel ordinario de las calles a que corresponden, así en que el nivel de cada perfil puede ser hallado la suma del grupo de calles a que pertenecen.
- 2.º Este croquis, al estar generalizado convenientemente para uso, cualquiera, puede ser cambiado según la forma oportuna de las calles de que trata y la elevación de su perfil, correspondiendo en el momento oportuno, de cada una de ellas, las alturas que resultan de las mediciones hechas en el día de la Riada del 8 de Diciembre de 1878, las más próximas convenientes.
- 3.º Todas las alturas de nivel, referidas al nivel de 0,00 y que por tal modo, se hallan comprendidas en el perfil, tienen al menos diez y seis que se refieren al nivel, las restantes que por ser referidas a dicho nivel se refieren al nivel, las que se refieren al nivel de 0,00.
- 4.º El plan puede ser, convenientemente a que se haya referido todas las alturas de nivel en el día de la Riada del 8 de Diciembre de 1878, que se refieren, como en el croquis del día siguiente.

PUNTO DE AGUAS POTABLES A SEVILLA

SERVICIO DE AGUAS

PUNTO PRINCIPAL DEL

COMPARATIVO de TODOS los PUNTOS ACOTADOS de la CIUDAD y de su ALZURA de NIVEL en INFERIOR a la de la RIADA del 8 de DICIEMBRE de 1878.



## 34 PLANO DE SEVILLA

ANTONIO DE PADURA,  
MANUEL DE LA VEGA-CAMPUZANO, EDUARDO GENTIL

[SEVILLA: S.N.], 1891

Título en rotulación decorativa en esquina de la parte superior, bajo el escudo de la ciudad de Sevilla. En los laterales y parte inferior, callejero y clave numérica de 221 referencias de edificios civiles, militares, religiosos, públicos e industriales. Notas de *Observaciones y Situación geográfica*. Con cuadrícula numerada. Orientado al norte, con flechas de norte magnético y geográfico. Firmado: *Por D. Antonio de Padura y D. Manuel de la Vega-Campuzano, Edº Gentil lo grabó.*

LITOGRAFÍA EN COLOR, 61 X 46 CM

ESCALA 1:8.000. ESCALA GRÁFICA DE 400 M.

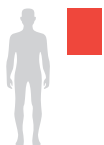
BIBLIOTECA NACIONAL DE ESPAÑA, MADRID, MV/14

El paulatino aumento del número, variedad y calidad de la cartografía urbana impresa de Sevilla desde el último tercio del siglo XIX se refleja en la publicación de obras como el denominado “plano de Padura”, confeccionado, como indica J. Cortés, por el delineante de la Jefatura de Obras Públicas de Sevilla Antonio de Padura y por Manuel de la Vega-Campuzano, quien luego figura como director de la Fábrica de Gas. Por sus características, esta pieza de algún modo viene a paliar la inexistencia de un plano oficial de la ciudad, como los que ya tenían otras capitales, a modo de complemento cartográfico de los numerosos callejeros y guías locales que circulaban por entonces.

El rigor y relativa modernidad cartográfica de este plano se ponen de manifiesto en el empleo para el relieve de curvas de nivel equidistantes 1 metro, con la altitud referida al nivel medio del mar en Alicante, la situación respecto al meridiano de Madrid, junto con el de Cádiz, el uso de escala métrica decimal o la indicación de norte magnético y geográfico, según unas prácticas de modernización de las representaciones acordes con el plano de Sevilla del Cuerpo de Estado Mayor de 1884 y con los trabajos topográficos efectuados en la ciudad y su entorno por el Instituto Geográfico desde la década de 1870, obras que les pudieron servir de fuentes a los autores. En el ajustado trazado del casco, Triana y las afueras, depara una exhaustiva representación de edificios singulares, incluso con la planta interior de la catedral y los patios de muchos de ellos, en una ciudad que, en su conjunto, apenas ha experimentado cambios en pocos años, salvo algunos de detalle. Se aprecian, así, la relativa reducción de las superficies de huerta en el sector intramuros al norte de la ciudad, donde antaño cubrían extensas superficies entre las edificaciones, las varias líneas de los tranvías, aún de tracción animal, en funcionamiento

desde 1887 o el teatro inaugurado ese mismo año en los jardines de Eslava, entre la fábrica de Tabacos y la puerta de Jerez, donde luego se levantó el hotel Alfonso XIII.

Impreso en la firma de litografía de Eduardo Gentil de la calle Génova, considerado ya uno de “los establecimientos de más prestigio” de su ramo en un *Nomenclátor de Sevilla* de la década de 1870, se muestra enmarcado por una artística orla decorativa, timbrado con el escudo de la ciudad, estampado a dos tintas y con un faldón con un denso callejero y una relación de más de dos centenares de edificios numerados en el plano. A diferencia de otros planos anteriores en los que los monumentos y las edificaciones religiosas e institucionales oficiales casi monopolizaban las referencias, aquí se consignan numerosas fábricas de distinta clase, empresas, oficinas, talleres, almacenes, mercados, academias, colegios, teatros, hoteles, cafés, casinos y otros establecimientos, e incluso un “circo gallístico”, ofreciendo un rico panorama de la sociedad civil sevillana y una valiosa topografía de su vertiente económica e industrial.





R. 9602

# 35 CROQUIS DE SEVILLA

JOSÉ SÁEZ Y LÓPEZ

[SEVILLA: AYUNTAMIENTO DE SEVILLA, 1895]

Título en la parte superior. Orientado al sudeste.

MANUSCRITO, TINTA Y AGUADA, SOBRE COPIA, 71,5 X 66,5 CM, EN H. DE 85,7 X 68,5 CM

ESCALA [CA. 1:4.200]

ICAS-SAHP, ARCHIVO MUNICIPAL DE SEVILLA, PL. I-5-I5

Entre las vertientes en que más importancia adquiere la cartografía de las ciudades destaca la planificación urbana, en la que el plano es un soporte y un medio imprescindible para el proyecto y su desarrollo. Sin embargo, la aparición de esta clase de documentos cartográficos con un planteamiento y una representación general del conjunto urbano se hace esperar en Sevilla hasta finales del siglo XIX. Al cabo de una práctica de décadas de intervenciones parciales, alineaciones, breves ensanches y adecuación de calles, rondas y paseos para los que se elabora una abundante colección de cartografía de interés indudable, pero de limitada cobertura espacial, en 1889 el arquitecto municipal Francisco Aurelio Álvarez Millán inicia el estudio de un plan general de alineaciones, cuya labor continúan al principio del decenio siguiente sus colegas José Gallegos Díaz y José Sáez y López. A este último se debe, en definitiva, el Proyecto General de Reformas de Sevilla al que corresponde esta imagen, redactado en 1895 para acogerse a los beneficios de la recién promulgada *Ley sobre mejora, saneamiento y reforma o ensanche interior de las grandes poblaciones*. Aunque el proyecto no se consumaría como tal, marcaría una serie de directrices generales de los posteriores planteamientos de actuación en la estructura urbana existente del casco histórico sevillano.

El croquis, tal como se titula con honestidad, carente de altimetría mediante curvas de nivel o puntos acotados, es una copia manuscrita calcada del plano taquimétrico de Sevilla de 1890 de J. Talavera y de la Vega y R. M.<sup>a</sup> Vidal, a la que Sáez y López superpone los trazados de sus propuestas, señalando en ocre amarillo los ejes y aperturas de vías, y en tono rojizo las nuevas alineaciones de manzanas resultantes. Refleja el avance de una reforma interior del casco antiguo de notable calado, con el objetivo de atender las exigencias de circulación que imponía la vida moderna, facilitar las conexiones con los ensanches y áreas industriales exteriores, aumentar la comodidad y embellecimiento de un medio urbano de enorme complejidad heredado de otras épocas y hacer más permeable el entramado de la ciudad tradicional para mejorar las catastróficas condiciones de salubridad de gran parte de su población, asumiendo así los presupuestos higienistas planteados unos años antes por el doctor Ph. Hauser.

Se perfila en el dibujo un gran eje estructural norte-sur a través de la calle Feria, la Encarnación, el Salvador y la plaza de San Francisco, para desembocar en la puerta Jerez por medio de los ensanches de la calle Génova y los tramos siguientes; de este eje se llevaría a efecto más tarde la última sección, mediante el ensanche de la Avenida proyectado por el mismo Sáez y López en 1909 y completado en los años veinte. Como ejes transversales este-oeste, se plantea uno mayor a lo largo de la calle Alfonso XII hasta la plaza del Duque, la Campana y la Encarnación, donde este se cruza en perpendicular con el otro eje norte-sur, para proseguir por San Pedro y Santa Catalina hasta su conclusión en la puerta Osario; los posteriores ensanches de las calles Martín Villa e Imagen, este mucho más tardío, responden de algún modo a esta idea recogida en el croquis de Sáez. Casi en paralelo, más al sur, discurren otros ejes menos rectilíneos y a través de unos sectores de la trama urbana más cerrados y tortuosos, desde la puerta de Triana y la plaza de la Magdalena hasta la puerta de Carmona, cortando por las inmediaciones de la Alfalfa, y desde el arrabal de la Cestería y las cercanías del Ayuntamiento hasta las proximidades de la Florida y la puerta de la Carne.







## 36 TÉRMINO MUNICIPAL DE SEVILLA PLANO DE POBLACIÓN HOJAS 11 Y 13

INSTITUTO GEOGRÁFICO Y ESTADÍSTICO, CARLOS GUILLÉN,  
TOMÁS OTO, JOSÉ ORÚE, ISIDORO GONZÁLEZ

SEVILLA: INSTITUTO GEOGRÁFICO Y ESTADÍSTICO, 13 Y 15 DE ENERO DE 1897

Títulos en lateral de la parte superior. Nota con clave alfabética de 24 referencias de puertas y otros de la catedral. Nota con clave alfabética de 23 referencias de edificios religiosos y públicos. Notas de modificaciones de 1907. Orientados al norte. Formas de *Conforme*, *Revisión* y *Aprobado*. Firmados: *El Jefe de la 4ª Brigada Carlos Guillén, Los Topógrafos Tomás Oto., José Orúe, Isidoro González.*

MANUSCRITOS, TINTA Y LÁPIZ, COLOR, 40 X 48 CM, EN H. DE 47,5 X 70 CM

ESCALA 1:2.000.

INSTITUTO GEOGRÁFICO NACIONAL, MADRID, ARCHIVO TÉCNICO, 410816 Y 410799

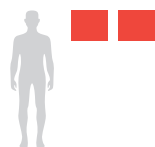
Desde el último tercio del siglo XIX, el Instituto Geográfico y Estadístico desarrolla una activa labor en la elaboración de planos de población, en el marco de los levantamientos encaminados a la formación del Mapa Topográfico Nacional y de manera conjunta con otras operaciones. La triangulación y las minutas de planimetría y altimetría de los términos municipales, a escala 1:25.000, servían de base de apoyo para los planos urbanos, trazados a una escala considerablemente mayor, entre 1:500 y 1:5.000, con la manzana como unidad de representación. A partir del polígono definido por el conjunto del casco y arrabales de la población, se establecía una red de triangulación interior para la delimitación de manzanas y la nivelación de alturas con equidistancia de 1 metro. En el archivo del Instituto Geográfico Nacional se conservan varios miles de documentos, en hojas y cuadernos de campo, de esta valiosa cartografía histórica urbana de España, cuya producción comenzó en 1878.

Las representaciones relativas a Sevilla en esta línea inicial de planos de población generados por el Instituto Geográfico y Estadístico se agrupan en dos etapas, una primera de materiales datados entre 1894 y 1898, y otra de 1907-1908. Dibujadas a menudo sobre las hojas con las plantillas impresas para las minutas topográficas, suman un total de 75 hojas con levantamientos parciales a escala 1:2.000, que sin llegar a componer de por sí un plano propiamente ensamblado como documento unitario en fecha y forma, articulan una base cartográfica sistematizada por zonas y hojas, a diferencia de los planos parciales municipales de alineaciones y otros fines, que con posterioridad serviría para la formación de planos generales de la capital sevillana.

En estas páginas se muestran sendos ejemplos de hojas de la planimetría urbana del sector de la catedral hispalense y

sus aledaños, y de la zona de la Encarnación que permiten apreciar la exactitud, calidad topográfica y potencial de estos documentos para el conocimiento de la evolución urbana de la ciudad. Al igual que las demás obras de esta serie cartográfica, las manzanas se perfilan con precisión de detalle, reforzando con sombreado sus contornos, el callejero se rotula con una pormenorizada toponimia, con claves adjuntas se identifican los principales edificios públicos civiles, religiosos y militares, así como los industriales y de servicios, y se incorporan en la medida de lo posible la ordenación de espacios públicos, vegetación, jardines y elementos como fuentes, vías de tranvías o farolas, entre otros. En revisiones posteriores se les añaden rectificaciones del viario y nuevas construcciones.

En estas dos hojas de planos de Sevilla del Instituto Geográfico reviste especial interés, entre otros aspectos, contemplar el barrio de Santa Cruz antes de su remodelación en el primer tercio del siglo XX. Muestra una disposición mucho más compacta y cerrada, todavía sin el ensanche de la calle Mateos Gago, la apertura del callejón del Agua y sin comunicación en su flanco meridional con el paseo de Catalina de Ribera. En cuanto al plano del área de la Encarnación, se observa la intrincada madeja de calles que aún persistía al final de la calle Sierpes y de La Campana al mercado de abastos y entre este y la parroquia de San Pedro antes de los ensanches del eje Martín Villa-Encarnación a principios del siglo XX y de la calle Imagen en la década de 1950. Merece atención igualmente el nuevo trazado, dibujado en rojo, del tramo de la calle Jerónimo Hernández, de nueva apertura a través de una extensa manzana a partir de 1879 hasta 1899, en una intervención demostrativa de la lenta metamorfosis del casco histórico de la ciudad por medio de infinidad de operaciones puntuales a lo largo de los siglos.





## 37 PROYECTO DE DEFENSA DE SEVILLA CONTRA LAS INUNDACIONES: PLANO GENERAL

JAVIER SANZ Y LARUMBE

[MADRID]: DEPÓSITO DE LA GUERRA, 1900

Título en un lateral de la parte superior. Orientado al este, con flecha de norte. Asociado a la publicación *Proyecto de las obras de defensa de Sevilla contra las inundaciones*. Firmado: *Ingeniero D. Javier Sanz*.

LITOGRAFÍA EN COLOR, 65 X 88 CM

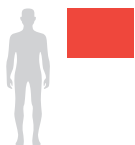
ESCALA [CA. 1:23.250]. ESCALA GRÁFICA 2.000 METROS [= 8,5 CM].

CARTOTECA DEL CENTRO GEOGRÁFICO DEL EJÉRCITO, MADRID, ARM. G TBLA. 7<sup>a</sup>

CARP. 3<sup>a</sup> NÚM. 436

Con la consistencia técnica que requiere su finalidad, en este plano fechado en 1900 se representa el sistema de defensas de Sevilla frente a las inundaciones propuesto por el ingeniero inspector general Javier Sanz y Larumbe. Con el antecedente de los proyectos presentados por el arquitecto Juan Talavera y de la Vega y el ingeniero británico Jorge Higgins en 1881 y 1882, que quedaron en el papel, las inundaciones de 1892, a causa de una crecida del Guadalquivir que superó los 9 metros de altura a su paso por la ciudad, motivaron una intervención más firme del Estado. Para resolver el problema se encargó a los ingenieros Mariano Cárcer y Juan Ochoa un proyecto que, redactado en 1895, acabó desechado, y seguidamente otro a Javier Sanz, al que corresponde esta imagen y cuya memoria se publicó bajo el título *Proyecto de las obras de defensa de Sevilla contra las inundaciones* en 1902 y 1903, año en que fue finalmente aprobado.

Estampado en litografía a color, presenta un cuidadoso trazado de la red fluvial y del relieve mediante curvas de nivel equidistantes 1 metro, aspectos de capital importancia para el proyecto, así como una plantilla de las vías de comunicaciones y del conjunto urbano, en el que se observan como novedades la identificación del “Parque de María Luisa”, cedido a la ciudad en 1893 por la infanta, y el tendido ferroviario de San Bernardo a los muelles, de 1887. Sobre esta base cartográfica, derivada de los levantamientos de la cartografía militar y del Instituto Geográfico, se definen con trazo rojo los diques, malecones y muros de defensa previstos y en azul los encauzamientos de los arroyos Tagarete-Tamarguillo y de la Madre Vieja en la vega de Triana, junto con el apunte de la corta de Tablada. Este sería básicamente el dispositivo que, con modificaciones, se llevaría a cabo a lo largo de las décadas siguientes, hasta completarse con la corta y defensa de Triana a mediados del siglo XX y la definitiva transformación en dársena de la mayor parte del cauce urbano del río.





# 38 SEVILLA PLANO GENERAL

[ÁNGEL PULIDO FERNÁNDEZ]

[MADRID: IMPRENTA DE ENRIQUE TEODORO Y ALONSO, 1902]

Título a un lado de la parte superior. Subtítulo de División en secciones, zonas, subzonas y otros. Clave de *Indicaciones* con signos convencionales de divisorias, colectores, conductos, cámaras y áreas saneadas. Orientado al oeste. Pertenece a la obra *Saneamiento de poblaciones Españolas. Sevilla (Huelva, Cádiz, Málaga, Granada, Bilbao, Zaragoza, Valladolid, etc.)*, de A. Pulido.

LITOGRAFÍA EN COLOR, 58 x 65 CM

ESCALA [CA. 1:8.500].

BIBLIOTECA NACIONAL DE ESPAÑA, MADRID, MV/1/2085

Entre los aspectos con mayores exigencias de una cartografía urbana de conjunto detallada y precisa se encuentran las dotaciones de abastecimiento de agua y saneamiento. Desde mediados del siglo XIX, su modernización se había convertido en una necesidad perentoria para Sevilla, dado su lamentable estado e insuficiencia para una ciudad que experimentaba un sostenido crecimiento demográfico. En relación con proyectos de esta clase surge una primera cartografía en la órbita municipal que pretende representar todo el recinto urbano, como el plano que empieza a trazar en la década de 1860 el ingeniero Jaime Font. La realización de estas obras de infraestructura sufre continuos retrasos por la penuria de las arcas municipales, y no es hasta la última década del siglo cuando comienza a implantarse una red de alcantarillado. De 1895 hay ya una serie de planos de Sevilla a varias escalas para esta finalidad del ingeniero Juan Manuel de Zafra, y en 1897 se aprueba el proyecto presentado por el ingeniero José M.<sup>a</sup> Cala Bernal, cuyas obras acomete la Compañía de Saneamiento y Urbanización dirigida por el ingeniero José Ochoa y Parias, autor del proyecto de colectores y depuración. A su documentación cartográfica se remite este “plano general” de Sevilla, publicado por el director de Sanidad Ángel Pulido Fernández en su memoria *Saneamiento de poblaciones Españolas. Sevilla (Huelva, Cádiz, Málaga, Granada, Bilbao, Zaragoza, Valladolid, etc.)*, impresa en Madrid en 1902, tras la visita girada a Sevilla en 1901 para inspeccionar las operaciones que se llevaban a cabo y que habían suscitado cierta controversia y un pleito sobre su idoneidad.

Según se aprecia, es un plano de carácter técnico, en el que se representan el esquema de la división en secciones, subzonas, colectores y otros aspectos del proyecto de saneamiento, así como las áreas de la red de alcantarillado “replanteada y en curso de ejecución”, que por entonces, a principios del siglo XX, venían a suponer en torno a



la cuarta parte de los cien kilómetros de calles previstos. Al fin Sevilla se dotaba de una infraestructura esencial para tratar de disminuir su elevadísima tasa de mortalidad, como ya había indicado Hauser en 1882, y que en la memoria de Pulido se cifraba en algo más del 42 por mil de media para el decenio del 1890, de las más altas de España, por encima de la de El Cairo y cercana a las de Madrás y Bombay, urbes sometidas al azote de virulentas epidemias. Las obras aún tardarían tiempo en completarse, y no deja de sorprender que Triana, donde residía una sexta parte de los casi 150.000 habitantes que Sevilla tenía por esas fechas, no estuviese incluida en estas intervenciones.

El plano, con una orientación al oeste difícil de explicar, comprende un amplio ámbito en torno al conjunto urbano, con un concienzudo trazado del casco, los arrabales en expansión, instalaciones periféricas dispersas y, en especial, del relieve, mediante curvas de nivel equidistantes 1 metro. De algún modo, ante la inexistencia todavía de un plano oficial de rigor suficiente, los del proyecto y obras de alcantarillado acumulan datos de las diversas iniciativas cartográficas que fueron sucediéndose a lo largo de la segunda mitad del XIX y que fueron perfeccionando la figuración de las altitudes de la ciudad, desde las aportaciones de J. Font, Coello y Talavera, a las de Zafra, Sanz Larumbe y las derivadas de la cartografía militar. Poco después emplearía una base cartográfica parecida Otto Engelhardt en su opúsculo *Sevilla en la mano*.

# SEVILLA PLANO GENERAL

Línea I.

División en secciones - Zonas-Subzonas - Colectores.  
Caja de máquinas - Conducto de Impulsión - Cimentas.  
Todo lo real hasta ahora proyectado y en curso de  
ejecución con los diámetros de las tuberías.



R. 9667

## 39 PLANO DE SEVILLA LÍNEA DE TRANVÍAS ELÉCTRICOS

[OTTO ENGELHARDT]

[SEVILLA: TIP. DE GIRONÉS, 1906]

Título en la parte superior, fuera del campo del plano. Orientado al este. Pertenece a la obra *Sevilla en la mano: consultor-guía del forastero en Sevilla*.

LITOGRAFÍA EN COLOR, 21 X 30 CM, EN H. DE 25 X 33,5 CM

ESCALA [CA. 1:18.000].

BIBLIOTECA NACIONAL DE ESPAÑA, MADRID, GMC/35/135 MAPA ANEXO

Con el seductor título publicitario *Sevilla en la mano* se publica en 1906 una edición con un pequeño plano desplegable, digno de interés por varios motivos. Por un lado, suscita el tema del desarrollo del transporte público colectivo en la ciudad, iniciado con los “carruajes ómnibus” que conectaban las estaciones ferroviarias con el centro de la población tras entrar en funcionamiento en 1859-1860; a estos siguieron a partir de 1887 los tranvías de tracción animal de la empresa Seville Tramways Company, cuya electrificación, no exenta de polémicas por el ruido que causaban, se inicia en 1897. Por otro lado, en el registro de la propiedad intelectual *Sevilla en la mano* se inscribe en 1906, desvelando su autoría, a nombre de Otto Engelhardt, el ingeniero alemán que fue uno de los primeros directores de la Compañía Sevillana de Electricidad, fundada en 1894, proveniente de la germana AEG. Personalidad polifacética y autor de escritos diversos, Engelhardt lanza sin duda esta edición en varios idiomas destinada al creciente número de visitantes foráneos, al tiempo que fomenta el medio de transporte en el que su empresa tenía intereses directos, al estar a cargo de su suministro de energía, hasta el punto de que en 1907 la compañía de electricidad adquiere la de tranvías. Este interés se ve reforzado, además, por el hecho de que Sevillana se servía del tendido eléctrico del tranvía para extender su red por la ciudad a otros clientes, como las industrias instaladas en las rondas.

Pese a su reducida escala, se trata de un plano de calidad cartográfica, confeccionado al cuidado del ingeniero Engelhardt y derivado de los que manejaban los técnicos de la compañía eléctrica para sus trabajos, con el apoyo de la mejor planimetría urbana disponible. Entre sus contenidos, han de señalarse las líneas de tranvías resaltadas en rojo, todavía poco desarrolladas, y la presencia de las nuevas estaciones de Córdoba y de San Bernardo construidas en 1901 y 1902, la pasarela del Agua, recién terminada a la altura de Chapina, o la delimitación de la primera fábrica de electricidad de Sevillana, en la calle Arjona.





0MC/35/135

E SEVILLA X LÍNEA DE TRANVÍAS ELÉCTRICOS —



REGISTRO DE LA  
Propiedad Intelectual  
SEVILLA

## 40 PLANO DE SEVILLA Y SUS AFUERAS

ANTONIO POLEY Y POLEY

MADRID: LIT. J. PALACIOS, 1910

Título en recuadro en una esquina de la parte superior. En la opuesta, emblema de la ciudad de Sevilla. Clave de signos convencionales de edificios y otros. Con cuadrícula de referencias alfanuméricas. Orientado al norte. Acompaña a la publicación *Nomenclátor de las calles, plazas, paseos y barreduelas de Sevilla*. Firmado: Antonio Poley y Poley Funcionario del Instituto Geográfico y Estadístico.

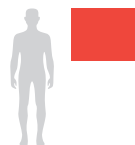
LITOGRAFÍA EN COLOR, 69 X 85 CM

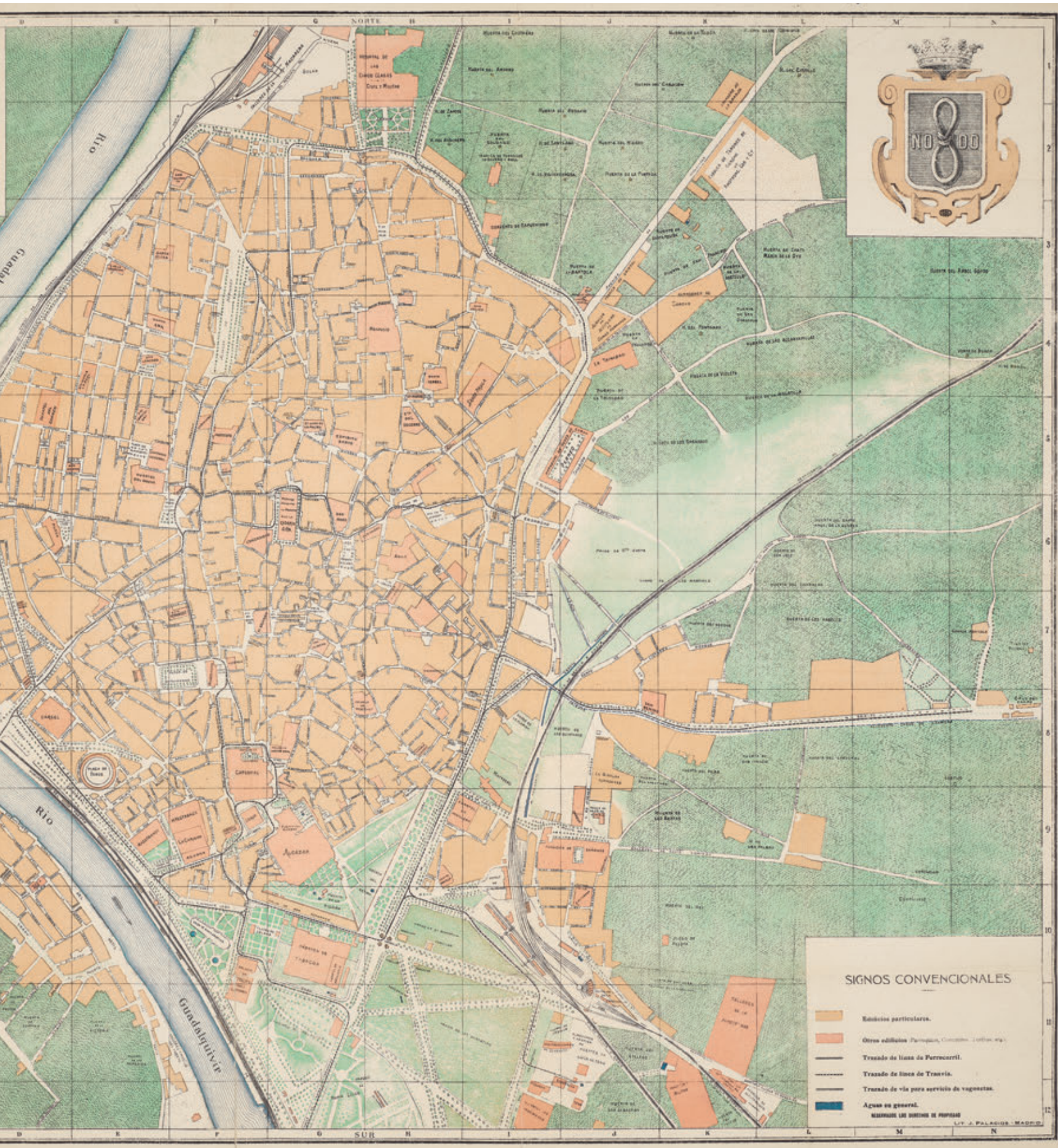
ESCALA 1:5.000.

BIBLIOTECA NACIONAL DE ESPAÑA, MADRID, MV/I4, GMM/1344 NOMENCLÁTOR

En 1910 se publica el plano general de Sevilla del funcionario del Instituto Geográfico y Estadístico Antonio Poley. Como apunta J. Cortés, Poley habría solicitado una subvención al Ayuntamiento para editar una guía con plano de la ciudad, proyecto que en definitiva concluyó por iniciativa propia dando a la imprenta un *Nomenclátor de las calles, plazas, paseos y barreduelas de Sevilla*, al que se adjuntaba un plano en litografía a cinco tintas, poniéndose al día de las mejoras en las técnicas de reproducción. Aunque Poley tendría acceso a la documentación más reciente del organismo en que trabajaba, su plano es más divulgativo que topográfico, por el propósito generalista que perseguía.

El plano se centra en el conjunto urbano abarcando hacia las afueras del este y oeste algo más de lo habitual en los impresos divulgativos. La planta de la ciudad se resuelve de manera esquemática, ensanchando las vías para poder insertar los nombres del callejero. Con tono más intenso se destacan los principales edificios, monumentales, religiosos, civiles y militares, y varias fábricas y teatros. Desde una óptica general, se contempla la creciente urbanización de las rondas de norte a sur y los vectores de crecimiento de Miraflores, como eje de asentamiento de industrias, y del barrio de la Calzada hasta la Cruz del Campo, preludio de la expansión de Nervión; es patente también la proliferación de fábricas por el sur, donde se reconoce ya la central eléctrica de Sevillana de Aníbal González, en servicio desde 1908, y se aprecia el parque de María Luisa justo antes de su reforma por Forestier. Es de señalarse igualmente el inicio del ensanche de la Avenida, en cuyo primer tramo, desde la puerta Jerez, se inscribe “en construcción”, tras aprobarse su proyecto en 1906. Como se trasluce a la vista de este plano divulgativo de atractiva estética del cambio de siglo, las transformaciones urbanísticas de Sevilla se iban acelerando en la primera década de la centuria. Poco después cobrarían más brío.





# 41 SEVILLA ARTÍSTICA Y ÚTIL

ALEJANDRO GUICHOT Y SIERRA

MADRID: LIT. MATEU, [HACIA 1911]

Título en la parte superior, fuera del marco del plano. En los laterales, notas de excursiones, fiestas, singularidad e indicaciones útiles, en castellano, francés, inglés y alemán. En la parte inferior, signos convencionales de líneas de ferrocarril, tranvías y otros. Orientado al nordeste, con líneas de indicación de puntos cardinales. Asociado a la publicación *Prontuario del viajero* y otras ediciones. Firmado: por A. G. S.

LITOGRAFÍA A COLOR, 41 X 40 CM, EN H. DE 50 X 60 CM

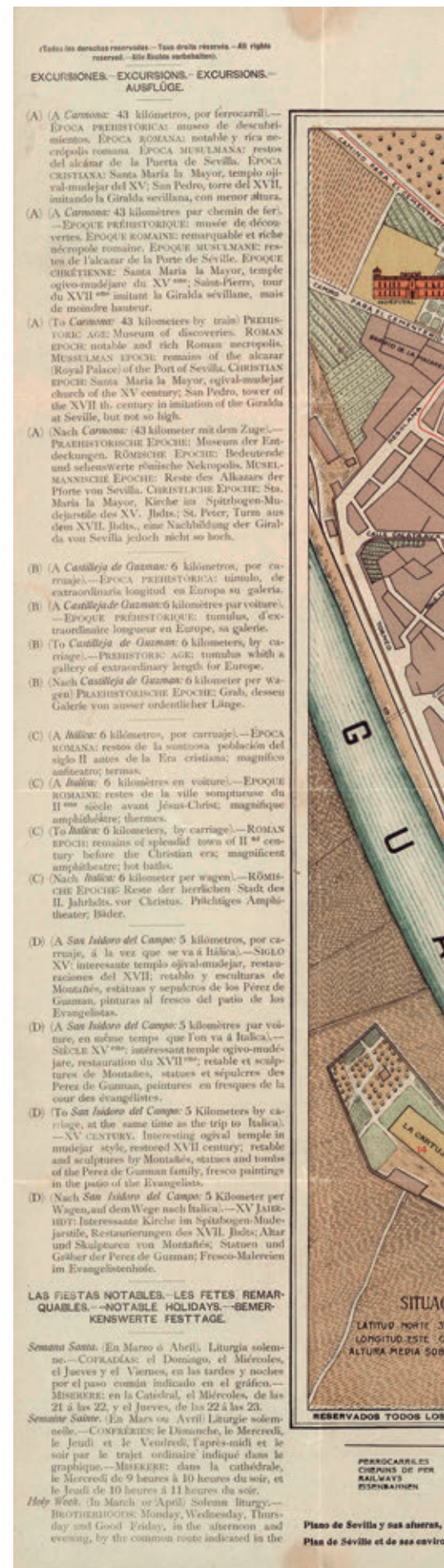
ESCALA 1:7.400

INSTITUT CARTOGRÀFIC I GEOLÒGIC DE CATALUNYA, BARCELONA,

FONS CARTOGRÀFIC DEL CENTRE EXCURSIONISTA DE CATALUNYA, RC.3074

Plano turístico que sobresale por su innovador planteamiento gráfico. Muestra una síntesis del casco urbano en el que se resaltan con pequeños alzados los principales edificios de interés para el visitante. Resulta muy original la geométrica simplificación de los cuerpos de manzanas con el esquema de sus calles secundarias, así como la contrastada gama cromática que emplea, con un color anaranjado para los hitos monumentales. Un diseño visual de modernidad que armoniza con los textos en cuatro idiomas (castellano, francés, inglés y alemán) que se imprimen en las bandas laterales, sobre excursiones, fiestas, singularidades e indicaciones útiles. Como curiosidad, además de incluir las líneas de tranvías y otras utilidades, se delimita el “lugar de la Feria” con la Pasarela, la estructura de hierro inaugurada en 1896 y desmantelada en 1921 que se convirtió en símbolo y portada de la Feria de Abril; se señala también el circuito del “paso de cofradías” entre la Campana y la catedral, reflejando así el eje principal de la otra gran celebración de la capital hispalense.

El plano se debe al escritor y estudioso sevillano Alejandro Guichot y Sierra, quien también hizo otro similar de Córdoba, perteneciente a la serie *Prontuario del Viajero*, en la que el plano se combinaba con una breve guía de la ciudad. Está basado en el plano de Sevilla de Poley impreso en 1910; en todo caso, Guichot le cambia la orientación y vuelve a situar la ciudad con el Guadalquivir en su parte inferior. El plano circularía además como hoja suelta y anexo a varios folletos hasta comienzos de los años veinte, como el que se repartió a los asistentes al *VI Congreso de la Asociación para el Progreso de las Ciencias* celebrado en Sevilla en mayo de 1917 y otros semejantes, en unas fechas en que gozó de una notable afluencia de visitantes y reforzó su ya considerable dimensión turística.



# SEVILLA ARTÍSTICA Y ÚTIL

(Esquema indicador.-Escala de 1:7,400)



plan.—The "MISERERE": in the Cathedral, on Wednesday from 9 P. M. to 10 P. M. and on Thursday, from 10 to 11 P. M.

*Chorwoche.* (Im März oder April). Feierlicher Gottesdienst.—PROFESSIONSDER BRÜDERSCHAFTEN: am Sonntag, Mittwoch, Donnerstag und Freitag, nachmittags und abends auf dem in dem Plane bezeichneten Wege.—MISERERE: in der Kathedrale am Mittwoch von 9 bis 10 abends und am Donnerstag von 10 bis 11 abends.

*La Feria de Abril.* (Días 18, 19 y 20).—Celebración de las ferias, de recreo y de ganados, en el lugar indicado en el gráfico; corridas de toros.—En los días anteriores y posteriores, las demás fiestas primaverales: certámenes, exposiciones, festejos populares, carreras de caballos, y otras.

*La Fête d'Avril.* (18, 19 et 20).—Célébration des foires d'animaux et de réjouissances, à l'endroit indiqué sur le graphique; courses de taureaux.—Pendant les jours qui précèdent, et qui suivent, d'autres fêtes printanières; concours littéraires, expositions, fêtes populaires, courses de chevaux, etc.

*The Fair of April.* (18<sup>th</sup>, 19<sup>th</sup>, & 20<sup>th</sup>).—Celebration of the fairs, holidays and cattle-shows, in the spot indicated in the plan; Bull Fights.—On the preceding and following days, other spring fairs: literary competitions, exhibitions, popular fests, horse races, etc., etc.

*Oster messe.* (18, 19, & 20 April).—Feier des Jahresmarktes Viehhandels Vergnügungen auf dem in dem Plane bezeichneten Platze; Sauggefächts.—An den vorhergehenden und folgenden Tagen die übrigen Frühlingsfeste: Blumenausstellungen, Ausstellungen Volksspiele, Pferderennen, etc.

**SINGULARIDAD.—PARTICULARITÉ.—INTERESSANTES.—ITEMS OF INTEREST.**

*Baile de setas.* (En la Catedral).—Por Bula especial, siglo XV, se concedió a esta Catedral el baile de los diez adolescentes, que cantan y danzan en tres fiestas del año: triduo de Carnaval (Febrero); octava del Corpus (Mayo ó Junio); octava de la Concepción (Diciembre).

*Bal des enfants de chœur (Seises).* (Dans la cathédrale).—Par bulle spéciale au XV<sup>me</sup> siècle, on concéda à cette cathédrale le bal des dix adolescents, qui chantent et dansent à trois fêtes de l'année: trois jours de Carnaval (Février); octave de la Fête-Dieu (Mai ou Juin); octave de la Conception (Décembre).

*Dance of the "Seises".* (In the Cathedral).—By special Papal Bull, 15 th century, was conceded to this cathedral, the dance of ten youths, who sing and dance on three feasts in the year: three days of Carnival (February); the eighth of Corpus Christi (May or June); the eighth of the Conception (December).

*Fest der Chorknaben (Seises).* (In der Kathedrale).—Durch eine besondere päpstliche Bulle von dem Jahr des Taus und Gessung der 10 Knaben an 3 Festen in der Kathedrale erlaubt, an den 3 Fastenochtagen, während der Octave des Fronleichnamfestes im Mai oder Juni, und während der Octave der Unbefleckten Empfängnis im December.

**INDICACIONES ÚTILES.—INDICATIONS UTILES.—USEFUL INFORMATION.—WICHTIGE ANZEIGEN.**

*Hoteles.—Hotels.—Hotels.—Hôtel I. rangos.*  
10.—Grand Hôtel de Madrid.—Mendez Núñez, 2.  
11.—Grand Hôtel d'Orient.—Plaza San Fernando, 7 y 8.

*Bancos.—Banks.—Banks.—Banks.*  
1.—Crédit Lyonnais.—Sierpes, 87.  
2.—Banco Hispano-Americano.—Sierpes, 91.

*Bancos de Cartagens.—Riño, 18.*  
*Farmacias.—Pharmacies.—Apotheken.*  
7.—El Globo.—Tetuan, 24 y 26.  
8.—Don Joaquin Gallego.—Alfonso XII, 11.—(Teléfono, 138).

*Idiomas.—Lenguas vivantes.—Languages.—Sprachen.*  
11.—The Berlitz School of Languages.—Méndez Núñez, 19.

*Librerías.—Libraries.—Büchereien.—Buchhandlungen.*  
5.—Don Tomás Sarrá.—Sierpes, 93.

*Baños.—Establecimientos de baños.—Baths.—Bäder.*  
13.—Instituto de higiene de Sevilla.—Marqués de Paradas, 35.

*Carruajes de lujo.—Vehículos de remisa.—Carriages for hire.—Equipagen.*  
1.—Cochea Sevillana de Don José Páez.—Central: Industria, 12. (Teléfono, 177).—Sucursales: Zaragoza, 70 y Riño, 14.

*Don Antonio Laveran Mandement.—Central: Amor de Dios, 23.—Sucursal: Tarifa, 2.*

*Cerámica artística.—Ceramics artísticas.—Artistic pottery.—Kunstkeramik.*  
14.—Pelleman, Sociedad Anónima.—Fábrica la Católica.

*Venta de Antigüedades.—Marchants d'Antiquités.—Sales of Antiquities.—Antiquitäten Handlungen.*  
6.—Antiquites.—Riño, 10.

(Para datos de todas clases, véase: «Guía Oficial de Sevilla y su Provincia» por Gómez Zarzosa.—Publicación anual.—In cuarto, de más de 100 páginas, 5 pesetas.)  
(Für renseignements von jeder Art, vgl.: «Guía oficial de Sevilla et sa Province» par Gómez Zarzosa.—Publication annuelle.—In quarto, de plus de 100 pages à pesetas.)  
(For information of all classes, see: «Guía oficial de Sevilla y su Provincia» by Gómez Zarzosa.—Published annually.—In quarto, more than 100 pages, 5 pesetas.)  
(Für Auskunft aller Art, siehe: «Guía oficial de Sevilla y su Provincia» (Ausschnitt) von Gómez Zarzosa.—Jährliche Ausgabe in 4<sup>ter</sup> über 100 Seiten stark; 5 pesetas.)

(Traducción hecha por la Editorial CEC a cargo de...)

DERECHOS DE PROPIEDAD

TRAMVÍAS ELÉCTRICOS  
TRAMWAYS  
TRAMWAYS  
STRASSENBAHNEN

COCHES DE ALGUILER  
VÉHICULES DE PLACE  
RICKSHAW CARRIAGES  
DROSCHEEN

LIT. MATEU, MADRID.

LUGAR DE LA FERIA  
EMPLACEMENT DE LA FOIRE  
FAIR GROUND  
JAHRMARKTPLATZ

PASO DE COPRADIAS  
PROCESSION DE COPPERIES  
FRAGES OF PROCESSIONS  
PROCESSION DER BRÜDERSCHAFTEN

CALLES SECUNDARIAS  
RUES SECONDAIRES  
SECONDARY STREETS  
NEBENSTRASSEN

DEL PRONTUARIO DEL VIAJERO POR A. G. S.

de Polay, 1910.—85x58 centímetros, grabado completo, en color, tallado y minucioso: 4 pesetas.  
de Polay, 1910.—85x58 centímetros, gravure complète en couleurs, indication et minutieuse des rues: 3 pesetas.

Plan of Seville and its environs, by Polay, 1910.—85x58 centimeters, complete engraving in colors with list of Streets: 4 pesetas.  
Plan von Sevilla und Umgebung von Polay, 1910.—85x58 cm. Vollständige Zeichnung, in Farbdruck mit Liste der Straßen: 3 Pesetas.



## 42 PLANO DE SEVILLA

[DIRECCIÓN CARTOGRÁFICA, BENITO CHÍAS], J. SOLER

BARCELONA: A. MARTÍN, [HACIA 1913]

Título en recuadro en esquina de la parte superior. Clave numérica de 54 calles y plazas y signos convencionales de líneas de ferrocarril y tranvías. Con cuadrícula de referencias alfanuméricas. Orientado al norte, con flecha de norte. Pertenece a la publicación *España regional*.

Firmado: J. Soler G°.

LITOGRAFÍA EN COLOR, 46 X 56 CM EN H. DE 51 X 67 CM

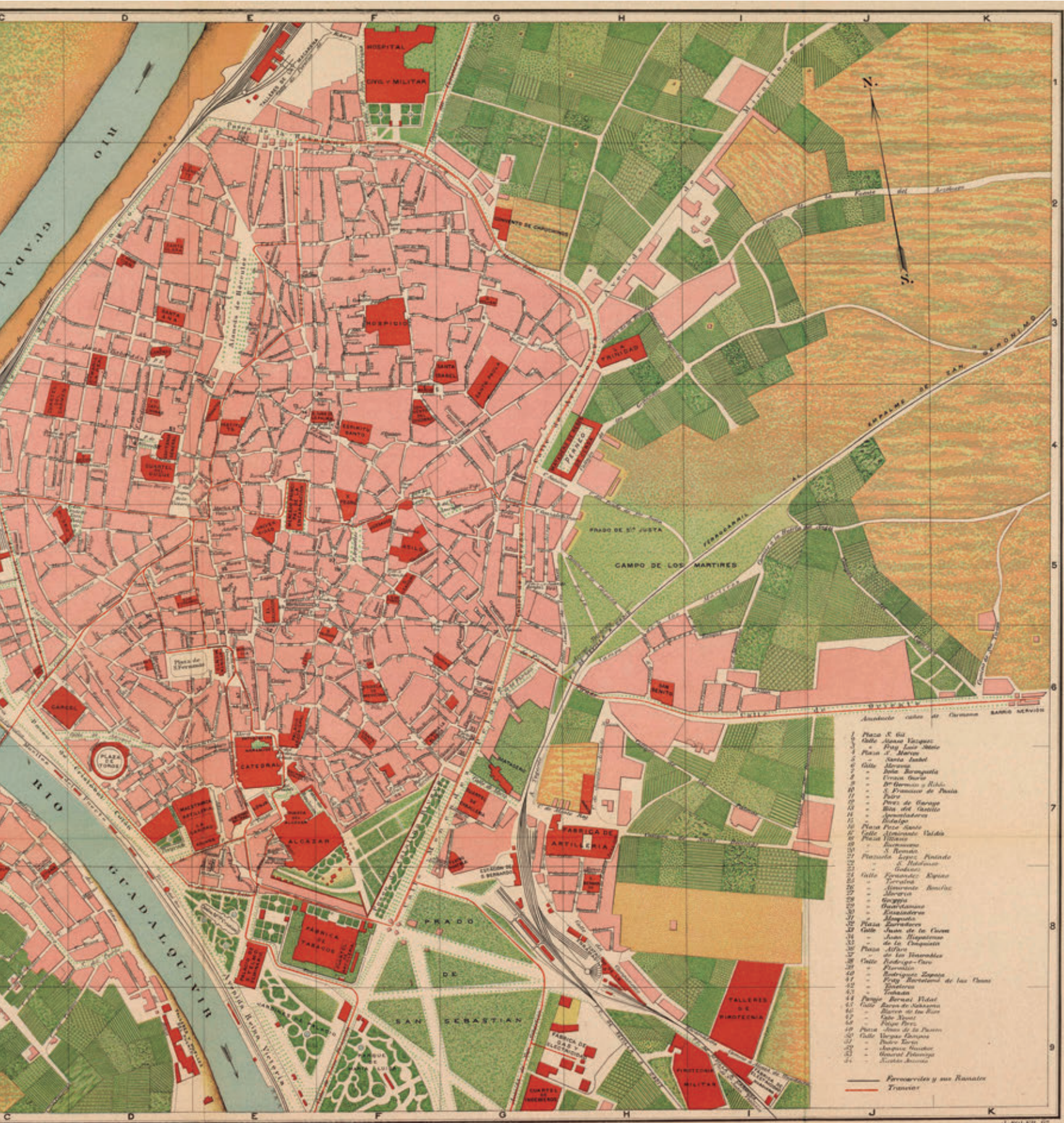
ESCALA 1:7.500.

CARTOTECA DEL ARCHIVO GENERAL MILITAR DE MADRID, PL, AT-16B/17

Plano de Sevilla centrado en su recinto urbano central y el barrio de Triana, junto con una representación de zonas de su periferia al este y oeste. De apreciable belleza plástica y corrección técnica, con un atractivo uso del color para diferenciar manzanas y resaltar los principales edificios y caracterizar los terrenos y zonas de cultivos del entorno, es un plano de intención divulgativa y didáctica perteneciente a la obra en cuatro volúmenes titulada *España regional*, impresa en Barcelona entre 1913 y 1916 y con sucesivas reediciones posteriores, con textos de Ceferino Rocafort y Casimiro Dalmau. A los textos se adjunta una completa colección de mapas de las provincias españolas y planos de las capitales, trazados bajo la dirección del comandante de Ingenieros Benito Chías Carbó, quien se habría servido de las bases cartográficas oficiales disponibles, como las del Instituto Geográfico y Estadístico, citado en el plano para ubicar la posición geográfica de la ciudad. Esta obra salió bajo el sello de la Editorial Alberto Martín, firma barcelonesa con una abundante producción en el campo de las publicaciones ilustradas y representativa del activo papel desempeñado por la capital catalana como foco editorial.

El plano incluye una leyenda con referencias de calles y plazas de la ciudad, relación que se complementa con un *Nomenclátor* de las vías y edificios públicos de Sevilla impreso en la cara trasera. De sentido utilitario y moderno, recoge, además de las vías de ferrocarril, el trazado de las líneas de tranvías. Es esta una obra representativa del auge de la cartografía y de los atlas destinados a un público general y al medio educativo que se produce en las primeras décadas del siglo XX, gracias a la disponibilidad de bases cartográficas fiables y a las facilidades que ya brindaban por entonces los medios técnicos de reproducción de imágenes, y de cartografía en particular.





- Ampliación de la calle de Germana BARRIO NEUVIN
- 1 Plaza S. Gil
  - 2 Calle Alonso Escopas
  - 3 Plaza San Mateo
  - 4 Plaza S. Marcos
  - 5 Santa Isabel
  - 6 Calle Alvarado
  - 7 Calle Barquiza
  - 8 Calle de la Cruz
  - 9 Calle de la Cruz y Ribera
  - 10 Calle S. Francisco de Paula
  - 11 Calle de la Cruz
  - 12 Plaza de la Cruz
  - 13 Calle de la Cruz
  - 14 Calle de la Cruz
  - 15 Calle de la Cruz
  - 16 Plaza de la Cruz
  - 17 Calle de la Cruz
  - 18 Calle de la Cruz
  - 19 Calle de la Cruz
  - 20 Calle de la Cruz
  - 21 Calle de la Cruz
  - 22 Calle de la Cruz
  - 23 Calle de la Cruz
  - 24 Calle de la Cruz
  - 25 Calle de la Cruz
  - 26 Calle de la Cruz
  - 27 Calle de la Cruz
  - 28 Calle de la Cruz
  - 29 Calle de la Cruz
  - 30 Calle de la Cruz
  - 31 Calle de la Cruz
  - 32 Calle de la Cruz
  - 33 Calle de la Cruz
  - 34 Calle de la Cruz
  - 35 Calle de la Cruz
  - 36 Calle de la Cruz
  - 37 Calle de la Cruz
  - 38 Calle de la Cruz
  - 39 Calle de la Cruz
  - 40 Calle de la Cruz
  - 41 Calle de la Cruz
  - 42 Calle de la Cruz
  - 43 Calle de la Cruz
  - 44 Calle de la Cruz
  - 45 Calle de la Cruz
  - 46 Calle de la Cruz
  - 47 Calle de la Cruz
  - 48 Calle de la Cruz
  - 49 Calle de la Cruz
  - 50 Calle de la Cruz
  - 51 Calle de la Cruz
  - 52 Calle de la Cruz
  - 53 Calle de la Cruz
  - 54 Calle de la Cruz
  - 55 Calle de la Cruz
  - 56 Calle de la Cruz
  - 57 Calle de la Cruz
  - 58 Calle de la Cruz
  - 59 Calle de la Cruz
  - 60 Calle de la Cruz
  - 61 Calle de la Cruz
  - 62 Calle de la Cruz
  - 63 Calle de la Cruz
  - 64 Calle de la Cruz
  - 65 Calle de la Cruz
  - 66 Calle de la Cruz
  - 67 Calle de la Cruz
  - 68 Calle de la Cruz
  - 69 Calle de la Cruz
  - 70 Calle de la Cruz
  - 71 Calle de la Cruz
  - 72 Calle de la Cruz
  - 73 Calle de la Cruz
  - 74 Calle de la Cruz
  - 75 Calle de la Cruz
  - 76 Calle de la Cruz
  - 77 Calle de la Cruz
  - 78 Calle de la Cruz
  - 79 Calle de la Cruz
  - 80 Calle de la Cruz
  - 81 Calle de la Cruz
  - 82 Calle de la Cruz
  - 83 Calle de la Cruz
  - 84 Calle de la Cruz
  - 85 Calle de la Cruz
  - 86 Calle de la Cruz
  - 87 Calle de la Cruz
  - 88 Calle de la Cruz
  - 89 Calle de la Cruz
  - 90 Calle de la Cruz
  - 91 Calle de la Cruz
  - 92 Calle de la Cruz
  - 93 Calle de la Cruz
  - 94 Calle de la Cruz
  - 95 Calle de la Cruz
  - 96 Calle de la Cruz
  - 97 Calle de la Cruz
  - 98 Calle de la Cruz
  - 99 Calle de la Cruz
  - 100 Calle de la Cruz
- Ferrocarriles y sus Ramales  
— Tranvías

## 43 PROVINCIA DE SEVILLA. SEVILLA. 984

INSTITUTO GEOGRÁFICO, MANUEL DÍEZ DE OÑATE

MADRID: [DIRECCIÓN GENERAL DEL INSTITUTO GEOGRÁFICO],

27 DE SEPTIEMBRE DE 1917

Título en la parte superior, fuera del marco del mapa. Esquema de cuadrícula de distribución de hojas. Con cuadrícula geográfica.

Márgenes graduados. Orientado al norte. Firma de *Visto Bueno*.

Firmado: *El Topógrafo Manuel Díez de Oñate*.

MANUSCRITO, TINTA, COLOR, 80 X 124 CM, EN H. DE 89,5 X 130,5 CM

ESCALA 1:25.000.

INSTITUTO GEOGRÁFICO NACIONAL, MADRID, MTN-0984, 900970

La tarea fundamental del Instituto Geográfico, desde su creación en 1870 con el objetivo primordial de proporcionar un mapa de España de carácter científico como cartografía básica del país, consistió en la elaboración del Mapa Topográfico Nacional a escala 1:50.000. La realización del proyecto se acomete de inmediato, aprovechando materiales previos de la Junta de Estadística y el Depósito de la Guerra, y en 1875 se publica la primera hoja, correspondiente a Madrid, de las 1.106 con las que el MTN50 acabaría por cubrir en su primera edición la totalidad del territorio nacional y cuya terminación se prolongó hasta 1968.

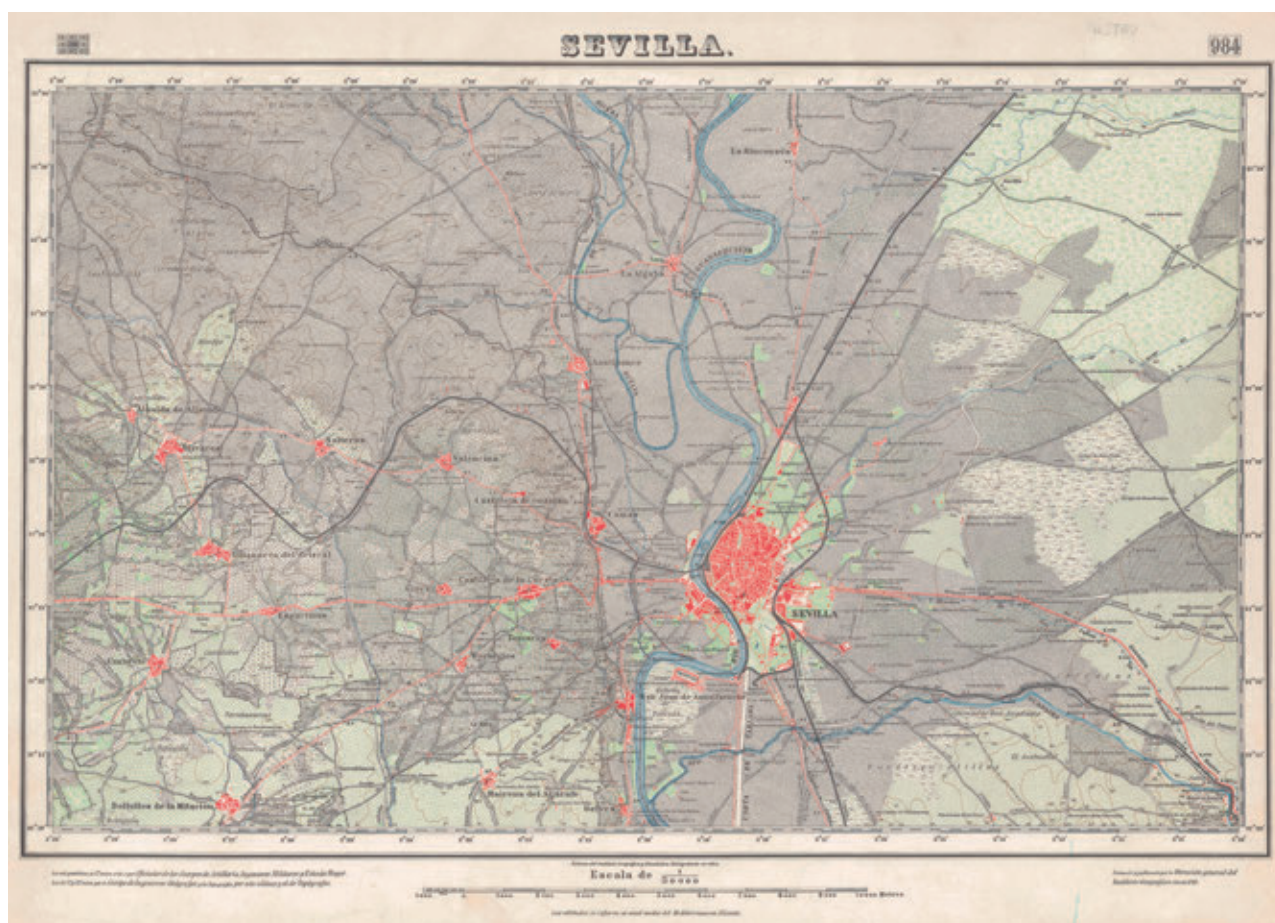
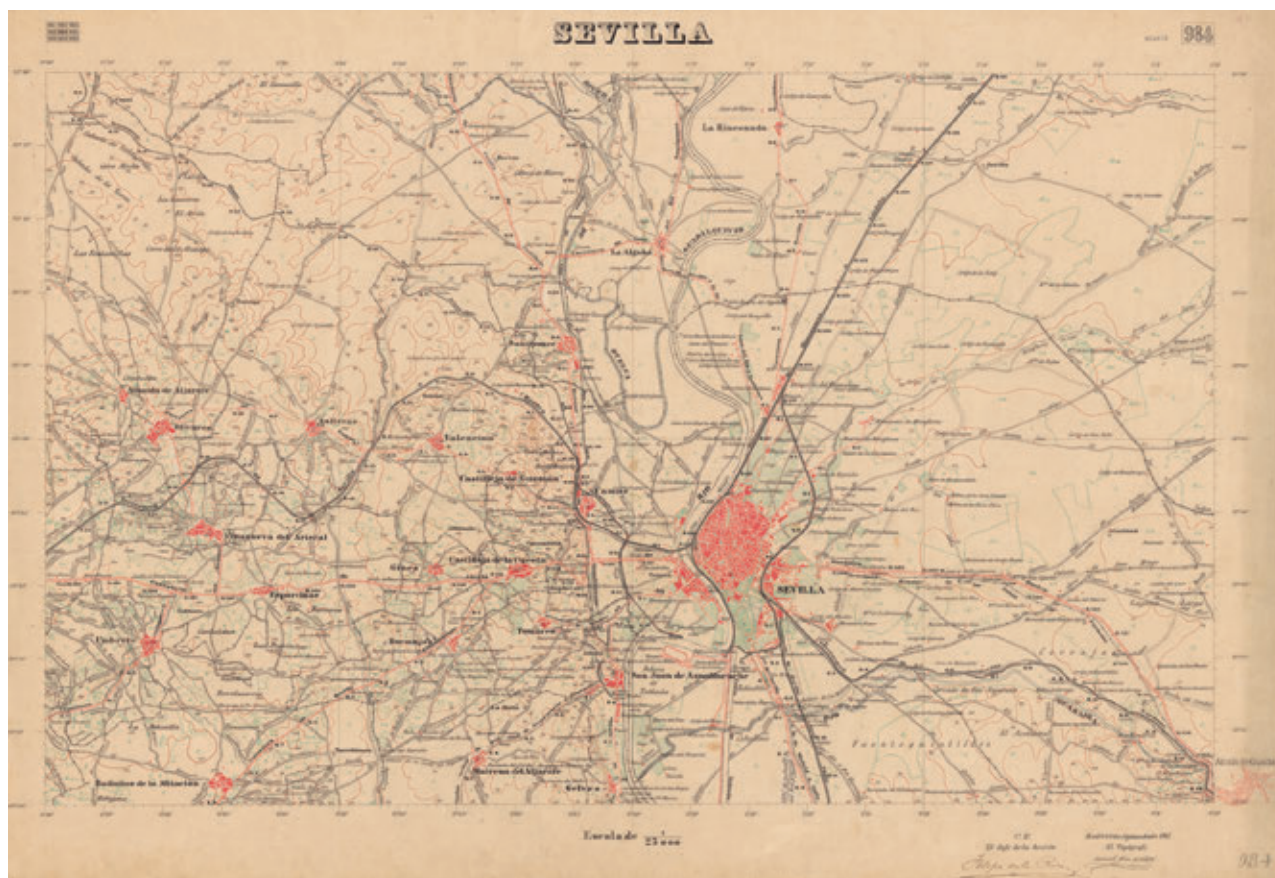
En el caso de Sevilla, el Cuerpo de Topógrafos del Instituto inicia los trabajos del mapa con prontitud. En 1873, sobre la base de triangulación geodésica y levantamientos topográficos, se traza la planimetría con el deslinde y medición del término municipal de Sevilla y de otros de sus contornos, y en 1897 se delinea la altimetría con curvas de nivel y puntos acotados del municipio sevillano, ambas sobre documentos de trabajo a escala 1:25.000. Esta es también la escala de la minuta reproducida aquí, que, fechada en 1917, integra los trabajos de las operaciones topográficas precedentes del Instituto y el Cuerpo de Ingenieros Geógrafos, sobre la red geodésica hecha por oficiales de varios cuerpos militares, sirviendo de borrador preparatorio para la edición impresa de la hoja 984 de Sevilla del MTN 1:50.000. Esta, que se muestra al pie de la minuta, se publica en 1918, estampada a color mediante la técnica de heliograbado en cobre, que por esas fechas desplazaba a la litografía como procedimiento preferente para la impresión de las producciones cartográficas oficiales.

Con esta aportación, el ámbito de Sevilla se dota de una cartografía territorial básica acorde con los estándares contemporáneos. En proyección poliédrica, el mapa adopta como meridiano de origen el de Madrid y el elipsoide de Struve como figura de referencia. La altimetría, tomada con respecto al nivel del mar en Alicante, se representa

mediante curvas de nivel equidistantes 10 metros y numerosos puntos acotados y soporta una abundante información sistematizada en su formulación gráfica de hidrografía, límites administrativos, vías de comunicaciones de todo tipo, núcleos urbanos, edificaciones aisladas, usos del suelo y cultivos, codificados en la minuta por medio de iniciales (L para tierras de labor, O para olivar, etc.) que se trasladan al mapa impreso con signos convencionales figurativos. Además del aliciente del colorido y soltura de la delineación, presenta una imagen cartográfica de Sevilla y su entorno de gran exactitud, en la que se distingue la planta del conjunto urbano de notable ajuste y detalle, con el crecimiento de industrias por San Jerónimo y el norte, la expansión de edificaciones al este y sudeste, el privilegiado ensanche de paseos y parques al sur, y el barrio de Triana también con un incremento de superficie edificada, en la margen izquierda del río. La composición denota actualizaciones como la inclusión del “Matadero Nuevo” y el “Campo de Aviación Militar” de Tablada, posteriores a 1915, y el apunte de la corta de Tablada, en obras tras la aprobación del proyecto en 1903. Arrastra, sin embargo, la incongruencia de mantener dos islas en el cauce del Guadalquivir a la altura de Sevilla, dibujadas cuando aún existían en la planimetría de 1873, de la que se sirvió este mapa, pero que habían desaparecido en la década de 1880 y no solían figurar ya desde entonces en los planos de Sevilla. Además de la capital y su término, la minuta y su reducción impresa comprenden un extenso ámbito de la vega, el Aljarafe y los Alcores salpicado por una veintena de poblaciones, casi todas al oeste del rotundo eje que marca el cauce del río Guadalquivir por el centro del mapa.







## 44 PROYECTO DE ENSANCHE EXTERIOR DE SEVILLA

JUAN TALAVERA Y HEREDIA

SEVILLA: A 5 DE MARZO DE 1918

Título en la parte superior a un lado, en cartela neorrenacentista de cueros recortados y guirnaldas con el escudo de la ciudad de Sevilla. Orientado al sudeste. Firmado: *El Arquitecto J. Talavera.*

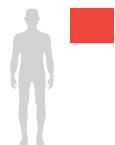
COPIA CIANOGRÁFICA, 45 X 57,5 CM

ESCALA 1:10.000.

ICAS-SAHP, ARCHIVO MUNICIPAL DE SEVILLA, PL. II-8-22

La efervescencia que se experimenta en Sevilla en las primeras décadas del siglo XX con intención de impulsar su modernización suscita propuestas como convertirla en “estación de invierno” según L. Lerdo de Tejada en 1900, o hacerla sede una gran exposición Hispano-Americana, como postula en 1909 L. Rodríguez Caso, idea que serviría de acicate para numerosas actuaciones, y se traduce también en proyectos más específicamente urbanísticos. A los proyectos de los arquitectos R. Velázquez Bosco, de 1902 para ensanche de la Palmera, y de Aníbal González para la ordenación del recinto de la exposición y la urbanización de Nervión, de 1911, sigue el de M. Sánchez-Dalp de 1912, con una aproximación de conjunto al crecimiento de la ciudad. El tema de la expansión de Sevilla en su generalidad no se plantea de forma oficial, sin embargo, hasta 1917 con el proyecto del arquitecto municipal Juan Talavera y Heredia, tramitado en 1918 y al que corresponde este plano, que vale de muestra de la abundante cartografía que se produce en la esfera del urbanismo en relación con la capital sevillana.

El proyecto de Talavera plantea ordenar la expansión urbana armonizando reforma interior y ensanche exterior, y asimilando los planes parciales existentes, que eran los que de hecho servían de guía en las transformaciones de la urbe. En los contornos del casco de norte a sur tiende una malla con una retícula de disposición radial sobre grandes ejes que se prolongan a partir de las arterias del recinto histórico, incorporando la ordenación de Nervión de Aníbal González y la urbanización incipiente de otros terrenos. La zona occidental de ensanche del proyecto se extiende por la otra orilla, al sur de Triana, en un avance de la ordenación de los Remedios. Diseña un trazado radial sobre una extensa superficie, con un entramado que gira siguiendo la curva del río, una espaciosa plaza en el centro y un nuevo puente de conexión con la ribera opuesta a la altura del paseo de Cristina. Un planteamiento idealizado que, en todo caso, no llegó a materializarse.





SEVILLA - 5 de Mayo - 1918.

EL ARQUITECTO

*H. M. S.*

ESCALA = 1:10000

## 45 PLANO DE SEVILLA II CONGRESO NACIONAL DE RIEGOS

MADRID: ARTES GRÁFICAS MATEU, 1918

Título en un lateral en la parte superior. Claves numéricas con 14 referencias de edificios oficiales y 108 de *Índice de los monumentos antiguos* divididos por épocas y estilos. Con cuadrícula de referencias alfanuméricas. Orientado al este, con flecha de norte.

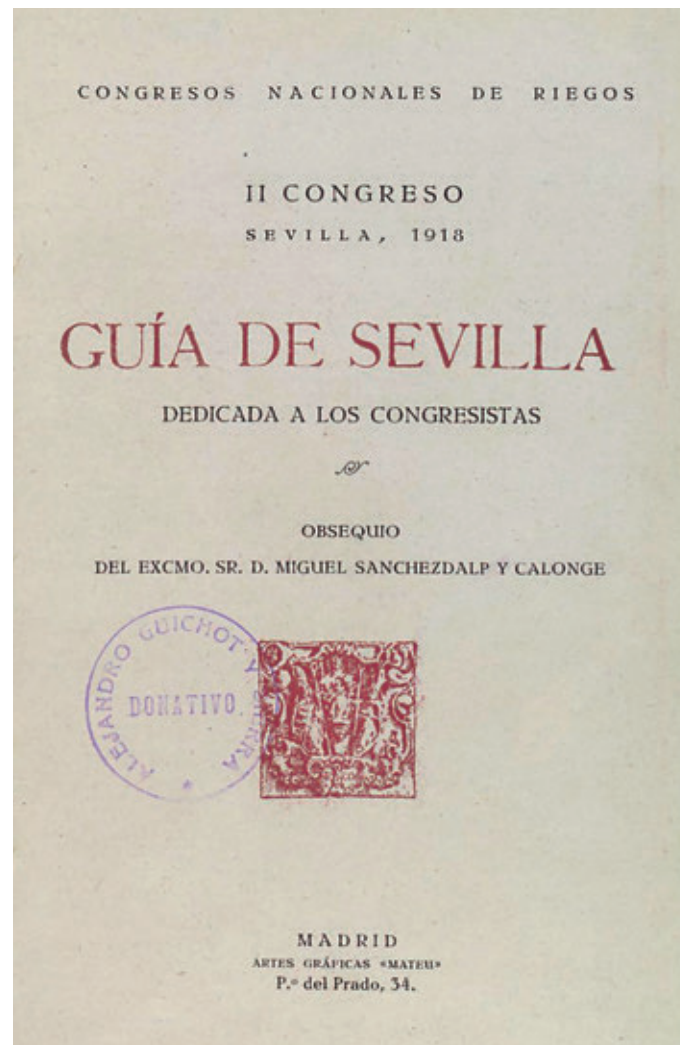
LITOGRAFÍA EN COLOR, 45 X 50 CM

ESCALA 1:10.000. ESCALA GRÁFICA DE 1.000 METROS.

ICAS-SAHP, ARCHIVO MUNICIPAL DE SEVILLA, PL. II-3-19

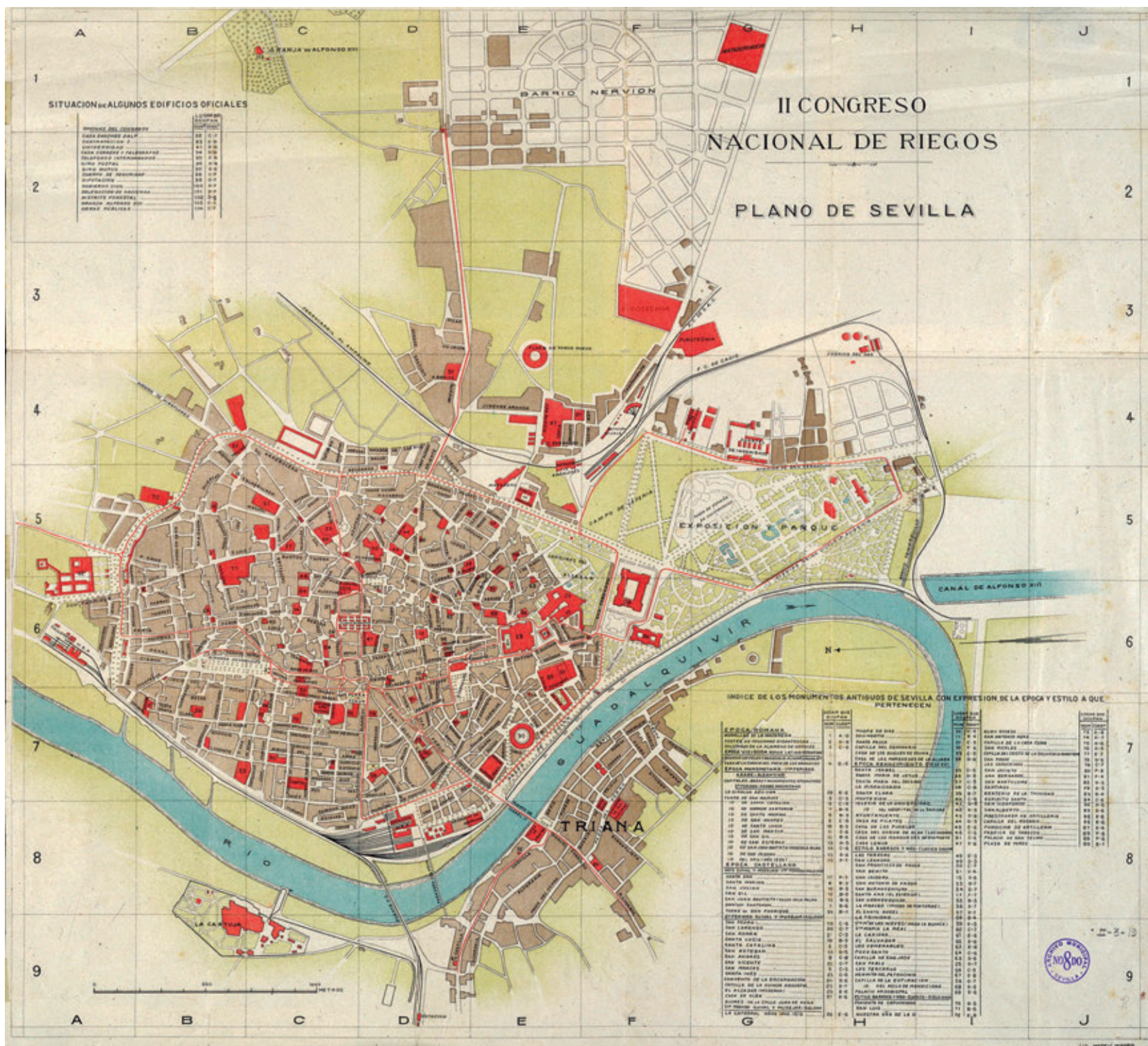
Como buen plano divulgativo, además de servir de guía práctica para los visitantes a los que se destinó, mantiene su vigencia para obtener una visión condensada de Sevilla como ciudad en proceso de transformación en el primer tercio del siglo XX, gracias a su efectivo diseño simplificado de línea y color. Se publicó junto con una *Guía de Sevilla* Guía para los asistentes al II Congreso Nacional de Riegos celebrado en 1918 en la capital hispalense, en unos años en que esta se había convertido en escenario frecuente de esta clase reuniones. Tanto el motivo de su publicación como el contenido del plano reflejan los cambios que experimentaba la población desde la puesta en marcha a principios del siglo de diversos proyectos urbanísticos y de obras públicas, con el estímulo desde 1909 de hacerla sede de un gran certamen internacional o exposición hispano-americana, idea que después se materializó en la Exposición Iberoamericana de 1929.

El marco de la representación se ensancha respecto a otros planos anteriores de este género, para dar una imagen más real, completa y actualizada de la ciudad en el momento. Además del casco antiguo con Triana, se trazan las obras y ensanches en proyecto y en ejecución en los sectores oriental y meridional, que a medio plazo acabaron por configurar un nuevo conjunto urbano. En el corazón y los márgenes del recinto histórico se observan algunas actuaciones de la época, como el ensanche de la calle Génova, de 1917, la ordenación de los jardines de Catalina de Ribera terminada dicho año, reformas del barrio de Santa Cruz o las obras del hotel Alfonso XIII. Más sustanciales resultan las novedades en las afueras. Sobresale la expansión hacia el este, con la prolongación del barrio de la Calzada, la presencia de la plaza de toros Monumental, inaugurada en 1918, y, sobre todo, el entramado de los antiguos terrenos del cortijo de Maestrescuela, según el plan de urbanización plasmado en 1916 por el arquitecto Aníbal González para el barrio de Nervión, llevado a efecto luego con notables alteraciones y con el nuevo



Matadero construido en 1916 como hito arquitectónico en uno de sus laterales. Hacia el sur resaltan el arranque del canal de Alfonso XIII y corta de Tablada, la gran obra hidráulica y portuaria del plan del ingeniero Luis Molini aprobado en 1903 y rematada en los años veinte, y el tendido del paseo de las Delicias en su prolongación hacia la Palmera, habilitada en 1911, con el parque para recinto de la exposición, donde figuran la plaza de América con los pabellones de Aníbal González terminados en 1916 y la plaza de España en obras. En posición adyacente, en fin, se distribuyen las primeras manzanas edificadas y parcelas del barrio del Porvenir, según trazas del arquitecto Juan Talavera y Heredia, entre la central eléctrica de Sevillana y la fábrica del gas.









## 47 PLANO DE SEVILLA

[SEVILLA: PATRONATO DE INICIATIVAS Y TURISMO, IMPRENTA DE MEJÍAS Y SUSILLO, 1929]

Título en la parte superior a un lado, en cartela simple con el escudo de la ciudad de Sevilla. Recuadro con *Signos* con cajetines de color y trama de edificios, parroquias y otros. Orientado al nordeste, con flecha de norte.

LITOGRAFÍA EN COLOR, 50 X 61 CM

ESCALA 1:7.000.

ICAS-SAHP, ARCHIVO MUNICIPAL DE SEVILLA, PL. II-3-55



En la antesala del certamen y durante la celebración de la Exposición Iberoamericana de 1929 se pone en circulación una gran cantidad de publicaciones turísticas y divulgativas, tanto de organismos oficiales como de editoriales privadas, en las que a menudo aparecen planos de Sevilla o del recinto de la muestra, planos que también se exponen como hojas sueltas

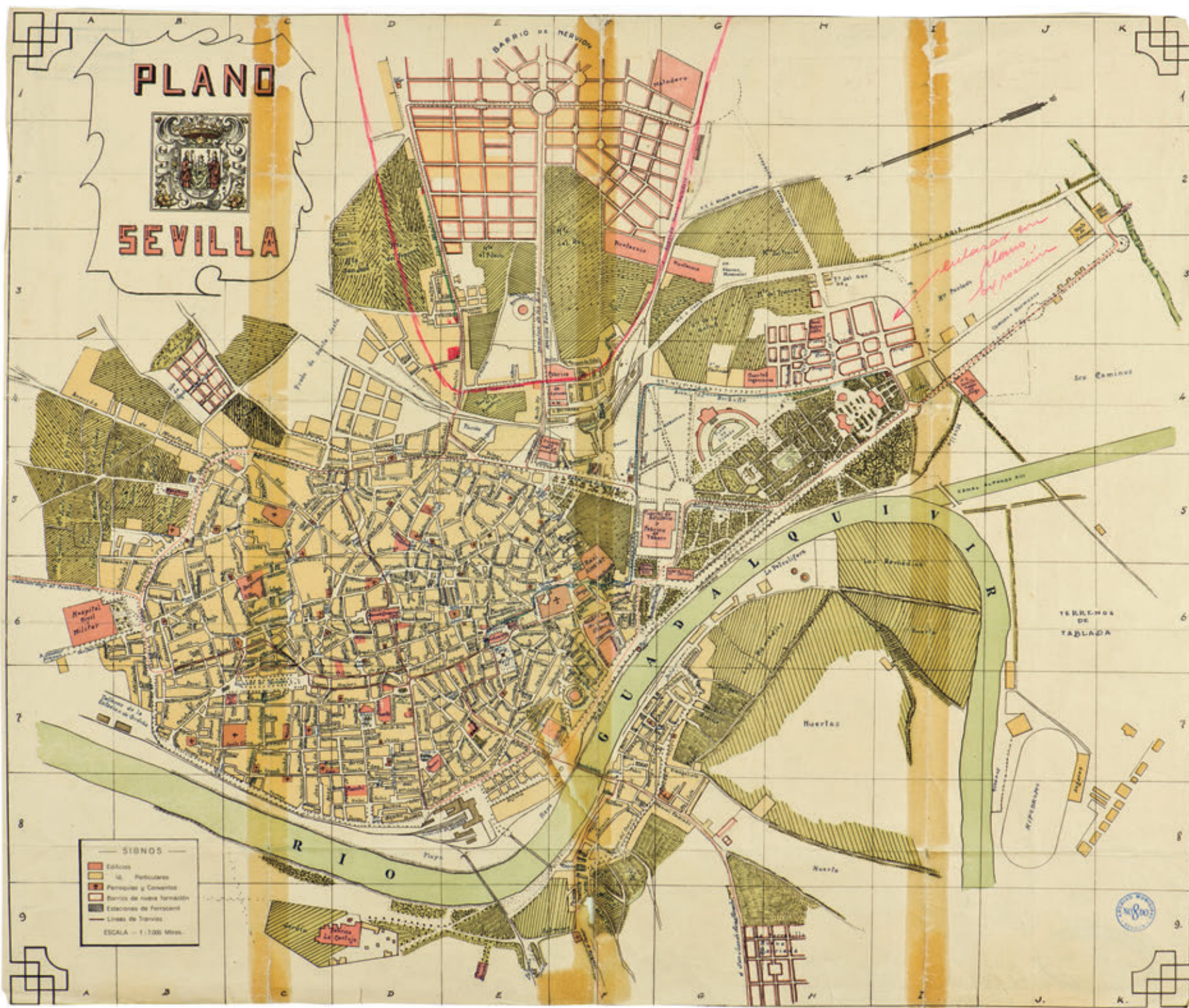
y en formatos diversos. Es una época en que las técnicas y medios de reproducción conocen notorios avances en capacidad y calidad, abriendo definitivamente las puertas a la cultura contemporánea de la imagen y a la popularización del plano y el mapa.

Este plano es una de esas obras divulgativas, que, adornado con el escudo de la ciudad y haciendo uso del color sobre un trazado esquemático de utilidad práctica, publica el Patronato de Iniciativas y Turismo del Ayuntamiento de Sevilla en una *Guía de Sevilla* de 66 páginas y en una versión equivalente de un folleto promocional. Como algunos planos anteriores, representa ya el casco histórico rodeado de sus ensanches y obras recientes (Nervión, sector sur, plaza de España, hotel Alfonso XIII, canal de Alfonso XIII), con la singularidad, además, de destacar en su leyenda los “barrios de nueva formación” (el Fontanal, Nervión, el Porvenir, la Torrecilla en Triana), ofreciendo así una visión más real y próxima de la configuración de la ciudad. Aunque ligado a la celebración de la Exposición Iberoamericana, no alcanza a representar con detalle su recinto expositivo más allá del parque de María Luisa, y en este tampoco recoge los pabellones y otros edificios que se construyeron allí en la recta final del certamen, por lo que su base cartográfica debe ser unos años anterior,

tal como sugiere también que el ensanche de la Avenida no esté terminado, cuando sí lo estaba en 1929. Una nota manuscrita en el plano, con el texto “enlazar con plano Exposición” sería quizás una corrección precisamente para subsanar estas deficiencias en una nueva edición. Al fin y al cabo, la ciudad es un organismo vivo, cambiante, y a menudo sus imágenes cartográficas del día se ven superadas por su rápida evolución.







## 48 PROYECTO DE AMPLIACIÓN DE LA TUBERÍA DE CINTURA DE AGUA FILTRADA. ENTRADA EN SEVILLA PLANO

JUAN GAVALA Y LABORDE, ANTONIO IBARRA MIRÓ

SEVILLA: ABASTECIMIENTO DE AGUAS POTABLES DE SEVILLA, 1 DE MARZO DE 1931  
Título en la parte inferior de un lateral. Orientado al norte. Pertenece al *Proyecto de abastecimiento de aguas potables de Sevilla con las procedentes de las Riveras de Cala y Huelva*, de J. Gavala y A. Ibarra. Firmado: *Los Ingenieros autores del Proyecto Juan Gavala, Antonio Ibarra*.

MANUSCRITO, TINTA, COLOR, 46 X 78 CM, EN H. DE 77 X 110 CM

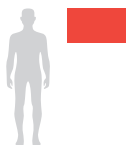
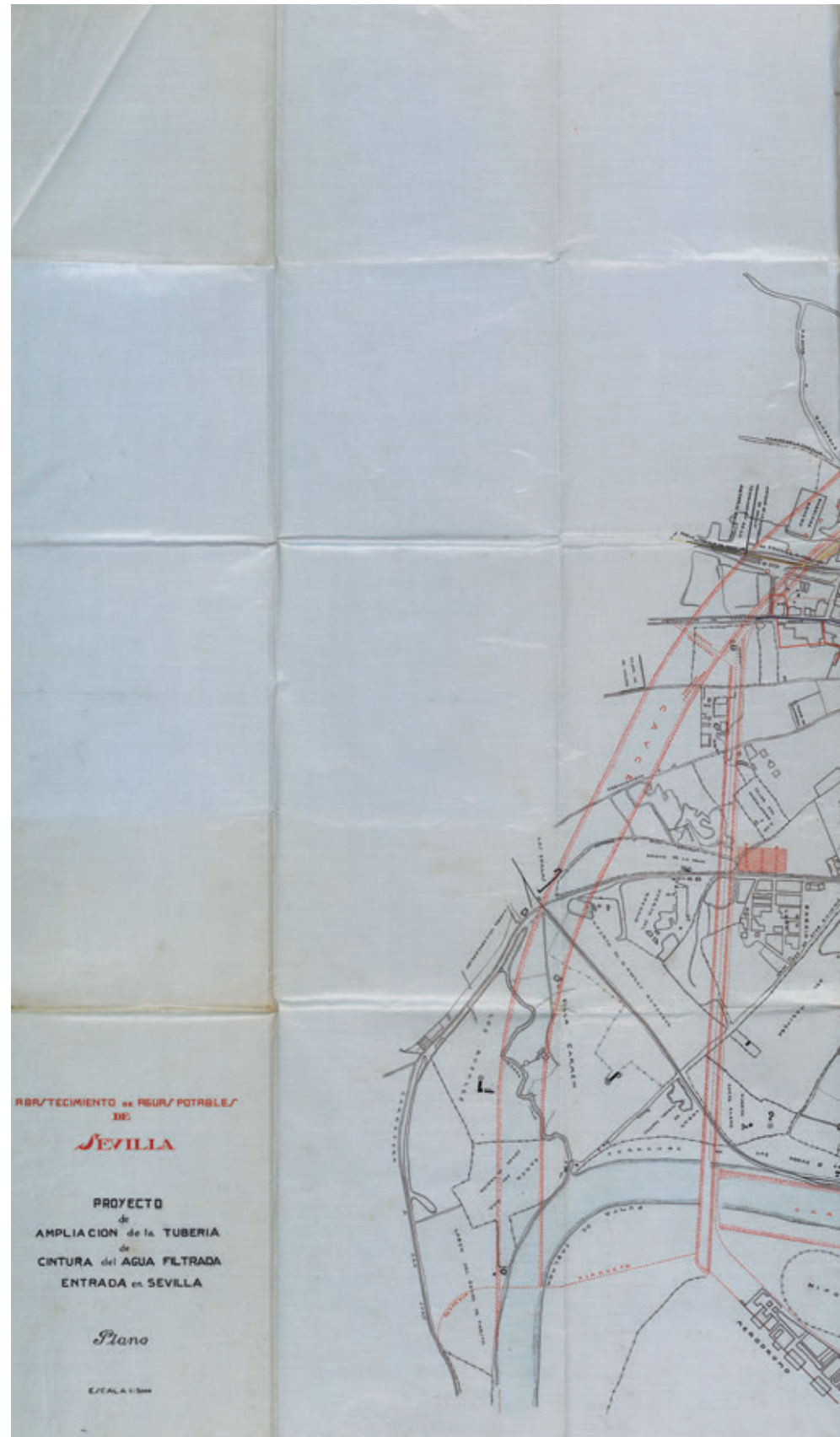
ESCALA 1:5.000.

ARCHIVO TÉCNICO DE EMASESA METROPOLITANA.

SERIE HISTÓRICA DE PROYECTOS. CAJA 8, PROYECTO N.º 13

Un motivo recurrente de la cartografía histórica de Sevilla: el abastecimiento de aguas. Desde los croquis del siglo XVIII, a los mapas de captaciones del XIX y los planos de redes de distribución del XX, forman un abundante capítulo cartográfico, del que se conservan importantes fondos municipales. El déficit en cantidad y calidad del suministro tradicional de los Caños de Carmona, fuentes y pozos impulsó en la segunda mitad del XIX la necesidad de modernizar con urgencia el abastecimiento. Tras varias propuestas, en 1882 obtiene la concesión la compañía inglesa Easton & Anderson, o Abastecimiento de Aguas de Sevilla, desde 1899 The Seville Waterworks Company, según proyecto del ingeniero Jorge Higgings para la traída de aguas de la cuenca del Guadalquivir y tomas del Guadalquivir. El servicio de la “compañía de los ingleses” se prolongó 75 años, hasta su rescate por el Ayuntamiento en 1957.

El plano que aquí se contempla muestra en un estado avanzado las redes de distribución de agua potable y aguas filtradas del Guadalquivir para riego y uso industrial, así como el trazado de una nueva toma del Rivera de Huelva. Para entonces, al agua potable de Alcalá se había sumado el suministro desde 1926 de aguas del Guadalquivir de una estación cerca de La Algaba, al tiempo que se consideraba ampliar las captaciones a Sierra Morena, ante el aumento de la demanda y la limitación de caudales, pues en 1921 Sevilla disponía solo de 100 litros de agua por habitante, frente a los 240 de otras capitales. En la imagen se observa la potente expansión urbana de la ciudad, por Nervión y la Ciudad Jardín, por el sur y por Triana, en unas fechas en que la población ascendía a casi 230.000 habitantes. Al plano base se superpone, en rojo, el proyecto del nuevo cauce de la corta de Triana, en una variante, que no llegaría a ejecutarse, conectada con la ría del Guadalquivir. Asimismo, se observa, en línea discontinua, el puente de San Telmo, a punto de su inauguración.





Sevilla 1 Mayo de 1931  
La Incomunicación del Páramo  
San Juan Antonio

## 49 SEVILLA PLANO DE LA ZONA INTERIOR

### INSTITUTO GEOGRÁFICO

MADRID: [INSTITUTO GEOGRÁFICO, ESTADÍSTICO Y CATASTRAL], AÑO DE 1934  
 Título en hoja de presentación, con el escudo de la ciudad de Sevilla de fondo. Hoja con *Signos convencionales* y firmas. Márgenes graduados. Orientado al norte. Firmado: *El Ingeniero Jefe de los trabajos*.

LITOGRAFÍA EN COLOR EN 7 HOJAS, EN H. DE 64 X 85 CM

ESCALA 1:2.000. ESCALA GRÁFICA DE 500 MTS [= 2,5 CM].

GERENCIA MUNICIPAL DE URBANISMO DE SEVILLA, CARTOTECA,

PLANO DE LA ZONA DE ENSANCHE 1928

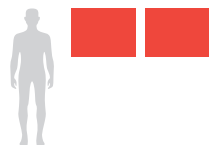
Como complemento del plano de la Zona de Ensanche de Sevilla levantado en 1928, en 1934 se levanta el correspondiente a la Zona Interior, o recinto del casco histórico de la ciudad en la margen izquierda del Guadalquivir, publicado por el Instituto Geográfico, Estadístico y Catastral en 1935. Las hojas de este plano que se recogen en el presente catálogo corresponden a una edición impresa en color, quizás algo posterior, en que estas se combinan con las del plano de la Zona de Ensanche, identificándose varias de las hojas del casco con una referencia de hojas suplementarias.

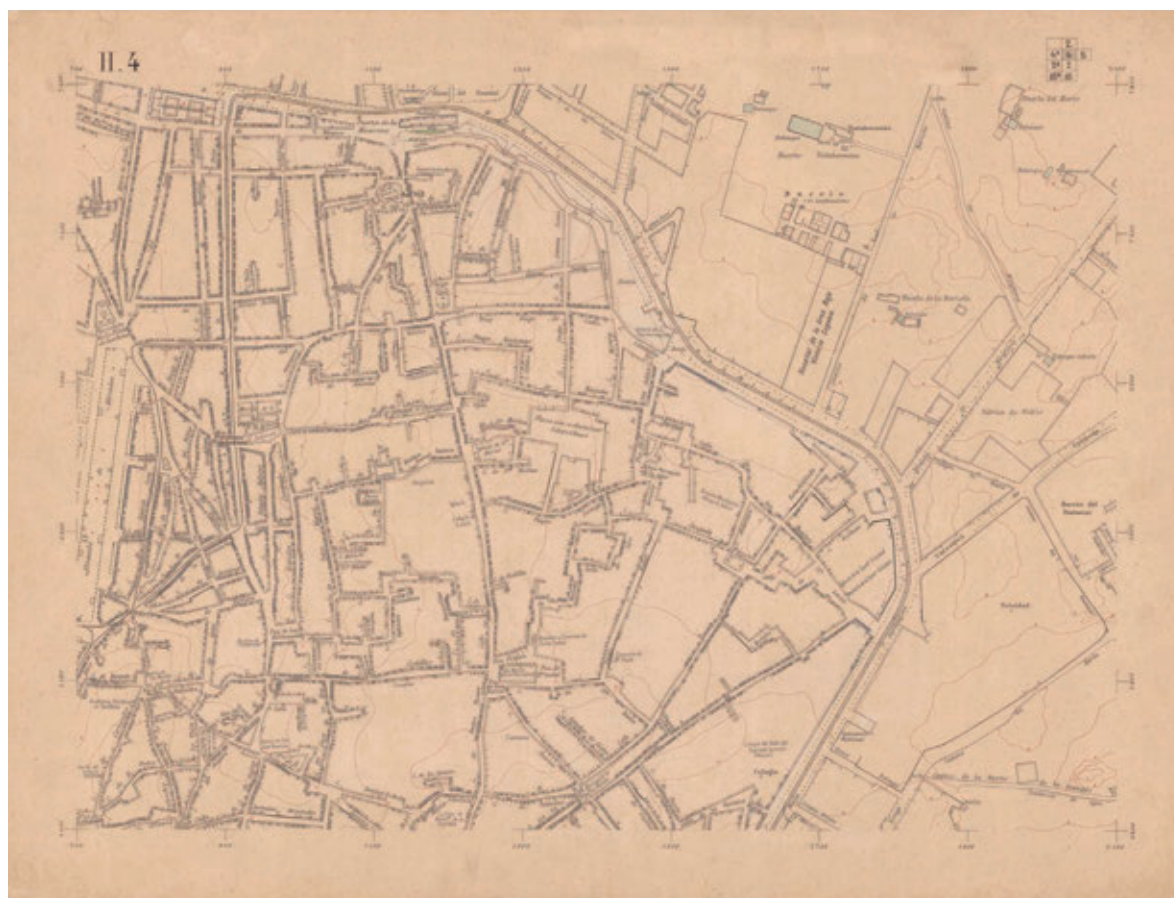
Presenta un tratamiento del todo equivalente al plano de la Zona de Ensanche de 1928, con curvas de nivel equidistantes 1 metro a lo largo del tejido urbano, en línea continua o discontinua en las manzanas edificadas. La composición se articula a base de manzanas definidas por línea con sombreado y con pequeñas líneas de separación de los portales, en los que se inserta la numeración, en una aproximación al dato no efectuada con anterioridad en los planos de población de la ciudad. Tal como se recoge en la sucinta clave de signos convencionales que acompaña en hoja aparte, se localizan también vértices, postes de líneas de alta tensión y de tranvías, así como vegetación de los espacios públicos, fuentes y láminas de agua, y vías de tranvías. Resulta muy precisa la representación de los jardines y parques, con la delimitación de paseos, glorietas y parterres, y en cuanto a las edificaciones, se reproducen incluso, si bien como excepciones, la planta baja completa del palacio de San Telmo y una traza parcial de la planta de la plaza de España. Es notable también la exhaustividad de la toponimia, tanto del callejero como de una variada nómina de edificios públicos civiles, religiosos y militares. Junto a las notas representativas del nomenclátor de época republicana (avenidas de la Libertad y de Pablo Iglesias, plazas de la República y de Andalucía...), además de las edificaciones monumentales, sedes oficiales, iglesias, conventos, mercados, estaciones, cuarteles u hospitales, se identifican también fábricas, fundiciones, institutos, escue-



las, colegios, teatros y cinematógrafos, proporcionando un rico acercamiento a la textura socioeconómica de la población por esos años.

Desde la óptica de la evolución urbana, este documento cartográfico depara una imagen fija del recinto histórico de la ciudad a la salida de las transformaciones emprendidas desde principios de siglo y tras las intervenciones ligadas a la Exposición Iberoamericana, que lo conducirían al umbral de la actualidad. Entre otras facetas, en sus hojas se observan los ensanches ya concluidos de la Avenida, Mateos Gago y de la Campana a la Encarnación, las reformas del barrio de Santa Cruz y del sector de la puerta Jerez, con los nuevos hoteles y el puente de San Telmo, o la definitiva apertura de nuevas vías, como la calle Canalejas, rematada en los años veinte.





## 50 SEVILLA

[INSTITUTO GEOGRÁFICO Y CATASTRAL]

[MADRID: INSTITUTO GEOGRÁFICO, CATASTRAL Y ESTADÍSTICO, 1935]

Título a un lado en la parte superior. Orientado al este, con flecha de norte geográfico.

LITOGRAFÍA, 54 X 74 CM

ESCALA 1:10.000.

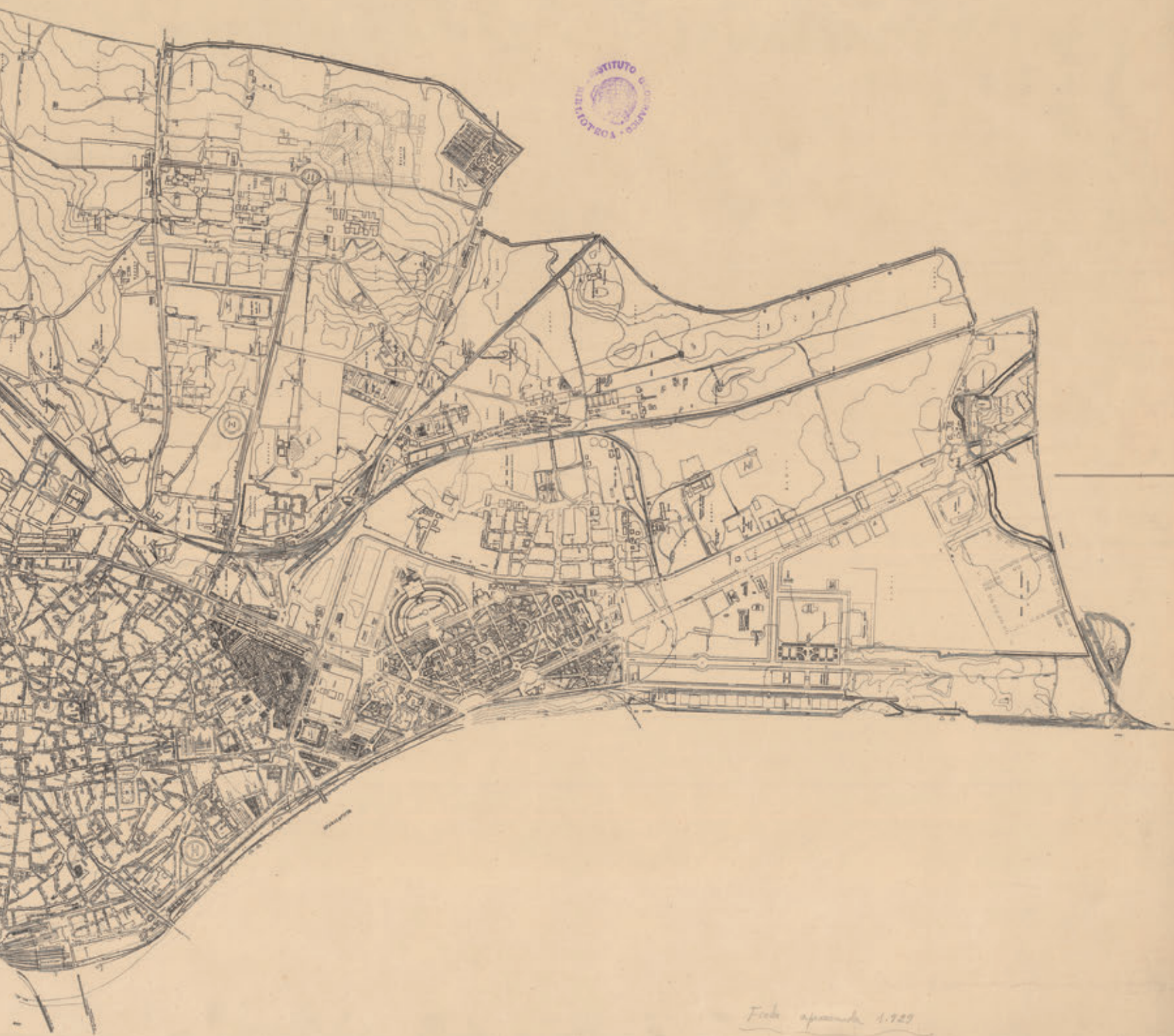
INSTITUTO GEOGRÁFICO NACIONAL, MADRID, 31-E-5

Plano topográfico de la sección del conjunto urbano de Sevilla asentado sobre la margen izquierda del río Guadalquivir, que hace de límite occidental de la imagen. Comprende la representación del casco histórico y del área periférica inmediata desde el norte al este y el sur de la ciudad. Su carácter técnico se refleja en su escueto título y en la ausencia de acreditaciones, fuentes u otras referencias, aunque su ejecución y publicación se adjudican al Instituto Geográfico, Catastral y Estadístico, según la denominación que tuvo el organismo entre 1931 y 1939. A escala 1:10.000, orientado al este probablemente para intentar ajustarlo a un formato manejable y sin fecha, debe datarse hacia 1935 o 1936, pues está formado por la reducción y ensamblaje, por un lado, del plano del mencionado organismo de la Zona de Ensanche de Sevilla levantado en 1928, que se copia literalmente, sin actualizar obras inacabadas en dicho plano como el barrio de Heliópolis; y, por otro, por el plano de la Zona Interior de la ciudad de 1935 de dicho Instituto, según se constata al cotejar ambas obras y se ratifica por la rotulación de las calles con la toponimia propia de la II República o la presencia, entre otros elementos, del puente de San Telmo, de 1931.

Se trata, por consiguiente, de un plano que resulta de una composición híbrida, como tantos otros, en el que se combinan datos de distintas fechas, aunque bastante cercanas en este caso, según una u otra zona de la ciudad. Aunque la escala y calidad de la estampación dificultan la lectura de topónimos, cifras y otros pormenores, constituye una útil síntesis de notable calidad cartográfica, con curvas de nivel equidistantes 1 metro, de la mayor parte del entramado urbano del municipio en un período de intensa expansión urbana y fuerte crecimiento demográfico que impulsa la población de Sevilla desde alrededor de unos 230.000 habitantes a comienzos de los años treinta, a más de 300.000 al término de la década.



B.C.11



Ficha aparcada 4.729

# 51 SEVILLA

[MICHELIN ET CIE.]

[MADRID: S.A.F.E. DE NEUMÁTICOS MICHELIN, 1936]

Títulos en la parte superior, fuera del marco del plano. Con cuadrícula de referencias numéricas. Orientado al norte. Claves alfabética y numérica de 25 referencias de monumentos y plazas. Pertenece a la *Guía del neumático Michelin España Portugal 1936-1938*.

IMPRESO EN COLOR, 17 X 17 CM, EN H. DE 19,5 X 10,5 CM

ESCALA [CA. 1:15.500]. ESCALA GRÁFICA DE 500 M. [= 3,3 CM].

COLECCIÓN PARTICULAR



Si los viajeros y visitantes pioneros de Sevilla se desplazan inicialmente en diligencia, carruajes y a lomos de monturas, desde mediados del siglo XIX los primeros turistas en el sentido actual del término usan como principal sistema de transporte el tren, cuyas líneas y estaciones se reflejan con particular atención en los planos de la ciudad de sus guías y libros de viaje. Sin embargo, desde los años veinte del nuevo siglo,

el automóvil irrumpe como el medio de locomoción por antonomasia del turista moderno: a bordo de un potente automóvil hacen su periplo por Andalucía, entre muchos otros, los jóvenes escritores franceses Jean-Paul Sartre y Simone de Beauvoir en el tórrido verano de 1932, cuando coinciden con la asonada del general Sanjurjo en Sevilla. La modernidad del coche se compagina con la del diseño de los mapas y planos de las guías publicadas, precisamente, por una de las empresas que apoyan la difusión del vehículo a motor, la compañía francesa de neumáticos Michelin, unas guías llamadas a disfrutar de notable popularidad y a tener una larga trayectoria.

En el contexto de efervescente creatividad y avances de las artes gráficas de los años veinte y treinta del siglo XX, el plano de Sevilla de la *Guía del neumático Michelin España Portugal* de 1936-1938 pone un contrapunto de modernidad, frente a la planimetría turística tradicional predominante para la ciudad, por su innovador concepto gráfico en el trazado, color y tipografía. El conjunto urbano se simplifica y reduce a lo esencial, a un geométrico entramado de grandes manzanas definidas por masas de suave

color anaranjado, al que se superpone una extensa nómina de edificios a destacar (monumentos, iglesias, estaciones, edificios públicos y de espectáculos...), perfilados con línea negra para distinguirlos mejor y coloreados de tono más intenso unos, y en brillante color rojo los más importantes (Catedral, Alcázar, Archivo de Indias, Ayuntamiento...). Con códigos de números y letras se indican otros recintos de interés para el turista y una selección de establecimientos hoteleros y de diferentes servicios, en tanto que la red de tranvías se recoge con líneas rojas.

En la planta de la ciudad se reseñan ya varias de las reformas urbanas recientes, como el ensanche de la Avenida o la reordenación de los sectores de Santa Cruz y de la puerta Jerez. Al lado del casco, el río corre en rotundas líneas de azul, atravesado por varios puentes, entre los que se apunta el nuevo de San Telmo, inaugurado en 1931. El plano, en todo caso, basado en una matriz anterior, prescinde de la expansión hacia el sur, del que fuera recinto de la Exposición Iberoamericana, desde el parque de María Luisa a Heliópolis. Mantiene incluso elementos como la plaza de toros Monumental, demolida en 1930, pero introduce la actualización de la toponimia del momento de su publicación durante la II República, rotulando la puerta de Jerez como plaza de Andalucía, la Avenida como avenida de la Libertad, la plaza de San Francisco como plaza de la República o la calle Alfonso XII como del 14 de Abril.







## 52 SEVILLE CITY PLAN

A.M.S., US ARMY MAP SERVICE

WASHINGTON D.C.: ARMY MAP SERVICE, U.S. ARMY, 1943

Título en la parte superior, fuera del marco del plano. Leyenda con signos convencionales de centrales eléctricas, depósitos de carbón y otros puntos de interés estratégico. Con cuadrícula de coordenadas geográficas. Orientado al sudeste. Firmado: *Prepared under the direction of the Chief of Engineers, U.S. Army.*

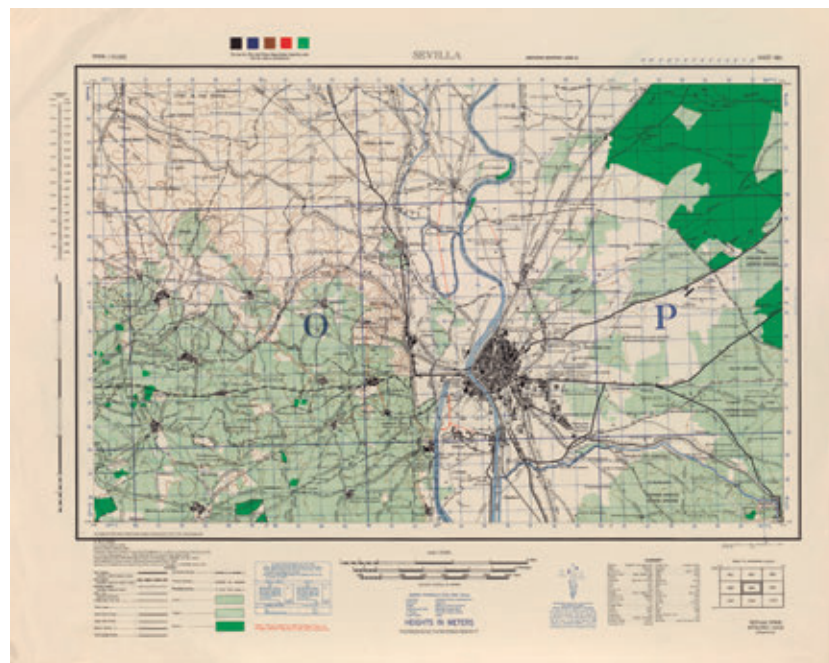
IMPRESO EN COLOR, 47 X 57 CM EN H. DE 57 X 65 CM

ESCALA 1:7.500. ESCALA GRÁFICA DE 1 MILE.

PRINCETON UNIVERSITY LIBRARY, PRINCETON (NUEVA JERSEY), DIGITAL MAPS AND GEOSPATIAL DATA, SPAIN 1:500 SEVILLE CITY PLAN AMS M981

Durante la Segunda Guerra Mundial, los servicios cartográficos militares de Alemania, Gran Bretaña y Estados Unidos generan una abundante cartografía sobre España de distinto carácter y a diversas escalas, dada su importancia estratégica. Como organismo responsable de la producción y suministro de cartografía militar al Departamento de Defensa estadounidense, el Army Map Service, creado en 1941 y dependiente del Cuerpo de Ingenieros, confecciona una ingente cantidad de mapas, entre los que se cuentan varios con una aproximación a Sevilla y su entorno. La amplia serie dedicada al ámbito español se elabora como preludeo de las operaciones de los aliados en el Norte de África y de sus desembarcos en las costas europeas del Mediterráneo, basados en la cartografía española existente, como las hojas del Mapa Topográfico Nacional, informaciones de los servicios de inteligencia y rectificaciones a partir de fotografía aérea.

En 1943 se imprime el plano urbano de Sevilla del Army Map Service de exclusivo uso militar, copiado, según se especifica en una nota al pie, de otro a escala 1:7.900 facilitado en un informe de 1941 de los servicios de inteligencia de Gran Bretaña, país cuyos organismos proporcionan información de manera regular a los norteamericanos para confeccionar su cartografía de España. La primordial utilidad militar del plano se pone de manifiesto en su planteamiento y detalles. Sin limitarse al casco histórico, la representación se extiende a la práctica totalidad de la ciudad, incorporando sus expansiones, obras públicas y barriadas más recientes, como el Fontanal, la amplia superficie de Nervión, el Porvenir y la Palmera junto a la ampliación del puerto y el canal de Alfonso XIII, y los nuevos barrios al oeste de Triana. El viario se simplifica y se enfatizan sus ejes principales de avenidas y carreteras, y la toponimia se economiza, reduciéndose a lo fundamental. Especial relieve se da a los recintos de preferente inte-



rés estratégico, resaltados mediante el rayado de sus edificios y signos convencionales: cuarteles, arsenales, fábricas de armas, aeródromo, estaciones de ferrocarril, centrales eléctricas, depósitos de carbón y de combustible, fábricas de gas y centrales telefónicas. Una singular imagen cartográfica de Sevilla desde la óptica de la potencia dominante de Occidente en el conflicto mundial y a las puertas de la Guerra Fría. El plano adolece, sin embargo, de algunas deficiencias de detalle, debidas quizás a que su fuente primaria fuese un plano de los años veinte: además de las erratas en la rotulación, está ausente el puente de San Telmo, de 1930, y se mantienen la plaza de toros Monumental, demolida ese mismo año, y la prisión en el antiguo convento del Pópulo, desmantelada en los años treinta.

Este plano urbano se compagina con la primera edición por el Army Map Service, también en 1943, de un mapa topográfico del área de Sevilla a escala 1:50.000. Basado en la hoja correspondiente (984) del Mapa Topográfico Nacional español de 1918, está revisado y actualizado mediante tomas de fotografía aérea de 1942 y 1943. Al igual que el plano, adopta una codificación gráfica más rotunda, sencilla y moderna que la cartografía española, estampado a cinco tintas. En su puesta al día, recoge además las sustanciales obras hidráulicas ejecutadas hasta el momento (canal de Alfonso XIII, inicio de la corta de Triana) y el considerable crecimiento urbano hacia el este, el sur y Triana, reflejando ya, entre otros sectores, la trama del Cerro del Águila.



SPAIN 1:7,500

For use by  
War and Navy Department Agencies only  
Not for sale or distribution

SEVILLE

FIRST EDITION-AMS I

CITY PLAN



A.M.S. 5161  
First Edition 1943  
Prepared under the direction of the Chief of Engineers, U. S. Army, 1943.  
Copied from U.S.S. Report, 1:7,500, Seville, CB 1811 No. 7, 1941.



Projection Approximate  
NOTE: OTHER SCALE FOR METRIC SYSTEMS AVAILABLE AND APPROVED UNDER 1944  
IN FIELD OFFICES AND MAPS, 1943: THE CHIEF OF ENGINEERS, WASHINGTON, D. C.

U. S. GOVERNMENT PRINTING OFFICE: 1943  
5-43

## 53 PLANO DE SEVILLA ZONA INTERIOR

INSTITUTO GEOGRÁFICO Y CATASTRAL, ENRIQUE NAVAL

[MADRID: INSTITUTO GEOGRÁFICO Y CATASTRAL, 1945]

Título en filacteria en la parte superior, con el escudo de la ciudad de Sevilla en el centro. Márgenes graduados. Orientado al norte.

Firmado: *El Ingeniero Jefe de los trabajos, Enrique Naval.*

PLANO EN 40 HOJAS, IMPRESO, COLOR, 50,7 X 70,5 CM CADA HOJA,

EN H. DE 64 X 80,5 CM

ESCALA 1:500. ESCALA GRÁFICA DE 50 METROS.

GERENCIA MUNICIPAL DE URBANISMO DE SEVILLA, CARTOTECA, PLANO DE SEVILLA.

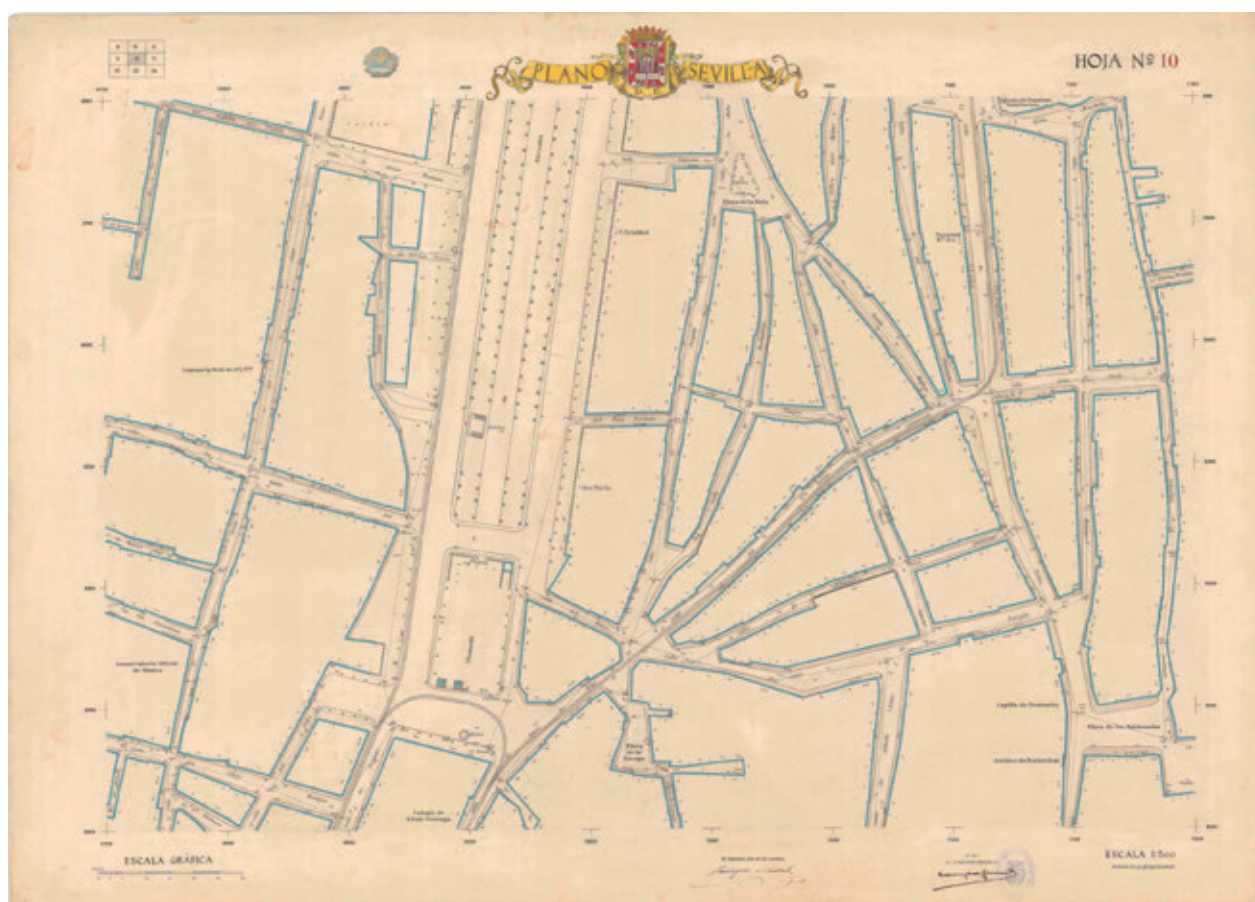
CASCO ANTIGUO. 1943 A 1945

Tras los años de la Guerra Civil, Sevilla se encuentra con una población de 312.000 habitantes y unas expectativas de rápido crecimiento. Son momentos en que las necesidades de expansión y planificación exigen dotarse de planos actualizados y con mayor nivel de detalle. En esta línea, los departamentos técnicos del Ayuntamiento y del Instituto Geográfico y Catastral abordan el levantamiento y formación entre 1943 y 1945 de una nueva serie de cartografía urbana para la capital sevillana: un plano en 40 hojas a escala 1:500 para la Zona Interior o casco histórico y otro también a dicha escala de Triana y los Remedios en 45 hojas, más las portadas y croquis de distribución, así como un plano de la Zona de Ensanche a escala 1:2.000 en 17 hojas, y el plano del término municipal a escala 1:25.000.

El plano de la Zona Interior sirve de ejemplo de la cartografía urbana sistematizada a mayor escala de que se dispone del núcleo central de Sevilla hasta mediados del siglo XX. Construido con la manzana como unidad de representación, según la norma hasta el desarrollo de los planos parcelarios, estas se trazan con perfiles sombreados para resaltarlas con indicación de las divisiones y numeración de los portales, de lectura clara gracias a la escala adoptada. La altimetría se consigna con gran precisión por medio de puntos acotados, muy numerosos, a lo largo de calles y plazas, en las que se anotan igualmente las referencias empleadas para el levantamiento y de diversos elementos de las infraestructuras urbanas (alumbrado, bocas de riego, puntos de abastecimiento de agua potable y filtrada...). Se perfila asimismo el acerado y el arbolado y la vegetación de modo figurativo simplificado, reflejando su ordenación en los espacios públicos. Se recogen también los tendidos de las vías de tranvías y componentes del mobiliario urbano como fuentes, kioscos y monumentos, permitiendo un reconocimiento del casco histórico paso a paso. Más parca es la representación de los edificios singulares, que solo se localizan gracias a la rotulación identificativa dentro de su correspondiente manzana,

sin distinguirse sus perímetros de manera gráfica; entre las edificaciones se reseñan edificios oficiales, religiosos, militares, asistenciales, escuelas y algunas industrias e inmuebles de otro género (bancos, casinos, alguna clínica...). La toponimia, como cabría esperar, refleja los cambios históricos, y junto a las denominaciones tradicionales que perduran en el callejero, las vías más representativas exhiben nuevos rótulos acordes con el régimen franquista recién instaurado: plaza de Calvo Sotelo para la puerta Jerez, avenida de José Antonio Primo de Rivera y de Queipo de Llano para la arteria central de la Avenida o plazas de la Falange Española para la de San Francisco y del General Franco para la Magdalena.





## 54 PLANO DE SEVILLA [ZONA DE ENSANCHE]

AYUNTAMIENTO DE SEVILLA,  
INSTITUTO GEOGRÁFICO Y CATASTRAL

[MADRID: INSTITUTO GEOGRÁFICO Y CATASTRAL, 1945]

Título en filacteria en la parte superior, con el escudo de la ciudad de Sevilla en el centro. Márgenes graduados. Orientado al norte. Firma ilegible.

PLANO EN 17 HOJAS, IMPRESO, COLOR, 50,7 X 70,5 CM CADA HOJA,

EN H. DE 64 X 80,5 CM

ESCALA 1:2.000. ESCALA GRÁFICA DE 200 METROS [= 10 CM].

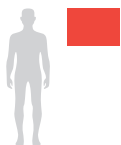
CARTOTECA DE LA GERENCIA DE URBANISMO Y MEDIO AMBIENTE DEL

AYUNTAMIENTO DE SEVILLA, PLANO DE LA ZONA DE ENSANCHE 1945

Ante la necesidad de afrontar el fuerte crecimiento demográfico y urbano de Sevilla en la década de 1940, el Ayuntamiento encarga nuevos planos de la ciudad, que se llevan a cabo con la colaboración del Instituto Geográfico y Catastral. Son los momentos en que se evalúan diversas propuestas para encauzar el desarrollo urbanístico, iniciativas que requieren contar con una cartografía de suficiente detalle y actualizada, y en particular de las áreas de ensanche en las que se proyectaría la mayor parte de la expansión.

A partir del plano de la zona de ensanche terminado en 1928, se construye este de 1945, en el umbral de la aprobación definitiva en 1946 del primer Plan de Ordenación Urbana Municipal, según su título literal. Ateniéndose al mismo marco territorial que el plano anterior de los años veinte, en este caso se reduce a 17 hojas, al prescindir de varias de contenido marginal, encabezadas por el escudo de la ciudad y una artística banda con el rótulo “Ayuntamiento de Sevilla”.

El plano contiene una detallada representación de la franja urbana que contornea el casco histórico de Sevilla desde la Macarena, al norte, hacia al este por Nervión, hasta prolongarse por el sur, entre el canal de Alfonso XIII y la carretera de Cádiz. La comparación con planos previos pone de manifiesto el calado de los cambios operados en menos de dos décadas: al norte y al nordeste, en especial, se contempla la densa edificación de nuevos barrios: Árbol Gordo, la Corza...; al este salta a la vista el gran desarrollo de construcciones en el área de Nervión, con la trama consolidada de la Ciudad Jardín junto a la Gran Plaza, así como el hecho de que se escamotean las instalaciones de la Pirotecnia Militar, sin duda por motivos de seguridad; es también apreciable el crecimiento del sector sur, donde el nuevo barrio del Tiro de Línea sustituye a un núcleo precedente de infraviviendas, se constata una notable multiplicación de establecimientos industriales y se distingue la consolidación de varios núcleos residenciales entre la avenida de la Palmera, el barrio de Heliópolis y un nuevo grupo de bloques de viviendas sociales en sus proximidades.





## 55 SEVILLA

## INSTITUTO GEOGRÁFICO Y CATASTRAL

[MADRID: TALLERES DEL INSTITUTO GEOGRÁFICO Y CATASTRAL, 1945]

Título en lateral en la parte inferior, bajo el escudo de la ciudad de Sevilla.

Orientado al norte, con rosa de los vientos de 24 puntas y círculo.

IMPRESO, 78 x 65 CM

ESCALA 1:25.000.

COLECCIÓN PARTICULAR

Como principal pieza de la cartografía territorial de Sevilla a mediados del siglo XX se significa este mapa del término municipal a escala 1:25.000, confeccionado en 1945 con el concurso de los organismos del Ayuntamiento y el Instituto Geográfico y Catastral. Al contemplarlo se percibe la dilatada evolución seguida tanto por la propia imagen cartográfica como por el espacio representado desde que en 1873 se delinease el primer levantamiento geométrico del término y desde que en 1917 se terminara el dibujo de la hoja del Mapa Topográfico Nacional centrada en Sevilla.

El mapa comprende la práctica totalidad del ámbito municipal, salvo una mínima fracción del vértice oriental, con la isla de la Garza aguas abajo del Guadalquivir y las 2.763 ha al sur del río Guadaira agregadas a Sevilla en 1937, tras desgajarse de Dos Hermanas, para incorporar a la jurisdicción de la capital los terrenos de los cuarteles de artillería y caballería y el nuevo hospital militar del sector de Pineda. En el mapa contrastan dos áreas diferenciadas por el tratamiento del relieve: desde la orilla izquierda del Guadalquivir hacia el este y hasta el curso del Guadaira por el sur, la superficie alrededor de la ciudad muestra un denso trazado de curvas de nivel, de la que carece, por el contrario, el resto del territorio, solución que cabe atribuir a la disponibilidad solamente para el casco y la periferia circundante de detallados datos del relieve, procedentes de los planos de las zonas interior y de ensanche de los años veinte a los cuarenta.

En comparación con mapas anteriores, se hace evidente el mayor grado de intervención en el territorio y la paulatina disolución de la nítida frontera campo-ciudad de antaño como efecto de un crecimiento urbano episódico y desigual a partir del núcleo histórico y los ensanches del primer tercio del siglo XX. Se observa así, por una parte, la nueva fase de grandes obras hidráulicas que trae consigo la construcción de la corta de Triana a través de la vega, por la que se desvía el cauce vivo del Guadalquivir al concluirse la operación a finales de la década con el cierre del curso fluvial histórico mediante el aterramiento de Chapina. El río se convierte en dársena en su tramo más

urbano, al igual que el brazo del antiguo meandro junto a Tablada, que acaba también por aterrarse ante la cercana urbanización del barrio de los Remedios.

Por otra parte, se va produciendo una mutación en la extensión y emplazamiento de los terrenos edificados del municipio. Según las mediciones en relación con este plano del término, el casco y sus rebordes aún suponían el 39 % del espacio edificado de la ciudad, y una cifra similar correspondía al sector oriental, hacia Nervión, junto con el meridional, donde se intercalan los núcleos aislados y el paisaje de vegetación. Pero en el mapa se distingue el germen del futuro crecimiento urbano en otras direcciones: por el norte a base de la multiplicación de barrios de trabajadores, a lo largo de una distante orla periférica que va desde el norte al sudeste en la que proliferan los focos espontáneos de infraviviendas y obras de autoconstrucción, y a partir de Triana, con los nuevos barrios que se expanden por la vega hacia el oeste y la retícula que se plantea para la ordenación de los Remedios, el también novedoso barrio residencial todavía pendiente de construirse.







VALORES DEL INSTITUTO GEOGRÁFICO Y CATASTRAL

## 56 PLANO DE LAS GRANDES ARTERIAS DE DISTRIBUCIÓN EN RELACIÓN CON EL PLAN DE ORDENACIÓN URBANA MUNICIPAL DE 1945

ÁLVARO BIELZA, AYUNTAMIENTO DE SEVILLA,  
INSTITUTO GEOGRÁFICO Y CATASTRAL

MADRID: 1 FEBRERO 1946

Título en la parte superior, añade: *Ayuntamiento de Sevilla Red de distribución de agua de la ciudad Plano nº 2*. En lateral en la parte inferior, escudo de la ciudad de Sevilla, sobre clave de signos convencionales de vías de comunicaciones y red de distribución de aguas, y cajetines de color con calificaciones de usos del suelo. Orientado al norte, con rosa de los vientos de 24 puntas y círculo.

Firmado: *El Ingeniero de Caminos Álvaro Bielza*.

MANUSCRITO SOBRE COPIA, COLOR, 78 X 65 CM

ESCALA 1:25.000.

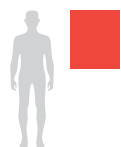
ARCHIVO TÉCNICO DE EMASESA METROPOLITANA.

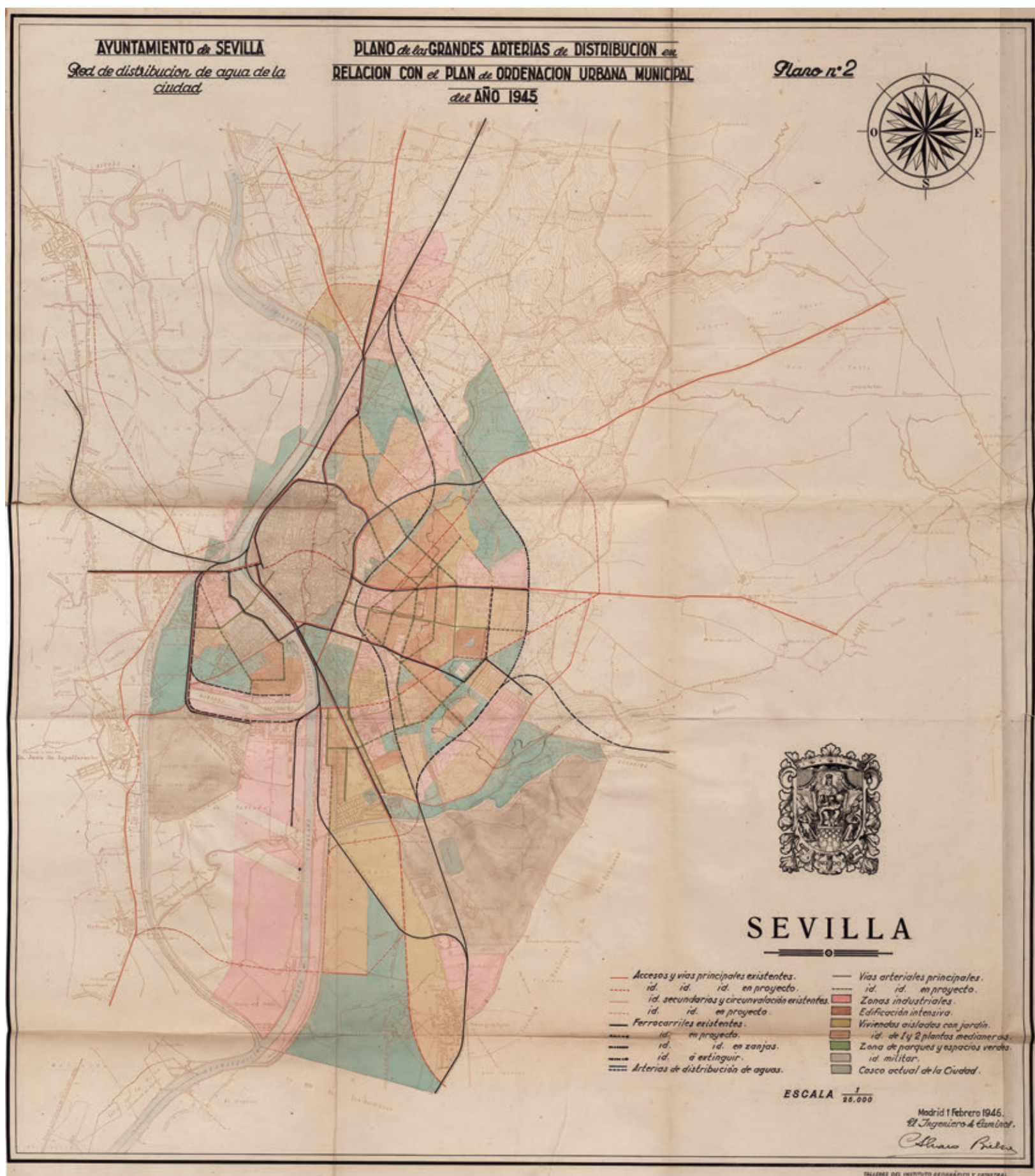
SERIE HISTÓRICA DE PROYECTOS. CAJA 21, PROYECTO 50, PLANO N.º 2

La cartografía como síntesis de la planificación urbana. Este es el valor del mapa del término municipal de Sevilla a escala 1:25.000, impreso por el Instituto Geográfico y Catastral, sobre cuya copia define el ingeniero Álvaro Bielza, mediante líneas y áreas de color, varios de los aspectos fundamentales del Plan de Ordenación Urbana Municipal de Sevilla, al que se da el visto bueno en 1945 y se aprueba definitivamente al año siguiente. A continuación de los trabajos de planificación urbanística que se inician durante los años de la Guerra Civil, en 1941 se crea un Consejo Local de Urbanismo que convoca un concurso de croquis sobre urbanización del casco interior y los ensanches, actividades que corren paralelas a la elaboración de nuevos planos actualizados de dichas zonas, y de Triana, a las escalas de 1:500 y 1:2.000. Tras fallarse el concurso, en 1943 se aprueba un Anteproyecto de Urbanización redactado por los arquitectos municipales Alfonso Toro Buiza y Antonio Delgado Roig, sobre el que finalmente se elabora el definitivo Plan de Ordenación Urbana con la participación adicional del arquitecto Pedro Bidagor, por entonces a cargo de la dirección del urbanismo en el país desde la Administración central.

Además del trazado de las grandes arterias de distribución de aguas que motiva la confección del plano por Bielza, este documento cartográfico refleja las grandes líneas contempladas en el Plan en relación con la red de vías de comunicaciones y la zonificación de usos del suelo, según se especifica en el desglose de una clave de signos convencionales. Dado el impedimento para un crecimiento urbano ordenado que suponían los tendidos de los ferrocarriles

existentes, se propone su desplazamiento hacia el este, aceptándose, por otra parte, el sistema básico de carreteras que ya había. Las nuevas zonas de ensanche se estructuran, a su vez, con un dispositivo de grandes arterias viales radiales y circulares, aprovechando en parte las vigentes por esas fechas. Al tiempo que se considera desplazar el centro de gravedad de la ciudad hacia el Prado de San Sebastián, se plantea, al igual que en otros proyectos anteriores, la reforma del casco histórico con la apertura de dos grandes ejes interiores de comunicación, de norte a sur y de este a oeste. En cuanto a la zonificación de usos, en los que la vivienda cobra la mayor importancia por la gran afluencia migratoria que catapultó la población de Sevilla por encima de los 370.000 habitantes en 1950, se marcan áreas preferentes para la edificación intensiva residencial sobre todo al este, por Nervión, diversos enclaves al sur y en el nuevo espacio urbanizado del barrio de los Remedios, insertándose superficies de construcciones residenciales de menor densidad en el arco de ensanches de norte a sur. Las grandes zonas industriales se sitúan al norte, hacia San Jerónimo, y el entorno del puerto por el canal de Alfonso XIII, junto a otras de menor extensión repartidas por el conjunto de la ciudad. Al sudeste, hacia Pineda y los cuarteles construidos en los años veinte, y en Tablada se reservan amplias superficies para uso militar. Por último, el acusado déficit de zonas verdes se pretende paliar en este Plan con vastas parcelas en toda la periferia exterior y con formaciones lineales y polígonos encajados en los ensanches. La aplicación de este planeamiento, con todo, se vería sometida a continuas alteraciones e interrupciones, con escasas realizaciones hasta que en 1963 se promulgase un nuevo plan de ordenación.





## 57 SEVILLA PERSPECTIVA GENERAL

MANUEL GARCÍA FUENTES

[JEREZ DE LA FRONTERA]: LITOGRAFÍA JEREZ INDUSTRIAL, 1950

Título en cartela de cueros recortados en el centro del marco decorativo en la parte inferior. En la parte superior en el centro, escudo de la ciudad de Sevilla. Viñetas en las esquinas del marco. Cartela de pergamino con *Signos* convencionales de edificios monumentales, consulados y otros.

Con cuadrícula de referencias alfanuméricas. Orientado al este, con rosa de los vientos de ocho puntas y flecha de norte. Firmado: *El original de este plano fue dibujado en Sevilla en el año 1950, por el Delineante de Obras Públicas, D. Manuel García Fuentes.*

LITOGRAFÍA EN COLOR, 44 x 62 CM

ESCALA [CA. 1:5.000]. LOS CUADROS QUE FORMAN LA CUADRÍCULA,

TIENEN POR LADO UNA MAGNITUD EQUIVALENTE A 500 MTS.

PRINCETON UNIVERSITY LIBRARY, PRINCETON, NUEVA JERSEY,

LEWIS LIBRARY MAP COLLECTION, G6564.S8 1950 P5

La presencia de Sevilla en el plano turístico se prolonga al mediar el siglo XX en esta original representación de la planta en perspectiva del casco histórico, que se encaja con ilusión de panorama a vista de pájaro y se enriquece con el levantamiento en relieve de los principales monumentos. Se adorna con una rosa de los vientos y una cartela de pergamino con los signos convencionales de lugares y servicios de interés. Lo encuadra un marco con el escudo de la ciudad al estilo “neorrenacentista” que tan en boga se puso en las fechas de la Exposición Iberoamericana, enlazando con la tradición historicista local de la primera mitad del siglo y armonizando con las nostalgias clasicistas de la oficialidad del momento.

En la trasera contiene una leyenda con la descripción de la ciudad y sus monumentos, en español, francés e inglés. Corresponde al modelo de marca registrada PLATUR (“plano turístico”), estampado a todo color por la firma Jerez Industrial. Este pertenece a una tirada en la que se le añadieron rótulos publicitarios de los vinos de Jerez. En cuanto a la imagen de la ciudad, ofrece diversos aspectos que denotan los cambios en su fisonomía al avanzar el siglo. En primer término se aprecia la urbanización en ciernes del ensanche de Triana y del proyectado barrio de los Remedios, así como la interrupción del cauce con el aterramiento de Chapina, completado en 1948, por donde permanecen el puente del ferrocarril de Huelva y la pasarela del Agua, desmantelados a fines de la década de 1950. En la médula del núcleo histórico se distingue la plaza de la Encarnación, abierta en 1948 mediante la demolición de parte del mercado de abastos, en un preludio de las operaciones de las reformas acometidas en el centro urbano en los años siguientes.



EL MEJOR APERITIVO  
THE BEST APPETIZER

BEBA  
DRINK

JEREZ-XÉRÈS-SHERRY

EL MEJOR APERITIVO  
THE BEST APPETIZER

MCML

(SPAIN - CITIES) (SEVILLE) (1950)



**SEVILLA**  
PERSPECTIVA GENERAL

El original de este plano fue dibujado en Sevilla en el año 1950, por el Delineante de Obras Públicas, Sr. Manuel García Fuentes.

## 58 SEVILLA, HOJA 984-II (SEVILLA). CUADRANTE N.O. CERRO DE LAS ÁGUILAS, HOJA 984-II (SEVILLA). CUADRANTE S.O.

### SERVICIO GEOGRÁFICO DEL EJÉRCITO

[MADRID]: SERVICIO GEOGRÁFICO DEL EJÉRCITO, 1961

Títulos en la parte superior, fuera del marco de los mapas. Esquemas de división de hojas. Claves de abreviaturas, rotulación y signos convencionales. Con cuadrículas de coordenadas geográficas. Márgenes graduados. Orientados al norte. Firmado: *Levantado y editado por el Servicio Geográfico del Ejército.*

DOS MAPAS IMPRESOS EN COLOR, 50 X 77 CM CADA UNO, EN H. DE 70 X 99 CM

ESCALA 1:10.000. ESCALA GRÁFICA DE 1000 M.

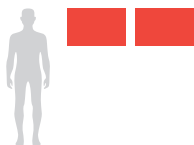
CARTOTECA DEL ARCHIVO GENERAL MILITAR DE MADRID, 17140-SE-G-3/6 Y 17141-SE-G-3/8

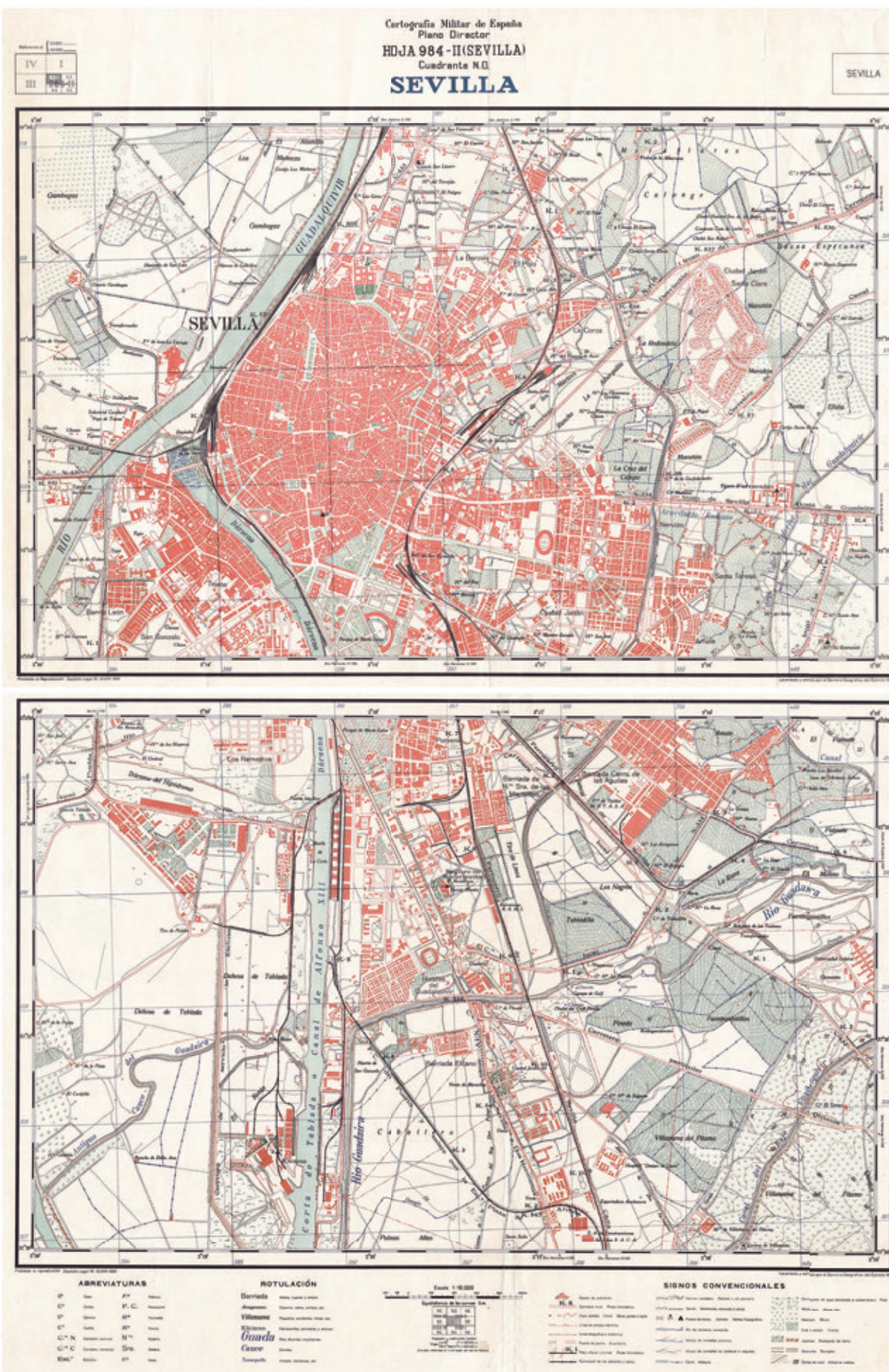
Dos hojas de Sevilla del Plano Director de la Cartografía Militar de España, levantado y editado por el Servicio Geográfico del Ejército, con datos tomados hasta 1959 y publicado en 1961. Pertenece a la serie del denominado Plano Director militar, iniciada durante la II República por la Sección Cartográfica del Estado Mayor Central para dotar a las fuerzas armadas de una cartografía de utilidad operativa para sus diferentes cuerpos, cuya elaboración se prolongó tras el cambio de régimen al término de la Guerra Civil. Concebida como una colección a escala 1:25.000 de mapas apoyados, en principio, en las minutas a dicha escala del Mapa Topográfico Nacional del Instituto Geográfico, se desarrolló asimismo una serie complementaria a esta de enfoque local y a mayor escala, a 1:10.000, para algunas poblaciones y zonas de interés especial, como Sevilla.

Más que un plano de la ciudad, es un mapa topográfico centrado en Sevilla, pero a un nivel de escala inusual para esta clase de producciones en su época, por lo que en realidad ofrece una notable aproximación al fenómeno urbano de la capital hispanense. Basado en nuevos levantamientos y un uso intensivo de fotografía aérea que le dan una impronta de “instantánea”, el espacio urbanizado se percibe en claro contraste con el resto, a modo de minuciosa trama edilicia en la que se perfilan los bloques de manzanas señalándose incluso los vacíos interiores, pero sin hacerse distinción funcional, de categorías o de otro tipo de las edificaciones. En este sentido, resulta significativa la relativa parquedad de la toponimia, que se ajusta ante todo a barrios, barriadas, parajes y edificios aislados, prescindiendo de facilitar la localización de instalaciones militares, aeropuertos, fábricas, depósitos y otros recintos de potencial interés estratégico, a diferencia de cómo resaltan este tipo de establecimientos las cartografías militares de Sevilla hechas por otros países.

El conjunto que se observa es ya la población con los amplios ensanches en varias direcciones (la Barzola, Corza, Carteros y otros barrios al norte, Nervión, la ciudad jardín de Santa Clara y el Cerro del Águila al este, Porvenir, Tiro de Línea y Heliópolis al sur, los Remedios y nuevos barrios de Triana al oeste en la margen derecha del Guadalquivir...), que se van acuñando desde la primera mitad del XX, y que en la segunda mitad del siglo iban a experimentar un crecimiento aún más extenso y acelerado, ocupando los vacíos situados entre las áreas que aquí aparecen más o menos urbanizadas. Presenta, así, el punto de partida de la expansión ininterrumpida que llevará desde los años sesenta a la actual configuración metropolitana de Sevilla y su entorno.

Como apunta R.Vioque en el análisis que le ha dedicado en la publicación de una carpeta de planos urbanos de las capitales andaluzas, uno de sus principales rasgos es cómo la idea de lo urbano se deshace hacia la periferia y son las infraestructuras las que lo enlazan con el territorio y protagonizan en gran medida la representación de “una ciudad que ha superado con creces los límites que básicamente conservó hasta bien entrado el siglo XIX”. Los trazados del ferrocarril, las carreteras, canales y cauces fluviales artificiales, los tendidos de líneas eléctricas y de comunicaciones forman una densa malla. Destacan en especial, por su magnitud, las grandes obras hidráulicas del desvío del Guadalquivir por la corta de Triana y la interrupción del cauce histórico con el “tapón” o aterramiento de Chapina, convirtiendo el río en dársena hacia el canal de Alfonso XIII, así como la casi completa desecación de la “dársena del Hipódromo”, el brazo residual del antiguo meandro de los Gordales a su paso por Tablada.





## 59 SEVILLA. PLANO MONUMENTAL PLANO PARCIAL DE LA CIUDAD DE SEVILLA

JOSÉ LOECHES, JOSÉ RUIZ NAVARRO

MADRID: SUBSECRETARÍA DE TURISMO, IMPRESO POR GRÁFICAS REUNIDAS S. A., 1964

Título en lateral de la cubierta de desplegable impreso a dos caras. En el interior, título al pie del plano. Plano de planta con cuadrícula de referencias alfanuméricas, orientado al este con rosa de los vientos de ocho puntas y callejero al pie y clave numérica de 42 referencias monumentales en tabla lateral. En el interior, vista en perspectiva. Firmado: *Planos: J. Loeches. Dibujado a línea por José Loeches. Maqueta y dibujos: J. Ruiz Navarro. Pintado por José Ruiz Navarro.*

IMPRESO A COLOR, PLANTA 30 X 52 CM Y PERSPECTIVA 58 X 85 CM

SIN ESCALAS.

COLECCIÓN PARTICULAR

Dos planos impresos en un folleto turístico a gran formato. La cara de la portada presenta varios textos informativos y un callejero alrededor de una planta del área central de la ciudad. Es este un plano de convencional trazado divulgativo, de diseño claro y sencillo a base de masas de color, en el que se recogen el casco antiguo, la periferia inmediata de la Macarena a las rondas, la extensión del sector meridional hacia el parque de María Luisa, así como la mayor parte de Triana y el barrio de los Remedios, que aparece consolidado con el desarrollo de su viario y bloques residenciales. El curso del Guadalquivir se muestra segmentado por el aterramiento del cauce en Chapina, con el nuevo viaducto de conexión con el Aljarafe. Sobre este plano se dibuja un rectángulo con el encuadre del componente gráfico que protagoniza la publicación y se despliega en su otra cara: una espectacular perspectiva caballera del núcleo histórico de Sevilla.

El levantamiento en relieve de esta perspectiva panorámica comprende desde la Alameda de Hércules y los barrios septentrionales, a las rondas desde María Auxiliadora al prado de San Sebastián por el este y el inicio del parque de María Luisa con la plaza de España al sur, junto con el recinto central y occidental del casco histórico y una fracción de Triana y los Remedios hacia el oeste. Con paciente meticulosidad se representan manzanas y edificios, sobre un viario amplificado para darle claridad y espacio a la rotulación del callejero. Mientras los elementos monumentales se delinean con un fiel dibujo de su fisonomía y aumentados en tamaño proporcional, el caserío general se aborda de manera más rutinaria, aunque reflejando con cierta corrección sus volúmenes, alturas y disposición, por lo que esta perspectiva constituye un documento urbano de gran interés para el conocimiento del estado del área



céntrica de Sevilla en la década de 1960. Recorrerlo con la mirada invita a un sugerente paseo por la ciudad de entonces, reconociéndose, entre otros aspectos, los numerosos solares sin edificar, muchos debidos a los continuos derribos, que salpican el casco y las afueras, como el que figura junto a la calle Cardenal Cervantes antes de la apertura iniciada en 1962 de la calle Francisco Carrión Mejías. Se señala asimismo la existencia de algunas edificaciones de porte luego demolidas, como el mercado de la Encarnación, en la embocadura de la remodelada calle Imagen, o el palacio sobre el que luego se alzó un centro comercial en la plaza del Duque, cerca de la manzana perforada en 1965 por la calle Virgen de los Buenos Libros. A las afueras de Triana y los Remedios se observa el progreso de la edificación moderna, desde la plaza de Cuba a la torre de los Remedios, entre extensos solares baldíos.

Concebido como original y novedoso recurso de promoción turística, este plano parece evocar las antiguas fórmulas para la representación de ciudades mediante plantas en perspectiva, aunque con una construcción apoyada ya en técnicas de la cartografía contemporánea, fotografía aérea de tomas oblicuas y apuntes del natural. Pertenece a la serie de planos monumentales de este género, con panorámicas de Madrid, Barcelona, Toledo, Santiago de Compostela y otras ciudades españolas, del cartógrafo y dibujante madrileño José Loeches, de quien se ha dicho que “hizo de la cartografía un arte”. Loeches desarrolló con su propio estilo esta línea de perspectivas caballeras en paralelo a las publicadas con notable éxito desde mediados del siglo XX por el alemán Herman Bollmann, de cuya abundante obra de ciudades europeas y de otros continentes sobresale en especial una famosa perspectiva con los rascacielos de Manhattan de la ciudad de Nueva York.







*Plano parcial de la Ciudad de Sevilla - 1964*

## 60 SEVILLA (J-29-96; J-30-85)

ESTADO MAYOR GENERAL DE LA URSS, G. F. SHAPOVALOV

[S.L.]: GOBIERNO SOVIÉTICO, 1977

Rotulación y toponimia en caracteres cirílicos. Título en la parte superior fuera del marco del mapa. Esquema de distribución de hojas. En la parte inferior de la hoja 2, clave de signos convencionales, clave numérica de 58 referencias de edificios y lugares, callejero con referencias de localización mediante la cuadrícula y nota explicativa. Con cuadrícula geográfica numerada para localización. Márgenes graduados. Orientado al norte.

Firmado: *El oficial al mando, el teniente coronel G. F. Shapovalov.*

IMPRESO A COLOR EN 2 HOJAS, 82,32 X 102,13 Y 52 X 102,13 CM,

EN H. DE 91 X 109,64 CM

ESCALA 1:10.000. ESCALA GRÁFICA DE 800 METROS.

CURVAS DE NIVEL EQUIDISTANTES 20 METROS.

INSTITUT CARTOGRÀFIC I GEOLÒGIC DE CATALUNYA, BARCELONA,

RM.165490 Y RM.165489

Aunque por tratarse de una obra relativamente reciente pueda decirse que, en sentido estricto, es ajeno a la cartografía histórica, en este caso se trata, sin duda, de un plano “histórico”, por las especiales circunstancias que concita: es una representación de Sevilla producida por la cartografía militar de la extinta Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas. Forma parte del descomunal proyecto desarrollado a escala global por los servicios militares de la URSS en los años de la Guerra Fría, un asombroso proyecto secreto dedicado a cartografiar el mundo que podría considerarse la mayor empresa de esta clase jamás emprendida. Por lo que se va conociendo tras haberse tenido acceso a parte de sus materiales, la cifra de mapas diferentes producidos de todo el planeta se situaría por encima del millón, con unas tiradas de ejemplares que resultan literalmente incontables.

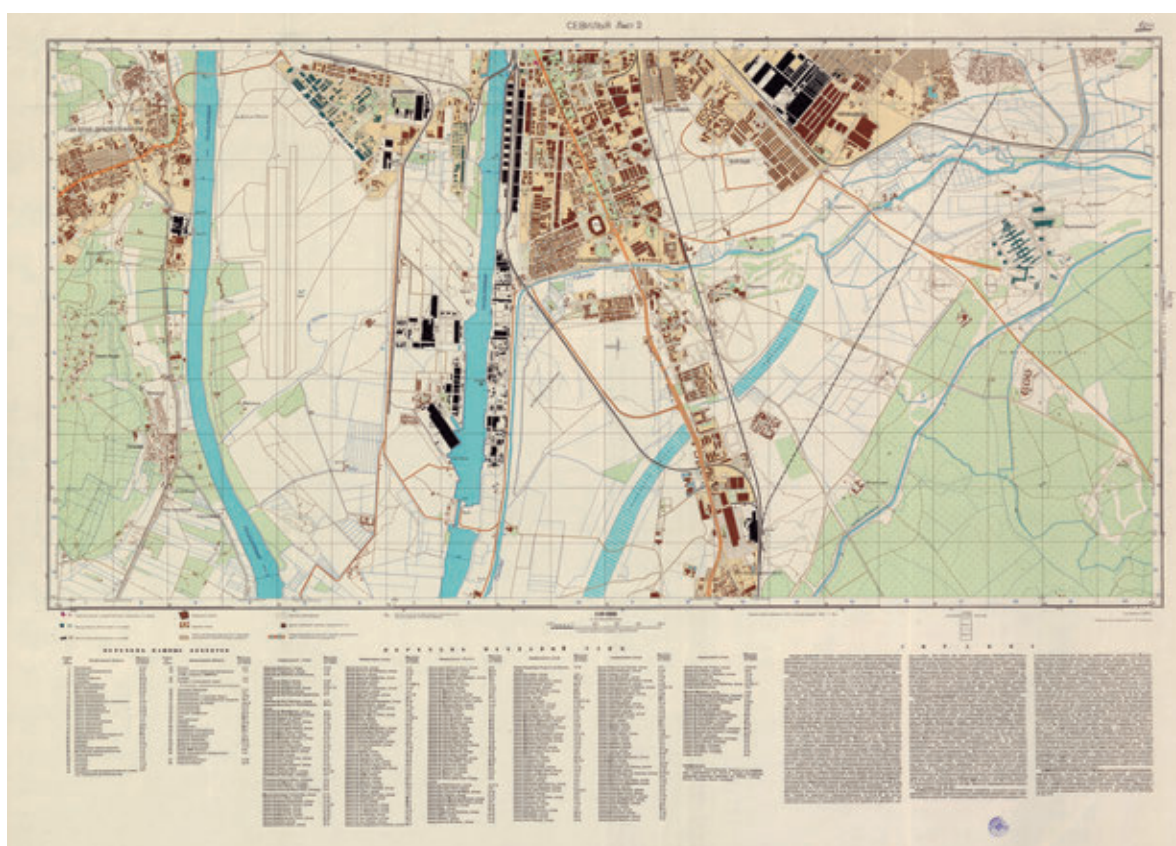
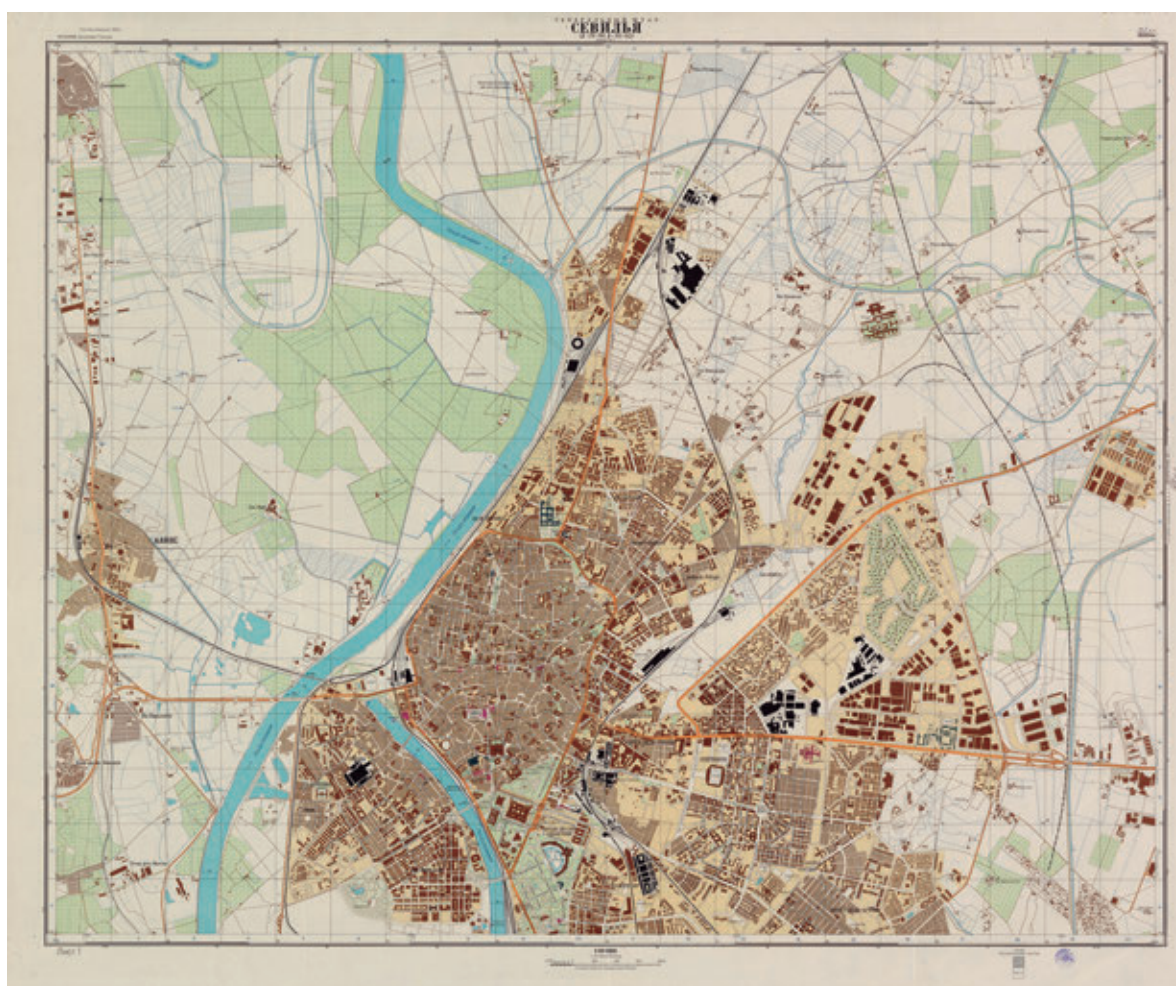
Junto a la infinidad de mapas territoriales, se cuenta una serie de planos urbanos de los que se conoce la existencia de más de dos mil de ciudades de distintos países, aparte de aquellos de la antigua URSS, editados en su gran mayoría entre fines de los años sesenta y principios de los noventa. Su calidad cartográfica y gráfica, exactitud y sorprendente contenido informativo, por abundante, preciso y actualizado, suscitan el interrogante de cómo se confeccionaron, dado el halo de secretismo que todavía los envuelve y la falta de testimonios directos sobre su realización. Debieron emplearse cuantas fuentes cartográficas y documentales, oficiales y de otro género, pudieran recopilarse, junto con el apoyo de fotogrametría satélite, pues el período de máxima producción de estos planos coincide con la operatividad de los satélites soviéticos Zenit, con capacidad fotográfica, insertándose así en la cartografía de la época generada con los

sistemas más avanzados. El detalle de los múltiples datos que contienen induce a considerar que, en muchos casos, debió obtenerse también información sobre el terreno, evocando novelescos episodios de la Guerra Fría.

Según el estudio que les ha dedicado J. Cortés, se tiene constancia de 49 planos de ciudades españolas de esta serie, nueve de ellos de poblaciones andaluzas, el primero editado en 1973, de Algeciras, y los últimos impresos en 1991. Este considerable número de planos para España se explicaría por el prominente interés estratégico del país en el pulso de las grandes potencias y la presencia en su territorio de bases norteamericanas con armas nucleares. El plano de Sevilla, compilado en 1975 y editado en dos hojas en 1977, es una excelente muestra de esta serie cartográfica, y una magnífica representación de la ciudad en el tránsito de su gran expansión urbana y metropolitana durante el último tercio del siglo XX. Apenas habría otra imagen cartográfica del conjunto de la capital a su escala que pudiera equipararse y haberle servido de base, salvo, en parte, el plano director de la cartografía militar española de 1961, en todo caso de menos detalle y sin la puesta al día que se observa en el plano soviético, por lo que es evidente que consiste en una obra por completo novedosa, con la utilización de fotografía satélite.

Según la sistemática codificación aplicada a toda la serie de la planimetría urbana militar soviética, en el plano de Sevilla se distinguen las áreas urbanizadas en ocre, las plantas de edificaciones individuales en marrón, los bloques de construcciones en altura con rayado y zonas verdes. Los elementos de más interés estratégico se resaltan en púrpura, para oficinas gubernamentales y administrativas, verde para instalaciones militares, centros de comunicaciones y depósitos de combustible, y negro para industrias militares y civiles y estaciones, con un número que los identifica en una “lista de objetos” importantes al pie del mapa. En la trama viaria se destacan en naranja las principales arterias de acceso y circulación, y en sendas listas al pie se recogen un callejero y el texto de un “resumen”, en el que se ofrece una caracterización de las condiciones geográficas, la economía y otras facetas de la población. Un plano en el que se integran además otros muchos datos y que constituye, en suma, el más rico documento de información georreferenciada.





## FUENTES

Para este proyecto sobre la cartografía histórica de Sevilla se ha llevado a cabo una amplia consulta de bibliografía y de archivos, bibliotecas y organismos con fondos cartográficos y documentales susceptibles de contener materiales de interés para su desarrollo, entre los que han de citarse los siguientes: Archivo, Biblioteca y Biblioteca Digital de la Real Academia de la Historia (Madrid), Archivo General de Simancas, Archivo Municipal de Sevilla, Archivo Técnico de EMASESA Metropolitana (Sevilla), Biblioteca Digital Hispánica, Biblioteca Nacional de España (Madrid), Biblioteca Nacional de Portugal (Lisboa), Biblioteca de la Real Academia de Medicina (Madrid), Biblioteca de la Universidad de Sevilla, Biblioteca Virtual de Defensa, Bibliothèque nationale de France (París), British Library (Londres), Cartoteca del Archivo General Militar de Madrid, Cartoteca del Centro Geográfico del Ejército (Madrid), Cartoteca del Instituto de Estadística y Cartografía de Andalucía (Sevilla), Centro Nacional de Información Geográfica (Madrid), Colecciones particulares (Sevilla), David Rumsey Historical Map Collection (California), Fundación Focus (Sevilla), Gerencia de Urbanismo y Medio Ambiente del Ayuntamiento de Sevilla, ICAS-SAHP de Sevilla, Institución Colombina y Archivo de la Catedral de Sevilla, Institut Cartogràfic i Geològic de Catalunya (Barcelona), Instituto Geográfico Nacional (Madrid), John Carter Brown Library en Brown University (Providence), Portal de la Red de Bibliotecas de Defensa, Princeton University Library (Princeton), Service Historique de la Défense Département de l'armée de Terre (Vincennes) y University of Wisconsin, Milwaukee Libraries (Madison).

Los documentos cartográficos incluidos en el catálogo de esta publicación se encuentran en las siguientes procedencias: Archivo General de Simancas, Archivo Municipal de Sevilla ICAS-SAHP, Archivo Técnico de EMASESA Metropolitana (Sevilla), Biblioteca de la Universidad de Sevilla, Biblioteca Nacional de España (Madrid), Cartoteca de la Gerencia de Urbanismo y Medio Ambiente del Ayuntamiento de Sevilla, Cartoteca del Archivo General Militar de Madrid, Cartoteca del Centro Geográfico del Ejército (Madrid), Colecciones particulares (Sevilla), David Rumsey Historical Map Collection (California), Institución Colombina Archivo de la Catedral de Sevilla, Institut Cartogràfic i Geològic de Catalunya (Barcelona), Instituto Geográfico Nacional (Madrid), John Carter Brown Library en Brown University (Providence), Princeton University Library (Princeton), Real Academia de la Historia (Madrid), Service Historique de la Défense Département de l'armée de Terre (Vincennes), University of Wisconsin, Milwaukee Libraries (Madison).

Es obligado mostrar aquí el más sincero agradecimiento de los editores y autores del proyecto a todas las instituciones y entidades arriba mencionadas por su atenta colaboración, y de manera especial a su personal que, con amable y servicial profesionalidad, ha hecho posible llevarlo a término. Este agradecimiento ha de hacerse igualmente extensivo a los especialistas en la cartografía histórica de Sevilla y temas afines que, con su aportación personal, guía, consejos, trabajos y publicaciones, han contribuido también de manera sustancial a la realización de esta edición. Citarlos de manera individual incurriría con toda probabilidad en injustas omisiones, por lo que valga aquí el reconocimiento a todos ellos, la mayoría de los cuales se encuentran acreditados en el repertorio bibliográfico de estas páginas.

## BIBLIOGRAFÍA

El repertorio bibliográfico que sigue dista de ser exhaustivo en relación con la cartografía histórica de Sevilla, dadas las múltiples connotaciones propiamente cartográficas, urbanísticas, arquitectónicas y de todo orden que concurren en el tema. Ha de tomarse, más bien, como un fondo de referencia aproximativo y de trabajos utilizados en la elaboración de esta edición.

Aguilar Piñal, F.: “Las Guías de forasteros de Sevilla”. En *Primeras Jornadas de Bibliografía: 24 al 26 de mayo de 1976*. Madrid: Fundación Universitaria Española, Seminario Menéndez Pelayo, 1977, pp. 527-547.

Albardonedo Freire, A. J.: *El urbanismo de Sevilla durante el reinado de Felipe II*. Sevilla: Guadalquivir, 2002.

Algarín Vélez, I.: *Método de transcripción y restitución planimétrica. Su aplicación al estudio del plano de Sevilla de 1771 mandado levantar por disposición del Sr. D. Pablo de Olavide, asistente de esta ciudad*. Tesis doctoral. Sevilla: Universidad de Sevilla; 1998.

Algarín Vélez, I.: *Método de transcripción y restitución planimétrica. Su aplicación al estudio del plano de Sevilla de 1771 mandado levantar por disposición del Sr. D. Pablo de Olavide, asistente de esta ciudad*. Sevilla: Universidad de Sevilla y Fundación Focus, 2000.

Álvarez-Benavides y López, M.: *Nomenclator de Sevilla: callejero manual con arreglo a la novísima rotulación*. Sevilla: Juan Moyano, 1871.

Álvarez-Benavides y López, M.: *El práctico de Sevilla: indicador exacto para dirigirse por todas sus calles y plazas*. Sevilla: [Manuel Álvarez-Benavides y López], 1873.

Aparicio Carrillo, M. D. y Marchena Gómez, M. J.: *100 planos de EMASESA*. Sevilla: EMASESA metropolitana, 2011.

Archivo General de Simancas: “Negociado de Guerra Moderna”, legajo 2990. Remitido en oficio del Conde de Aranda de 31 de enero de 1757. Simancas 31 de enero de 1757.

- Baedeker, K.: *Spanien und Portugal: Handbuch für Reisende*. Leipzig: Breitkop & Härtel, 1897.
- Baena Gallé, J. M.: *Sevilla (1808-1814): guerra y cultura*. Tesis doctoral. Sevilla: Universidad de Sevilla, 2015.
- Ballon, H. y Friedman, D.: “Portaying the City in Early Modern Europe: Measurement, Representation, and Planning”. En Woodward, D. (ed.) *Cartography in the European Renaissance. The History of Cartography, vol. III. Part 1*. Chicago-Londres: The University of Chicago Press, 2007, pp. 680-704.
- Barrionuevo Ferrer, A.: *Sevilla: las formas de crecimiento y construcción de la ciudad*. Sevilla: Universidad de Sevilla, 2005.
- Bertin, J.: *La graphique et le traitement de l'information*. París: Flammarion, 1977 (Traducido en 1988: *La gráfica y el tratamiento gráfico de la información*. Madrid: Taurus)
- Bertin, J.: *Sémiologie graphique. Les diagrammes, les réseaux et les cartes*. París: Gauthier-Villars, 1967.
- Black, J., Heritage, A., Humphreys, A. y Cusans, T.: *Great City Maps*. Londres: Dorling Kindersley, 2016.
- Boutier, J.: “L’Affirmation de la Cartographie Urbaine à Grande Échelle dans L’Europe de la Renaissance”. En Iachello, E. y Salvemini, B. (eds.): *Per Un Atlante Storico Del Mezzogiorno e Della Sicilia. Omaggio a Bernard Lepetit*. Nápoles: Liguori, 1997, pp. 107-127.
- Braojos Garrido, A. D.: *José Manuel de Arjona, Asistente de Sevilla, 1825-1833*. Sevilla: Ayuntamiento de Sevilla, 1976.
- Braojos Garrido, A., Álvarez Rey, L. y Parias Sainz de Rozas, M.: *Historia de Sevilla en el siglo XX*. Sevilla: Universidad de Sevilla; 1990.
- Buisseret, D. (ed.): *Envisioning the City: Six Studies in Urban Cartography*. Chicago: The University of Chicago Press, 1998.
- Burke, P.: *Visto y no visto. El uso de la imagen como documento histórico*. Barcelona: Crítica, 2005.
- Cabra Loredó, M.ª D.: *Iconografía de Sevilla. 1400-1650*. Madrid: Ediciones El Viso, 1988.
- Cabra Loredó, M.ª D.: *Sevilla, 1617. Qvi non ha vista Sevilla non ha vista maravilla. Estudio histórico e iconográfico*. Madrid: Galería Frame, 1989.
- Calatrava Escobar, J.: “No sólo la visión territorial: la imagen de la ciudad andaluza en los planos y vistas urbanas”. En Olmedo Granados, F. y Cortés José, J. (coords.): *Andalucía. La imagen cartográfica hasta fines del siglo XIX*. Sevilla: Instituto de Cartografía de Andalucía, 2010, pp. 160-183.
- Capdevila, J.: “Los planos de población en los levantamientos topográficos del Instituto Geográfico Nacional”. En Urteaga González, J. L. y Nadal Piqué, F. (eds.): *Historia de la cartografía urbana en España: Modelos y realizaciones*. Madrid: Centro Nacional de Información Geográfica, 2017, pp. 311-332.
- Carrete Parrondo, J., Vega, J. y Solache, G.: *Catálogo de la colección de estampas de la Fundación Focus*. Sevilla: Fundación Focus, 1996.
- Caruana Moyano, S. y Menéndez Martínez, I.: “Qui non ha vista Sevilla non ha vista maravilla”. En Ros Togores, A. y Espada Fernández, R. (coords.): *Piezas del Mes. Museo Naval de Madrid. 2003/2005*. Madrid: Museo Naval, 2006, pp. 124-155.
- Castañón Álvarez, J. C. y Puyo, J. Y.: “La cartografía realizada por el ejército napoleónico durante la guerra de la Independencia”. En F. Quirós Linares y J. C. Castañón Álvarez (dirs.): *Madrid 1808. Guerra y territorio. Mapas y planos 1808-1814*. Madrid: Museo de Historia, 2008, pp. 67-108.
- Centro de Documentación de Defensa (2008): *Cartografía de la Guerra de la Independencia*. Madrid: Ministerio de Defensa & Ollero y Ramos Editores, 2008.
- Collantes de Terán Sánchez, A., Cruz Villalón, J., Reyes Cano, R. y Rodríguez Becerra, S. (dirs.): *Diccionario histórico de las calles de Sevilla*. Sevilla: Consejería de Obras Públicas y Transportes, Ayuntamiento de Sevilla, 1993.
- Collantes de Terán Sánchez, A.: *Sevilla en la Baja Edad Media. La ciudad y sus hombres*. Sevilla: Ayuntamiento de Sevilla, 1984.
- Cortés José, J., García Jaén, M.ª J. y Zoido Naranjo, F.: *Planos de Sevilla. Colección histórica (1771-1918)*. Sevilla: Ayuntamiento de Sevilla, 1985, 1992.
- Cortés José, J.: *La cartografía urbana del Estado Mayor del Ejército de la Unión de Repúblicas Soviéticas: Andalucía*. Texto de conferencia inédito, S.l., 2016.
- Cortés José, J. y Peñalver Gómez, E.: “Cuatro siglos de historia de la cartografía en la Biblioteca de la Universidad de Sevilla”. En Posada Simeón, J. C. y Peñalver Gómez, E. (coords.): *Cartografía histórica en la Biblioteca de la Universidad de Sevilla*. Sevilla: Universidad de Sevilla, 2010, pp. 212-230.
- Cuenca Toribio, J. M.: *Historia de Sevilla: Sevilla en el siglo XIX*. Sevilla: Universidad de Sevilla, 1991.
- Davies, J. y Kent, A. J.: *The Red Atlas. How the Soviet Union secretly mapped the World*. Chicago: The University of Chicago Press, 2017.
- Díaz Garrido, M.: *Triana y la orilla derecha del Guadalquivir. Evolución de una forma urbana desde sus orígenes hasta mediados del siglo XX*. Sevilla: Fundación Focus-Abengoa y Universidad de Sevilla, 2010.
- Díaz Zamudio, T. y Gámiz Gordo, A.: “Views of Seville environs until 1800”. En C. Marcos (ed.): *Graphic Imprints, The Influence of Representation and Ideation Tools in Architecture*. Cham: Springer, 2018, p. 1177-1188.
- Díaz Zamudio, T., Gámiz Gordo, A. y Valor Piecho-tta, M.: “La periferia urbana de Sevilla en un plano inédito de Manuel Spínola (1827)”. *Estudios Geográficos*, 80 (286), enero-junio 2019, e003, pp. 1-20.

- Domínguez Ortiz, A.: *La Sevilla del siglo XVII*. 3ª edición. Sevilla: Universidad de Sevilla, 1986.
- Domínguez Ortiz, A.: *Orto y ocaso de Sevilla*. 3ª edición. Sevilla: Universidad de Sevilla, 1981.
- Equipo 28. *El Río. El Bajo Guadalquivir*. Sevilla: Equipo 28, 1985.
- Fajardo de la Fuente, A.: “Una primicia cartográfica: Los planos manuscritos de las principales ciudades de la Intendencia de Sevilla mandados levantar por el Asistente Arjona (1825-27)”. *Cuadernos de los Amigos de los Museos de Osuna*, 18, 2016, pp. 37-44.
- Falcón Márquez, T. (dir.): *La Torre del Oro y Sevilla*. Sevilla: Fundación Focus-Abengoa, 2007.
- Feria Toribio, J. M. (coord.): *Sevilla. Historia de su forma urbana*. Sevilla: Fundación Cajasol y Gerencia Municipal de Urbanismo de Sevilla, 2020; reed. Editorial Universidad de Sevilla, 2021.
- Fernández Salinas, V.: *La reforma interior de Sevilla entre 1940 y 1959*. Sevilla: Universidad de Sevilla, Consejería de Obras Públicas y Transportes, 1992.
- Gámiz Gordo, A. y Barrero Ortega, P.: “Imágenes de un patrimonio desaparecido: la Puerta de Triana en Sevilla”. *EGA Expresión Gráfica Arquitectónica*, 24 (36), 2019, pp. 80-91.
- Gámiz Gordo, A. y Díaz Zamudio, T.: “Sevilla extramuros en el siglo XVI: tres vistas del *Civitates Orbis Terrarum*”. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 80, 2592, 2019, pp. 1-28.
- Gámiz Gordo, A.: “Paisajes urbanos vistos desde globo: dibujos de Guesdon sobre fotos de Clifford hacia 1853-55”. *EGA. Revista de Expresión Gráfica Arquitectónica*, 9, 2004, pp. 110-117.
- Gámiz Gordo, A.: “Vistas de ciudades andaluzas hasta mediados del siglo XIX”. *PH Boletín del Instituto Andaluz del Patrimonio Histórico*, 19, número extra 77, 2011, pp. 74-79.
- García-Baquero, A. y Serrera, R. M.: “El Arenal de Sevilla: morfología urbana y estereotipo iconográfico”. En Falcón Márquez, T. (dir.): *La Torre del Oro y Sevilla*. Sevilla: Fundación Focus-Abengoa, 2007, pp. 44-123.
- Germond de Lavigne, L. A. G.: *Itinéraire général descriptif, historique et artistique de l’Espagne et du Portugal*. París: Librairie Hachette et Cie., 1859.
- González Cordón, A.: *Vivienda y ciudad: Sevilla 1849-1929*. Sevilla: Ayuntamiento de Sevilla, 1985.
- González Dorado, A.: *Sevilla: centralidad regional y organización interna de su espacio urbano*. Sevilla: Servicio de Estudios del Banco Urquijo en Sevilla, 1975.
- Herrera Dávila, J.: *Guía de Forasteros de la ciudad de Sevilla*. Sevilla: Diario de Comercio, 1832.
- Herrera Dávila, J.: *Noticia de los nombres que tienen actualmente las calles de Sevilla*. Madrid: Imprenta Nacional, 1848.
- Jiménez Pelayo, J. y Monteagudo López-Menchero, J.: *La Documentación cartográfica: tratamiento, gestión y uso*. Huelva: Universidad de Huelva, 2001.
- Kagan, R. L. y Marías, F.: *Imágenes urbanas del mundo hispánico: 1493-1780*. Madrid: Ediciones El Viso, 1998.
- Kagan, Richard L. (dir.): *Ciudades del Siglo de Oro. Las vistas españolas de Anton van den Wyngaerde*. Madrid: Ediciones El Viso, 1986.
- Linares Gómez del Pulgar, M.: *Balbino Marrón y Ranero. Arquitecto municipal y provincial de Sevilla (1845-1867)*. Sevilla: Diputación de Sevilla, 2016.
- Líter Mayayo, C.: *La obra de Tomás López. Imagen cartográfica del siglo XVIII*. Madrid: Biblioteca Nacional, 2002.
- Líter, C. y Sanchís, F.: *Cartografía de España en la Biblioteca Nacional. Siglos XVI al XIX*. Vol. I, II y Adenda. Madrid: Biblioteca Nacional, 2008.
- López Gómez, A. y Manso Porto, C.: *Cartografía del siglo XVIII. Tomás López en la Real Academia de la Historia*. Madrid: Real Academia de la Historia, 2006.
- Luna Fernández-Aramburu, R. y Serrano Barberán, C.: *Planos y dibujos del Archivo de la Catedral de Sevilla*. Sevilla: Diputación Provincial, 1986.
- Manso Porto, C.: “Las colecciones del Departamento de Cartografía y Artes Gráficas en la Biblioteca Digital de la Real Academia de la Historia”. *Revista Catalana de Geografía*, IV época, vol. XVII, 46, 2012, pp. 1-21.
- Manso Porto, C.: *Real Academia de la Historia. Selección de Cartografía histórica (Siglos XVI-XX)*. Madrid: Real Academia de la Historia, 2012.
- Marías, F.: “Chi non ha visto Siviglia, non ha visto Meraviglia: l’immagine di una città autocompiaciuta”. En Seta, C. de y Stroffolino, D. (eds.): *L’Europa moderna. Cartografia urbana e vedutismo*. Nápoles: Electa Napoli, 2001, pp. 106-117.
- Marías, F.: “Imágenes de ciudades españolas: de las convenciones cartográficas a la corografía urbana”. En Pereda, F. y Marías, F. (eds.): *El Atlas del Rey Planeta*. Madrid: Nerea, 3ª ed., 2003, pp. 99-116.
- Martín García, A.: *Sevilla (1872-1994), ciudad y territorio: de lo local a lo metropolitano*. Sevilla: Fundación Cultural Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de Sevilla, 1996.
- Miguel Arroyo, C. y Ríos Reviejo, M. T. (coords.): *Visite España: la memoria rescata*. Catálogo de la exposición en la Biblioteca Nacional de España y el Museo Nacional del Romanticismo, del 20 de febrero al 28 de mayo de 2014. Madrid: Biblioteca Nacional de España, Museo Nacional del Romanticismo, 2014.

- Montaner, C.: “Los mapas de ciudades españolas en las publicaciones de la editorial Alberto Martín”. En Urteaga González, J. L. y Nadal Piqué, F. (eds.): *Historia de la cartografía urbana en España: Modelos y realizaciones*. Madrid: Centro Nacional de Información Geográfica, 2017, pp. 519-542.
- Montaner, C.: “Mapes publicitaris de ciutats industrials: la iniciativa de Calvet i Boix (1879-1890)”. *Treballs de la Societat Catalana de Geografia*, núm. 77, jun. 2014, pp. 133-150.
- Monteagudo López-Menchero, J.: “El documento cartográfico: identificación, características, tipología, métodos de producción y composición”. En *El documento Cartográfico como fuente de información. Actas de las III Jornadas de Archivística*. Huelva: Diputación Provincial, 1997, pp. 237-261.
- Moral Ituarte, L.: *La obra hidráulica en la cuenca baja del Guadalquivir (siglos XVIII-XX)*. Sevilla: Universidad de Sevilla, Consejería de Obras Públicas y Transportes, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, 1991.
- Morales Padrón, F.: *Historia de Sevilla. La ciudad del Quinientos*. 2ª edición. Sevilla: Universidad de Sevilla, 1983.
- Moreno y Gálvez, J. M.: *Callejero de Sevilla y sus arrabales*. Sevilla: Imprenta de Don José María Moreno y Gálvez, 1845.
- Muro, J. I.: “La representación de la ciudad en la topografía militar”. En Urteaga González, J. L. y Nadal Piqué, F. (eds.): *Historia de la cartografía urbana en España: Modelos y realizaciones*. Madrid: Centro Nacional de Información Geográfica, 2017, pp. 167-190.
- Nadal, F.: “Reformismo liberal y cartografía urbana municipal en la España del siglo XIX”. En Urteaga González, J. L. y Nadal Piqué, F. (eds.): *Historia de la cartografía urbana en España: Modelos y realizaciones*. Madrid: Centro Nacional de Información Geográfica, 2017, pp. 357-377.
- Navarrete Prieto, B. y Fernández Gómez, M. (dirs.): *Historia y patrimonio del Ayuntamiento de Sevilla. Estudios*. Sevilla: ICAS Ayuntamiento de Sevilla, BBVA, 2014.
- Nuti, L.: “Florentia”. En *Atlante storico iconografico delle città toscane*. Extraído de <http://asict.arte.unipi.it/index.html/index.php>, 2010.
- Olazabal, E. et al.: “Catálogo digital de cartografía urbana contemporánea en España (1800-1950)”. *Biblio3W Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales Universitat de Barcelona*, vol. XXIV, n.º 1267, 5 de abril de 2019, pp. 1-84.
- Oliver Carlos, A. y Pleguezuelo Hernández, A.: *Ver Sevilla. Cinco miradas a través de cien estampas*. Sevilla: Fundación Focus-Abengoa, 2002.
- Ollero Lobato, F.: “La maestría mayor de obras de la Real Audiencia de Sevilla (siglos XVII-XIX)”. *Atrio*, 18 (2012), pp. 27-42.
- Ollero Lobato, F. y Expósito Escalona, C.: *250 años de la creación del Plano de Pablo de Olavide en Sevilla (1771-2021)*. Sevilla: Fundación de Municipios Pablo de Olavide, 2021.
- Olmedo Granados, F. (coord.): *Cartografía urbana de Andalucía. 16 planos históricos de las capitales de provincia 1600-1961*. Sevilla: Instituto de Estadística y Cartografía de Andalucía, 2019.
- Olmedo Granados, F. y Cortés José, J. (coords.): *Andalucía. La imagen cartográfica hasta fines del siglo XIX*. Sevilla: Instituto de Cartografía de Andalucía, 2010.
- Olmedo Granados, F.: “Cartografías de la ciudad híbrida: campo y ciudad en el sector Norte de Sevilla”. En Julián Sobrino Simal y José Lucas Chaves Maza (coords.): *Fabricado en Macarena, catálogo de la exposición*. Sevilla: Instituto de la Cultura y las Artes del Ayuntamiento de Sevilla, 2015, pp. 23-38.
- Olmedo Granados, F.: *Cartografía de Sevilla. Agua y ciudad*. Separata para la exposición *Andalucía, la imagen cartográfica: de la Antigüedad a nuestros días*, Sevilla 14 de octubre al 28 de noviembre de 2014, Sevilla: EMASESA, Centro de Estudios Andaluces-Instituto de Estadística y Cartografía de Andalucía, 2014.
- Ordenanças de Sevilla*. Sevilla: Andrés Grande, 1632. Edición a cargo de V. Pérez Escolano y F. Villanueva Sandino, reproducción facsímil. Sevilla: Otaisa, 1975.
- O’Shea, H. G.: *Guide to Spain and Portugal*. Londres: Adam & Charles Black. 10ª ed., 1895.
- Pacheco Morales-Padrón, M.: “Sevilla contra el Guadalquivir: el plan Brackenbury y las defensas del barrio de Triana contra las inundaciones (1927-1953)”. *Brocar*, 44 (2020), pp. 213-232.
- Palomo, F. B.: *Historia crítica de las riadas y grandes avenidas del Guadalquivir*. Sevilla: Colegio Oficial de Aparejadores y Arquitectos Técnicos de Sevilla, 1984.
- Pedregal Mateos, B. y Fernández Salinas, V.: *El plano de la ciudad: claves para un análisis básico*. Sevilla: UNED, 1998.
- Peral López, J. (coord.): *Guadalquivir: mapas y relatos de un río, imagen y mirada*. Sevilla: Editorial de la Universidad de Sevilla, 2017.
- Ponce Ortiz de Insagurbe, M. y Sánchez Sánchez, J.: *Sevilla: arquitectura y ciudad militar. El cuartel de la Carne, patrimonio recuperado*. Secretariado de Publicaciones de la Diputación de Sevilla, 2004.
- Portús, J. (dir.): *Iconografía de Sevilla 1790-1868*. Madrid: Ediciones El Viso, 1991.
- Posada Simeón, J. C. y Peñalver Gómez, E. (coords.): *Cartografía histórica en la Biblioteca de la Universidad de Sevilla*. Sevilla: Universidad de Sevilla, 2010.

- Pujades, R.: “Vistas urbanas ibéricas: la recepción de unos modelos importados”. En Urteaga González, J. L. y Nadal Piqué, F. (eds.): *Historia de la cartografía urbana en España: Modelos y realizaciones*. Madrid: Centro Nacional de Información Geográfica, 2017, pp. 49-77.
- Quirós Linares, F.: *Las ciudades españolas en el siglo XIX*. Gijón: Trea, 2009.
- Revuelta Aguilar, M. J. (coord.): *Fondos cartográficos del Instituto Geográfico Nacional. Siglos XVI-XIX*. Madrid: Instituto Geográfico Nacional, 2000.
- Ríos Reviejo, M. T.: “De mapas y guías”. En Miguel Arroyo, C. y Ríos Reviejo, M. T. (coords.): *Visite España: la memoria rescatada*. Catálogo de la exposición en la Biblioteca Nacional de España y el Museo Nacional del Romanticismo, del 20 de febrero al 28 de mayo de 2014. Madrid: Biblioteca Nacional de España, Museo Nacional del Romanticismo, 2014, pp. 66-97.
- Rodríguez Barberán, F. J. (ed.): *La Sevilla de Richard Ford (1830-1833), catálogo de la exposición*. Sevilla: Fundación El Monte, 2007.
- Rodríguez Jarilla, F. *Re-estudio cartométrico del plano de Olavide de 1771*. Trabajo de TFG. Sevilla, Escuela Técnica Superior de Ingeniería de Edificación, 2019.
- Rubiales Torrejón, J. (ed.): *El río Guadalquivir*. Sevilla: Consejería de Obras Públicas y Transportes, 2008.
- Ruiz Baudrihalla, J. A.: “De libros y viajeros (desde el siglo XIX hasta principios del XX)”. En Miguel Arroyo, C. y Ríos Reviejo, M. T. (coords.): *Visite España: la memoria rescatada*. Catálogo de la exposición en la Biblioteca Nacional de España y el Museo Nacional del Romanticismo, del 20 de febrero al 28 de mayo de 2014. Madrid: Biblioteca Nacional de España, Museo Nacional del Romanticismo, 2014, pp. 48-65.
- Salas, N.: *Sevilla, crónicas del siglo XX*. Sevilla: Universidad de Sevilla, 1991.
- Sancho Corbacho, A.: *Iconografía de Sevilla*. Sevilla: Gráficas del Sur, 1975.
- Serrera, J. M., Oliver, A. y Portús, J.: *Iconografía de Sevilla 1650-1790*. Madrid: Ediciones El Viso, 1989.
- Solís Ruiz, J.: *Las inundaciones en la Sevilla contemporánea: la acción de los poderes públicos (1801-2015)*. Tesis doctoral. Universidad de Sevilla, Facultad de Geografía e Historia: Sevilla, 2020.
- Solís Ruiz, J.: *Las inundaciones en la Sevilla contemporánea (1801-2015): la actuación de los poderes públicos*. Sevilla: Diputación de Sevilla, 2022.
- Suárez Garmendia, J. M.: *Arquitectura y urbanismo en la Sevilla del siglo XIX*. Sevilla: Diputación Provincial, 1986.
- Suárez Garmendia, J. M.: “Plano de nivelación exterior de Sevilla de 1859”. *Laboratorio de Arte*, 5, 1993, pp. 167-176.
- Suárez Garmendia, J. M.: “En torno al extramuros de Sevilla, el plano de 1836”. *Laboratorio de Arte*, 12, 1999, pp. 345-354.
- Talavera y de la Vega, J.: *Memoria descriptiva del proyecto de defensas contra avenidas*. Sevilla: Tip. y Lit. de El Porvenir, 1881.
- Tejido Jiménez, J.: “La demolición a gran escala como técnica de intervención urbana. La apertura de la Avenida de la Constitución de Sevilla (1906-1927)”. *Informes de la Construcción*, 68 (541): e137, 2016, doi: <http://dx.doi.org/10.3989/ic.15.045>
- Tejido Jiménez, J.: *Las sedes universitarias de Sevilla en la construcción de la ciudad*. Sevilla: Universidad de Sevilla, Fundación Focus, Diputación de Sevilla, 2017.
- Urteaga González, J. L. y Nadal Piqué, F. (eds.): *Historia de la cartografía urbana en España: Modelos y realizaciones*. Madrid: Centro Nacional de Información Geográfica, 2017.
- Urteaga, L. y Magallanes, L.: “Los planos urbanos del Cuerpo de Estado Mayor del Ejército (1865-1900)”. *Scripta Nova. Revista Electrónica de Geografía y Ciencias Sociales* [en línea], Barcelona: Universidad de Barcelona, 30 de abril de 2017, vol. XXI, n.º 564, pp. 1-26.
- Urteaga, L. y Nadal, F.: *Las series del mapa topográfico de España a escala 1:50.000*. Madrid: Centro Nacional de Información Geográfica, 2001.
- Urteaga, L., Nadal, F. y Muro, J.I.: “Los mapas de España del Army Map Service, 1941-1953”. *Ería*, 51, 2000, pp. 31-43.
- Valor Piechotta, M. y Romero Moragas, C. (coords.): *Sevilla extramuros: la huella de la historia en el sector oriental de la ciudad*. Sevilla: Universidad de Sevilla, Fundación El Monte y Ayuntamiento de Sevilla, 1998.
- Villanova, J. L.: “Los planos urbanos del Centro Geodésico Topográfico, 1878-1891”. En Urteaga González, J. L. y Nadal Piqué, F. (eds.): *Historia de la cartografía urbana en España: Modelos y realizaciones*. Madrid: Centro Nacional de Información Geográfica, 2017, pp. 433-454.
- Woodward, D. (ed.): *Cartography in the European Renaissance. The History of Cartography, vol. III. Part 2*. Chicago-Londres: The University of Chicago Press, 2007.





Este libro se acabó de imprimir  
en el mes de diciembre del año 2022  
Ayuntamiento de Sevilla

NO8DO

AYUNTAMIENTO DE SEVILLA